

PASIÓN POR LA RADIO

Capacitación de capacitador[♂]s



José Ignacio López Vigil

PASIÓN POR LA RADIO

Capacitación de capacitador ♂s

PASIÓN POR LA RADIO

José Ignacio López Vigil

Primera Edición, Septiembre 2015



Derechos compartidos.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons

Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Se puede reproducir este material con la condición de citar la fuente.

ISBN-978-9942-21-395-2

Derecho de Autor No. 046989

Diseño e impresión:

Artes Gráficas SILVA. Telf.: 2551-236

Ejemplares:

1.000 libros

Quito - Ecuador

*A Tachi
compañera
de mucha radio y mucha vida*

PARTE 1

Talleres de Capacitación

América Latina es la región de los talleres. Hacemos talleres de educación, de salud, de medio ambiente, de género, de análisis de coyuntura... hacemos talleres sobre cómo dar talleres.

También hacemos talleres de radio. Hemos realizado jornadas y más jornadas de capacitación (cuando digo “hemos” me refiero a docenas de compañeras y compañeros de variadas redes de comunicación), contribuyendo a mejorar la calidad de los programas, especialmente en emisoras comunitarias y populares.

Hemos capacitado en formatos dramatizados, periodísticos y musicales, en modernas tecnologías, en gestión y sostenibilidad, en programación, planeación estratégica, en casi todo lo referido a la radio.

Y en casi todos los rincones de nuestra Patria Grande. Talleres en la isla de Pascua, el lugar más remoto del planeta. Talleres a cuatro mil metros de altura, pelándonos de frío, con los heroicos mineros bolivianos. Talleres en la profundidad de la selva, junto al gran río Amazonas. Talleres bajo tierra y bajo helicópteros con los compas de Radio Venceremos, en El Salvador. Talleres flotantes, con una pequeña pizarrita en cubierta, yendo de isla en isla, en las Galápagos. Hasta en el cráter de un volcán (apagado, claro), el Pululahua, cerca de Quito, realizamos hace poco un taller sobre cómo hacer creativos radioclips.

Ya es hora, me parece, de ordenar un poco lo aprendido, de sacar criterios generales, de sintetizar.

Las ideas que se recogen en este manual no tienen derechos de autor. Ni de autora. Las hemos ido practicando, quien escribe y quienes no escriben, en todos los países de la región. Las hemos validado a lo largo de, al menos, 30 años de experiencia colectiva. Y las compartimos sin ninguna pretensión de exhaustividad.

Es evidente que el proceso de aprendizaje no se agota en talleres. Necesitamos ampliar el lente y conocer las diferentes estrategias de capacitación que tienen (o que no tienen) las emisoras y las redes. Pero vayamos de los arbolitos al bosque. Comencemos conociendo la actividad que ha sido más frecuente entre nosotros, los eventos breves de capacitación, los talleres. Veamos qué criterios pedagógicos podemos sacar de ellos. Luego nos asomaremos a una panorámica más amplia.

Ya contamos con varios libros de producción radiofónica. Este pequeño manual se refiere a las metodologías para capacitar en dicha producción. No entro en temas siempre urgentes para las emisoras como la sostenibilidad, la gestión, las modernas tecnologías, las legislaciones. Me concentro, por ahora, en la producción de contenidos y cómo capacitar para ello.

Como todo manual, es práctico. Practiquísimo. No quiero construir sentidos que ya otros y otras construyeron. Vamos al grano, como dijo el pavo. Vamos a conocer algunos trucos, algunos tips para aprender a ser buenos capacitadores y capacitadoras en el arte de la palabra, en la aventura de comunicarnos, que otra cosa no es la radio.

COMMUNIS

Comunidad y comunicación tienen la misma raíz: *communis*.

Munus en latín antiguo significaba regalo. *Communis*, intercambio de regalos. Dar y recibir. Dar para recibir. Porque el intercambio exige reciprocidad.

Cuando el intercambio se hacía al interior de un mismo círculo, se hablaba de una *comunidad*, un conjunto de personas que ponen en común lo que tienen. Que comparten. Que están unidas por una alianza de ayuda mutua. De colaboración y de afecto.

Y *comunicar*, ¿qué significa, entonces? Es la acción de dar y recibir esos regalos. En la comunicación lo que intercambiamos son palabras. Y esas palabras van formando, poco a poco, una comunidad de ideas y valores.

El término *comunitario* tiene la misma raíz. Una radio comunitaria —de señal abierta o en la web— no es otra cosa que una comunidad que hace comunicación. Un equipo de personas que tiene un proyecto común, que intercambia con la audiencia el mejor de los regalos, la palabra.

CAPÍTULO 1

¿QUIÉNES SOMOS Y A QUÉ RADIOS NOS DIRIGIMOS?

Quienes reciben un taller de radio pueden llamarse talleristas. O simplemente, participantes. ¿Y quiénes damos el taller? ¿Cómo nos llamaremos? Echemos una ojeada a los apelativos más frecuentes.

El más común, sin duda, es el de *profesor* o *profesora*. Esta palabra tiene un tinte religioso. Viene de *profesar*, es decir, declarar públicamente una fe. Un profesor sería, entonces, quien posee determinadas verdades y las da a conocer a los demás. En este sentido, suena bien. Necesitamos gente que crea en lo que hace y dice, que hable con convicción, que sienta un compromiso con quienes participan en el taller que va a conducir.

Lo malo de la palabra *profesor* y *profesora* es que suena a escuela. Porque los profes tienen alumnos. Más aún, ahondando en su raíz religiosa, tienen *discípulos*, seguidores. Y se mantiene así la relación vertical entre quien enseña y quien aprende. No es casual que la palabra *alumno* venga del latín *alere* que significa alimentar. Profesores que alimentan a sus pupilos, igual que los maternos pájaros regurgitan la comida masticada en los buches de sus crías.

También nos conocen como *maestras y maestros*. Éste sí es un nombrecito feo y pretencioso. Maestro viene de *magister*, de *magis*, es decir, quien es superior. Se contraponen a *minister*, *minus*, el inferior. Los superiores mandan, los ministros obedecen y sirven. Las maestras tienen la autoridad y las alumnas se consideran subalternas. Con razón, Jesús de Nazaret rechazaba tanto esa palabra. Una vez, cuando comenzaron a nombrar así a los de su movimiento, se molestó: *Ustedes no se dejen llamar maestros porque todos son hermanos. Quien se crea más que los demás, que se ponga de último*. Y él mismo dio el ejemplo lavándoles los pies como el más humilde de los criados.¹ Tampoco le gustaba esa palabrita a Paulo Freire, que siempre apostó por un magisterio colectivo: *Nadie educa a nadie, así como nadie se educa a sí mismo: nos educamos en comunión y el mundo es el mediador*.²

Otra denominación sospechosa es la de *instructor*. En el ejército romano se conocía como tal al jefe de una cohorte militar. *Instruere* significa *meter dentro*, así que los instructores de soldados se preocupaban de inculcar sus órdenes para que fueran obedecidas, aunque no comprendidas. La llamada *instrucción*, en sus orígenes, tiene mucho de adiestramiento. Y el adiestramiento no es otra cosa que repetir y repetir una acción esperando obtener siempre la misma reacción. Como entrenando perritos.

En el habla corriente, sin embargo, decimos que una persona es *instruida* cuando sabe muchas cosas, cuando ha acumulado mucha información. Está bien. Hay que instruir e instruirse, hay que escuchar, leer y disponer de muchos datos. Pero nunca confundamos instrucción con educación. Porque la educación trabaja valores, actitudes. Una persona analfabeta puede ser más educada que un doctor, muy instruido pero muy discriminador.

1 Evangelio de Mateo, 23, 8-12.

2 Paulo Freire, *Pedagogía del Oprimido*, Siglo XXI, México 1999.

De un tiempo acá, se ha puesto de moda un término de origen empresarial para describir las funciones de quien dirige un taller o una sesión de capacitación: el *facilitador*, la *facilitadora*. El vocablo, como se evidencia, viene de facilitar, *hacer fácil* lo que es o aparenta ser difícil. Visto así, resulta agradable, especialmente porque muchos comunicadores y comunicadoras siguen el camino contrario: le complican la vida a la gente, hablan con palabras enrevesadas para demostrar que saben mucho, no pretenden comunicar nada, sino deslumbrar al auditorio. El término *facilitador*, por el contrario, obliga a quien lo asume a simplificar el proceso de aprendizaje.

Pero ahí mismo puede esconderse el peligro. De *facilitadores* a *facilistas* hay una delgada línea que se suele transitar. He conocido colegas que se ubican como *secretarios* y van registrando las opiniones del grupo, sean éstas correctas o disparatadas. Anotan todo en la pizarra o en el papelógrafo, o lo van proyectando en la pantalla del *infocus* y, al final, aplauden el esfuerzo realizado por los participantes. Y él, ¿qué aportó? Y ella, ¿qué cuestionamientos hizo? Desde luego, nos corresponde facilitar los temas, pero también problematizarlos. Cuando la injusticia y la discriminación se han naturalizado en nuestra sociedad, tenemos que volvernos *dificultadores*. Cuando el sistema patriarcal y el dogma del libre mercado y esta avalancha de fundamentalismos económicos y políticos y religiosos que padecemos se dan por sentados, hay que atreverse a ponerlos de pie. La metodología del *mango bajito*, como dice el merengue, sólo sirve para que las cosas no cambien.

Educadores y *educadoras*. Otra palabra muy empleada que viene de dos raíces distintas. La primera, del latín *ducere*, significa *conducir*, guiar en el conocimiento. Los *pedagogos* guiaban infantes, los *demagogos* conducían pueblos. Pero ambos encaminaban a quienes estaban bajo su responsabilidad.

La segunda raíz es mucho más seductora. Viene de *ex-ducere*, *extraer*, sacar de dentro hacia afuera. Sócrates apostaba por

esta clase de educación, la que desarrolla las potencialidades de la persona. De su madre, que era comadrona, la aprendió. Quien educa hace parir las ideas originales que surgen en la mente de los educandos. Saca a luz lo mejor de cada participante en el taller. Excelente.

Dejo para el final el término más usado en América Latina, también el que más nos gusta en Radialistas: *capacitador, capacitadora*. La etimología es sugerente porque *capaz* viene del verbo *cabere, dar cabida*. Capacitar, entonces, es abrir espacios, ampliar horizontes, elevar las miras, desarrollar las aptitudes y actitudes de las personas. Dar cabida a nuevas ideas, propias y ajenas. A nuevas prácticas, rompiendo rutinas. *Open mind*.

Capacitación recuerda los talleres del Renacimiento donde jóvenes aprendices practicaban junto a los más experimentados. De ahí salió Leonardo y Miguel Ángel y Rafael. Y de nuestros talleres saldrán radialistas con tanta mística como profesionalismo. Con pensamiento propio y destrezas adquiridas en la práctica del lenguaje radiofónico y sus variados formatos.

Capacitación. Ensanchar la mente. Un proceso que va de la mano con la educación socrática. ¿Qué hacen las parteras más que ayudar a dilatar, a abrir la puerta de la vida para que nazca hermosa la criatura?

En este manual, sin rechazar ninguno de los otros, utilizaremos este término antiguo y moderno, *capacitar*.

Me acuerdo ahora cuando caminábamos por las callejuelas del Cusco. Un indiecito de apenas ocho o nueve años, que quería ganarse unas monedas, se nos acercó y ofreció como guía.

—A su derecha pueden ver el muro antiguo de los incas. Las piedras enganchan perfectas, ni un papelito puedes meter entre ellas.

—¿Y éste de enfrente? —le preguntamos.

—A su izquierda tienen un muro con piedras mal puestas hecho por los españoles —el indiecito sonreía pícaro—. Aquel lo hicieron mis abuelos, los incas. Y este otro, los incapaces.

Este manual se lo dedico a los radialistas latinoamericanos y caribeños, capacitadoras y capacitadores, capaces y muy capaces.

SOMOS PORQUE HABLAMOS

El filósofo francés René Descartes afirmó:

—Je pense, donc je suis. Pienso, luego existo.

Se equivocó Descartes. No es el pensamiento lo que demuestra la existencia, sino la palabra:

—Hablo, luego existo. Hablo, por tanto existo.

El pensamiento es hijo de la palabra, no al revés. Es el lenguaje el que nos permite pensar y tener conciencia de nuestra vida, de nuestra existencia. Somos cuando decimos que somos.

Y se volvió a equivocarse Descartes cuando filosofaba en singular. No es primero el yo, sino el nosotros. Porque la palabra es un regalo de la comunidad. En realidad, somos porque hablamos. Y hablamos porque somos.

La comunicación es el primer derecho humano. Si te quitan la palabra, te quitan la humanidad.

¿Y a qué radios nos dirigimos en este manual? Hojeando las nuevas leyes de telecomunicaciones —Uruguay, Bolivia y Ecuador— podríamos responder *a las radios comunitarias*. O como dice la ley Argentina, a las *entidades sin fines de lucro*. Pero antes de esa tipificación jurídica, estuvo la práctica. Una práctica de varias décadas en casi todos los países de nuestro continente. Una práctica de miles de radialistas que no buscaron ni buscan una rentabilidad económica ni política, sino social. ¿Dónde y cómo nacieron estas emisoras distintas, a contracorriente del Mercado y del Estado? Conviene hacer un poco de historia.

Varios cronistas radiofónicos (entre ellos, yo mismo) han ubicado a la colombiana y católica Radio Sutatenza como la primera emisora alternativa que se alzó en América Latina. Y no es cierto.

Fue la boliviana y marxista Voz del Minero, en el campamento Siglo XX, departamento de Potosí, a cuatro mil metros de altura, la que ganó esta distinción por unos pocos meses.³

Era el 1 de mayo de 1947. La represión contra los sindicatos mineros iba en aumento. La sangre de la masacre de Catavi todavía estaba fresca. La poderosa empresa del estaño, propiedad de la familia Patiño, coludida con el gobierno, exigía sofocar a los “subversivos”.

Fue entonces que la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia tomó la decisión de contar con una emisora propia para dar a conocer los acuerdos del famoso e insurreccional Congreso de Pulacayo.

La Federación recaudó los pesos necesarios y compraron equipos usados de una emisora de Santa Cruz. Y sin mayor

3 Lupe Cajías y Alfonso Gumucio, *Las radios mineras de Bolivia*, Cimca-Unesco 1989.

preparación, sin haber recibido ningún taller, los mineros comenzaron a transmitir en 1390 kilociclos onda media y 5750 kilociclos onda corta. No tenían permiso para hacerlo. Pero salieron al aire. Les sobraba legitimidad.⁴

Aquel 1 de mayo, Día de los Trabajadores, La Voz del Minero fue inaugurada y entregada a los dirigentes del sindicato del campamento Siglo XX. Todavía se conservan algunos textos de los primeros programas que transmitieron:

Soldados, no somos sus enemigos. Ustedes son nuestros hermanos y no deben disparar contra el pueblo. El Servicio Militar es por un año, en cambio ustedes están destinados a ser obreros de por vida. Mañana pueden estar en nuestras barricadas. No disparen contra sus hermanos. Mañana pueden estar en nuestras barricadas. Mañana...

Como los mineros no tenían receptores para escuchar la nueva radio, instalaron altoparlantes en los campamentos y algunos en interior mina, en los socavones.

La alegría sindical duró poco. En mayo de 1949, con el pretexto de unos técnicos estadounidenses tomados como rehenes por los trabajadores, el ejército cometió otra masacre en el campamento minero. El local del sindicato donde estaba instalada la radio fue destrozado por balas y bombas. Ahí terminó la primera etapa de esta heroica emisora. Pero la FSTMB, más terca que las rocas que picaban a diario sus militantes, levantó nuevamente la antena. Y siguieron transmitiendo. Y están al aire hasta el día de hoy.⁵

4 Armando Córdova Saavedra, Historia de un pueblo, Cochabamba, Bolivia 2007.

5 Las peripecias de La Voz del Minero con la radio católica Pío XII, instalada a pocos metros de aquella en 1959, están narradas en Una Mina de Coraje, <http://www.radialistas.net/article/una-mina-de-coraje/>

Casi seis meses después, salió al aire la colombiana Radio Sutatenza. Un sacerdote visionario, José Joaquín Salcedo, trabajaba en el departamento de Boyacá. Con su caballo Califa recorría las veredas campesinas y comprobaba la indigencia de dinero y de letras de sus habitantes. ¿Y si instalamos una emisora para alfabetizarlos? A nadie se le había ocurrido hasta entonces esa idea.

Salcedo no perdió tiempo. Se consiguió una antena de aficionado y la levantó en el pueblito de Sutatenza, donde tenía su parroquia de unos 8 mil habitantes. El 16 de octubre de 1947, con un transmisor de 90 vatios, salieron al aire sus primeros programas educativos.⁶

Estos son los dos hilos, marxista y cristiano, con que se comenzó a tejer la alfombra mágica de las radios comunitarias en nuestra región. Escribo lo de alfombra porque a través de las nuevas ondas hertzianas comenzaron a volar por los cielos de nuestra América palabras, música e idiomas nunca antes escuchados.

El modelo de Radio Sutatenza se denominó *escuelas radiofónicas*. Y resultó tan exitoso que fue copiado por muchos obispos y congregaciones religiosas en Chile, Argentina, Perú, Ecuador, Venezuela, en toda Centroamérica. En Brasil, el MEB⁷ estimuló la compra de emisoras en el Nordeste con el objetivo directo de retransmitir clases y otros programas de formación agrícola y cooperativismo. En los años 60, la iglesia católica llegó a tener varios centenares de emisoras prácticamente en todos los países de la región.

Las radios sindicales también se expandieron, pero dentro de la geografía boliviana. En 1952, la Revolución nacionalizó

6 <http://www.buenastareas.com/ensayos/Radio-Sutatenza/4720467.html>

7 Movimiento de Educación de Base.

las minas, la gran riqueza del país. Los sindicatos consiguieron frecuencias para instalar emisoras en los centros mineros y fortalecer así el movimiento obrero, desde Huanuni hasta Ánimas, desde los campamentos de Corocoro hasta los socavones de Potosí.

En Bolivia se llamaron radios *sindicales*. Con Sutatenza se estrenó el concepto de radio *educativa*. Luego, al calor de las ideas de Paulo Freire, se posicionó el de radio *popular*. Corrieron los años y nacieron, en una matriz laica y gracias a la baratura de los equipos de FM, otras radios en el paisaje latinoamericano. En Brasil, se llamaron radios *libres*, subrayando que no se sometían a la mordaza de la dictadura militar. En Centroamérica, después de ser *rebeldes* y enmontañadas, prefirieron denominarse *participativas*, cansadas de tantas décadas de autoritarismo y silencio. En el Cono Sur comenzaron a conocerse como radios *comunitarias*, tal vez para conjurar el anonimato de las grandes ciudades o la falta de otros referentes colectivos. No faltó un teórico listo que quiso sintetizar estos conceptos en uno solo: radios *alternativas*, aquellas que quieren una comunicación diferente.⁸

A lo largo de casi 70 años de vida, estas radios han utilizado diferentes apellidos. Da lo mismo, porque todos apuntan en la misma dirección. Son emisoras que buscan una sociedad menos injusta que la que vivimos, que le apuestan a otro mundo posible donde los bienes se distribuyan más equitativamente y donde los seres humanos, tan diferentes, valgan igual.

En este manual nos dirigimos, prioritariamente, a las emisoras comunitarias de América Latina y el Caribe. Pero como no creemos en un mundo de buenos y malos —maniqueísmo radiofónico— compartimos estas páginas con las muchísimas radios privadas, sobre todo locales, que han hecho y hacen un

8 José Ignacio López Vigil, Ciudadana Radio, Quito 2004.

gran trabajo al servicio de sus comunidades. Y también con las radios de carácter público (no las gubernamentales) que definen su misión como *construir ciudadanía*.

Ciudadanizar. Poderosa palabra. Encierra valores de libertad, de igualdad, de no discriminación. Este verbo describe muy bien la misión de nuestras radios en este siglo 21. Por eso, aunque todos los apellidos son válidos, el que más nos entusiasma es el de *radios ciudadanas*. Radios empeñadas en hacer comunicación de la buena, democrática, verdadera comunicación.

¿QUÉ ES COMUNICACIÓN?

En algunos manuales antiguos todavía se explica la comunicación con esta fórmula simplista:

Emisor ► medio ► Receptor

En realidad, este modelo debería dibujarse verticalmente:



Esto no es comunicación, sino *instrucción*. Es el esquema de las escuelas tradicionales, la educación que Paulo Freire llamó bancaria. Alguien que sabe (o cree que sabe) llena la cabeza de quien no sabe (o cree que no sabe) con datos y conocimientos (también con prejuicios).

Este modelo podría llamarse ADOCTRINAMIENTO. Pone el énfasis en la transmisión de contenidos. Busca *informar*. Todavía se emplea en muchos colegios y en demasiadas iglesias.

Un segundo modelo parece corregir la verticalidad del anterior incluyendo un retorno, el famoso feedback, traducido feamente como retroalimentación.

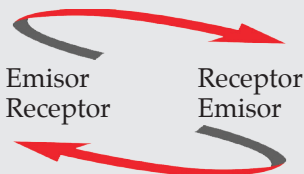
Emisor ► medio ► Receptor



Esto tampoco es comunicación, sino *propaganda*. Porque el tal feedback no busca dialogar con quien recibe el mensaje, sino conocer sus gustos e intereses para manipularlo mejor. Para venderle más productos o para comprarle más votos.

Este modelo podría llamarse **PERSUASIÓN**. Pone el énfasis en la obtención de resultados (clientes, votantes). Busca *conformar*. Se emplea en muchas publicidades y en casi todos los discursos políticos.

La verdadera comunicación es una relación de doble vía, horizontal. Es hablar y escuchar. No hay locutores y receptores, sino interlocutores. La comunicación es *diálogo*.



Nadie lo sabe todo, nadie lo ignora todo. El aprendizaje siempre es colectivo. Este es el verdadero modelo de **COMUNICACIÓN**. Un modelo que pone el énfasis en el proceso, que busca transformar la realidad y las actitudes. Porque la construcción de valores no se logra con imposiciones, sino con motivaciones. De adentro hacia afuera.*

Este modelo es el que empleamos en una radio comunitaria y en todo proceso de formación política, social, hasta espiritual.

* A Mario Kaplún le gustaba mucho la formulación del canadiense Jean Cloutier quien acuñó el término "emirec", es decir, emisores-receptores (véase *El Comunicador Popular*, CIESPAL 1985). Otros prefieren el concepto "prosumidor", es decir, *productores-consumidores*, utilizado por el futurólogo Alvin Toffler en su libro *La Tercera Ola*. En nuestro caso, emplearemos "interlocutores", un concepto sencillo que indica una locución de doble vía.

En las facultades y escuelas de periodismo, cuando se habla de *comunicación* nos enseñan y repiten que ésta, para ser profesional y seria, debe ser *objetiva*. ¿Qué quieren decir con esta palabrita? En realidad, la objetividad no existe porque quienes comunicamos somos las personas. Y toda persona compromete su subjetividad al comunicar.

Bien entendida, sin embargo, la objetividad significa responsabilidad con nuestras audiencias. Verificar la información, ser lo más fieles posibles a los hechos ocurridos, contrastar y buscar la otra versión de los hechos. El pluralismo es un apoyo bastante seguro de la objetividad.

Hasta ahí vamos bien. Pero junto con la *objetividad* se filtraron otros conceptos aparentemente sinónimos: *neutralidad*, *imparcialidad*. Aclaremos estas palabras que pueden resultar tan ambiguas como peligrosas.

Nadie es neutral. Siempre tenemos un corazoncito que apoya a un lado o al otro. Ahora bien, en nuestro trabajo de comunicación no solamente no somos neutrales, sino que no debemos serlo. Vivimos en una sociedad profundamente desequilibrada, donde unos cuantos acaparan la riqueza de la mayoría. Una sociedad discriminadora por absurdas razones como el color de la piel, el sexo, la orientación sexual, la edad, la religión... Una sociedad excluyente que deja sin trabajo ni techo ni tierra (las tres T del Papa Francisco) a inmensos sectores de la población. ¿Y vamos a ser neutrales? De ninguna manera. Nuestro periodismo apoya con responsabilidad las luchas de las mayorías empobrecidas, discriminadas, excluidas. Si eres cristiano, a eso le llamarás *opción por los pobres*. Y si no lo eres, llámale *revolución social* o *valores éticos*. Así que, nada de neutralidad. Como bien decía Desmond Tutu, *si eres neutral ante situaciones de injusticia, has elegido el lado del opresor*.

Imparcial también se presta a malas interpretaciones. *Imparcial* significa que no toma partido, que se abstiene. Si nos re-

ferimos a un partido político es correcto, porque como periodistas no somos voceros ni voceras de un candidato o de un gobierno. Que tengas tus simpatías políticas es una cosa. Pero no la muestres en tu trabajo comunicacional.

Imparcial también puede entenderse como que nos lavamos las manos, que no tomamos *parte* en los conflictos sociales, que no nos comprometemos con los reclamos y las luchas populares. En este sentido, no somos ni queremos ser imparciales porque *participamos* y construimos opinión pública en favor de las causas justas de la sociedad.

En este manual vamos a hablar de metodologías. A compartir recursos de capacitación radiofónica para capacitadoras y capacitadores. Tampoco las metodologías son neutrales ni imparciales. Ni queremos que lo sean. Porque previo a cualquier recurso didáctico, está la *motivación* que nos impulsa a hacer lo que hacemos. Por eso, en la segunda parte, nos asomaremos a los valores ciudadanos que serán transmitidos con esas metodologías.

Nos llamamos *radioapasionadas* y *radioapasionados*. En realidad, nos deberíamos llamar *genteapasionados*. Porque la radio no son los micrófonos ni los cables o el equipo transmisor. La radio es la gente que nos escucha y a la que escuchamos.

La radio es de carne y hueso. Pobre del radialista que se queda enconchado en la cabina, que no sale a entrevistar en el mercado, que no graba en la plaza. Pobre de la radio que no es callejera. A sus locutores y locutoras se los comerá la rutina. Sus programas se irán empolvando. Porque la sangre, la creatividad, la sorpresa de la parrilla de programación se encuentra puertas afuera. ¿Que la gente llame a la radio? Está bueno. ¿Qué la gente venga a la radio? Está mejor. Y más mejor, utilizando el superlativo popular, que la radio vaya a la gente. Ahí descubriremos informaciones frescas, denuncias calientes, ahí

se nos ocurrirán radionovelas y radioteatros y sociodramas, porque la vida real supera con mucho a cualquier fantasía. Ahí nos enamoraremos de nuestra audiencia.

¿ARTILLERÍA DEL PENSAMIENTO?

Una vez, en Nicaragua, escuché decir a los jefes de propaganda del entonces Frente Sandinista:

—*La comunicación es estratégica para la lucha ideológica, ella permite ablandar las posiciones del enemigo.*

¿Posiciones del enemigo? Para estos jefes, los micrófonos eran cañones que disparaban ideas. Y estas ideas quebraban las ideas contrarias que tenía el público. Triste confusión de planos. Porque en el terreno militar se *vence*. Pero en el terreno de las ideas se *convence*.

Todavía en Venezuela, recordando una frase de Bolívar dicha en otro contexto, se habla de la comunicación como *artillería del pensamiento*. Y algunas radios bolivarianas se definen como trincheras y sus radialistas como soldados aguerridos.

No somos ingenuos. Por supuesto que las radios que defienden los intereses del gran capital, las radios vendidas al sistema neoliberal, nos *bombardean* a diario con noticias que desinforman, con programas basura, con medias verdades, con mentiras completas. Hacen terrorismo mediático. Pero nosotros no podemos ni queremos jugar ese mismo juego, aunque sea al revés. Por ética.

La vida cotidiana de nuestra audiencia es la fuente de nuestro entusiasmo y de nuestra indignación. Nos indigna saber que la mitad de las riquezas de la humanidad están acaparadas por el uno por ciento de la población, los supermillonarios. Y que en el otro extremo está la mitad de la humanidad disponiendo apenas de las sobras del banquete, los “desechables”.

Indignados, pero de pie. Bien nos describe Calle 13 como un pueblo sin piernas pero que camina. América Latina es lo que dejaron, toda la sobra de lo que se robaron. Pero estamos dispuestos desde nuestras emisoras ciudadanas a seguir luchando por un mundo sin imperios ni imperialistas. Un mundo como soñó la gran revolucionaria Rosa Luxemburgo, secuestrada por los socialistas del siglo 20, desconocida por los del siglo 21.

Sí, somos socialistas. Feministas. Ecologistas. Indigenistas. Hacemos radio por amor a la gente, no por amor a la radio.

Esta pasión por la gente no es algo romántico. Se traduce en un proyecto político. Nuestra emisora hace política en el sentido amplio de la antigua palabra griega. Y la política, como dicen que dijo el viejo Adenauer, es demasiado importante como para dejarla en manos de los políticos.

Ahora bien, ¿cómo se capacita para esta motivación? No lo sé. ¿Dónde se consigue? Abriendo los ojos. Hablando con la gente humilde, los *nadies*. Visitando barrios populares. Arriesgando comodidades. Participando en protestas contra gobiernos de derecha y contra gobiernos que se dicen de izquierda. No dejándose comprar ni cooptar por los cantos de sirena del poder y del dinero. Que te duelan las entrañas viendo tanta injusticia. Que te llenes de rabia oyendo a los satisfechos de este mundo, aquellos que les sobra todo y todavía quieren más.

Si eres un *quemeimportista*, un *ombliguista*, si eres políticamente correcto, si no te brillan los ojos cuando tomas un micrófono y entrevistas a la gente de a pie, no hagas radio, hermano, hermana. Haz otra cosa. No hagas comunicación. Sólo comunicarás tonterías.

¿UNA HERRAMIENTA?

A veces, escuchamos esta definición:

—*La comunicación es una herramienta fundamental para los movimientos sociales.*

La frase puede tener sentido, si se explica bien. Pero es peligrosa. Porque si hablamos de *herramienta* estamos pensando en un instrumento. El martillo clava un clavo y el locutor persuade con la misma fuerza a sus oyentes. Mantenemos, entonces, el modelo de comunicación de una sola vía (emisor-receptor) que pusieron de moda los gringos.

Tal vez, de tanto hablar de *medios de comunicación*, llegamos a pensar en la *comunicación como un medio*. Pero resulta que la comunicación no es el medio, es el fin.

Comunicación significa unión, comunión. No puede haber una comunicación en solitario. Para comunicarnos tenemos que ser dos. Y mucho más que dos.

La comunicación es de ida y vuelta, bidireccional, multidireccional. La comunicación es intercambio de ideas, aprendizaje mutuo, construcción colectiva de saberes y sentidos.

¿Y la radio? La palabra *radiodifusión* se vuelve sospechosa porque *difundir* es despachar algo sin esperar la vuelta. No se dirige a personas sino a orejas.

Comunicar a través de una radio es algo muy distinto. Es crear un espacio de libertad donde todas las voces se escuchen. Donde la gente participe. Donde el debate de ideas se vuelva una práctica cotidiana. Donde la opinión contraria se respete. Donde, día a día, a través de esa palabra pública y compartida, se vaya construyendo una sociedad más democrática.

Comunicación y Democracia son hermanas gemelas.

CRITERIOS GENERALES DE CAPACITACIÓN

Los siguientes criterios valen para cualquier taller de radio, sea de producción o de tecnologías modernas, sea de gestión o de programación. En realidad, valen para cualquier taller que quiera ser eso, un espacio interactivo y no un ciclo de conferencias. Y valen también para el aprendizaje de la comunicación en institutos o universidades. Porque la comunicación, antes de ser una ciencia, es un oficio. El oficio de la palabra.

1. Aprender haciendo

Se hace camino al andar, como decía el poeta. ¿Alguien aprendió a manejar su computadora leyendo el manual adjunto? Un amigo te enseñó un par de trucos, pero fue tecleando y equivocándote que aprendiste lo que ahora sabes. ¿No fue así?

A hacer radio se aprende haciendo radio. Porque la radio es un divertido ejercicio de hablar y de escuchar. Escuchar más que hablar, para eso tenemos dos orejas y una boca. Escuchar al público y sus variopintas opiniones a través del teléfono o en cabina o en la calle o por mensajitos de texto. Y hablar con

ese mismo público desde nuestros micrófonos. Locutar no es otra cosa que interlocutar.

Ahora bien, siendo sincero como borrachito en fiesta, no hay que leer demasiados libros para aprender a comunicarse a través de una emisora. Más aún —lo digo bajito para no molestar a algunos colegas—, el mucho palabrerío de esa ciencia llamada comunicología nos impide con frecuencia una buena y sencilla comunicación. Ya lo dice Galeano: *¿Por qué a los expertos en comunicación no los entiende ni Dios?*⁹

Aprendemos a hacer buena radio escuchando cómo la hacen otros productores y productoras, y haciendo muchos ejercicios detrás del micrófono. Y enseñamos a hacer buena radio desde la práctica, evaluando errores y aciertos.

Para aprender a locutar y a producir programas de calidad hay que meter y sacar las patas. Hay que equivocarse y aprender humildemente de los errores. Por eso, el mejor camino son los talleres —más largos, más cortos— donde quienes participan se aventuran a practicar el lenguaje radiofónico y sus diferentes géneros y formatos.

No somos *indigentes teóricos* ni *pragmatistas*, como alguna vez nos catalogaron. Se trata de combinar teoría y práctica. Pero el asunto es qué va primero. Pongamos un ejemplo. Vamos a capacitar en entrevistas, cómo hacer una buena entrevista. La tentación de quien conduce el taller consiste en dar las pautas antes de la práctica. Algunos van más allá, definen el formato, mencionan a grandes entrevistadores de la historia, incluso ponen una muestra grabada de Carmen Aristegui o de Walter Martínez. A continuación, dan las instrucciones: *busquen un tema de actualidad, seleccionen en función de dicho tema a la persona que van a entrevistar, preparen un cuestionario con preguntas*

9 Eduardo Galeano, *Patas Arriba*, Catálogos, Buenos Aires, 1998.

claras y precisas, el cuestionario se hace así y asao, cuidado con las preguntas indiscretas, cuidado con las preguntas cerradas, prioricen las abiertas, chequeen su equipo de grabación, y ahora, salgan a la calle a entrevistar.

La metodología de dar indicaciones antes de la práctica resulta bastante ineficaz, porque nadie aprende en cabeza ajena. A un periodista novato le dices y le repites que tiene que hacer preguntas cortas y las hará más largas y enredadas que un tallerín. A una joven comunicadora le adviertes que quien entrevista no debe filtrar su opinión, y ella incluirá un parrafazo “educativo” al despedirse del entrevistado. ¿Por qué ocurre esto?

El constructivismo nos enseñó que el aprendizaje es un proceso único y personal, que los nuevos conocimientos los incorporamos a otros conocimientos previos. Asimilamos lo que llama más nuestra atención, lo que nos interesa, pero no porque lo diga quien capacita, sino por el bagaje cultural con que llegamos al taller.

Es la famosa historia del bosque a donde llega un leñador, un comerciante y un pintor. El primero piensa cuántos árboles podría cortar. El segundo, cuánto podría pedir por esa madera. Y el tercero está buscando el ángulo más hermoso para pintar tanta belleza. Cada quien asimila los nuevos conocimientos a partir de sus intereses y experiencias ya vividas. Y así vamos construyendo la nueva casa sobre los cimientos antiguos. Así vamos aprendiendo y mejorando nuestros saberes.

No des instrucciones previas. Envía a los talleristas a la calle a hacer sus entrevistas. Deja que salgan, que pasen el susto, que graben, que se traben, que se equivoquen. Deja que hagan preguntas enredadas, que manipulen al entrevistador, que engolen la voz, que actúen como actúan en sus emisoras, si ya están trabajando, o que imiten a los entrevistadores que conocen, si no lo están. Regresando al centro de capacitación, escucha-

remos las entrevistas realizadas y las evaluaremos. Es decir, sacaremos criterios generales de las experiencias particulares.

Seguramente, las muestras estarán plagadas de errores. Esos errores no son negativos. Al contrario, son la fuente del aprendizaje. Si todo hubiera salido bien, acatando las instrucciones previas de quien capacita, los participantes pensarían que son lo máximo. Y terminado el taller, cometerían los errores que ahora no se evidenciaron porque fueron a hacer la práctica de entrevistas curados en salud. No, el aprendizaje se logra por ensayo-error. Y por aproximaciones sucesivas, muchas veces zigzagueantes, a la meta deseada. No hay que ver el error como un fracaso, sino como una oportunidad estupenda para mejorar.

Evaluar es *valorar*. La evaluación es como un espejo que ponemos delante de cada participante. No tiene cómo excusarse, porque está presente el *cuerpo del delito*, la grabación hecha. Los errores (y los aciertos) quedan manifiestos delante del grupo. Y serán valorados por quien capacita y también por el grupo. Cuando un participante comete un error y este error es escuchado por el grupo no tiene otra salida que asumirlo. Los engreimientos se caen, lo cual facilita el aprendizaje. Así se aprende. Así se pueden deconstruir los hábitos del periodismo convencional y reconstruir una comunicación alternativa. Porque el proceso de aprendizaje partió de lo que sabían o mal sabían los participantes, y no de las instrucciones teóricas dadas por el capacitador.

Puede ocurrir que vayamos a hacer una práctica totalmente desconocida para los participantes. Imaginemos que la mayoría del grupo nunca ha hecho un sociodrama. Perfecto. Les diremos, a grandes rasgos, de qué se trata. Que armen una historia, que pongan dos o tres personajes, que separen las escenas con cortinas musicales, que no escriban el libreto sino caractericen a los personajes. Unas indicaciones básicas, porque tampoco se trata de lanzarlos a una piscina sin agua.

Pero los criterios decisivos del sociodrama (que haya un conflicto central, que los personajes sean contrastados, que el final quede abierto) no tenemos por qué adelantarlos. Se irán descubriendo a partir de los errores o aciertos que aparezcan en las grabaciones. Deja que se equivoquen y evalúa después. No actúes como mamá sobreprotectora.

Así pues, el primer criterio de *aprender haciendo* significa que en un taller de capacitación importa más el *proceso* de aprendizaje que el *resultado* del mismo.



2. Aprender en grupo

Sucedió en Mongolia a principios del siglo 16, cuando reinaba el poderoso Akbar Khan. Este emperador quería averiguar qué lengua hablaban Adán y Eva en el paraíso.

—*Si ellos conversaban con Dios, entonces ése será el idioma divino, el más perfecto, a partir del cual nacieron todos los demás.*

Akbar Khan ordenó traer al palacio a cinco mujeres embarazadas. Ordenó también que, al nacer los niños, fueran arrebatados a sus madres y amamantados por cinco mujeres sordomudas. Se criarían en absoluto silencio para saber, al fin, cuál es la lengua que Dios regaló al hombre y a la mujer en el inicio del mundo, antes de la torre de Babel.

Durante cinco años, los niños se criaron en total aislamiento.

—*Tráiganlos a mi presencia. Ahora sabremos si es el chino o el hindú o el árabe...*

El emperador se hizo rodear de traductores de todas las lenguas habladas en su imperio. Alguno podría descifrar el lenguaje de los niños.

—*Ahora, niños... ¡hablen!... ¡Que hablen les ordeno!*

Pero no decían palabra. Los niños eran mudos. Entonces, una mujer humilde se dirigió a Akbar Khan:

—*Las palabras, gran emperador, no nacen de adentro. Se escuchan y se repiten.*

Y así fue como el emperador mogol comprendió que ningún idioma es primero ni mejor que los demás. Y que las palabras son un regalo de la comunidad.

Ahora bien, el problema de aquellos cinco infelices niños era mayor. Como nada oyeron, nada hablaban. Y como no hablaban, no pensaban. Porque el pensamiento es hijo de la palabra. Y como no pensaban, no sabían nada. Porque la sabiduría es siempre un fruto colectivo.

No hay genios solitarios. Ni genias. No hay creativos que, lejos del mundanal ruido, se les enciende el bombillo y descubren una ecuación maravillosa. ¿Qué hubiera sido de Albert Einstein sin Mileva Maric, primera esposa y brillante matemática? El conocimiento siempre se alcanza a través del diálogo, de la interacción de mentes. Siempre se aprende a dos, a tres, en grupo. Mucha razón tiene el viejo refrán italiano: *El Papa y un campesino saben más que el Papa solo.*

Apliquemos esto a nuestra capacitación. Siguiendo el ejemplo anterior, quienes participan en el taller han salido a la calle a grabar entrevistas sin muchas instrucciones previas. Regresan y es hora de evaluar, de sacar criterios a partir de la práctica realizada. ¿Quién los sacará?

Dos tentaciones acechan a quien conduce el taller. La primera es decirlo todo. Y la segunda, no decir nada. Démosle un mordisco a estas estas dos manzanas envenenadas.

Hay capacitadores y capacitadoras que, urgidos por su responsabilidad o por simple impaciencia educativa, se adelantan al grupo. Eso sí, para cubrir formalidades dicen que se hará una evaluación colectiva. Escuchan una muestra de entrevista. Y sin esperar comentarios del grupo, sin provocar opiniones con algunas preguntas, ya están diciendo qué está bien o qué está mal, ya están corrigiendo el ejercicio. Como este acaparamiento de la palabra se repite, el grupo se irá limitando a concordar con lo que dice quien dirige la plenaria. En muy poco tiempo, estaremos ante un grupo pasivo. Y aburrido.

Controla tus ímpetus. Después de un ejercicio, una a una, se van escuchando las muestras en grupo. Quien conduce la evaluación, preguntará qué les pareció esta muestra. ¿Bien, mal? ¿Por qué bien o por qué mal? Si el grupo es un poco tímido o simplemente no sabe responder, les preguntará a unos o a otras. Algo dirán. Y eso animará a más participantes a dar sus criterios.

Si un participante habla y dice algo que no es correcto, la habilidad de quien conduce consistirá en contrastar esa opinión con otras que hayan salido o puedan salir del grupo. Y dejar clara la opinión correcta.

¿Y qué hacer si nadie atina con la valoración correcta? Le corresponde a quien conduce aclarar las cosas. Porque esa es la

segunda tentación, dejar los cabos sueltos, decir que un poco sí y un poco no, que ni a favor ni en contra sino todo lo contrario.

Nada de eso. Si una opinión es válida, quien conduce la confirmará. De lo contrario, la corregirá. Decíamos antes que no necesitamos facilitadores de cedazo ancho, sino conductores activos que orientan, añaden, completan, rectifican, saben a donde quieren llegar y dicen las cosas con autoridad.

De esta manera, el grupo y quien lo conduce irán construyendo colectivamente el conocimiento, los criterios para hacer buenas entrevistas. Estos criterios se irán registrando en la pizarra o en papelógrafos. O en tarjetas, por si luego queremos relacionar unos con otros.

Para esta dinámica no nos sirven los dichosos *power point*. Porque si llevas una presentación con todas las indicaciones, criterios y recetas de una buena entrevista, ese conocimiento viene de afuera, ya está enlatado, congelado. No ha nacido de la evaluación colectiva. Se proyectará muy lindo en la pantalla, pero es hijo ajeno.

Nuestra propuesta es una radio participativa. Así que, esto tiene que verificarse en talleres que sean altamente participativos.

Anota algunos peligros de la participación:

- ▶ Que siempre participen los mismos. Tienes un grupo de 25 personas y son cinco (¿los que se sientan en primera fila?) quienes pontifican sobre todo. Simplemente, no les des la palabra. Les dices: *espera un poco, que quiero escuchar a la de atrás...* Mientras más repartida esté la palabra, mejor será la dinámica. Y el grupo quedará más satisfecho.
- ▶ Que te toque un charlatán o una parlanchina (o dos, o cuatro). Y toma la palabra y no la suelta. Y tú, por un falso

democratismo, esperas y te desesperas. Pero no lo cortas. No la interrumpes. Y por no faltar al respeto a uno se lo faltas a todo el grupo. Hay que aprender a cortar si se desvía del tema, si habla mucho.

- ▶ Que tengas uno o varios callados, una o varias tímidas. Pregúntales. No tengas ningún reparo en dirigirte a los que se sientan al fondo para no hablar, a las que bajan la cabeza para hacerse invisibles. Con mucha cordialidad, les pides su opinión. Te lo agradecerán y ya, roto el hielo, participarán con entusiasmo en otras prácticas del taller.
- ▶ Que se te escape el tiempo. La dinámica colectiva tiene ese gran peligro, que se puede alargar y romper los horarios establecidos en el taller. Quien conduce debe ser un maniático del reloj. Respetará la hora de inicio y la de finalización de las tareas. Esto le brinda seguridad al grupo. Y responde a la lógica radiofónica donde los programas son estrictos en salir al aire y en salir del aire.

La radio se hace en equipo y se aprende en equipo también. Los talleres de radio serán una práctica efectiva de lo que decía Paulo Freire: *Todos sabemos algo. Todos ignoramos algo. Por eso, aprendemos siempre.*

3. Aprender riendo

¿Sabes qué significa la palabra *escuela*? Me dirás que el lugar donde los niños y las niñas aprenden a leer y a escribir. Y lo más importante, donde aprenden a portarse bien y a obedecer. Pues te equivocas. Te equivocas de medio a medio. La palabrita *escuela* viene del griego *skolia* y significa *lugar de diversión*. Así como lo lees. La *skolia* era el el lugar de vacaciones, de pasarla bien y disfrutar. La escuela, según su etimología, era *el tiempo de recreo dedicado a los placeres del espíritu*.

En la escuela griega, los chicos (porque era solo para varones) jugaban, retozaban, hacían trucos de palabras, conocían los números y las matemáticas haciendo concursos. Aprendían riendo. No tenían que copiar ni repetir ni embutirse nada de memoria. No recibían castigos de los instructores. Incluso el vocablo *escolástico* no se refería al buen estudiante, sino al individuo alegre y feliz que vivía como le gustaba. El filósofo Platón lo había advertido: *No habrá que emplear la fuerza para la educación de los niños; muy al contrario, deberá enseñárseles jugando.*

Lo contrario de *skolia* era *askolia* que significaba el trabajo, el deber, el esfuerzo. Y ese fue el modelo escolar que copiamos en la cultura occidental judeocristiana. Una escuela pesada, de órdenes y obediencias. Una escuela a donde niños y niñas tienen que ir por obligación porque se aburren, porque tienen miedo. *Askolias*, que tal vez venga de asco.

Llegaron a decir que la letra entra con sangre. ¿Quién habrá inventado tamaño disparate? Convirtieron a maestros en torturadores (reglazos en manos, rodillas sobre piedritas, jalones de pelo, orejas de burro, gritos y descalificaciones) y a papás y mamás como cómplices de ese sadismo.

La puerta dorada, la gran vía para el aprendizaje siempre fue y sigue siendo la alegría, el buen humor, la risa. Para capacitar en radio o en hasta en teología (Jesús de Nazaret, siempre jovial y contando cuentos es un buen ejemplo de ello), la risa es la llave que abre ciencias y conciencias.

Esto significa que quien conduce el taller debe divertirse conduciéndolo, debe disfrutar el momento de la capacitación. Su primera misión es crear un ambiente distendido, lúdico, de buenas ondas. Y es que la capacitación radiofónica debe corresponderse con el tipo de radio alegre que queremos.

Tirso de Molina decía que se trata de *instruir deleitando*. Cebrián Herreros le da la vuelta y habla de *deleitar instruyendo*.¹⁰ Da igual, el asunto es lograr que el aprendizaje sea divertido. Y que quienes capacitan y quienes participan en la capacitación no se tomen demasiado en serio. Decía el Subcomandante Marcos (¿el real o el holograma?) en un discurso reciente en Chiapas:

*Nosotros queremos construir un mundo nuevo y la construcción de un mundo nuevo es una tarea muy seria, y por eso tenemos que reírnos, y tenemos que reírnos mucho porque es una tarea muy seria y si no nos reímos, el mundo nos va a salir cuadrado y no va a girar.*¹¹

Aquí van algunos tips para poner en práctica este criterio de aprender riendo:

- ▶ Algunas dinámicas de integración ayudarán mucho para comenzar la jornada o una práctica difícil. Hay muchísimas dinámicas divertidas. Por ejemplo, se forma un círculo y quien conduce tiene una pelota grande y ligera. Comienza diciendo: *De la Habana viene un barco cargado de lechugas*. Y le pasa la pelota a cualquiera del círculo. Quien la recibe responderá, siempre utilizando la letra inicial L: *No de lechugas sino de leones*. Y pasa la pelota a quien quiera. Quien la recibe dirá: *No de leones sino de lámparas*, cualquier palabra que comience con la letra L. Y así sucesivamente. Quien pierde, por quedarse con la mente en blanco o equivocarse de letra, comienza una nueva ronda con otra inicial. Colecciona algunos juegos y dinámicas como ésta que te sacarán de apuros si sientes que el grupo está frío o cansado.

10 Mariano Cebrián Herreros, Información Radiofónica, Síntesis, Madrid, 1995.

11 Alicia Poderti. Tres versiones de Eduardo Galeano, Adiunsa, Salta, Argentina, 1996.

- ▶ Los formatos dramáticos donde los participantes tienen que actuar (sociodramas, personificaciones, radioteatros, etc) son especialmente aptos para crear un clima distendido, alegre. Ayudan a perder el miedo al ridículo, que es la principal causa de nuestras durezas a la hora de hablar en público y de hacer radio. Como bien dice Rius, *el humor es el arte de reírse de uno mismo antes que lo hagan los demás.*
- ▶ Quien capacita no debe humillar nunca a los participantes, menos a quienes son novatas o primerizos. Pero tampoco puede ser condescendiente y dejar pasar los errores. Si el grupo no destaca esos errores, le corresponde hacerlo a quien capacita. Lo hará con buen humor. Le hará sentir que la pata que se mete hoy se saca mañana. Y que quienes hoy no la metieron, mañana probablemente lo harán.
- ▶ Algunos conductores hacen lo contrario. Se ceban en los novatos y, por un falso temor, excusan a quienes tienen muchas horas de vuelo ante el micrófono. Con estos veteranos que creen saberlo todo, seremos más exigentes. Si trabajan bien, se les felicita. Y si comenten errores se les señala con la mayor tranquilidad del mundo. Siempre con humor, que es el aceite que permite meter el cuchillo a fondo.
- ▶ Que nunca decaiga el ritmo del taller. Si ves que el grupo está cansado, corta la evaluación, haz una dinámica, algún juego, que se pongan de pie, un ejercicio de respiración, cualquier cosa. Y luego vuelven a la plenaria. Es mejor perder un minuto en el taller que no el taller en cuatro bostezos.
- ▶ A la hora de evaluar el taller, son importantes opiniones como éstas: *no me aburrí ni un momento, no sentí sueño, siempre me canso en las conferencias y en este taller no...* Excelentes comentarios que nos indican que el aprendizaje fue divertido. Como debe ser.

4. Aprender en tres tiempos

Estaba dando un taller en una radio pública del Ecuador. Saqué a una pareja de experimentados conductores de una radiorevista matinal. Hablaban bien, animaban, mantenían un tono fresco y alegre. Pero a cada frase de él, ella lo confirmaba con esa recurrente muletilla “así es”. Y a cada frase de ella, él hacía lo mismo, “así es”.

Cuando evaluamos la muestra, como nadie se daba cuenta, les indiqué lo innecesario y antipático que resulta el tal “así es”. Aboba el diálogo de los conductores.

Pero mi sorpresa fue mayor cuando escuché una grabación de archivo de la misma pareja. La misma muletilla por activa y pasiva. Es decir, estos colegas llevaban meses, años, repitiendo esa pesadez y nadie en la emisora se los había hecho notar. ¿Por desconocimiento? No creo. ¿Por desinterés? Tal vez. ¿Por esa actitud de yo no me meto con nadie para que nadie se meta conmigo? Seguramente.

Hemos dicho que aprendemos desde la práctica. Pero desde la práctica evaluada. Y evaluada en grupo, a ser posible. Porque un locutor puede acumular años y años de experiencia repitiendo los mismos errores.

Volvamos a los talleres que son el lugar privilegiado para evaluar nuestras prácticas. Y digamos que el aprendizaje eficaz supone tres tiempos, como la dialéctica. O más sabroso, como el dulce de tres leches.

HACER	EVALUAR	REHACER
--------------	----------------	----------------

El primer tiempo, como ya indicamos, es la práctica. El segundo momento es evaluar dicha práctica (hacer notar el fasti-

dioso “así es”). ¿Nos quedamos ahí? Los participantes habrán visto el error, pero no lo habrán superado. ¿Y si tropiezan de nuevo con la misma piedra? Para evitarlo, volveremos a hacer el mismo ejercicio, u otro semejante, corrigiendo los errores y reforzando los aciertos.

De eso se trata, de rehacer la práctica evaluada. Si un participante hace mal las cosas hay que señalarlo y darle el chance para mejorar. Así no acumulará frustraciones. También el grupo podrá contrastar la muestra equivocada con una nueva donde se supera el error. Este tercer momento, olvidado demasiadas veces por falta de tiempo o por querer avanzar en el programa, es fundamental para que quienes participan confirmen los criterios recibidos y ganen en autoestima radiofónica.

Ahora bien, para alcanzar el tercer momento del aprendizaje hay que hacer una evaluación completa. ¿En qué consiste ésta? Pues ya que estamos con el mágico número tres, digamos que una evaluación, para que sea útil y eficaz, exige responder a estas tres preguntas:

¿QUÉ?	¿POR QUÉ?	¿CÓMO?
--------------	------------------	---------------

¿Qué está mal?

Un participante presentó una entrevista llena de preguntas cerradas. Si no lo descubre el grupo, quien conduce tiene que hacer notar el error:

Escuchen la pregunta que hace Julián: ¿La comunidad todavía no tiene agua? Y esta otra: ¿Y ya han visitado a la municipalidad para exigir el agua? Y una más: ¿Y están dispuestos a mantener la protesta? Como ven, todas son preguntas cerradas.

En ese momento, explicaremos que una pregunta cerrada es aquella que puede contestarse con un sí o con un no. Y eso es un error periodístico.

¿Por qué está mal?

De nada sirve señalar el error si no se explican las razones del mismo. En este caso, quien conduce hará ver que una entrevista con preguntas cerradas va por mal camino. ¿Por qué? Porque con estas preguntas solo habla el entrevistador y el entrevistado se limita a afirmar o negar. La entrevista morirá por asfixia de respuestas.

¿Cómo se mejora?

Haciendo preguntas abiertas. Son aquellas que comienzan por *¿cómo?*, *¿qué le parece?*, *¿por qué?*, *¿qué opina sobre...?* Estas preguntas no pueden responderse con un sí o con un no y permiten hablar al entrevistado. Las cerradas pueden servir en un determinado momento para precisar una opinión o aclarar un dato. Pero, engeneral, debemos trabajar con preguntas abiertas.

Responder a estas tres preguntas (qué, por qué y cómo) supone, por parte de quien conduce, dominar el lenguaje radiofónico, sus géneros y sus formatos. Supone dominar la tecnología si el taller trata de eso. Supone manejar los conceptos de patriarcado y de género si participa en un taller donde se combinan las herramientas de producción y los contenidos feministas.

Hay que señalar los errores. Ya dijimos que conductores facilistas o complacientes, que solo destacan los lados positivos de los ejercicios, no aportan nada nuevo a quienes participan. No educan, en el sentido crítico de la palabra. Diciendo que *todo está bonito* nadie aprende nada. Pero tampoco serviría de-

cir que algo está mal si no se explica por qué está mal. Y que el tallerista entienda las razones de su error. Y todavía mejor, cómo sacar la pata de donde la metió, qué debe hacer para mejorar el ejercicio.

Aprender en tres tiempos. Y evaluar con tres preguntas.

Van algunos tips para los momentos de evaluación:

- ▶ Ninguna muestra tiene todo bueno ni todo malo. Resultará más cómodo y pedagógico para quien es evaluado y para el mismo grupo comenzar por el lado positivo. Destaquemos lo positivo, naturalmente. Pero a sabiendas que el grupo está esperando con más interés lo negativo. Para eso asistieron al taller, para mejorar sus prácticas, no para recibir piropos. Y el mismo participante evaluado, si las críticas se hacen con fundamento, las agradecerá y pondrá manos al formato para mejorarlo.
- ▶ No conviene comparar unas muestras con otras. Porque estaríamos comparando a unos colegas con otros y esto suele despertar susceptibilidades. No digas que la voz de esta locutora es mejor que la otra. Ni que la redacción de este periodista es la mejor de todas. Nada de eso. En un aprendizaje colectivo no estamos compitiendo y mucho menos rivalizando, sino aprendiendo juntos de nuestros errores y aciertos. Las comparaciones siempre son odiosas.
- ▶ Si los errores se repiten, no hay que estar repitiendo la evaluación de los mismos. Basta con remitir a lo ya señalado en ejercicios anteriores.
- ▶ Es demasiado frecuente que los participantes, cuando están siendo evaluados, pidan la palabra para justificarse: *Es que se nos acabó el tiempo... Es que estaba nerviosa... Es que pensé que el ejercicio era así... Es que...*

Calma pueblo. Diles que primero escuchen las apreciaciones del grupo. Que abran mente y corazón para recibir críticas constructivas. Que no están demostrando su musculatura radiofónica ante nadie. Pregúntales:

¿Qué van a hacer cuando estén al aire y les salga un programa insípido? ¿Explicarle al público que ese día durmieron mal, que pelearon con el novio y no se les ocurrió nada? Dejen las excusas para otro momento y, como el pato del cuento, ríanse de sus muchas cagadas.

5. Aprender de menos a más

Este es un criterio demasiado obvio y demasiado olvidado también. De menos a más, de lo simple a lo complejo, así subimos las escaleras de la casa y así debemos subir las del conocimiento.

En un taller, no comiences por los formatos más difíciles. No los pongas a libretar una radionovela si no saben hacer un radioteatro. Seguramente, tampoco saben hacer un sociodrama porque de nuestras emisoras hemos barrido (¿por ignorancia, por comodismo, por ambas cosas?) al género dramático.

¿Por dónde comenzar a capacitar en este género? Por ejemplo, un concurso de discusiones, como explicaremos más adelante. Todo el mundo sabe discutir y este puede ser un estupendo entrenamiento para el mundo teatral. Con seguridad, este ejercicio sencillo saldrá bien. El grupo se reirá, servirá para romper timideces. Y sin querer queriendo, habrán experimentado lo fundamental del arte dramático que es el conflicto. Una escena conflictiva con personajes contrapuestos. Quien maneja esto, ingresa al corazón de todos los formatos dramáticos, desde el simple diálogo de compadres y comadres hasta el más complejo argumento.

En el género periodístico, antes de ponerlos a moderar un debate o a escribir un comentario, podemos comenzar por una práctica de entrevistas individuales. Es más sencillo porque todo el mundo ha visto y oído muchas entrevistas en radio y televisión. Es algo más conocido por los participantes.

De menos a más. Esto supone conocer el punto de partida de quienes participan en el taller. Como siempre, este nivel no es homogéneo. Nos encontraremos con compas que ya tienen el colmillo amarillo y otros con dientes de leche. Hay que buscar un promedio para que los más experimentados no se aburran ni los menos se desconcierten. Ahora bien, siempre será mejor equivocarse hacia abajo. Es decir, en asuntos de capacitación radiofónica prefiere pecar de explícito que de supuesto.

Ya dijimos que en un taller de capacitación nos importa más el *proceso* de aprendizaje que el *resultado* del mismo. Sin embargo, algunas agencias de cooperación que financian actividades de comunicación quieren ver resultados tangibles, audibles. Capacitadores y capacitadoras impacientes pisan ese palito y fuerzan al grupo a concluir el taller con una batería de spots muy profesionales. O con varios reportajes perfectamente elaborados. Con *productos comunicacionales*, como ahora, copiando la jerga mercantil, se califica a los programas de los distintos medios.

Esto puede cortocircuitar la dinámica del taller. Porque, como se trata de demostrar lo mucho que han aprendido los participantes, quien conduce mete mano, arregla libretos, dirige grabaciones, incluso actúa, para asegurar un resultado que sea del agrado de las agencias patrocinadoras.

Es bueno que un taller, si el tiempo y el ritmo lo permite, concluya con algunos programas terminados. Esto produce una gran satisfacción entre los participantes que se llevarán copias de estas muestras a sus emisoras. Lo malo es obsesionarse con

alcanzar esta meta y violentar el proceso de aprendizaje. Saltamos escalones con tal de coronar la escalera.

Ahora bien, si podemos grabar algunos programas sin presiones, sin quedarnos hasta la medianoche, estupendo. Para el grupo será una merecida alegría escucharlos el último día del taller. Pero no es bueno que esta exigencia descontrola el horario y las prácticas programadas. A la hora de armar el programa tengamos presente esta posibilidad.

El criterio de aprender de menos a más vale también para quienes están al frente del taller. Esto significa que quienes capacitan tienen que adaptarse al grupo de participantes, y no al revés. El lenguaje empleado, la forma de explicar con palabras sencillas lo que pudiera resultar difícil, la actitud de respeto y de confianza hacia todos y todas, la flexibilidad para ajustar el programa en función del avance del grupo, demuestran la calidad de la conducción.

6. Aprender creativamente

Simón Rodríguez, el maestro de Bolívar, increpaba a los dueños del poder y les decía: *Copiones, ustedes que inventan todo, que copian todo, ¿por qué no copian lo más importante de Estados Unidos o de Europa, que es la originalidad? Y sentenciaba: O inventamos o erramos.*¹²

La originalidad. El ingenio. La creatividad. Este debe ser un criterio rector de nuestro aprendizaje, tanto de capacitadores y capacitadoras como de participantes

La creatividad es el alma de la producción radiofónica. Puedes conocer todos los formatos, dominar todas las técnicas,

¹² Eduardo Galeano, *Memoria del Fuego 2, Las caras y las máscaras, Siglo XXI, 2002.*

instalar todos los software, comprar todos los equipos... y si te la falta creatividad, nada tienes. O casi nada.

¿Qué es pensar creativamente? Jorge Montalvo, de la Universidad de Lima, lo define así:

Es nadar contra corriente. Es irse por las ramas. Es salirse del camino. Es dejarse llevar por la intuición.

Por eso, las personas creativas suelen despertar los celos de las mediocres, que se conforman con lugares comunes, con las ideas de siempre. En una compañía de publicidad se dictó esta consigna:

Cuando no se te ocurra nada original... pon un culo.

Claro, pones una mujer desnuda y sales del paso. Pero, además de mostrar tu machismo, demuestras una completa falta de originalidad.

¿Cómo podemos entrenar para pensar creativamente? Fíjate en esta cuña:

<i>EFFECTO</i>	<i>GALLO AMANECER</i>
<i>PERIODISTA</i>	<i>Salimos muy temprano en la mañana de aquel 15 de abril a preguntar a la gente de Ciudad Guayana: ¿A cuánto late tu corazón cuando escuchas radio?</i>
<i>UNA JOVEN</i>	<i>Como 103 veces...</i>
<i>UN JOVEN</i>	<i>Ummm... ¡103 por minuto!</i>
<i>UNA NIÑA</i>	<i>¡103 y un poquito más!</i>
<i>LOCUTOR</i>	<i>Radio Fe y Alegría Guayana 103 punto 1.</i>
<i>VARIOS</i>	<i>¡Un corazón de voces en movimiento!</i>

¿Te gustó? El autor es el radialista venezolano Alfredo Calzadilla. ¿En qué consistió su ingenio? En juntar dos cosas apa-

rentemente distantes y distintas: el número de latidos del corazón y el número de la frecuencia de su emisora. Descubrir la semejanza en la diferencia, eso es creatividad.

Después de ese chispazo de imaginación, necesitamos un buen montaje técnico. En este caso, la cuña se grabó con voces infantiles de la localidad. También necesitamos una consigna seductora, un eslogan que se corresponda con la situación creativa: *¡Un corazón de voces en movimiento!*

Nuestros talleres tienen que ser espacios de creatividad. Donde la imaginación no tenga que pedir permiso. Donde se prohíba prohibir. Donde la experimentación sonora sea lo habitual. Pero, ¿dónde se consigue, en qué tienda se compra esta maravillosa cualidad que permite hacer buenos programas, buenos spots, buena comunicación?

Aunque no venden inyecciones ni pastillas, la creatividad se puede estimular. Se puede frotar la lámpara y dejar que el genio salga. Las pistas que van a continuación te ayudarán en tu quehacer de capacitación.

Recombinar elementos

Creatividad viene del verbo crear. Y crear no es otra cosa que juntar elementos dispersos, jugar con los datos que conocemos y que hemos ido recogiendo a lo largo de nuestra vida.

Por ejemplo, la palabra “nave” es común. Y el adjetivo “enterrado”, también. Pablo Neruda juntó ambos términos en esta metáfora “nave enterrada” para referirse a la montaña de Machu Picchu, parecida a la quilla de un barco naufragado en las alturas andinas. Todos sus versos son un derroche de creatividad juntando palabras conocidas de una forma novedosa, sorpresiva. Fíjate las combinaciones que hace el poeta para admirar las Alturas de Machu Picchu:

*Madre de piedra, espuma de los cóndores.
Alto arrecife de la aurora humana.
Pala perdida en la primera arena.
Túnica triangular
Lámpara de granito
Serpiente mineral
Nave enterrada...*

La creatividad recombina los elementos que ya tienes en tu cabeza. Por eso, los sueños resultan especialmente creativos, porque el cerebro trabaja libremente con todas las imágenes acumuladas durante años. Se trata, entonces, de soñar despiertos.

¿Y si los participantes han vivido poco? Tendrán poco para recombinar. De ahí que el primer e innegociable tip para llegar a ser creativos y creativas consiste en desarrollar la *curiosidad intelectual*. Motívalos a leer, preguntar, conversar, investigar, que se interesen en las cosas diferentes, en disfrutar la diversidad... así el pozo de sus mentes será profundo y siempre tendrá agua fresca.

Rechazar la primera idea

Supongamos que viene un cliente y te pide un spot sobre un motor que tiene mucho cilindraje. Y a ti se te ocurre ilustrarlo... ¡con unos fuertes caballos galopando! Es la primera idea, la menos original.

Haz esta práctica en el taller. Pides a los participantes que ilustren la palabra *creatividad*. Dales un par de minutos y verás que la mitad del grupo ha dibujado bombillos y lucecitas. Una persona con una idea brillante se suele dibujar con un foco amarillo sobre su cabeza. Es la primera idea, la más común de todas, la repetida, la que se le ocurre a cualquiera.

Rechaza esas primeras ideas. Y recuerda al grupo que la insatisfacción es la mejor consejera de quien quiere ser creativo. Que piensen, que se expresen el cerebro. En el momento más imprevisto saltará la liebre. Cuando menos lo esperen, gritarán ¡eureka!

Dar rienda suelta a la imaginación

Edward de Bono dice que para llegar a ser creativos y creativas tenemos que arriesgarnos a pensar *lateralmente* y no *verticalmente*. En el hemisferio derecho del cerebro se encuentra esa capacidad de liberar a la loca de la casa, la fantasía.

Que tu grupo se atreva a inventar. Si sale bien, pues bien. Y si sale mal, siempre será mejor que se equivoquen a no intentarlo. Anímalos a redactar un comentario o diseñar un dramatizado, dando rienda suelta a su imaginación. Que te sorprendan. Que se sorprendan. Que te presenten un formato nunca experimentado. Un argumento asombroso.

El buen radialista siempre tiene una dosis de irreverencia. A la buena comunicadora la tildarán siempre de transgresora. Conviene ser hereje y no dogmático. Hereje, en su etimología, significa *quien piensa por cabeza propia*. Por el contrario, dogmático es quien obedece al pensamiento ajeno. La herejía siempre es creativa, tiene colores. El dogma es gris.

Inventar en grupo

La creatividad es una hija colectiva. Todo conocimiento, toda idea novedosa es un fruto madurado entre varias mentes y muchas sensibilidades. Por ejemplo, en el taller nos desafiamos a ponerle título a un programa de radio de ecología. Se forman los grupos, se reparten lindas fotos de paisajes, y que

boten corriente, como dicen en Colombia. Con seguridad saldrán imaginativas propuestas.

Lo mismo hacemos en nuestra vida radiofónica. ¿Hay que planear una campaña para Navidad? Un buen director no se queda solo en la oficina, cavilando. ¿Qué hace? Manda a comprar unas cervezas, reúne a todo su equipo, incluido chofer y receptionista, escucha opiniones, pide sugerencias, y brota la magia.

Si los participantes salen del taller con la chispa encendida, con ganas de inventar, de romper esquemas, buscando su camino propio de producción, habremos conseguido, sin duda, el mejor de todos los resultados.

7. Aprender de las mujeres

Es hora de reconocerlo: las mujeres son especialmente aptas para la radiodifusión. Nos guste o no, las mujeres superan a los varones tanto por el lado de la recepción (la escucha) como por el de la emisión (el habla).

La mujer dispone de un mejor oído que el varón. El cerebro femenino distingue muchos estímulos auditivos sin mezclarlos. Una mujer puede escuchar dos o más conversaciones al mismo tiempo. Los hombres, al contrario, no logran hablar con la radio encendida y los niños jugando. Si en ese momento, para colmo, suena el teléfono, un hombre bajará el volumen de la música y mandará a callar a todos. Una mujer levantará sin problemas el auricular.

La gran capacidad auditiva de las mujeres se relaciona con la llamada intuición femenina. Ésta no es otra cosa que esa formidable aptitud que tienen ellas para descifrar diferentes tonos de voz, matices sutiles, hasta el sentido de los silencios. Así pues, cuando tengas que evaluar un programa de radio,

cuando debas hilar fino tanto en la interpretación de los actores y actrices como en los planos acústicos y la selección de la música, no lo dudes, llama a una compañera.

Vamos a la otra punta, la emisión de los sonidos. Los hombres, desde luego, no han destacado nunca por su locuacidad.

A los psicólogos infantiles no les falta trabajo. Sus consultorios están llenos de papás y mamás llevando a sus varoncitos. Pocas niñas o ninguna veremos en esas salas de espera.

Las niñas empiezan a hablar antes que los niños. A los tres años, tienen el doble de vocabulario que un niño de la misma edad. No es cuestión de mayor o menor inteligencia, sino de dominio verbal. Las niñas tienen más facilidad de palabra. Construyen frases más largas. Cometen menos errores. El tartamudeo y la dislexia son cuatro veces más frecuentes en los niños que en las niñas.

Las niñas aprenden lenguas extranjeras más rápida y fácilmente. A ellas les gustan los trabalenguas, inventar historias y hablar con personas mayores. Hacia los doce años destacan en gramática, ortografía y comprensión de lectura.

Las encuestas no engañan. Las mujeres son más expresivas en todas las latitudes y en todas las culturas. ¿No lo crees? Haz esta sencilla prueba. Pregúntale a tu hija adolescente qué tal estuvo la fiesta de anoche. Te relatará con detalles lo ocurrido, qué música bailaron, qué vestidos llevaba cada cuál. Si le preguntas a tu hijo, éste contestará:

—*Eh... Estuvo bien.*

Esta diferencia radica en el cerebro. La configuración del cerebro femenino es distinta al masculino. Está mejor cableado a través del cuerpo caloso que une los dos hemisferios. Para

hablar, las mujeres utilizan ambos lados de la corteza cerebral. Los hombres apenas pueden usar el lado izquierdo.

Esto fue así desde los albores de la Humanidad. A través de una larga evolución, las mujeres fueron equipándose con unos aparatos sensoriales mucho más refinados que los varones. Para proteger a sus crías, ellas necesitaban percibir y avisar los más leves indicios de dolor, de hambre o de peligro.

La explicación de esto radica en la especialización de los trabajos. Los hombres no evolucionaron para ser comunicadores, sino cazadores. Persiguiendo a un bisonte o a un mamut, utilizaban señas. Se sentaban silenciosos a observar la presa durante horas. Las mujeres, por el contrario, hablaban constantemente con sus crías. De ellas dependía el desarrollo del lenguaje en los recién nacidos. Hablaban entre sí durante la recolección de alimentos. Hablaban con sus callados compañeros, junto al fuego de las primeras hogueras, cuando regresaban de las largas cacerías. Eran las señoras de la palabra.

La palabra es el logro supremo de la Humanidad, su característica distintiva. Un logro conquistado por las mujeres y entregado, como el mejor de los regalos, a toda la especie humana.

Las mujeres son las grandes comunicadoras. Ambas vías —escuchar y hablar— les resultan milenariamente conocidas. El sonido es su especialidad y, por ello, la radiodifusión es su medio natural. O dicho con más salero, la radio es femenina.

HABLAR

El significado de la palabra *hablar* es toda una lección de comunicación.

Hablar viene del latín *fabulari* y quiere decir *contar fábulas*, contar historias.

- Había una vez una niña que...*
- Un padre tenía dos hijos, uno bueno y otro malo...*
- Dicen que allá, al otro lado del río...*

En castellano antiguo se decía *fablar*. En portugués, *falar* tiene la misma raíz. El francés *parler* y el italiano *parlare* vienen de *parábola*, que significa más o menos lo mismo: cuentos, comparaciones. Hasta en inglés, el verbo *to talk* viene de *tale*, fábulas, historias.

Las ideas abstractas, los discursos teóricos... aburren y distraen. Son los relatos, las narraciones, las que encantan al oído.

Habla cuando tengas algo que contar.

¿Y RECORDAR?

¿Quién *recuerda* lo que significa esta palabra? Recordar viene del latín *re-cordis*, y quiere decir *volver a pasar por el corazón*.

Sólo recordamos lo que nos emocionó, lo que nos llegó al alma. Las especulaciones, las abstracciones, las palabras altisonantes, frías, huecas... se olvidan para siempre. La sabiduría popular dice:

—*Recordar es volver a vivir.*

Y es cierto. Del tiempo ya vivido, sólo queda en el presente lo que llegó al corazón, lo que nos hizo reír o llorar, lo que nos conmovió.

Y, recuérdalo, sólo llega al corazón... lo que sale de otro corazón.

PERFIL DE CAPACITADORAS Y CAPACITADORES

El éxito de un taller depende de muchos factores. El principal, sin duda, el grupo participante, sus aptitudes y actitudes para entrar en el juego de la capacitación. Depende también del programa, de los contenidos más o menos seductores. Depende de la buena planificación, de la logística, hasta del local donde se realiza. Y depende, digámoslo con mayúsculas, del *equipo de capacitadoras y capacitadores*.

A veces, podemos contar con un equipo. Esa es la mejor fórmula para distribuir roles y responsabilidades. En éste habrá quienes conduzcan las prácticas, quienes desarrollen los contenidos y quienes atiendan a la organización del taller.

Otras veces, tendremos una pareja conductora. Ambos se pueden turnar para dar las instrucciones, supervisar los subgrupos y dirigir las evaluaciones.

Muchas veces y por muchas razones, un solo compañero o compañera lleva el peso del taller, la conducción completa de las jornadas, y cuenta apenas con uno o dos colegas como asistentes.

En cualquier escenario, más solos o más acompañados, tenemos que entrenarnos para caer siempre de pie, como los gatos. Tenemos que sacar adelante el taller y que quienes participan salgan satisfechos, entusiasmados. Para lograr esto, he coleccionado las siguientes sugerencias de boca de un montón de capacitadores y capacitadoras amigas. Sugerencias validadas en la experiencia de muchos años.

En el perfil del buen capacitador o capacitadora anoto 14 características. Podría listar 14 más y otras 14. Pero si pasas este “examen”, diría que estás muy apto, muy bien calificada, para conducir un taller radiofónico, aunque no tengas títulos de metodólogo ni de experta pedagoga.

1. Crea un clima de confianza con el grupo

Los participantes llegan con inseguridad y nerviosismo al taller. Es natural. Toda capacitación supone cambios. Y todo cambio genera resistencias. Además, ¿quiénes serán los demás talleristas? ¿Amigables, petulantes con mucha experiencia? Y yo, que apenas pisé una cabina de radio, ¿qué voy a decir? ¿Se reirán de mí? Por cierto, la conductora parece buena gente, pero me han dicho que tiene un carácter muy fuerte. ¿Será? Mil preguntas pasan por la cabeza de quienes llegan al taller, desde la utilidad de los contenidos que van a recibir hasta dónde van a dormir y qué van a comer.

La primera misión de quienes conducen el taller es recibir a los participantes y crear un clima de confianza con ellos y ellas. Acercarse a saludarles con sencillez, con alegría, hacerles sentir que les estábamos esperando.

Una sonrisa sincera siempre será la mejor bienvenida. Y el buen humor será la actitud permanente de quienes conducen el taller. Si hay cosas que corregir de la organización se corre-

girán, pero sin perder los papeles. Si hay comportamientos inadecuados de los talleristas, se les hará saber, pero nunca con órdenes ni malas caras. Aunque no me gustan las metáforas del boxeo, digamos que quienes conducen un taller nunca deben tirar la toalla. Nunca rendirse, nunca darse por vencidos ante una dificultad inesperada.

Si algo favorece el bienestar de quien llega a participar en un taller es que lo llamen por su nombre. Para cualquier persona, su nombre es el sonido más agradable que puede escuchar. Como son bastantes participantes, quienes conducen no los podrán aprender en los primeros momentos. Pero harán un esfuerzo para lograr esto lo antes posible. El mejor recurso nemotécnico consiste en asociar el nombre que quiero recordar con alguna particularidad del rostro o del cuerpo de esa persona. Por ejemplo, el participante se llama Lucho Pérez. Y tiene muchos granos en la cara. *Lucho-mucho-grano*. Guarda en tu memoria esa frase y te acordarás del nombre de Lucho a la hora de llamarlo a un ejercicio. Esta chica se llama Leonora y tiene un abundante cabello rubio, como una melena de león. Eso, *Leonora-Leona*. Ya te acordarás cómo se llama. Y el otro, bien bajito, se llama Rubén. Parece un niño. Que los niños vengan a mí. *Ven-Rubencito*. En fin, trucos que inventamos para recordar los nombres.

Hablamos de nombres, no de títulos. Evita (al menos, durante el taller) referirte al *licenciado* Tal, la *doctora* Cual, el *ingeniero* Mascual y demás rimbombancias. Los nombres claros y el chocolate espeso.

Para esto de los nombres, una dinámica que siempre funciona es repartir pequeñas cartulinas en la primera sesión del taller. Se les pide que escriban su nombre con letras grandes, visibles a cierta distancia, y que la peguen en la camisa o blusa durante todo el taller. Si te olvidaste de la leona y de los granos, échale un ojo a la cartulina.

Quienes conducen el taller conversarán con los participantes, no se quedarán en círculo cerrado hablando entre ellos. Se mezclarán con el grupo para conocerles mejor. De dónde vienes, en qué emisora trabajas, desde hace cuánto tiempo, qué haces allí, qué familia tienes... Los ratos libres, el break del café, los almuerzos y cenas, son los mejores momentos para ir estableciendo relaciones con la mayor cantidad posible de participantes. Recuerda que el mejor camino para hacer amistades es interesarse en los demás. No hay tema de conversación más apasionante para una persona que ella misma y sus cotidianidades. Pregúntale por su trabajo, por su vida, por sus dificultades, por sus logros. Si a través de un diálogo sencillo y sincero logras que la otra persona se sienta importante por lo que ha hecho y por lo que hace, habrás ganado un amigo, una amiga.

La actitud coloquial, democrática, de quienes capacitan será un factor decisivo para crear el clima de confianza al que nos referimos y para lograr el mejor cumplimiento de las metas del taller.

UNA ENCUESTA CALLEJERA

- ¿Qué es lo que más le interesa a la gente?
- La gente.
- ¿Qué es lo que más te interesa a ti mismo?
- Yo mismo.
- ¿En quién piensas durante tu tiempo libre?
- En mis problemas, en mis deseos, en mis amores.

Moraleja comunicacional: Si quieres captar el interés de la gente, intérate por la gente.

Ninguna conversación será más agradable para Pedro que si a Pedro le hablas de Pedro. Ningún tema será más atractivo para Yolanda que si a Yolanda le preguntas sobre Yolanda. Así somos.

2. Evita rivalidades

Todos los grupos son heterogéneos. En todos aparecen narcisicos y princesas. Aparecen quienes se jactan de tener tantos años de experiencia radial y que han ido porque los mandaron, pero no creen tener nada que aprender. Estos sujetos intentan demostrar que saben mucho más que el resto. Otros, aunque con menos años de rodaje, también pueden dejarse arrastrar por el virus de la rivalidad.

Quienes capacitan deben neutralizar esas tendencias que saldrán a la luz desde la primera práctica del taller. El mejor camino para ello es decir claramente en el grupo, con buen humor naturalmente, que aquí no hemos venido a mostrar lo mucho que sabemos sino a compartir experiencias. Que no estamos compitiendo contra nadie. En una emisora no hay estrellas ni estrellados, y en un taller de radio tampoco debe haberlos. Porque, ¿qué podría hacer el mejor locutorazo si la operadora le falla? ¿Y qué podría hacer la operadora si el guardián de la antena no enciende el transmisor? Trabajamos en equipo, en la emisora y en el taller.

Es muy probable que los más experimentados metan las patas. Muy probable y muy deseable. A lo largo del taller quienes conducen señalarán que aquel que hoy lo hace bien mañana puede equivocarse. Y al revés. Que aprendemos de los aciertos, propios y ajenos, y mucho más aprendemos de los errores, propios y ajenos. Estas ideas sirven para ir neutralizando las actitudes competitivas al interior del grupo.

Si quien capacita ve a algún participante muy desanimado, lo levantará en la siguiente evaluación, destacará más lo positivo, aunque sin mentir. Y si ve a alguien muy engrdeída, subrayará los aspectos negativos sin humillarla. Se trata de nivelar. La arrogancia no sirve en la vida ni en la radio. El ahuevamiento tampoco.

3. No tengas preferencias

Igual que en una familia donde los padres miman a unos y castigan a otros, nada divide más a un grupo que las preferencias hechas por quienes capacitan.

Estas preferencias se dan por las más variadas razones. Porque este participante es vecino mío o de la misma ciudad. Porque aquella es la primera que levanta la mano para opinar. Porque aquel otro es de mi misma tendencia política. Porque este es venezolano y a mí la gente de Venezuela me cae muy bien. Porque esta es muy linda y la otra bastante feíta... Porque... Porque...

Tampoco te dejes llevar por la compasión. Tienes en el grupo a un invidente o a una en silla de ruedas. Y sus ejercicios los corriges con mucha condescendencia. La persona con discapacidad lo notará y le harás un flaco favor.

Suelen aparecer con bastante frecuencia los participantes adulones y zalameras. Se acercan y te dicen que tienes una voz encantadora y que eres el profe mejor del mundo. Y el capacitador tonto se cree las tonterías. Te invitan a un café para hacerte una consulta radiofónica y resulta que la consulta se refiere al lindo color de tu pelo y saber qué haces los domingos. Y la capacitadora halagada le da un trato especial en las plenarias.

No te creas los piropos ni los cumplidos que recibes después de una exposición. Sé autocrítico. Sé exigente contigo misma. No sea que veas al fondo una dulce viejita que se acerca...

UNA DULCE VIEJITA

El público aplaudió. El conferencista sonrió satisfecho y bajó de la tribuna. Había sido una excelente exposición, un discurso brillante. El anfitrión lo llevó a tomar un café.

—*Muy bien, doctor. Muy preciso y elocuente.*

—*Gracias.*

En eso, una dulce anciana, con ojos algo extraviados, se acercó al conferencista:

—*En mi vida he escuchado a alguien tan aburrido como usted.*

El conferencista quedó perplejo. El anfitrión, visiblemente incómodo, acompañó a la señora a la puerta de salida.

—*Discúlpela, doctor. Aquí la conocemos bien. Es una pobre infeliz, una persona sin criterio propio. No hace más que repetir lo que dicen los demás.*

Esta sarcástica anécdota debería ser escuchada por muchos expositores, profesoras y comunicadores que no comunican nada.

Estás a tiempo. Frena. Redescubre la palabra creadora, lúdica, el entusiasmo de hablar. Hazlo, antes que veas a una dulce viejita acercándose a ti.

4. Cuida el lenguaje corporal

El poeta latino Horacio decía: *Si quieres que yo llore, primero te tiene que doler a ti.* La risa y el llanto, las emociones, los estados de ánimo, se contagian, se sienten en el ambiente, son energía invisible que pasa de quienes capacitan a quienes son capacitados.

Si el capacitador está frío, el grupo también se desanimará. Si la capacitadora está de mal genio, el grupo irá sintiendo malas vibras, tal vez sin saber de dónde vienen. Y al revés, el entusiasmo, el dinamismo, la pasión de quienes conducen se transmite sin palabras a los participantes.

Por eso, hay que cuidar el lenguaje corporal de quienes capacitan. Ponte un espejo delante. ¿Cómo estás parado? ¿Doblando, apenas apoyado sobre una pierna, quizás hasta arrimado a la pared o con las manos hacia atrás agarrando la mesa de trabajo como si esta fuera a escaparse? Mala señal. Tu expresión no verbal es de cansancio o de inseguridad.

Todavía peor: algunos dictan el taller sentados. Se levantan en algunas ocasiones pero la mayor parte del tiempo permanecen sentados. Las sesiones resultarán tan inmóviles y sedentarias como quien las conduce.

Muévete, avanza, camina, métete entre los participantes. No eres una momia. No hables con los brazos cruzados ni las manos en los bolsillos. Todos los tips de modulación y gesticulación válidos para hablar por radio valen también para hablar en un taller.

Añade el contacto visual permanente con el grupo. No te quedes mirando al techo ni con la vista al infinito. Ni claves tus ojos, como águila en cacería, sobre un solo participante. Esto molesta al clavado y al resto del grupo. Panea tu vista por cada uno y cada una y captarás la atención de todos.

Habla. Habla con convicción, con ganas. Ni se te ocurra ir a un taller y ponerte a leer un texto. Eso sería imperdonable.

LA AVENTURA DE HABLAR

Ponencias. Conferencias. Exposiciones. Discursos. Y quienes tienen que hacerlos, en vez de hablar, se ponen a leer. Y mientras más larga es la lectura, más profundo es el aburrimiento del público.

Leer una ponencia es pecado y no hay que cometerlo. Tal vez si estuvieras ante la Corte Suprema de Justicia, donde te van a filtrar cada palabra, sería mejor que llevaras escrito lo que vas a decir.

Pero cuando te invitan a hablar... ¡habla! Prepara un esquema de ideas y lánzate a hablar.

¿Qué pensarías si llego de visita a tu casa, saludo, saco unos papeles y me pongo a declamarlos delante de ti y de tu familia? Sospecharías que se escapó un loco del manicomio, ¿no es cierto? Pues de esos locos hay muchos y muchas en nuestras tribunas y salas de conferencias.

Cuando tengas delante a la gente, guarda el texto que preparaste y arriésgate a hablar. Mira a las personas de la primera fila y a las del fondo. Fíjate en sus caras esperando tus palabras. Llénate de entusiasmo y conversa, comunícate sin necesidad de leer.

Esta sagrada norma de la oratoria de todos los tiempos vale también para la radio. La audiencia de una emisora no nos ve. Pero siente cuando estamos leyendo *ante* el micrófono en vez de hablar *a través* del micrófono.

Habla y no leas. Atrévete a correr la apasionante aventura de la palabra viva.

4. Transmite seguridad

En la escuela, nos enseñaron a escribir. Pero no nos enseñaron a hablar. El problema es que la mayoría de personas piensa que hablar es emitir palabras, decir cosas, salgan como salgan de nuestra linda boca. Y no es así.

Hablar, sobre todo en público, requiere un entrenamiento. Tal vez lo primero que hay que aprender es a transmitir seguridad. No arrogancia. Transmitir una sensación de bienestar, de confianza.

¿Y qué hago si me comen los nervios, si me domina el miedo escénico? Tranquilo, Bobby. Tranquila, Mija. Veamos algunas pistas que te pueden ayudar

¿Qué sientes cuando estás frente a un público (real o sospechado desde una cabina de radio o un set de televisión)? Te sudan las manos. Se te hace un nudo en la garganta. Se te pega la lengua al paladar. Y si te descuidas, se te pone la mente en blanco y ni sabes qué vas a decir.

La verdad es que todo el mundo (o casi) pasamos estos malos ratos. ¿De dónde nace el susto? Del miedo al ridículo. Cualquier cosa soportamos mejor, menos que se rían de nosotros.

Respira profundamente. Una vez, dos, tres veces. Oxigena todas las rincones de tu cuerpo. Concéntrate. Lo vas a hacer bien. Mira (o imagina) a las personas a quienes vas a hablar. No están en contra tuya. Al contrario, esperan tus palabras y están bien dispuestos para aplaudirte. Toma un bolígrafo (o un palito o una moneda). Será como una antena mágica para dejar escapar por ahí los nervios.

Eduardo Galeano dice que hay que escribir cuando te pique la mano. Pues, entonces, hay que hablar cuando te pique la

lengua. Cuando tengas algo valioso que decir, un mensaje que quieras comunicar y que te quema el alma.

Comienza con ganas, con ánimo positivo. Pon tu cuerpo en tensión, en actitud dinámica. Los ojos dirigidos a tu auditorio. Cabeza erguida, pisando fuerte. Dicen que para sentir valor, procedamos como si fuéramos valientes. Comportate como si no tuvieras miedo... y el miedo irá desapareciendo.

El resto lo irá haciendo la práctica. Cuando hayas conducido cuatro, ocho, veinte talleres, los nervios te resultarán un fácil acompañante, como perrito que ladra y no muerde.

Lee el siguiente recuadro. Vale para comenzar un discurso. Y para comenzar una sesión en un taller de radio.

¿CÓMO COMENZAR UN DISCURSO?

Un salón de conferencias. El público esperando la exposición. Anuncian al ponente. O a la ponente. Se oyen aplausos de expectativa. La persona que va a hablar se levanta, se acerca al micrófono, mira al auditorio y comienza:

—No se preocupen, que voy a ser breve...

Muy mala entrada. La advertencia de que será breve indica que lo que va a decir no tiene mucha importancia. Sea breve, pero sin anunciar que va a serlo.

—Bueno... les pido disculpas porque no he tenido mucho tiempo de preparar esta charla...

Otra entrada pésima. Si no tuvo tiempo de preparar, al menos no lo diga. Está predisponiendo al público contra usted.

—Agradezco la invitación, aunque no me correspondería hablar a mí de este tema, que no lo domino mucho, sino a Fulano que no ha podido venir...

Entrada terrible. Si no sabe del tema, cálese. Si lo delegaron y no tiene ganas de hablar, váyase.

—Ustedes sabrán comprender... Estoy con un poco de nervios...

¿A quién le importa su timidez? Si está nervioso, no lo diga. Se pondrá más nervioso aún. Y le contagiará al público una sensación de inseguridad.

—Estimada Mesa Directiva, Estimado Doctor Esperencejo, Representante de la Organización... Licenciada Zutaneja, Representante de la Cámara de....

Una entrada larga y pesada. Deje las presentaciones y los protocolos para el maestro de ceremonias. Y usted, vaya directamente a su charla.

—Voy a hablar sobre esto y lo otro... Y quisiera comentar la situación de...

No diga sobre qué va a hablar... ¡hable! ¿Quiere comentar?... ¡Pues comente! No hay que prologar lo que uno va a decir, sino decirlo.

Entonces, ¿cómo comenzar una charla, una conferencia, un discurso?

Con algo que llame la atención del público. Tal vez una frase célebre. O una expresión ingeniosa. O contando una anécdota.

García Márquez decía que en la primera línea de una novela se gana o se pierde al lector.

Podríamos decir que en las primeras palabras de una charla se seduce o se aburre al auditorio.

Ahora lee este otro recuadro. Vale para acabar un discurso. Y para acabar una sesión en un taller de radio.

¿CÓMO ACABAR UN DISCURSO?

Lo mejor de un discurso es que sea breve. Si usted habló y habló, y siguió hablando sin darse cuenta de la impaciencia del público, cualquier final que intente dar a sus palabras será malo. Ya sus oyentes se habrán escapado de la sala o habrán cambiando de emisora.

Ahora bien, supongamos que usted ha controlado bien el tiempo y su charla ha sido amena y con buenas ideas. ¿Cómo terminarla?

—En fin... esto es lo que quería decirles... Así que, muchas gracias.

Mal final. ¿No se supone que usted dijo lo que quiso decir? Entonces, no hace falta que diga que quiso decir lo que dijo.

—Tal vez no he sido lo suficientemente claro... Yo traté de explicar los puntos que me parecían más importantes...

Otra salida pésima. Por favor, no se justifique. No sugiera que no fue claro porque su discurso resultará todavía más oscuro. Si se dieron cuenta de su confusión, ya no hay arreglo. Y si no se dieron cuenta, ¿para qué mencionarlo?

—Me dijeron que hablara diez minutos y... caramba, cómo corre el reloj... todavía tenía otros asuntos que explicar, pero...

No pierda tiempo diciendo que le faltó tiempo. Esto indica que usted calculó mal su exposición. Si se le olvidó un punto o se extendió mucho en otros, no pida disculpas por lo que no logró decir. Esto frustrará al público.

—Espero que hayan podido comprender lo que les he explicado...

¿Por qué mejor no se calla? Diciendo eso, usted insinúa que el público es bruto y no ha podido comprender sus profundas ideas. Cuidado no se ahogue usted mismo con tanta profundidad.

—Amigos y amigas, gracias por su paciencia y disculpen si no cubrí las expectativas...

Tampoco se subestime ni se tire huevos usted mismo. En todo caso, espere que lleguen del público.

Todos estos cierres —y otros más que no mencionamos— son lamentables. Dejan un mal sabor de boca entre los asistentes o los radioescuchas.

Y ahora, en positivo, ¿cómo finalizar una charla, una conferencia, un discurso?

Piense en una frase atractiva, sorpresiva. Tal vez una cita célebre. O una expresión ingeniosa. Incluso, llévela escrita para no olvidarla y rematar con ella sus palabras.

Algunos oradores redondean el discurso haciendo referencia al comienzo. Si empezó contando una anécdota sobre la importancia de una buena publicidad puede acabar mencionando este grafiti:

Los patos ponen sus huevos en silencio.

Las gallinas cacarean como locas.

Resultado: todo el mundo come huevos de gallina.

La última frase es como una campana que queda resonando en los oídos del público. Es como el broche del collar. Como la fresa del pastel.

Estas pautas no solo valen para iniciar y terminar un discurso. Hay que transmitir seguridad y ánimo en todas tus palabras. Y a lo largo de todo el taller.

5. Usa un lenguaje sencillo y un tono convincente

Escuché a una capacitadora que comenzaba así su capacitación:

—La validación de nuestras producciones y, aún más, el nuevo modelo de programas interactivos, nos exige abordar el fenómeno comunitario con una estrategia de categorías transmediales.

¿A quiénes nos dirigimos en un taller de radio? ¿A comunicólogas, a PhD de ciencias de la información? ¿Para qué hablamos cuando hablamos? ¿Para comunicarnos o para demostrar que somos muy listas, muy profundos, la última chupada del mango?¹³

Hay intelectuales (y capacitadores, ¿verdad que sí?) que necesitan pontificar aunque sea del agua tibia para sentirse superiores a los demás. Estos sujetos y sujetas no hablan para que los demás entiendan, sino para demostrarnos su alta sabiduría. En realidad, no hablan: se escuchan a sí mismos. Se deleitan en su propio palabrerío.

¿Qué hay detrás de tales poses y pretensiones? La inflación de palabras suele estar en relación directa al vacío de las ideas. ¿Entenderán ellos mismos lo que hablan?

A continuación, una colección de refranes comunes dichos con las palabras más rebuscadas. Cuando en el taller se te cruce un pedante y te salga con alguna pedantería, puedes neutralizarlo con una frase de la columna izquierda:

13 Chequea el famoso Método Papagayus: <http://www.radialistas.net/article/metodo-papagayus/>

Relátame con quién deambulas y manifestaré tu idiosincrasia.	Dime con quién andas y te diré quién eres.
A perturbación climática, rostro jocundo.	Al mal tiempo, buena cara.
Vital líquido que no has de ingurgitar, permítele que discurra por su cauce.	Agua que no has de beber, déjala correr.
A equino objeto de obsequio, no se le aquilatan las piezas dentales.	A caballo dado, no se le mira colmillo.
La ausencia de percepción visual torna insensible al órgano cardíaco.	Ojos que no ven, corazón que no siente.
Cavidad gástrica satisfecha, víscera cardíaca eufórica.	Barriga llena, corazón contento.
El rumiante cérvido propende al accidente orográfico.	La cabra tira al monte.

Sencillo no es lo mismo que simplón. No basta la palabra sencilla si no brilla. Y los recursos para hacer brillante tu forma de hablar, en la vida y durante un taller, no son otros que los recomendados en los cursos de oratoria y de lenguaje radiofónico: usar palabras concretas y no abstractas, emplear expresiones regionales, imágenes y refranes, contar anécdotas, incluir breves narraciones y relatos ingeniosos, hacer comparaciones sorprendentes... Un ejemplo: si yo digo *el palacio de Versalles tiene 700 habitaciones* esto no sorprende mucho. Pero si digo: *Versalles tiene tantas habitaciones que si alguien durmiera en un cuarto diferente cada noche durante un año conocería apenas la mitad del palacio.*

Y hablando de lenguaje, que no se nos olvide el lenguaje inclusivo. Un capacitador, tanto él como ella, con palabras siempre masculinas resultaría una contradicción. Un educador con chistes sexistas, con bromas de mal gusto hacia las compañeras o hacia participantes de la diversidad, no debería tener espacio en nuestros talleres.

La compañera Tachi Arriola Iglesias elaboró el curso *Despatriarcalizar la Comunicación*. En él encontrarás los mejores tips para rehabilitar tu lengua y emplear con soltura un lenguaje inclusivo. No tiene desperdicio.¹⁴

Digamos algo sobre el tono. Hay palabras muertas, que se dicen por decir, que salen frías de la boca del emisor y llegan hechas a los oídos del receptor. Y hay palabras vivas, calientes, que transmiten emociones, que atrapan a los participantes.

¿Dónde está el truco? ¿En qué radica la diferencia? En la convicción interior: *creer en lo que dices y querer decirlo a alguien*. Si estás conduciendo un taller porque te tocó esa responsabilidad, si hablas porque ahora te corresponde hablar, el grupo descubrirá fácilmente la moneda falsa, la palabra hueca. Eso se siente, se intuye. Aunque emplees tarjetas de colores, aunque invites a una presentación con pantalla grande y luces apagadas, aunque hagas la dinámica de la madeja o la de los animalitos, tu palabra no tendrá eficacia. Si no tienes pasión interior, no convencerás a nadie.

Convencer es una linda palabra: significa vencer juntos, compartir la victoria.

6. Emplea la pedagogía de la pregunta

Este ha sido el método de los grandes maestros en todas las ramas del saber. Nada se gana aprendiendo las cosas de memoria. El desafío es descubrirlas por la propia cabeza.

—*En el montaje de sonido* —dice el conductor del taller— *los efectos siempre preceden a la palabra que los menciona.*

14 <http://radioslibres.net/article/despatriarcalizar-comunicacion-periodismo-inclusiv/>

Más pedagógico sería preguntar:

—*¿Qué es lo correcto en radio, decir los perros ladraron y luego sonar los ladridos? ¿O al revés, sonar los ladridos primero y luego decir que los perros ladraron?*

Es muy posible que un participante diga que es una innecesaria redundancia porque si ya ladraron los perros, ¿para qué tiene el narrador que decir que ladraron? Es cierto. Pero supongamos que el narrador dice “*a lo lejos se escuchaban los hambrientos perros del vecino*”? Esa descripción puede ser muy útil. Vuelvo, entonces, a la pregunta: ¿qué va primero?

—*Primero el efecto de sonido, profe.*

—*¿Por qué?*

—*Pues... no sé.*

—*¿Por qué?*

—*Porque los ladridos ocurren en la escena —dice una participante de la última fila—. Y la escena representa la realidad. El narrador la evoca, pero no se adelanta a ella.*

—*Y si me adelanto y pongo primero al narrador... —insiste el capacitador— ¿qué pasa?*

—*Pues que suena infantil. Como en esos cuentos de cantaba la rana debajo del agua y luego se escucha el croar de las ranitas.*

La gran revolucionaria Rosa Luxemburgo enseñaba historia económica en la escuela de formación del partido socialdemócrata, en Berlín, allá por los años 1910. Uno de sus alumnos de aquella época, recordaba así su método de enseñanza:

—*Su método eran las preguntas. Mediante preguntas nos empujaba a investigar. ¿No es ese el modo socrático, no consiste en eso la dialéctica?*¹⁵

15 <http://radialistas.net/article/rosa-luxemburgo-capitulo-5/>

Simón Rodríguez, el mejor educador sin escuela que hemos tenido en América Latina, decía: *Enseñen a los niños a ser preguntones para que, pidiendo el porqué de lo que se les manda hacer, se acostumbren a obedecer a la razón, no a la autoridad, como los limitados, ni a la costumbre, como los estúpidos. Enseñar es enseñar a pensar y enseñar a pensar es enseñar a dudar.*

Y Paulo Freire, maestro de maestros, lo resumía así: *Los profesores contestan a preguntas que los estudiantes no han hecho. Siempre estamos escuchando una pedagogía de la respuesta. Es necesario desarrollar una pedagogía de la pregunta. Porque alfabetizarse, decía él, no es aprender a repetir palabras, sino a decir su palabra.*

Glosando este principio de Freire, podemos decir que capacitarse en radio no es repetir esquemas y formatos ajenos, sino descubrir el tuyo. Inventarlo.

En el taller, los dividiste para que cada subgrupo haga un pequeño reportaje sobre el cambio climático. Un subgrupo se emocionó, agarró una guitarra suelta, y compuso una canción sobre el tema. ¿No cumplieron la indicación recibida? No. Pero lo importante es si la canción resultó creativa y adecuada al tema. Siempre será mejor atajar desbocados que empujar remolones.

EL PORQUÉ DE LAS COSAS

Cuando las cosas se aprenden de memoria, se confunden, se entremezclan. Terminado el examen, todo se olvida. Ese es el problema en muchas de nuestras escuelas. Problema de estudiantes que no quieren estudiar, sino memorizar. Y problema de profesores que tampoco quieren explicar sino dar apuntes para que los muchachos memoricen. Y luego, en los exámenes, se ven resultados desastrosos.

A continuación, algunas sorprendentes respuestas de alumnos de escuelas españolas coleccionadas por sus memorísticos maestros:

—A ver, joven. Dígame las partes de un insecto.

—¿Partes de un insecto?... Ah, ya. Son tres: in – sec – to.

—¿Qué son fósiles, Tony?

—Fósiles son animales que se extraen de los grandes museos.

—¿El sexto mandamiento?

—No fornicarás a tu padre ni a tu madre.

La enseñanza moderna propone el aprendizaje significativo. Es decir, que los estudiantes comprendan el significado, el porqué de las cosas.

—A ver, chicos, chicas. Para el examen de mañana pueden traer todos los libros que quieran. Pueden abrirlos y consultarlos durante el examen.

Y al día siguiente:

—La primera pregunta dice así: ¿por qué la tierra es redonda y no cuadrada?

—¿En qué libro está la respuesta, profe?

—En ninguno. En la cabeza de ustedes. Ustedes estudiaron las leyes de la física, la gravedad. Piensen. Piensen con sus cabezas y descubrirán la respuesta. Veamos. La segunda pregunta dice: ¿por qué las plantas son verdes y no azules? ¿Y por qué el mar es azul y no verde?

También en nuestras radios necesitamos gente pensante. No cotorras.

7. Crítica con buen humor

De poco sirve la compasión frente a los errores que los participantes cometen en un taller. Así no se aprende nada. Ya dijimos que quienes conducen deben corregirlos, señalando qué está mal, por qué está mal y cómo se mejora.

¿Cómo hacer esto sin herir susceptibilidades? ¿Cómo criticar sin dejar sangre sobre la alfombra? Es cierto lo que decía Tácito, aquel historiador romano: *Quien se enfada por las críticas, reconoce que las tenía merecidas.*

Pero de nada sirve que las tenga merecidas si ponemos a éste o a la otra participante a la defensiva y tratando de justificarse. Una crítica mal manejada es tan peligrosa como inútil porque hiere la autoestima de la persona (lo más valioso que tiene) y despierta resentimientos.

Hay varias formas de criticar. Pasemos revista.

La primera es burlándose de la otra persona, ironizando, satirizando, ridiculizando. Este camino nunca se debe transitar. Ni en un taller ni en la vida. La reacción de la persona criticada será incontrolable.

La segunda forma es criticar firme y severamente. La persona criticada se acordará de tu padre o de tu abuela y, aunque acepte la crítica, se molestará. Y seguramente se bloqueará frente a un nuevo error.

Otra forma es la crítica maternal, casi arrepentida, de quien capacita. *Discúlpame, no quiero ofenderte, pero...* La persona criticada no la tomará en serio, le resbalará. Y quedará convencida de tener la razón.

El camino que sugerimos es el humor. El humor es muy diferente a la burla. En la burla me río *de* alguien. En el humor me río *con* alguien. El humor permite que la persona criticada aprenda a reírse de sí misma. Permite que salve su prestigio porque no se están riendo de ella, sino de la situación creada. Permite también que los errores parezcan fáciles de corregir.

Pongamos un ejemplo. Un participante hace una entrevista y en una de las preguntas se enreda, da vueltas y vueltas, y al final el entrevistado lo castiga diciendo:

—*¿Me repite la pregunta, por favor?*

A la hora de evaluar, una del grupo se refiere a esa pregunta:

—*Hizo preguntas un poco largas, ¿no? Un poco confusas, ¿no?*

Todos se ríen y quien conduce la sesión dice, riendo también:

—*¿Solo un poco?... ¡Eso estaba más enredado que pelea de pulpos!*

El participante queda un poco avergonzado, pero también ríe porque el ambiente está fresco. El conductor añade:

—*Eso te pasó a ti y nos pasa a casi todos los entrevistadores. La solución es sencilla: escribe antes las preguntas. Escribe un pequeño cuestionario no para esclavizarte a él, sino para tener claridad en lo que quieres saber de la persona entrevistada.*

El humor es como el aceite para cocinar. Como el bálsamo para las heridas. Como un hermoso arco iris después de la lluvia.

8. Felicita con entusiasmo

Dice el libro bíblico del Qohelet que hay un tiempo para todo. Un tiempo para tirar piedras y otro para recogerlas. Es un principio de sabiduría y una buena metodología.

Después de una crítica dura, hecha incluso con humor, hay que saber levantar al participante y al grupo. Es decir, no debemos ser generosos en la crítica y tacaños en el elogio. Nada de eso. Felicitemos con entusiasmo cuando la práctica haya salido buena. No olvidemos que el mayor anhelo del ser humano, de todo ser humano, es el aprecio, el reconocimiento. El deseo de ser importante ante sí y ante los demás.

Nada de falsos halagos. Cuando las cosas salen bien, se felicitan calurosamente, justificando las razones del elogio.

—*Compañeras, compañeros... —dice quien capacita—. ¿Notaron la diferencia? Ayer Mercedes hablaba sin alma, con la vista baja y la voz más baja aún. Y ahora acabamos de escuchar un verdadero discurso, casi una arenga. Se notaba la convicción de lo que decías. Soltaste las manos, enfatizaste las palabras importantes, jugaste con diferentes tonos de voz. ¡Felicitaciones, Mercedes, vas por el buen camino! ¡Un aplauso para la compañera!*

El elogio sincero levanta la autoestima de la persona y del grupo también. Comprueban que el proceso de aprendizaje está dando resultado. Y se sienten importantes por ello.

9. No te autorreferencias

Algunos capacitadores y capacitadoras impacientes (o engréidos) no pierden ocasión para referirse a ellos mismos, a sus éxitos, a sus grandes dotes comunicacionales.

Si un grupo está actuando mal en una escena dramática, ellos llegan y suplantán a los participantes. No les dicen cómo debe hacerse, lo hacen ellos. Incluso llevan muestras al taller de sus programas, de sus preciosas locuciones, de sus audaces entrevistas. No les interesa desarrollar las capacidades del grupo, sino brillar ante sus admiradores.

Buscamos que el grupo crezca, no crecernos ante el grupo. Por eso, incluso no es recomendable llevar *muestras exitosas* de nadie y, menos aún, hacerlas escuchar antes de que los participantes hagan sus ejercicios. Si las muestras son muy buenas, admirarán a los ilustres radialistas y se sentirán acomplejados. Intentarán imitarlos. Si no son tan buenas, sentirán que pierden el tiempo. Y descuidarán la autocrítica.

Algunos formatos más complejos, por ejemplo, una radionovela o un reportaje, se pueden escuchar en la plenaria, pero siempre después que el grupo haya hecho su esfuerzo y haya sido evaluado con sus aciertos y errores, dado que nos importa más el proceso que el resultado. También podemos dar enlaces web para que los participantes, regresando a sus puestos de trabajo, escuchen unos programas u otros y los evalúen con los criterios adquiridos en el taller.

Lo que sí resulta pedagógico es que los participantes lleven al taller muestras de los programas cotidianos que realizan en sus respectivas emisoras y que éstos puedan ser escuchados y evaluados en grupo. Esto enriquece el aprendizaje y da un excelente nivel de realismo. Para bien o para mal, eso es lo que está saliendo al aire.

10. Mantén una formación permanente

Si crees que ya lo sabes todo, tu vejez profesional ha empezado. En radio, como en ciclismo, quien se detiene resbala. Quien deja de actualizarse, va para el museo.

—*Es que me aburren los libros de comunicación* —me confesó a media voz una colega.

—*A mí también* —le confesé no tan a media voz.

No se trata de leer solo textos de comunicación. Lee novelas, poesía, divulgación científica. Lee en libros de papel o en la tableta. Lee antes de acostarte o en el bus. Lee, al menos, el periódico. Lee multimedialmente. Pero lee.

La curiosidad intelectual es la que puede salvarte de la rutina como capacitador o capacitadora. Preocúpate si ya tienes todos tus esquemas armados, tus *powers points* preparados y, cuando te piden un taller, haces como los malos profes que

desempolvan las hojas amarillas del año pasado. No te repitas. Anda siempre buscando novedades en formatos de radio, en tecnologías, en software, en contenidos, en dinámicas de capacitación. Cuando acabes de leer este manual, inventa el tuyo.

Y lo mismo recomendaremos a quienes participan en nuestro taller. Podemos sugerirles lecturas amenas y fáciles de encontrar en Internet. Y motivarles para que las lean. Entrar en Youtube o en Radioteca, escuchar programas de radio de otras emisoras alternativas (y no alternativas) es un excelente camino para excitar la creatividad y mejorar nuestra formación profesional.

Siempre nos preguntamos cómo dar seguimiento a los talleres. Y pensamos en una lista de correos electrónicos. O en un intercambio de producciones. Estupendo. Ojalá se lleve a cabo. El primer seguimiento, sin embargo, será una buena bibliografía.

—*Usted es un gran maestro* —le dijo un amigo a otro amigo, un excelente capacitador.

—*¿Maestro?* —el amigo del amigo se rascó la cabeza—. *Di mejor estudiante. Estudiante toda la vida, maestro después de muerto. Y todavía no me quiero morir.*

11. Sé flexible en el programa

Un taller, como su nombre indica, no es un ciclo de conferencias ni un curso acabado con un *pensum* y unos exámenes.

La misma palabra *taller* hace referencia a un espacio donde se realizan trabajos manuales. Un taller de mecánica, un taller artesanal, un taller de costura. En nuestro caso, un taller de radio.

Sin rechazar la teoría, los talleres de capacitación radiofónica deben ser eminentemente prácticos.

—*¿Es lo que se conoce en Alemania como educación dual?*
—preguntó un alemán de la Deutsche Welle.

—*¿A qué le llaman ustedes educación dual?* —respondió el capacitador latino.

—*Integrar teoría y práctica. La enseñanza teórica la obtienen los estudiantes en escuelas profesionales. Y la enseñanza práctica en las empresas donde luego irán a trabajar. Se reducen las horas-aula y aumenta el tiempo en el escenario real de trabajo.*

—*Pues estamos en el mismo andarivel. Solo que en nuestros talleres, la integración de teoría y práctica se hace al mismo tiempo y en el mismo espacio.*

—*¿Y esa práctica la hacen en alguna emisora?*

—*A veces sí, a veces no. Depende de dónde se imparta el taller. Si no estamos en una emisora, montamos una pequeña cabina de grabación. Sería estupendo pensar en pasantías en radios comunitarias para reforzar los conocimientos adquiridos en el taller.*

Educación dual, teoría y práctica. O mejor, práctica y teoría, porque los criterios y las pautas de producción no se anticipan. Surgen de los ejercicios realizados por los participantes.

Dicho esto, se comprende que un taller, por su misma definición, tiene un programa flexible, se acomoda al nivel, a las expectativas y al rendimiento de quienes participan en él. Esto no implica ningún grado de improvisación. No llegamos al taller a ver qué pasa, a ver qué se me ocurre.

Es indispensable elaborar el programa del taller. Cuántos días, qué se hace por la mañana, qué por la tarde, qué ejercicios priorizar, con qué dinámicas vamos a comenzar, cuánto tiempo calculamos para esta práctica de informativos, cuánto para aquella de spots.

El programa de los talleres debe ser preciso, pero no pétreo. Supongamos que hemos diseñado un primer día haciendo

una introducción al lenguaje radiofónico (voz humana, efectos y música). A continuación, enviamos a los participantes para que preparen un breve comentario de tres minutos con tema libre. Luego, los vamos haciendo salir uno a uno, una a una, para que hablen frente al grupo. Pero resulta que están duros, tiesas, llenos de timideces, con un lenguaje abstracto, con un tono alicaído. ¿Qué haremos? ¿Avanzar a otro formato? De ninguna manera. Ya subrayamos la importancia de ese tercer momento, el *rehacer*. Así que, por la tarde van a repetir la práctica.

—*Es que esa tarde teníamos planeado trabajar en sociodramas...*

—*Pues a cambiar los planes. Porque estos plátanos están muy verdes. Hay que madurarlos con otro ejercicio similar.*

Para que no les resulte monótono, esa tarde podrían trabajar en parejas, haciendo nuevos comentarios a dos voces, como animadora y animador de una radiorevista.

La flexibilidad, característica inflexible de un taller. Como decía el sabio Lao-tsé, si eres flexible te mantendrás recto.

12. Sé puntual

Un escritor inglés decía que la puntualidad es la virtud de los aburridos. Y otros dicen (entre quienes me encuentro) que la impuntualidad, más que falta de tiempo, es falta de respeto.

Quienes primero deben llegar al salón de trabajo son los capacitadores. Esto les permitirá borrar la pizarra, conectar el *infocus*, buscar los materiales que faltan. Incluso les dará seguridad para la siguiente práctica porque se sitúan como anfitriones del salón, no como paracaidistas.

No ser un maniático del tiempo está bien. No andar regañando a quienes llegan tarde está mejor. Pero trabajar sin reloj

es bastante peligroso. El programa del taller se descontrola. Las prácticas se retrasan. La gente se cansa. Las plenarias no acaban nunca. Las intervenciones de los participantes, si no se cortan, se vuelven discursos interminables.

Calcula bien el tiempo de las exposiciones, los ejercicios y las evaluaciones. No presiones demasiado al grupo porque una sesión de más de una hora sin receso resulta pesada y el nivel de atención baja ostensiblemente.

El buen manejo del tiempo está en relación con el número de participantes. Un grupo demasiado numeroso (30, 40, 50 personas) resultará agotador para quien capacita y frustrante para quienes se capacitan, porque no alcanzaremos a evaluar todas las muestras, a personalizar la enseñanza.

Pero, ¿y si llegan al taller más de los previstos? ¿Los vas a botar? Te tocará arreglar las cargas en el camino. Es decir, revisar los tiempos y el número de participantes en los subgrupos y hasta el balance de quienes tienen más o menos experiencia. Lo que no se revisa es la puntualidad para comenzar y terminar las prácticas.

Puntualidad de quien capacita y puntualidad que exige quien capacita. Si para esto hace falta llevar una campana al taller, pues la llevamos. Si para esto hay que formar una comisión que toque puertas o arree dormilones, pues la formamos. Porque la impuntualidad es contagiosa. Arruina el programa y genera conformismo. Como en el chiste:

—¿Aquí es la reunión de personas impuntuales?

—Fue ayer.

—Ah...

—Pero acabamos de llegar todos. Pasa.

13. Busca tu propio estilo

Un capacitador novato comenzó su evaluación diciéndole al pobre infeliz que le había tocado salir de primero:

—Ese reportaje que hiciste es una mierda.

El grupo quedó desconcertado, el infeliz aumentó su infelicidad. El mal ambiente se fue generalizando hasta que llegó la hora del café.

—Hay que decir las cosas claras —sentenció el novato a la compañera con quien conducía el taller.

—Claros pero no descarnadas.

—Yo me acuerdo cuando Fulanito, un capo de la capacitación, dijo lo mismo en un taller y todo el mundo se rió. ¿Cuál es la diferencia?

—La diferencia —dijo la compañera— *es que él lo dijo con gracia. Y tú no. Y el que no tiene gracia... es un desgraciado.*

El capacitador novato se molestó mucho y la compa aprovechó para darle su moraleja.

—¿Te picó, no? Lo mismo le habrá dolido al infeliz del reportaje. Anda y pídele disculpas. Y recuerda: no imites a nadie porque toda imitación es una ofensa. Busca y encuentra tu propio estilo.

Casi todas las imitaciones, en pedagogía o en política, en oratoria o en pintura, se aproximan al ridículo. Porque cada quien es como es y el público descubre fácilmente al copión.

Ahora bien, si tú eres muy tímido o muy insegura, si hablas con demasiada parsimonia, si nunca ríes ni sonrías, si pareces cansado aunque no lo estés, si no te mueves, si no captas la atención del grupo... dedícate a otra cosa, mi hermano. Tú no tienes remedio, compañera. Porque a quien parieron aburrido, aburrido lo entierran.

14. Da buen ejemplo

¿Por qué hacemos lo que hacemos? Porque nos gusta la radio y también nos gusta enseñar a hacer buena radio. Porque creemos que otra comunicación es posible. Porque nos motiva el mensaje de Jesús, el ejemplo del Ché o la revolución permanente de Trotsky. Por último, porque nos pagan bien los talleres y todavía no hemos aprendido a hacer sopa de mística.

Cualquier estímulo es válido si lo llevamos adelante con responsabilidad. Con ética. Quien capacita no puede borrar con el codo lo que escribe con la mano. Si promovemos emisoras que defiendan los Derechos Humanos, ¿vamos a hacer discriminación entre los participantes?

Un capacitador o capacitadora racista, homofóbico, xenofóbico, sexista, sectario y sectaria, aunque sepa mucho de radio debe ser excluido sin demora de las tareas de capacitación. Sería demasiado chocante que estemos luchando por emisoras que construyen valores ciudadanos y quienes forman radialistas mantengan una doble moral.

El problema radica en que los machistas no nos consideramos machistas. Con un barniz de teoría de género, estamos convencidos de haber limpiado el alma y tener una conciencia democrática. ¿Dónde quedamos al descubierto? En el lenguaje. En los chistes. En el sutil acoso a las chicas lindas del taller.

Hace poco, conduciendo un taller, para referirme a un compañero que había cambiado de país, me vino a la lengua aquel refrán español:

—Se enamoró. Y como dicen, más jalan un par de tetas que cien carretas.

Una participante se me acercó (otras no lo hicieron pero lo pensaron) y me dijo:

—*Sonó feo. Feo para él y feo para ella.*

Ya mencionamos el lenguaje inclusivo y cómo tenemos que rehabilitar nuestra lengua y nuestra mente. Metí la pata y pedí disculpas.

Se trata, en fin, de portarnos y comportarnos bien. Sería contradictorio que quien conduce el taller salga de noche a emborracharse y comience la jornada con un carácter *melancólico*.

Queremos formar radialistas, queremos que mejoren sus prácticas y su vida. Demos, entonces, buen ejemplo. Como decía Albert Schweitzer, *el ejemplo no es la principal manera de influir sobre los demás. Es la única.*

DINÁMICAS PARA CAPACITAR EN LOS DIFERENTES FORMATOS

Ya tenemos criterios, ya perfilamos a quienes serán responsables de la capacitación. Repasemos ahora algunas dinámicas que pueden ayudarnos a dominar los diferentes formatos radiofónicos.

No tienes que usarlas todas en cada taller. Toma las que te parezcan más útiles, deja las que sientas menos atractivas. Como todo en la vida, la práctica de unas y de otras te permitirá ir armando tu mejor caja de herramientas para llevar adelante, con soltura y seguridad, las jornadas de capacitación que te han solicitado.

1. Para capacitar en locución

La locución no es asunto de cuerdas vocales ni de voces maravillosas. Es mucho, muchísimo más que eso. Es un ejercicio de comunicación. Y cuando decimos comunicación estamos hablando de diálogo, de palabras que se dicen y que se escuchan, de contenidos que se comparten. La comunicación siempre es de doble vía. La buena locución siempre es *interlocución*.

¿Quieres un curso de locución completo y divertido? Entra en esta página y lo encontrarás: <http://radioslibres.net/article/pasion-por-la-palabra-curso-de-locucion/>

Veamos ahora algunas dinámicas que pueden servirte en los talleres para entrenar a locutores y locutoras.

El primer test

Se marca un tema algo abstracto para todos los participantes. Puede ser “la importancia de la educación ciudadana”. O “los desafíos de la juventud en este siglo 21”. Sin instrucciones previas, todos y todas deben preparar una charlita de 3 minutos. Tienen 20 minutos para prepararla. A continuación, se graba individual y aisladamente a cada quien. Quien capacita está presente en la grabación, observando. Terminadas las grabaciones, se van escuchando en plenaria, una a una, y sacando los criterios fundamentales de la locución radiofónica. Aunque se puede anotar algo sobre el contenido de las charlas, se prioriza la evaluación del lenguaje y el tono empleado. ¿Lenguaje abstracto, rebuscado? ¿Lenguaje sexista? ¿Expresiones regionales, refranes? ¿Tono lineal, aburrido? ¿Humor? ¿Nervios? ¿Muletillas? ¿Y la gestualidad? Si los errores se repiten en diferentes muestras, no importa. Es bueno señalarlos para personalizar el aprendizaje.

Después, se invita a los participantes a rehacer la charla. En esta segunda ronda, las podemos grabar delante del grupo, para dar variedad a la práctica. La segunda evaluación será menos severa que la primera, destacando los avances de cada participante.

Variante: Si hay más de doce o quince participantes, el ejercicio puede resultar muy largo. En ese caso, se pueden grabar algunas charlas en individual y otras en parejas. En este caso, se

evalúa también la relación que se dio entre ambos locutores, la clase de diálogo que establecieron.

Semáforo radiofónico

En talleres de iniciación, podemos hacer una práctica sencilla de lectura. Repartes diferentes textos a los participantes que incluyan los signos de puntuación y les pides que “marquen” los lugares donde van a hacer una pausa, donde van a subir o bajar la entonación, donde harán una pregunta o una exclamación. Luego, los vas sacando para que lean delante del grupo. Y el grupo va señalando lo que deben corregir.

Los signos de puntuación son como las señales de tránsito en una carretera. Nos indican dónde frenar y dónde arrancar, cómo subir y bajar las curvas de una frase, cómo debemos entonar las palabras. Conocer estos signos resulta indispensable para lograr una buena lectura y una mejor locución.

Hay dos signos de puntuación fundamentales:

—Las comas son como la luz amarilla y se entonan hacia arriba ↗

—Los puntos representan el semáforo rojo y se entonan hacia abajo ↘

Aprovecha para tomar aire en esos semáforos, especialmente en los rojos.

Veamos otros signos de puntuación que también conviene conocer y obedecer:

—El punto y coma ; separa frases más largas e implica una pausa mayor que la coma.

—Los dos puntos : van antes de una enumeración. Se hace una pausa más breve que el punto.

—Los puntos suspensivos ... indican algo inconcluso o preparan una sorpresa. La entonación queda abierta, suelta.

—Con las interrogaciones ¿? puedes hacer:

—preguntas cerradas (respuestas de sí o no) que se entonan hacia arriba: ¿Quieres un helado? ↗

—preguntas abiertas (qué, cuándo, dónde...) que se entonan hacia abajo: ¿De qué sabor lo quieres? ↘

—Las admiraciones ¡! exigen mayor énfasis en la entonación de la frase. Mantén esa misma fuerza hasta el final, sin desinflarte.

—Los paréntesis () se modulan con una lectura más suave, bajando el tono.

—Cuando las comillas “ ” denotan ironía, también se baja un poco el tono. Si destacan una frase célebre o una cita, se hace una pausa breve, se cambia el tono y se enfatiza la lectura.

Eso es todo. Siguiendo este sencillo *manual de conducción* tu lectura será más fluida. A partir de ahí, podrás modular mejor la voz e interpretar adecuadamente el texto.

UNA COMA MAL PUESTA

En la cafetería del barrio apareció escrito este aviso:

SOLICITO EMPLEADO, INÚTIL PRESENTARSE SIN REFERENCIAS

Un chico se puso triste y pasó de largo porque no tenía ninguna carta de recomendación. Pero atrás de él, un vivo cambió un detalle en el aviso y entró decidido a solicitar el trabajo:

SOLICITO EMPLEADO INÚTIL, PRESENTARSE SIN REFERENCIAS

¡Es que una coma puede hacer la diferencia!

Pongamos los signos de puntuación donde van. Estos signos nos ayudarán a escribir bien. Y a hablar mejor, cuando estemos delante de un micrófono.

¿Cuáles son los dos principales signos de puntuación? El punto y la coma.

Somos tacaños con los puntos. Hay una manía muy generalizada de poner puntos solamente al final de los párrafos. De los largos párrafos.

Comenzamos a escribir y ponemos una coma donde sea, seguimos escribiendo y otra coma, continuamos y más comas, una idea, otra idea y más comas, frases cortas y largas y más comas... y al final, tenemos un espagueti de palabras como el que yo estoy haciendo ahora.

Aprende a poner puntos. Aprende a escribir con frases cortas. Después de cada nueva idea pon un punto. Es mejor equivocarse por poner muchos puntos que por no ponerlos.

Antiguamente, se escribía con párrafos larguísimos, interminables, llenos de frases subordinadas, como un río lleno de curvas y más curvas. A éstos párrafos los llamaban ciceronianos porque el gran orador romano Cicerón así hablaba. Pero tú no te llamas Cicerón, ¿verdad? Entonces, mientras más claras y limpias sean tus frases, más radiofónicas serán.

Que se entienda

Por costumbre o pereza, algunas personas hablan con la boca muy cerrada, casi sin mover los labios. Otras, por timidez, adoptan un tono muy bajo y apenas se entiende lo que dicen.

Si en el taller encuentras participantes con estas dificultades, indícales estas prácticas:

- ▶ Muerde un lápiz, como si tuvieras un freno de caballo en la boca. En esa posición, ponte a leer un periódico. Haz este ejercicio durante cinco minutos. Verás cómo vas aflojando todos los músculos de la cara y articulas mejor las palabras.
- ▶ Toma un libro y ponte a leer en voz alta, lentamente y silabeando:

El-o-lor-de-las-al-men-dras-a-mar-gas-le-re-cor-da-ba-siem-pre-el-des-ti-no-de-los-a-moes-con-tra-ria-dos.

Avanza algunos párrafos así, exagerando la lectura, como haciendo muecas para hablar. Luego, silabea más rápido, asegurándote que pronuncias cada una de las letras de cada palabra.

No machaques el idioma

La articulación se refiere a la claridad. Ahora nos referimos a la corrección en el lenguaje.

En un sociodrama no importa, porque estamos reflejando nuestra manera de hablar cotidiana. En una entrevista, la persona entrevistada puede expresarse como acostumbra. Pero para conducir una revista o un informativo, los locutores y locutoras deberán esforzarse en el uso correcto de las palabras.

- ▶ Hay que corregir las letras comidas (las “eses” especialmente) y las cambiadas (la “l” por la “r”, la “r” por la “l”, la “c” por la “p”).

- ▶ También están las palabras mal dichas (“haiga” en vez de “haya”, “hubieron” en vez de “hubo”, “nadien” en vez de “nadie”, “dentrar” en lugar de “entrar”, “satisfació” en vez de “satisfizo” y tantas otras).
- ▶ Los trabalenguas son muy útiles para corregir malas articulaciones y pésimas dicciones. Busca uno con letras incómodas para ti. Por ejemplo, si tienes problema con las “erres”, practica el consabido “erre con erre cigarro, erre con erre barril, rápido corren los carros siguiendo la línea del ferrocarril”. Repite dos, cuatro, ocho, dieciséis veces... ¡hasta que la lengua te obedezca!

NUESTRO INSTRUMENTO DE TRABAJO

¿Conoces a algún agricultor que antes de ir a cosechar estropea el filo de su machete, mella su guadaña, embota su cuchillo?

Pues eso hacen los locutores y locutoras que fuman antes de entrar a cabina.

¿Conoces a algún cazador que moja la pólvora antes de salir de cacería?

Pues eso hacen los locutores y locutoras que se pegan los tragos antes de abrir el micrófono.

¿Conoces a alguna cocinera que ensucia las ollas antes de cocinar?

Pues eso hacen los locutores y locutoras que se ponen a comer maní, papas fritas, mascar chicles, llenarse la boca de comida chatarra cuando van a comenzar su programa. Antes y durante la locución, lo único aceptable es un vaso de agua fresca para aclarar la voz.

Después, come todo el maní y las papitas que quieras. Pero el tabaco no. Nunca. Es el peor veneno para tus pulmones y para tu voz.

Cuida tu instrumento de trabajo. Si lo dañás, no hay repuesto.

El pueblo no entiende

Tenemos que mejorar la pronunciación de las palabras y también las palabras. El siguiente ejercicio va en esa dirección.

Quien capacita tendrá una lista de términos abstractos que han usado los mismos participantes en ejercicios anteriores. O que son de uso frecuente en la jerga periodística. Los participantes se dividirán en tres grupos. Cada grupo elige a un representante. Quien capacita dice:

—*El pueblo no entiende qué significa... paradigma.*

Gana un punto el grupo cuyo representante corra y escriba primero en la pizarra un sinónimo sencillo de dicha palabra. En este caso, podrá escribir *modelo* o *ejemplo*.

—*El pueblo no entiende qué significa... un siniestro.*

Gana quien corra y escriba primero *incendio*.

—*El pueblo no entiende qué significa... precipitaciones pluviales.*

Gana quien corra y escriba primero *lluvia*. Al final, gana el grupo con más puntos.

Encuentra el refrán

En el lenguaje radiofónico debemos promover el uso de comparaciones, metáforas, refranes. El siguiente ejercicio puede ayudar a ello.

Se dividen los participantes en tres grupos, cada uno con un representante, papeles y marcador. Quien capacita da el concepto abstracto, por ejemplo, *al haragán le va mal*. Gana un

punto el primer grupo que entregue el papel con un refrán correspondiente. En este caso, podría ser *camarón que se duerme, se lo lleva la corriente*.

O también: *el mal ejemplo se contagia*. Ganará quien escriba, por ejemplo, *quien con lobos se junta, a aullar aprende*.

Gana el grupo con más puntos. Hay que tener cuidado con tantos refranes machistas, homofóbicos, fomentadores de resignación, que andan sueltos en las bocas de la gente.

¿Quién recuerda más sinónimos?

Con frecuencia se nos olvidan las expresiones regionales, populares, que podemos y debemos incluir en nuestro lenguaje radiofónico. Veamos el siguiente ejercicio:

Los participantes se dividen en tres o cuatro grupos con papelógrafos. Quien capacita da una lista de cinco palabras muy comunes, por ejemplo, *casa, amigo, comida, novia y niño*.

Los grupos deben escribir el mayor número de sinónimos de cada palabra. Se excluyen términos que sean groseros o discriminadores. Gana el grupo que más sinónimos tenga.

Decálogo del RADIALISTA

A continuación, los diez mandamientos de un buen locutor y locutora. Los puedes imprimir y repartir en el taller. Ojalá lo peguen en la cabina de su emisora para no olvidarlos nunca.

Primer mandamiento:

AMARÁS A TU AUDIENCIA SOBRE TODAS LAS COSAS

Personaliza tu locución. Imagina a tu audiencia. Habla en

singular, no a una masa anónima. Y sobre todo, haz secciones muy participativas. La buena radio es bidireccional.

Segundo mandamiento:

NO TOMARÁS LA PALABRA EN VANO

Prepara tu programa. Lee, investiga. Busca datos. Ordena tus ideas. Y no digas que lo que vas a decir es importante... ¡hazlo importante!

Tercer mandamiento:

SANTIFICARÁS LAS CUERDAS VOCALES

Tu garganta es tu herramienta de trabajo. Cuídala. No fumes. Aprende a respirar. Modula y pronuncia bien. Haz pausas. Habla con todo el cuerpo. Nunca finjas la voz.

Cuarto mandamiento:

HONRARÁS CON TU LENGUAJE A HOMBRES Y MUJERES

No uses ese lenguaje sexista que deja fuera a la mitad de la población. Incluye a ambos sexos. Saluda a amigos y amigas. Menciona a niños y a niñas. Vale la pena el esfuerzo.

Quinto mandamiento:

NO MATARÁS DE ABURRIMIENTO A TU AUDIENCIA

Mantén atento y entretenido al público. Usa el humor, riéte, cuenta anécdotas, dialoga con refranes. No hagas discursos ni des consejos moralistas. Narrar es el arte.

Sexto mandamiento:

NO TENDRÁS EL DESEO IMPURO DE IMITAR A LOS DEMÁS

No imites a otros locutores o locutoras. Descubre tu propio estilo ante el micrófono. Sé original, trabaja con creatividad. Y sobre todo, da rienda suelta a la imaginación.

Séptimo mandamiento:

NO LE ROBES PASIÓN A TU PROGRAMA

Habla con entusiasmo y convicción. Transmite emociones fuertes. Tu peor enemigo será siempre la rutina. Y el mejor piropo, cuando digan que eres una radioapasionada o un radioapasionado.

Octavo mandamiento:

NO MIENTAS A TU AUDIENCIA

La ética ante todo. La coherencia entre lo que dices en la cabina y lo que haces fuera de ella. Te debes al público. No te vendas al mejor postor político, religioso o empresarial.

Noveno mandamiento:

NO DESEARÁS LOS LENGUAJES AJENOS

Olvida esa jerga periodística que llama nosocomio al hospital y burgomaestre al alcalde. Que tu lenguaje sea sencillo, popular, cotidiano. Un lenguaje hablado y un tono natural.

Décimo mandamiento:

NO DESEARÁS QUEDARTE EN CABINA

Sal a la calle, haz entrevistas en el mercado y en la plaza. Haz debates en los colegios. Que tus programas sean con la gente y desde la gente. Porque la mejor radio se hace fuera de la radio.

2. Para capacitar en el uso de efectos sonoros

La radio es sólo sonido, sólo voz. Pero una voz triple: la voz humana, expresada en palabras; la voz de la naturaleza, del ambiente, los llamados efectos de sonido; y la voz del corazón, es decir, la música.

Estas tres voces son los únicos ingredientes en la cocina radiofónica. La creatividad al combinar y recombinar estos tres elementos producirá los diferentes formatos.

Palabras, efectos, música. Lamentablemente, muchas emisoras han separado lo que el oído unió. Palabras secas, por un lado. Canciones por otro. Y los efectos sonoros prácticamente desaparecidos.

Y son esos efectos los que le ponen *color* a las palabras. Los efectos crean los paisajes, los escenarios sonoros. No es lo mismo hablar de la guerra que escuchar el ruido de las bombas.

Veamos algunos ejercicios que pueden ayudarnos para el mejor empleo de los efectos de sonido.

Historia sin palabras

Los participantes se dividen en grupos de tres o cuatro. Cada grupo debe construir una historia de pocos minutos utilizando solamente efectos de sonido y unas poquísimas palabras (o ninguna). Escucha, por ejemplo, el siguiente radioclip donde la historia avanza a través de efectos sonoros: <http://radialistas.net/article/como-tu/>

En plenaria, se escuchan las historias sin palabras elaboradas por los grupos. ¿Se comprenden bien? ¿Qué quisieron decir? ¿Qué dificultades encontraron?

Escucha el ambiente

En grupos, los participantes saldrán a la calle a grabar sonidos. Sonidos del mercado, de los vendedores ambulantes, de pájaros, de viento, de la naturaleza y de la ciudad.

En plenaria, escucharemos las grabaciones. Resulta divertido que los demás participantes identifiquen los efectos que presenta cada grupo.

Ponle color a tu historia

Cada grupo recibe una breve historia, la misma para todos. Puede ser que Miguel tiene un ataque de celos porque su mujer ha salido de casa sin su permiso. Ella regresa, él grita, el niño se despierta, una vecina acude preocupada, hay violencia. O cualquier otra historia. (Por cierto, los cuentos infantiles necesitan muchos efectos de sonido.)

Se trata de que cada grupo le ponga los efectos que considere útiles para ambientar esa escena. Pueden ser efectos tomados del banco de sonidos que tiene la computadora. O mejor, si los realizan directamente los participantes. En plenaria, se comparan y evalúan los diferentes resultados.

3. Para capacitar en el uso de la música

La música es la voz de los sentimientos, de las emociones. Melodías tristes y alegres, temas que pacifican y otros enervantes. Músicas con guitarra, con flautas o con tambores. Cada sentimiento humano tiene su ritmo y su cadencia.

La música pone el *calor* a los libretos y puede emplearse en muchos más formatos de los que creemos. ¿Qué sería de una escena de amor sin unas notas musicales en segundo plano? ¿Cuánto ganaría un editorial sobre el derecho a vivir en paz con una música *new age* de fondo? ¿Y si en vez de un spot seco pensamos en un jingle cantado?

Ahora nos concentramos en algunos ejercicios para musicalizar historias:

Ponle calor a tu historia

Los mismos grupos toman las historias que ambientaron antes con efectos de sonido y ahora les pondrán las cortinas o fondos musicales que correspondan.

En plenaria, se comparan y evalúan los diferentes resultados.

Cada sentimiento con su música

Se pide al grupo de talleristas que seleccionen fragmentos musicales para acompañar determinados sentimientos: amor, odio, suspense, horror, nostalgia, burla... ¿Corresponden a lo que se buscaba?

Se puede hacer el ejercicio al revés: se escuchan determinados fragmentos musicales y se pide que digan qué sentimientos les sugieren. ¿Coinciden las interpretaciones?

4. Para capacitar en actuación dramática

¿Cuál es la clave para una buena interpretación dramática? La caracterización de los personajes. Es decir, el actor o la actriz debe meterse en el carácter del personaje que va a interpretar. Meterse en su pellejo. ¿Cómo hablaría un campesino de esta localidad, cómo se ríe un joven punk, con qué tono se expresa un banquero ladrón, cómo sería la voz de una monjita beata? A veces, hay que echar mano a estereotipos para que la audiencia reconozca un determinado personaje. No hay problema en ello siempre que la actuación resulte creíble, natural, nunca fingida.

Dicen que la voz es el reflejo de lo que sientes. No cambies la voz, cambia lo que sientes. Ese es el truco.

Y para lograr esto, te ayudarán los siguientes ejercicios.

Desinhibirse

Si no somos mejores actores y actrices es por el miedo al ridículo. Miedo a que se rían de mí. ¿Cómo yo, una persona tan

respetable, voy a imitar a un viejo baboso o a una chismosa de barrio? Olvídate de ti y piensa en el público. Deja a un lado tu vanidad y atrévete a dejar jugar al niño o la niña que llevas dentro.

Quien capacita pone a todos los participantes en círculo. En coro, cada quien da el grito más fuerte que pueda, la risa más estentórea, el llanto más sobreactuado... Que hagan payasadas delante de los demás. Que se hagan cosquillas uno al otro, otra a la una, todos riendo, todas dejándose llevar por el buen humor reinante en el grupo.

Caracterizar personajes

En un sombrero se ponen papelitos con diferentes personajes: maestra antipática, policía corrupto, vendedor de culebras, patrona quisquillosa, rockero, esposa celosa, bobo de mil boberías, ejecutiva petulante, político charlatán, poetisa lánguida, dirigente sindicalista, sirvienta enredadora, viejo carcamal, adolescente coqueta, borrachito, intelectual orgánico, mujer fatal, violador... etc... etc...

Se reparten los papeles al azar, separando los personajes masculinos y los femeninos. Cada quien tiene un par de minutos para concentrarse y salir a representar su personaje. Puede hablar y actuar, pero sin decir directamente de quién se trata. El grupo deberá descubrirlo. Los aplausos serán el mejor termómetro de las buenas y malas actuaciones. Quien capacita irá apoyando la evaluación y sacando criterios.

Las cuatro emociones básicas

Se escribe una frase en la pizarra. Por ejemplo:

—Aquí estoy yo. Hace días, semanas, meses que toco a tu puerta... ¡y no me abres!

Cada participante deberá repetirla con estas cuatro emociones: con amor apasionado con odio despiadado, riendo a carcajadas y llorando amargamente. Si la interpretación no convence, se le puede pedir que repita, que exagere, hasta que el grupo aplauda.

Refranes actuados

Todos los participantes escriben un refrán en un papel. Se meten en un sombrero. Se revuelven y cada quien saca uno. Quien escribió el refrán le indicará a quien le tocó el papelito con cuál sentimiento quiere que lo interprete: furioso, angustiada, admirado, enloquecida, con terror, con cansancio, con sorpresa...

Una variante puede ser con canciones cantadas con diferentes sentimientos.

Con máscaras y antifaces

Quien capacita lleva un lote de máscaras al taller. Máscaras de carnaval, máscaras de brujas, máscaras de terror, máscaras de gente linda o de anonymus... Las mejores máscaras solo cubren los ojos (antifaces) y dejan libre la boca para que se escuche bien lo que dicen. Si no tienes máscaras, dibújalas en bolsas de papel.

Los participantes eligen una y deben hacer un monólogo teatral interpretando el sentimiento que se refleja en la máscara.

En el taller también puede hacerse un baile de disfraces que sirva como desinhibidor y como entretenimiento.

Valorar la propia voz

Hacemos un casting con un libreto que tenga varios personajes. El grupo irá decidiendo qué voz se acomoda mejor a cada personaje. Y justificará su elección.

Generalmente, no nos escuchamos ni tenemos una opinión sobre nuestra voz. Este ejercicio permitirá evaluar las voces de los participantes, subrayar las características de cada una, más agudas o más graves, más brillantes o más oscuras, qué personaje nos sugiere esa voz.

DECÁLOGO PARA ACTRICES Y ACTORES RADIOFÓNICOS

- 1- Olvida tus problemas personales y familiares al comenzar a ensayar y, sobre todo, a la hora de grabar. Apaga el celular. Desconecta de tus preocupaciones y concéntrate en el libreto.
- 2- Marca tu libreto durante el ensayo. Subraya las palabras difíciles o las que debes enfatizar. Señala las pausas, indica los estados de ánimo, aprópiate del texto que vas a interpretar.
- 3- Caracteriza a tu personaje. Imagina cómo habla, cómo se comporta. En el teatro, te disfrazas del personaje con un traje. En radio, tienes que disfrazar la voz. Imagina también el lugar donde ocurre la escena. Esto te ayudará a interpretar mejor.
- 4- Graba de pie. Suelta abrigos, cinturones, corbatas, toda la ropa que apriete. Si tienes una mano ocupada con el libreto, emplea la otra para gesticular y dar fuerza a la voz, para modular mejor. Aprende a hablar con todo el cuerpo (sin salirte de plano, claro).

- 5- Observa las indicaciones de quien dirige. Si te manda a repetir dos o cuatro veces, no te molestes por eso. Mantén el mismo entusiasmo de la primera vez. Respetar la dirección no te impide, sin embargo, hacer sugerencias cuando consideres que hay que cambiar algo en el libreto o en la forma de actuación.
- 6- Juega con la voz. En radio no hay que gritar, el micrófono no es sordo. Puedes experimentar los más variados y finos matices de la interpretación sonora. Puedes regodearte en las palabras, suspirar, susurrar, tienes a tu disposición desde las inflexiones más sutiles hasta las más estridentes.
- 7- Encadena bien los diálogos. No puedes pisar los finales de las frases de los otros actores o actrices, pero tampoco puedes esperar, dejando baches y perdiendo ritmo.
- 8- Parafrasea tu libreto. Aunque no estén escritas, añade frases y giros de tu cosecha, duplica algunas palabras, titubea otras, flexibiliza el texto con pequeñas “morcillas” que darán naturalidad y frescura a tu interpretación.
- 9- Apostilla el libreto ajeno. Igual que en una conversación normal, hazte presente con pequeñas expresiones de apoyo o de interés (*ajá... eso... ¿sí?... hummm... desde luego...*). Para que estos bocadillos te salgan naturales y oportunos, tienes que atender bien al texto de los otros actores y actrices.
- 10- Sé versátil. A veces, te tocará interpretar a un sicario o una religiosa, actuar de vivo o de bobo, de popular o de académica. A veces, el papel será dramático, otras cómico o tragicómico. Atrévete con todos los papeles, incluso con aquellos que no calzan con tus ideas personales. ¡Explora nuevas propuestas!

5. Para capacitar en la redacción de libretos dramatizados

Estamos más acostumbrados a redactar noticias y comentarios. Como radialistas integrales que queremos ser, tenemos que ensayar también con libretos dramatizados donde los personajes dialogan, donde se desarrolla un argumento y se desenlazan conflictos.

Dale una chequeada a esta guía que se titula *Diez pasos para hacer un radioclip*. La encuentras en: <http://www.radialistas.net/article/10-pasos-para-hacer-un-radioclip/>

También al capítulo 6 del Manual Urgente para Radialistas Apasionadas y Apasionados: <http://www.radialistas.net/article/manual-urgente-para-radialistas-apasionadas-y-apas/>

A continuación, algunos ejercicios que puedes desarrollar en un taller de dramatizados:

Concurso de discusiones

En papelitos, escribimos “parejas de peleones” (chofer insolente y pasajera desafiante, comprador insistente y vendedora de mercado, marido celoso y mujer más celosa, joven moderno y papá trasnochado, monja conservadora y chica liberal, ciudadano denunciante y diputado denunciado, profe anti-pático y alumno respondón, y así). Los papelitos al sombrero. Cada pareja de participantes saca uno y tiene que preparar un pleito de un par de minutos e interpretarlo delante del grupo. Se les dan cinco minutos para preparar las escenas, la discusión. Una discusión que debe ir de menos a más, que sube de tono, que se enardece. A través de aplausos, ganará la pareja que haya discutido con más intensidad y credibilidad.

Estos conflictos se pueden aprovechar y ampliar como historias, con escenas y algún personaje más. Los grupos pueden

ser de cuatro o cinco participantes. Una dirige, otro se ocupa de la técnica y los demás actúan.

Para construir argumentos

En círculo, cada participante cuenta una anécdota vivida o conocida. Una anécdota que tenga conflicto, que pueda ser semilla de una historia más completa.

Se evalúan cuáles anécdotas tienen posibilidad de desarrollarse como un argumento dramático (presentación, enredo y desenlace). Se seleccionan las cuatro o cinco mejores y se dividen en grupos para armar los libretos.

Una historia colectiva

Otro ejercicio que puede ayudar para estimular la creatividad es construir una historia entre todos y todas. Se sientan en círculo y el primero comienza:

—Aquella mañana Nicanor se levantó con un extraño sentimiento. Cuando fue a desayunar...

El siguiente participante continúa la historia libremente:

—... sintió que había alguien más en la casa, alguien desconocido.

El siguiente avanza la historia:

—... el desconocido le sonrió a Nicanor y le dijo: He venido a matarte.

Y así se va armando una historia imprevisible. Por supuesto, se trata de conservar una mínima coherencia del argumento que se va desarrollando.

Para construir personajes

Se pegan en la pared bastantes fotos de diferentes personajes: viejos, jóvenes, un gay, un obrero, una prostituta, un mendigo... Cada participante escoge uno de ellos y redacta un monólogo creíble con el lenguaje, la cultura, la situación en que se encuentra ese personaje. Se evalúa en colectivo. Después, se juntan dos participantes con sus respectivos personajes y arman un diálogo.

Para hacer humor

Hay quienes tienen gracia para contar chistes. Y quienes no. No importa. En este ejercicio todos los participantes, en círculo, preferentemente fuera del salón de trabajo, al aire libre, contarán un chiste. Un chiste que no sea sexista, homofóbico, discriminatorio.

Los mejores chistes se podrán representar ampliando la historia y haciendo intervenir dos o más personajes.

Recordemos que la actuación humorística se diferencia de la dramática por la exageración de los rasgos. Es la misma diferencia que hay entre una caricatura y un retrato. ¿Qué ocurre cuando los actores dramáticos sobreactúan, cuando afectan la voz? Dan risa. Pasan de lo sublime a lo ridículo. En eso reside la clave fundamental para la interpretación cómica: exagerar los tonos. Porque el género cómico caricaturiza la vida.

Para inventar sorpresas

Como decía Aristóteles, nada agrada tanto al lector, oyente o espectador como un final sorpresivo, inesperado. Inesperado pero sospechable, porque las buenas sorpresas nunca son

arbitrarias. El libretista las ha ido preparando en un juego de pistas y despistes a lo largo de toda la trama. Recordemos cualquier novela policíaca: al final, cuando el detective revela el nombre del asesino, nos incomodamos con nosotros mismos. ¿Por qué no lo descubrimos nosotros, si teníamos los mismos datos que él?

¿Qué es una sorpresa dramática? Invertir la expectativa del público. Creemos que Juan se va a casar con Juana y se casa con su hermana. Esperamos que agarren al ladrón y resulta que el policía era quien había planeado el robo.

¿Cómo se capacita para fabricar sorpresas? Esta dinámica no se ha inventado todavía. Pero ayuda mucho leer cuentos con finales sorprendivos. Por ejemplo, *Los Pocillos* de Mario Benedetti.¹⁶ O el sorprendente cuento corto de Jairo Aníbal Niño del Presidente a quien le roban su reloj de oro.¹⁷

Para hacer sociodramas

La práctica más habitual, que no requiere mucha instrucción previa, es dividir a los participantes en grupos de cuatro o cinco. Se marca un mismo tema para todos los grupos y se les da media hora para preparar una historia de cuatro o cinco minutos con escenas, música y efectos. No tienen que escribir el libreto sino caracterizar bien los personajes y lanzarse a improvisar.

En plenario, se evalúan los sociodramas y se van deduciendo los criterios para mejorarlos. En la segunda vuelta, al rehacer los sociodramas, se puede dejar el tema libre para que resulte más fácil.

16 <http://www.literatura.us/benedetti/pocillos.html>

17 <http://invencionaria.blogspot.com/2010/08/de-las-cronicas-de-la-ciudad.html>

Una excelente posibilidad, si el tiempo lo permite, es salir con los participantes a barrios o comunidades cercanas para enseñar a los vecinos a hacer sociodramas. Grabarlos y luego evaluarlos en el taller.

Para producir storytellings

Está muy de moda esta expresión y conviene descubrir sus orígenes próximos y remotos. Este arte, que no es otro que el de contar historias de forma emotiva, tiene mucho que enseñarnos para dinamizar nuestra programación de radio.

Aquí te dejo este enlace para que conozcas las potencialidades y también límites de este moderno formato: <http://radioslibres.net/article/storytelling-en-radio/>

6. Para capacitar en la redacción de noticias

Los diez pasos para redactar una buena noticia radiofónica los encontrarás en esta guía:

<http://www.radialistas.net/article/10-pasos-para-redactar-una-nota-radiofonica/>

Ahora te brindamos algunas dinámicas sencillas pero eficaces para capacitar en selección y redacción de noticias:

Para seleccionar

Los participantes, divididos en parejas o pequeños grupos, reciben los periódicos del día. Deben seleccionar las diez noticias que consideran más importantes. Las recortan, las pegan en papelógrafos, y las presentan en plenaria. Se comparan y analizan los criterios de selección de cada grupo.

Para lectura crítica

Se reparten diferentes periódicos del día. Cada grupo debe calcular la cantidad de espacios dedicados a noticias protagonizadas por autoridades y sectores de poder, por la farándula y por los sectores populares. Prestarán especial atención a las escasas noticias referidas a las mujeres. En plenaria, se hace un análisis de los diferentes porcentajes.

Otro aspecto a analizar es la procedencia de las noticias. Se calculan las fuentes (agencias de prensa) para saber quiénes las elaboran.

Con perspectiva de género

¿Basta utilizar “las” y “los” para superar el sexismo del lenguaje? De ninguna manera. El contenido de la noticia debe reflejar cómo un hecho afecta a las mujeres y a los hombres. A menudo, nos olvidamos de ellas.

Por grupos, escogen una noticia cualquiera, sea de política, de economía o de crónica roja. La redactan nuevamente, pero cambiando todos los términos masculinos por femeninos. Todos. Después, en plenaria, se arma un “noticiero en vivo”. Cada representante del grupo lee su noticia. ¿Cómo reaccionan los participantes escuchando este noticiero “en femenino”? ¿Se sienten excluidos los varones al escucharlo? ¿Se podría pasar un noticiero así en la emisora? ¿Por qué?

Enseguida, los mismos grupos redactan la misma noticia cuidando que el lenguaje sea incluyente. Pero también, añadiendo datos sobre cómo esta problemática afecta a las mujeres y equilibrando el protagonismo de ambos géneros.¹⁸

18 Más sobre esta “regla de inversión” en la página 101 de http://www.radialistas.net/media/uploads/descargas/manual_un-fpa.pdf

Las seis preguntas

Se reparte una misma noticia a todos los participantes. Cada quien debe subrayar los datos que corresponden a las preguntas fundamentales del periodismo (qué, quién, cuándo, dónde, cómo y por qué). Se socializan los resultados.

Un ladrón oportuno

Sin previo aviso y cuando ya todas y todos están sentados, se hace un breve e inesperado *sketch*. Confabulados con quien capacita, dos participantes simulan una escena de robo. Uno de ellos está sentado en una esquina del aula leyendo un periódico. El otro entra sigilosamente, se abalanza sobre él, lo golpea, le arranca la cartera y sale corriendo. El asaltado grita pidiendo auxilio. El ladrón, en su huida, deja caer un pañuelo o algo parecido. Quien capacita invita a todos los participantes a redactar una noticia sobre el hecho que acaban de presenciar. Tienen tres minutos para hacerlo. Después, cada quien lee su nota. Se analiza qué elementos faltan, si las preguntas periodísticas han sido suficientemente respondidas.

Tipos de notas

Se da una instrucción sencilla sobre los elementos básicos de la noticia (las 6 preguntas), sobre la redacción con lenguaje claro y párrafos cortos, sobre la estructura más común de una noticia radial. Cada participante redacta una nota simple y la lee en voz alta en plenaria. Se evalúa tanto la redacción como el tono de locución.

Luego, por parejas, escogen las mejores notas simples y las amplían dándoles contexto. Después, le ponen una ilustración (un inserto pregrabado). Y finalmente, la pueden dramatizar.

Titular la nota

Quien capacita lee una noticia delante del grupo. Se da un par de minutos para pensar el título más atractivo que a cada quien se le ocurra. Se comparan los títulos propuestos.

¿Quieres tener criterios para titular una noticia? Búscalos en:
<http://www.radialistas.net/article/un-buen-anzuelo/>

Red de corresponsales

Con todas las noticias producidas en la jornada se puede simular una red de corresponsales. Uno o dos participantes conducen la red y dan pase a los supuestos corresponsales que reportan desde sus localidades respectivas. Quienes conducen pueden comentar algunas noticias entre sí, pueden pedir alguna ampliación, hacen todo un programa informativo como si estuvieran transmitiendo en directo. Todo se graba y se evalúa posteriormente.

Cobertura en tiempo real

Un participante entrevista a otro sobre un tema polémico. La mitad del grupo cubrirá esa entrevista por Twitter. Enviará tuits con las ideas más interesantes. La otra mitad lo hará por Facebook. Al final, se unen y entre todos los participantes hacen una nota con los materiales que han producido en la cobertura. Si tienen audios, videos o fotos es mucho mejor. Esta nota pueden enviarla de inmediato a sus respectivos medios de comunicación.

REPETICIEROS

¿Cómo llenamos nuestros informativos? Leemos las noticias de los periódicos nacionales (que, generalmente, responden a intereses de grandes empresarios). Recibimos cables de agencias internacionales (que, más generalmente, responden a intereses de los países hegemónicos). Bajamos titulares desde el Internet. Sacamos al aire declaraciones de autoridades que grabamos en ruedas de prensa convocadas por ellos. Y listo.

Es decir, repetimos las noticias que otros elaboran. No somos fuente informativa para otros medios de comunicación. Nadie nos cita diciendo “según datos recibidos de la Radio XXX”... Y esto ocurre no solamente con nuestra radio comunitaria, sino también con redes alternativas que podrían poner temas nuevos y candentes en la agenda pública.

¿Queremos tener incidencia en la sociedad y en la opinión pública? Pues hay que romper esa dependencia informativa y convertirnos en fuente.

¿Cómo lograr esto? Aquí van algunas sugerencias:

► **Invertir en periodismo de investigación**

Podemos dedicar, al menos, una persona del equipo de prensa a hacer esta clase de periodismo. A dar seguimiento a denuncias recibidas. A husmear en situaciones sospechosas de corrupción. A averiguar violaciones contra los derechos humanos. En este trabajo de investigación nos ayudarán mucho corresponsales, asesores y confidentes. Naturalmente, todo hecho con las debidas precauciones para no suicidar a la emisora.

► **Publicar los resultados**

Las informaciones obtenidas a través de un serio periodismo de investigación las traduciremos en reportajes que sacaremos

al aire en nuestra programación. También las podemos dar a conocer a través de ruedas de prensa convocadas por nosotros o de boletines que enviamos a otros medios de comunicación.

► **Trabajar en red**

Coordinemos con emisoras o medios amigos que tengan sensibilidad social. Con ellos, organizaremos investigaciones sobre los daños de la minería a cielo abierto. O sobre la trata de mujeres. O sobre los sobornos que recibe la policía de tránsito. O sobre la burocracia en la alcaldía. O sobre temas tan ocultados como el incesto. Sobre cualquier situación grave que esté afectando a la ciudadanía. Esto supone que nuestra radio esté dispuesta a meterse en líos. Que tengamos un compromiso político con nuestra audiencia.

Así, poco a poco, nos irán citando otros medios y nos iremos convirtiendo en fuente informativa. Tendremos noticieros y no *repeticieros*.

Cómo armar un noticiero

Se dividen los participantes en varios grupos y se da a cada uno un papelógrafo. Que planifiquen un noticiero de media hora (o de una hora) y que incluyan en él todas las notas y los recursos que quieran (notas del panorama local, regional, nacional e internacional, corresponsalías, editorial, avisos, publicidad, secciones de humor, deportes, etc). En el papelógrafo deberá especificarse el formato que se emplea, el tema que se aborda y la duración. Después de una hora, los grupos se reúnen en plenaria. Se comparan las respuestas y se sacan los criterios de armado.

A la hora de evaluar, pónganle atención a la equidad de género. ¿Cuántas noticias tienen mujeres como protagonistas?

También ayuda mucho escuchar en colectivo los mejores noticieros de la ciudad, los que hacen un periodismo de calidad. Compararlos con el nuestro. ¿Qué tienen ellos y qué nos falta a nosotros?

NOTICIEROS G-G-G

Un jefe de informativos se acercó a otro jefe de informativos:

— *¿Por qué andas tan preocupado?* —le preguntó con una sonrisa irónica.

— *Porque no logro buenos puntos de rating en mi noticiero* —le respondió el otro sin ninguna sonrisa.

— *Tranquilo, colega* —le dijo un jefe al otro—. *¿Quieres tener éxito en tu informativo, en tus boletines de prensa, en tus especiales?*

— *Es lo que más deseo.*

— *Pues aplica la fórmula de las tres G.*

— *No sé a qué te refieres...*

— *Guerras, Goles... y Glúteos* —el primer jefe le guiñó un ojo al segundo—. *Nunca falla.*

Así ocurre. Muchos informativos de televisión y de radio aplican esta fórmula perversa que fue descubierta hace mucho tiempo. Dicen que Julio César, allá en Roma, la practicaba asiduamente en su quehacer político. Sangre de gladiadores, juegos en el circo y unas bellas cortesanas. Con eso, el pueblo está tranquilo y no piensa. Con eso, algunos periodistas arman la parrilla de programación.

Revisa tu noticiero. ¿Cuántas noticias se emitieron en el día de hoy? ¿Cuántas fueron de crónica roja, desastres y sucesos? ¿Cuántas de farándula, cuántas de deporte, cuántos rumores, cuánto morbo?

No proponemos un noticiero pesado, cargado de temas serios y aburridos. Pero hay que equilibrar las cosas, porque tenemos encima una gran responsabilidad social.

Las noticias deben servir para comprender el mundo en que vivimos, no para olvidarnos de lo que pasa. El informativo debe servir para *formar* una opinión pública favorable a las nobles causas de la ciudadanía y también para *inconformar* ante el mundo tan injusto en que vivimos.

Si aplicas la fórmula de las tres G... merecerás una cuarta, la de Grosería.*

7. Para capacitar en entrevistas

La entrevista es uno de los formatos más conocidos y reconocidos por todos los públicos, más usados por periodistas en todos los medios de comunicación y que, generalmente, se clasifica dentro del periodismo de opinión.

En una emisora podríamos prescindir, tal vez, de otros formatos. De las entrevistas no. Sin entrevistas, perderíamos la espontaneidad de la conversación, la fuerza del testimonio vivo, nos cortarían las raíces mismas de la participación popular, de la comunicación ciudadana que siempre es de doble vía.

En este enlace tienes un curso completo para hacer excelentes entrevistas radiofónicas, individuales y colectivas, encuestas, conferencias de prensa y hasta mesas de debate: <http://radioslibres.net/article/curso-virtual-entrevista-a-la-vista/>

Y aquí te ofrecemos algunas dinámicas para capacitar radialistas en este indispensable formato:

* Lee también este radioclip para saber si eres un periodista vampiro: <http://www.radialistas.net/article/periodistas-vampiros/>

¡A la calle!

Se eligen dos o tres temas de actualidad. Sin instrucciones previas, todos los participantes son enviados a la calle. Cada quien hará una entrevista individual de un par de minutos a cualquier transeúnte. Por supuesto, los participantes no deben entrevistar a sus amigos ni entre sí. Deben ser entrevistas reales.

Regresan, se escuchan y se evalúan todas las entrevistas. Se infieren los criterios para hacer profesionalmente este formato tan necesario en una radio participativa. Nuevamente, salen a la calle para una segunda ronda de entrevistas aplicando los criterios adquiridos.

Simulacros

Después de una primera práctica de entrevistas en la calle, se pueden hacer simulacros entre participantes. Uno de ellos sale fuera del salón. Se le dice que tiene que hacer una entrevista sobre la última ley de tierras o sobre el machismo o sobre cualquier tema. Y que va a llegar a una casa campesina o a un barrio popular o a tal lugar. Que vaya preparando el cuestionario.

Mientras tanto, quien capacita selecciona a otro participante que se sentará en el centro del salón. Va a ser el entrevistado. Quien capacita le da consignas. Por ejemplo: usted es una persona sumamente tímida, o usted es una persona muy agresiva, o muy politizada, o muy charlatana, o simplemente no quiere hablar con nadie.

Quien va a entrevistar entra al salón sin saber con quién se va a encontrar y comienza su entrevista. Terminada ésta, el grupo evaluará el desenvolvimiento de quien ha entrevistado. Se pueden hacer varios simulacros cambiando los entrevistadores, los temas y las consignas dadas a quienes son entrevistados.

Adivina el personaje

Es el conocido juego de adivinar un personaje pero, en este caso, nos será de ayuda para el orden y precisión de las preguntas.

Un participante elige a un personaje de la historia o de la actualidad. El grupo le hará preguntas cerradas (de sí o no) hasta descubrir en un máximo de doce preguntas de quién se trata. Quien lo adivine, pasa a pensar un nuevo personaje. Si el grupo falla doce preguntas, pierde. El participante revela, entonces, el personaje que había escogido.

Variante: El grupo elige al personaje y un participante es quien debe adivinarlo en doce preguntas o menos.

Entrevistas colectivas y otras

La mejor práctica para las entrevistas colectivas es salir con el grupo de participantes a alguna comunidad o barrio cercano. Allí se graba o se transmite con unidad móvil.

En cuanto a las ruedas de prensa se pueden practicar invitando a alguna personalidad que visite el taller y se aprovecha para entrevistarlo entre todos los participantes.

Las encuestas deben ser hechas también en la calle, con testimonios reales, editadas y presentadas a todo el grupo para su evaluación.

8. Para capacitar en apreciación musical

A veces, nos preocupamos por capacitar a nuestros locutores y locutoras en la correcta dicción de las palabras, la buena vocalización, hacemos ejercicios para aprender a respirar bien,

para educar la voz y saber modular las frases, inclusive supervisamos la animación general del programa.

¿Y la música? ¿Hemos dedicado algún tiempo en la radio a capacitar en apreciación musical? Así pues, a destapar oídos. A educar musicalmente al equipo de producción. Para ello, aquí les damos algunas sugerencias:

Profe de música

Tanto en el taller como en la emisora puedes invitar a alguien que sepa de música (una profesora, un artista) para que dé una charla sobre ritmo, melodía, géneros musicales, tendencias actuales.

Consíguese algunos libros de apreciación musical, historia de los distintos géneros, biografía de artistas, y ponlos a disposición de los participantes, locutores y locutoras.

¿Qué ritmo es?

Quien capacita hace sonar los primeros acordes de una canción de moda o del recuerdo. Quien primero adivine qué ritmo es, a qué género musical pertenece, gana un punto. Búscate algún premio para quien obtenga más puntos.

La misma dinámica anterior la puedes hacer para adivinar el intérprete de la canción. O también, para descubrir de qué país es ese ritmo que suena.

Sería bueno animar a locutoras y locutores a ir armando una carpeta con recortes de revistas, artículos de Internet, notas de farándula, información sobre estrenos, datos musicales... De esta manera, a la hora de presentar un disco, tendrán algo que decir sobre la canción y su intérprete.

El mejor oído del grupo

Se pegan en las paredes del salón 10 ó 12 cartulinas con nombres de ritmos musicales (*salsa, cumbia, merengue, rock, balada, bolero, hip hop, reguetón, vals...*). Se dividen los participantes en tres grupos. Cada grupo tiene su representante para correr. Suena un disco. Todo los del grupo pueden opinar. Gana quien llegue primero a la cartulina correcta. Los otros dos se eliminan. Así se va haciendo, con nuevas canciones y nuevos corredores, hasta que quede sólo uno o una, el mejor oído del grupo.

Programar música

Aunque hoy contamos con estupendos software de programación musical, no podemos ahorrarnos la destreza y creatividad para combinar distintos ritmos e intérpretes.

Por parejas, los participantes programan una franja de 30 minutos con 7 u 8 discos. Escriben en papelógrafos y evalúan en plenario y sacan criterios de programación musical.

¿Cómo presentar un disco?

La rutina, con frecuencia, nos gana. Son esos locutores que dicen y dicen y vuelven a decir:

- A continuación, escucharemos la bellísima selección de...*
- A continuación, escucharemos la bellísima selección de...*
- A continuación, escucharemos la bellísima selección de...*

Por parejas, preparan diez maneras distintas de presentar un disco, diez maneras de abrir el programa, diez maneras de saludar al público, diez maneras de despedirse... Se socializan y se aplauden las mejores.

Festivales callejeros

Si el tiempo y el vecindario lo permiten, podemos planificar un festival de canciones al aire libre. Invitamos a grupos de artistas de la localidad, gente joven, gente mayor, y al público para disfrutar el espectáculo.

Se distribuyen breves turnos de animación en pareja de manera que participen todos los talleristas. Estos deberán preparar sus intervenciones, conocer los grupos y artistas musicales que van a actuar, y algunas anécdotas del barrio. Al día siguiente (porque el festival, posiblemente, se haga de noche), se evalúa la soltura, la alegría, la relación con el público, la buena coordinación de las parejas que han conducido el festival.

9. Para capacitar en animación de radiorevistas

Casi no hay emisoras sin radiorevistas. Y casi no hay radiorevistas que no se vuelvan monótonas por repetir las mismas secciones, el mismo estilo de locución, a veces hasta los mismos invitados y la misma música. No hay sorpresas. Decae la seducción de los conductores. Se enfría el programa. Se aburre la audiencia.

Revisemos algunas dinámicas que nos ayudarán... ¡a animar a quienes animan radiorevistas!

Quienes capacitan tienen un buen instructivo sobre cómo diseñar radiorevistas en el capítulo 9 del Manual Urgente para Radialistas Apasionados.¹⁹

¹⁹ <http://www.radialistas.net/article/manual-urgente-para-radialistas-apasionadas-y-apas/>

Mírate en el espejo

Este ejercicio se hace con cámara de video. Por parejas, tienen un cuarto de hora para preparar la presentación de un programa (un segmento de 3 a 4 minutos). Pareja tras pareja van pasando por la supuesta cabina de grabación y animando delante del grupo como si estuvieran saliendo al aire. Todo se va filmando, procurando acercar la cámara para notar bien las expresiones de la cara y de las manos.

Después, en plenaria, se evalúan las muestras. Se atenderá, especialmente, a la relación entre el conductor y la conductora: equilibrio de voces, de intervenciones, de autoridad, de ritmo, de entusiasmo. ¿Hablan entre sí y con el público? También se tendrá muy en cuenta la gesticulación, la modulación, la expresión corporal. ¿Escucharíamos una radiorevista de una hora animada por esta pareja?

¡Al aire!

Si estamos realizando el taller en una emisora, podemos hacer el ejercicio de conducción de radiorevistas en vivo. Se avisa a la audiencia que hoy tendremos una programación especial con locutores y locutoras venidos de todo el país. A cada pareja de participantes (ella y él, de preferencia) se le asigna la conducción de quince minutos de programación. Mientras la pareja anima, el grupo atiende y toma nota de lo bueno y lo malo de cada estilo. Se sacan criterios generales sin pretender ninguna rivalidad entre participantes.

Armar una radiorevista

Los participantes se dividen en grupos. Cada grupo recibe un lote de tarjetas donde escribirán los variados recursos y

formatos con los que armarán sus radiorevista. Indicarán los tiempos de cada sección. Van a diseñar un programa de una hora. O de dos horas. Se comparan y evalúan las propuestas.

Mesas de debate

Se forman tres grupos. Cada uno elige un tema, un moderador o moderadora, dos polemistas, el público que imaginariamente llamará por teléfono, tal vez un testigo, tal vez un minidrama u otro dinamizador del debate.

Después de media hora de preparación, se hacen los simulacros. Un grupo debate durante unos 20 minutos y los otros dos escuchan. Al final, se evalúan las tres muestras y se sacan criterios. El papel del moderador o la moderadora debe ser especialmente evaluado.

LAS CUATRO PATAS DE UN DEBATE

Las mesas de debates constituyen un formato muy dinámico con alto valor educativo. Escuchando un debate, donde se argumenta desde posiciones contrapuestas, se entrena el músculo que solemos ejercitar menos, el del pensamiento propio.

Veamos las cuatro patas que sostienen una buena mesa de debate.

► El tema

Que sea caliente, provocativo. La temperatura de un tema se consigue bien por su actualidad (los que están en los titulares de los periódicos), bien por su carácter tabú (los relacionados con el sexo o con la religión).

También valen temas más cotidianos, pero siempre picantes (¿hombres con aretes?, ¿los astros predicen el futuro?, ¿qué palabras no se deben hablar delante de los hijos?). Estos asuntos, aparentemente banales, animarán a participar a la abuelita o al taxista, y serán una puerta fácil para desenmascarar los prejuicios sociales. Ningún tema debe estar prohibido ni censurado.

► **Los invitados o invitadas**

Éstos, naturalmente, tendrán ideas contrarias. También tendrán capacidades similares, para que el debate no se desnivele. ¿Cuántos invitados? La mejor solución radiofónica son dos. Así no se confunden las voces.

Tenemos la manía de invitar casi siempre a especialistas o autoridades. Sin embargo, quien suele saber más sobre un problema es quien lo padece. Debatiendo sobre el costo de la vida, podemos invitar a una ama de casa. Debatiendo sobre brujas, invitaremos a una persona incrédula y a otra que las vio volando.

► **El moderador o moderadora**

Quien modera debe ser alguien que maneje el tema o lo haya preparado muy bien. Conocerá y aplicará la técnica del abogado del diablo con ambas posiciones.

No debe hablar demasiado ni demasiado poco. Será estricto (sin rigideces) con el tiempo y las intervenciones de los participantes. Callará al charlatán, hará hablar al callado, y nunca perderá el control del debate.

La virtud principal de quien modera es la imparcialidad. En ningún caso debe dar o insinuar su opinión. Tampoco sacará conclusiones al final del debate. Los debates siempre deben quedar abiertos y que gane quien gane.

► **Los dinamizadores**

Quien modera puede emplear varios recursos para darle agilidad al espacio. Puede traer testigos o testigas que cuenten experiencias de vida. Puede pregrabar un sociodrama o echar mano de un radioclip de Radialistas para dinamizar el debate. También puede tener preparada una encuesta callejera. O pasar estrofas de una canción referida al tema. O leer una noticia reciente o una estadística impactante. O la carta de un oyente.

Por supuesto, en la segunda parte del debate, después de escuchar las primeras intervenciones de los invitados e invitadas, se pueden abrir los teléfonos para que el público pregunte u opine. Esto también dinamiza el debate.

Programas de intermediación social

Las emisoras comunitarias tienen una misión y un desafío muy grande ante ellas: ser espacios de intermediación entre la ciudadanía que, día a día, ve conculcados sus derechos, y las autoridades que prometieron garantizar esos derechos y no lo están haciendo. Estos programas vienen siendo una contraloría social. Una defensoría del pueblo al aire libre.

No es la radio la que resuelve los problemas planteados, sino la que tramita su solución. Son los ciudadanos y ciudadanas quienes hacen uso del poder del medio de comunicación para hacer oír su voz, para exigir el ejercicio de sus derechos.

¿A dónde recurrirá una comunidad de vecinos para que la Municipalidad acabe de solucionar el problema del agua potable? ¿A quién reclamará una madre de familia cuya hija fue desatendida en el hospital público y casi se muere? ¿Y cómo

protestarán los campesinos cuyas tierras fueron invadidas por la empresa minera sin licencia ambiental? Cuando las instancias del gobierno no funcionan, cuando la justicia mira a otro lado, las radios con vocación ciudadana dicen presente. Reciben las denuncias, interpelan a las autoridades correspondientes y dan seguimiento a los casos hasta que se resuelvan.²⁰

¿Cómo capacitar en este formato tan riesgoso pero de tanta incidencia social? Entre los participantes se forman dos grandes grupos. En cada grupo trabajarán separados “la gente de la radio” y “denunciantes y autoridades”. “La gente de la radio” debe contar, al menos, con una pareja de conducción que animará el programa, un reportero o reportera que irá a cubrir los casos presentados y un asistente de producción (recibe a los denunciantes, toma sus datos, llama por teléfono a las autoridades, está pendiente del avance del programa). Entre “denunciantes y autoridades” tendremos dos o tres que vienen a presentar sus casos a la emisora (también se puede trabajar con un solo caso y varios de la comunidad que vienen a denunciar), dos o tres autoridades o funcionarios públicos que serán interpelados por los denunciantes (o por los animadores del programa). Podría pensarse también en dos o tres que “llamen por teléfono” para dar informaciones o denunciar casos semejantes.

Cada grupo tendrá una media hora para preparar su programa. La muestra puede durar entre 20 minutos y media hora. Todo se graba delante del segundo grupo. Se evalúa de inmediato para no olvidar detalles. Y se da paso al segundo grupo.

Hay muchos aspectos que evaluar en cada muestra: la pertinencia de la denuncia, la forma de obtener información de

20 El llamado periodismo de intermediación que desarrollamos ampliamente en Ciudadana Radio: <http://www.radialistas.net/article/ciudadana-radio/>

quienes conducen el programa, la forma de relacionarse con las autoridades, la indiscreción o manipulación de las preguntas, la concreción o no de fechas o acciones para resolver el caso planteado, el realismo o no de toda la situación presentada.

UN PROGRAMA NUEVO

Con frecuencia recibimos esta pregunta en el consultorio de producción de Radialistas:

—Quiero lanzar un programa nuevo en la emisora. ¿Qué hago, por dónde empiezo? ¿Hay alguna plantilla estándar para presentarlo?

En realidad, no hay una plantilla única ni estandarizada. En cada emisora, la dirección puede solicitar diferentes formalidades. Pero, en cualquier caso, cualquier programa de radio nuevo debe tener los siguientes datos puestos por escrito:

Nombre del programa:

Objetivos:

Horario en que será transmitido:

Público al que se dirige prioritariamente (edad, sexo, sector social):

Duración:

Periodicidad:

Animadores/conductores:

Ejes temáticos (principales temas que serán tratados):

Recursos musicales y formatos radiofónicos:

Modo de participación de la audiencia:

Diseño general del programa:

Mecanismos de evaluación:

Financiación:

Fecha de inicio:

Responsable del programa:

Seguramente te pedirán (y si no te piden, es bueno que presentes) un programa piloto o demo para ver la calidad técnica, el estilo de conducción, el dinamismo general del espacio.

Un programa nuevo es como un recién nacido. Hay que acompañarlo en sus primeros meses hasta que camine solo. ¿Cómo va gustando, qué reacciones provoca, cuánto participa la gente, qué relación establecen los conductores con el público? Quien tenga la responsabilidad de la programación deberá monitorear permanentemente el nuevo espacio y no dejarse guiar por dos o tres llamaditas alentadoras. Si el programa es bueno, puede ser mejor. Si es mejor, puede ser lo máximo.

Un último consejo. La audiencia no es tan estable como quisiéramos: se cansa, se aburre, se deja seducir por otras radios. También la creatividad de nuestros productores y productoras se desgasta y va perdiendo el impulso inicial. Así pues, cada cierto tiempo (una vez al año, al menos) haz un sondeo de audiencia para conocer cómo está llegando el programa al público que pretende alcanzar. Para esto, te servirán las encuestas, las entrevistas en profundidad y los *focus group*.

Buena suerte... ¡y las mejores energías para el nuevo programa!

10. Para capacitar en producción de cuñas o spots

El instructivo para producir cuñas radiofónicas lo encuentras en el capítulo 10 del Manual Urgente para Radialistas Apasionados.²¹

21 [http://www.radialistas.net/article/manual-urgente-para-radialistas-
apasionadas-y-apas/](http://www.radialistas.net/article/manual-urgente-para-radialistas-apasionadas-y-apas/)

Veamos ahora algunas dinámicas que estimulen la producción de cuñas:

Escuchar cuñas

Tal vez la mejor práctica consista en escuchar buenas cuñas de radio y buenos spots de televisión. Pero no para hacer una lectura crítica de los medios, sino para aprender trucos de *marketing*.

Quien capacita llevará al taller un lote de cuñas, sean publicitarias, promocionales o sociales, y las hará escuchar y analizar con los participantes.

Puede ser útil dar un breve instructivo sobre las cuñas: su estructura básica, sus variados recursos, el eslogan, la creatividad indispensable.

¡Vendo chocolates!

Quien capacita entra al salón con una caja de bombones y reparte uno a cada participante. Ese es el producto que debe ser publicitado a través de un lindo spot.

Se dividen en parejas o tríos e inventan una cuña radial para vender ese chocolate. Graban las cuñas y en plenaria se evalúan. ¿Qué pareja vendería más chocolates?

En una segunda parte del ejercicio, los participantes inventarán cuñas sobre temas sociales (una cuña contra la violencia a las mujeres o contra el extractivismo, contra los transgénicos, una cuña de educación sexual o sobre la libertad de expresión). Tema libre. Graban y evalúan en plenaria.

¿A qué apela la publicidad?

Quien capacita cuenta con una buena colección de anuncios de revistas, todos ellos muy atractivos. Los expone en la pared

y cada participante selecciona el que más le gusta. En plenaria dirá por qué. Se trata de descubrir las motivaciones a las que apela la publicidad: el bienestar, el placer, el éxito, la belleza... ¿Qué tiene de bueno y qué de tramposo cada anuncio?

11. Para capacitar en reprogramación de una emisora

En el capítulo 11 del Manual Urgente para Radialistas Apasionadas y Apasionados encontrarás excelentes criterios para evaluar y para armar la parrilla de programas de una emisora que tenga vocación ciudadana.²²

A continuación, te proponemos algunas dinámicas para capacitar en este difícil arte de la programación (o reprogramación) de una radio:

Juicio a la radio

Podemos aplicar este ejercicio a la programación de la emisora donde se realiza el taller o alguna otra que conozcamos.

Los participantes se dividen en dos. Unos acusarán a la emisora, otros la defenderán. Los cargos pueden ser diversos: *alejada del pueblo, elitista, aburrida, vendida al gobierno*. Se nombra un juez, un fiscal y un defensor. Estos pueden preparar sus testigos, sus pruebas y sus golpes de efecto. Al final, el veredicto queda en suspenso. En plenaria, la mayoría decide quién ganó el juicio.

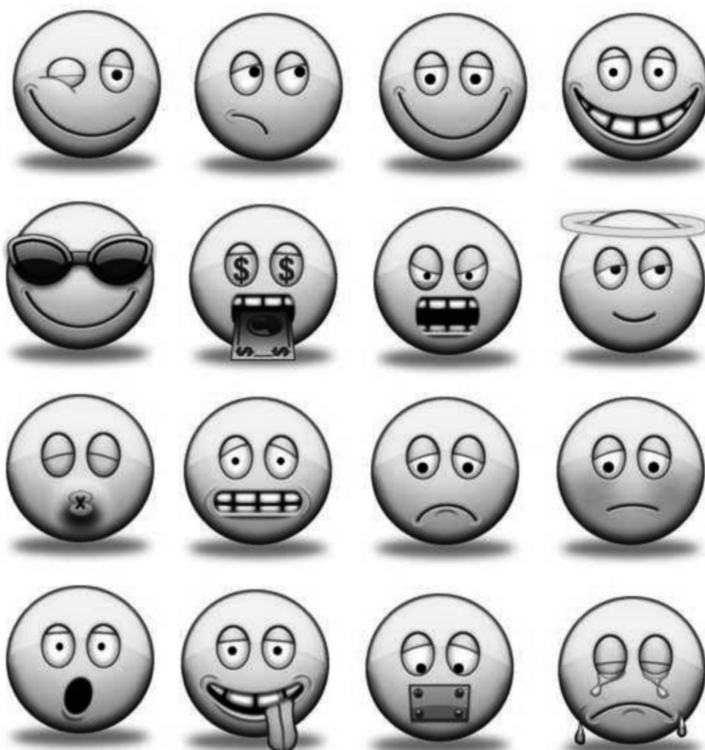
Esta dinámica puede ser larga para que los participantes hablen y argumenten suficientemente.

22 <http://www.radialistas.net/article/manual-urgente-para-radialistas-apasionadas-y-apas/>

Una variante, muy recomendable, sería hacer la misma práctica pero con oyentes reales. Una especie de *focus group* pero con la modalidad más divertida de un juicio.

¿Qué cara tiene tu radio?

Sobre la pared se ponen varios rostros: alegres, tristes, gruñones, regañones, amargados, condescendientes, gritones... Los participantes deben escoger uno de ellos, el que represente mejor la actitud general de la emisora ante los oyentes. Cada quien justificará su elección. Y, si fuese necesario, propondrá un nuevo rostro para la programación. Pueden dibujarlo en el pizarrón.



Si usted dirigiera la emisora...

Los participantes se dividen en tres o cuatro grupos. Cada grupo tiene un papelógrafo. Supongamos que ustedes son los directores y directoras de esta emisora. Tienen permiso para cambiar lo que quieran. ¿Qué cambiarían? Pueden reprogramar como quieran la parrilla. ¿Qué programas faltan, qué programas sobran? ¿Qué horarios hay que cambiar, qué estilos hay que emprender? Piensen, imaginen. Tienen visa para soñar una programación diferente.

En plenaria, se evalúan las diferentes propuestas.

Las radios de tu ciudad

Se pide a los participantes que recuerden cuáles son las radios más exitosas de sus respectivas ciudades. En grupos, deberán responder a estas cuatro preguntas:

- ¿Cuántas radios hay en tu ciudad?
- ¿En qué lugar del rating está la tuya?
- ¿Cuál es la radio más escuchada?
- ¿Qué tiene ella que no tenga yo?

En el pizarrón se van vaciando los datos. Se discuten los resultados.

¡PARTICIPEN EN LA RADIO!

Preguntas constantes y urgentes:

- *¿Cómo hago más dinámica mi radiorevista?*
- *Siento aburrido mi espacio... ¿cómo consigo ganar más audiencia?*
- *Tengo un programa deportivo. ¿Cómo puedo mejorarlo?*
- *¿Qué me recomienda para darle más brillo a mi programa de ecología?*

Y siempre damos la misma respuesta: ¡que la audiencia participe más en el programa!

Esto no es una fórmula mágica, porque también hay que saber administrar la participación de la audiencia. Abrir los micrófonos no garantiza el éxito. Pero sin abrirlos, es imposible que tu programa sea popular.

¿Cómo puede participar la audiencia en tu programa?

Al menos, a través de estos cinco caminos:

► El teléfono o el celular

Es la forma de participación más rápida, también más cómoda. La gente llama al programa para pedir una canción o un saludo, para responder en una entrevista o preguntar en un consultorio, para opinar en un debate o denunciar en un espacio de intermediación. Solamente hay que cuidar que no llamen siempre los mismos, las mismas. O que no hablen demasiado para que puedan entrar más llamadas.

► Mensajes escritos

Otra forma de participación es a través de mensajes de texto o correos electrónicos o chateando con los animadores del

programa. Las redes sociales son también estupendos canales para la interacción con la audiencia. En zonas donde no haya Internet, las cartas y los papelitos siguen cumpliendo su función de relacionar al público con los locutores y locutoras.

► **Gente en la radio**

¿Y por qué no invitar a la audiencia a visitar, a hacerse presente en la misma emisora? Así podrán conocer la radio y participar en vivo en debates, mesas redondas, concursos... No hay que tener miedo a que la gente ingrese en la cabina de producción o incluso en la master (si se les avisa que no deben comer papas fritas o tocar los equipos). Si la cabina es pequeña, busca una habitación cercana o un auditorio y saca afuera los micrófonos.

► **La radio entre la gente**

Pero la más chévere participación de la audiencia es cuando llevamos los micrófonos al mercado, a la plaza, al club de jóvenes, a la parada de buses, a la cancha de fútbol. No olvidemos que la mejor radio se hace fuera de la radio. Una radio callejera.

► **Periodismo móvil**

Hoy todo el mundo puede informar y convertirse en periodista con más rapidez que el reportero enviado por la emisora. Los teléfonos celulares inteligentes y demás dispositivos como *tabletas* permiten grabar audio y video, fotografiar, publicar en redes sociales, actualizar nuestra web, incluso transmitir radio en línea. Aquí te dejo el enlace para que conozcas el estupendo curso virtual sobre periodismo móvil de nuestra compañera Clara Robayo Valencia:

<http://radioslibres.net/article/un-microfono-callejero-llamado-smartphone/>

¡Aprende a sacar partido de tu teléfono celular para realizar buenas coberturas radiales!

Para dinamizar tu programa de radio, para ganar más popularidad, no basta la participación de la audiencia. Tienes que inventar otros recursos informativos, escenas dramatizadas, sorpresas técnicas, travesuras radiofónicas. Pero comienza por abrir el espacio a la palabra de tus radioescuchas. Así dejarán de ser *radioescuchas* y se convertirán en *radiohablantes*. Ya verás cómo marcas la diferencia.

12. Para capacitarte en las modernas tecnologías

Aunque dije antes que en este manual no vamos a abordar la capacitación en modernas tecnologías, no resisto la tentación de recomendarles el *Manual para Radialistas Analfatécnicos* del compañero Santiago García Gago:

<http://www.radialistas.net/article/eres-un-analfatecnico/>

Somos radialistas, todos los días andamos con cables, micrófonos y parlantes. Pero, en la mayoría de los casos, no sabemos cómo funcionan nuestras herramientas de trabajo. Y hoy, en este mundo multimedial en que vivimos, es obligatorio saberlo.

Lo que pasa es que muchos libros técnicos resultan un galimatías para la gente de a pie. Por el contrario, en este manual Santiago ha cumplido a cabalidad el principal deber del buen comunicador: hacer fácil lo difícil. A través de 100 preguntas y otras tantas respuestas entenderemos cómo funciona la radio, la de antes y la de ahora. ¡No te lo pierdas!²³

²³ <http://www.radialistas.net/article/eres-un-analfatecnico/>

Asómate también a los cursos virtuales que ofrecemos desde Radioslibres.net:

- ▶ Tecnología radial:
<http://radioslibres.net/article/curso-virtual-tecnologia-radial/>
- ▶ Cómo hacer una radio en línea:
<http://radioslibres.net/article/curso-virtual-radio-en-linea/>
- ▶ Herramientas web para la radio:
<http://radioslibres.net/article/curso-virtual-herramientas-web-para-radios/>
- ▶ Cómo migrar a software libre:
<http://radioslibres.net/article/radios-libres-presentacion-del-curso/>

SEGURAMENTE CONOCES OTRAS METODOLOGÍAS
Y DINÁMICAS
PARA CAPACITARNOS Y MEJORAR LA CALIDAD
DE NUESTRAS PRODUCCIONES RADIOFÓNICAS.
¡ANÍMATE A COMPARTIRLAS!
ENVÍALAS A ignacio@radialistas.net
Y LAS INTEGRAREMOS EN LA EDICIÓN DIGITAL
Y EN LA SEGUNDA EDICIÓN DE PAPEL.

PLANIFICACIÓN DE TALLERES

Dicen que el éxito de un taller depende de su planificación. No sé si será tan verdad esta afirmación pero, en todo caso y si somos responsables, tenemos que planificar bien estas actividades de capacitación.

Manos al taller. Pongamos sobre la mesa algunos tips que nos pueden ayudar para esta planificación.

Lo primero es estar conscientes de que ningún taller es igual a otro. No hay recetas, no hay plantillas fijas ni rígidas. Son pistas para orientar a quienes serán los capacitadores y capacitadoras.

Aunque en este manual nos hemos referido a talleres de producción de contenidos radiofónicos, las sugerencias que van a continuación son válidas para capacitaciones en otros temas más técnicos o administrativos (gestión, sostenibilidad, planeación estratégica).

Veamos qué tenemos que planificar antes de lanzarnos al agua, antes de enfrentar el desafío de un taller de capacitación radiofónica. Al menos, debemos tener respondidas estas siete preguntas:

1. ¿Cuál es el objetivo del taller?

La mayoría de los talleres responden a la solicitud de una emisora, de un grupo de emisoras, de una red de comunicación, a veces, de una organización popular o una facultad de comunicación. Como ellos solicitan, ellos saben qué quieren.

Pero antes de aceptar la conducción del taller, debemos sentarnos con quienes solicitan. ¿Por qué y para qué quieren este actividad? ¿Cuál es la debilidad que esperan superar? ¿Qué cambios, qué destrezas esperan conseguir al final del taller?

Con frecuencia, los objetivos que nos proponen son muy ambiciosos. Nos presentan un grupo de jóvenes que nunca han agarrado un micrófono y esperan obtener unos locutores de cinco estrellas, unas conductoras súper creativas. Pongamos una buena dosis de realismo. El punto de llegada depende mucho del punto de partida. Un taller no hace milagros.

Un ejemplo. Supongamos que el objetivo de un taller de tres o cuatro días sea la capacitación a un grupo de 15 ó 20 radialistas con mediana experiencia en la producción de notas periodísticas bien seleccionadas, bien redactadas, bien locutadas, con perspectiva de género, promoviendo valores ciudadanos. ¿Esto es realista? Sí, por supuesto. Naturalmente, el resultado dependerá de otros factores que veremos a continuación. Pero ese objetivo se puede alcanzar. No se alcanzaría si pretenden que, además del entrenamiento en notas periodísticas quieren aprender dramatizados, conducción de una radiorevista, animación musical y también cuñas. Vísteme despacio que tengo prisa, como dicen las abuelas.

2. ¿Cuál es el perfil de los participantes?

Este elemento es decisivo para conseguir el objetivo que nos proponemos. Veamos algunos aspectos a tomar en cuenta.

¿Quiénes van a participar en el taller? ¿De dónde vienen, de qué emisoras, de qué experiencias de radio? No tienen que ser especialistas (si lo fueran, no necesitarían el taller). Pero, según sea el objetivo que pretendemos, deben tener una cierta experiencia de producción, un cierto nivel. Puede ser que el taller sea de simple iniciación. No hay problema, entonces. La única sugerencia sería que los jóvenes seleccionados sean pilas, espabiladas, vivos, entusiastas, que les brillen los ojos.

No hace falta que el grupo sea homogéneo. La diversidad de experiencias, incluso los diferentes niveles de producción, enriquecen el taller. Lo importante, para entendernos, es que sea gente de radio.

Cuando hay tiempo y posibilidades, podemos enviar algún cuestionario sencillo a quienes van a participar en el taller para conocer sus niveles y expectativas. Algo así:

Nombre:
Edad:
Nacionalidad:
Nivel de instrucción:
Experiencia en radio:
Expectativas del taller:
Alguna necesidad específica:

Un elemento fundamental es que en el taller participen mujeres y hombres. Aunque no sea estrictamente un 50%, sí debemos exigir un equilibrio entre ellos y ellas. Para las prácticas, para todo el proceso de aprendizaje, ganamos mucho contando con sensibilidades masculinas y femeninas. Una radio solo de varones (y un taller solo con varones) será bastante aburrido y excluyente. Y no basta con incluir un par de chicas en un grupo de 20 varones. Se sentirán incómodas, en mucha desventaja. Si queremos superar el patriarcado en la sociedad,

comencemos superándolo en nuestras emisoras y en las actividades de capacitación.

¿Cuál sería el número ideal de participantes? Generalmente, se suele poner un mínimo de 15 participantes y un máximo de 20. Pero eso depende de los objetivos del taller y de su duración. No hay una receta. Si se trata de un taller de iniciación radiofónica pues sí, entre 15 y 20 personas será un número más que suficiente. Si es un taller técnico, calcularás las computadoras necesarias para que todos y todas tengan acceso y puedan trabajar con comodidad. No es lo mismo capacitar en locución, que exige un aprendizaje muy personalizado (no más de 20 participantes), que en periodismo de intermediación, donde podemos trabajar con un grupo más grande (hasta 40 personas). Si se tratara de un taller para aprender a armar argumentos de radionovela, una docena de participantes sería el límite.

Un buen tip, como dijimos anteriormente, es pedir a los participantes que traigan muestras de sus producciones. Cuñas, notas grabadas, micros, dramatizaciones... En algún espacio del taller podemos escuchar estas muestras y compararlas con la producción que estamos realizando en el taller.

3. ¿Cómo armar el programa?

Comencemos por la duración. ¿Cuánto dura un taller? Eso depende de los objetivos, de la disponibilidad de tiempo que tengan los participantes, del presupuesto con que contemos.

Hubo un tiempo en que las redes alternativas de América Latina impartían talleres de un mes. En CIESPAL se ofrecían becas para talleres de cuatro semanas, de seis semanas, de ocho semanas de duración.

Los tiempos han cambiado y las ayudas internacionales disminuido. Hoy en día, un taller de una semana o cinco días,

que sería un tiempo de capacitación bien razonable, resulta un poco largo. Se planifican talleres de tres días. A veces, de dos días. Incluso de una jornada. ¿Qué decir de esto? Bueno, todo aprendizaje se parece a un acordeón. Más tiempo, más oportunidades de aprender. Menos tiempo, suena menos música.

Lo fundamental para armar el programa es la distribución realista de los tiempos que ocupará cada práctica. Para calcular esto es bueno conocer el número de los participantes. Supongamos que vamos a hacer una práctica de sociodramas. Si tenemos 25 participantes podemos suponer que en una mañana o en una tarde concluimos la práctica. Calculemos. Unos 20 minutos para explicar mínimamente qué es un sociodrama. Luego dividimos en cinco grupos, les damos media hora para preparar, luego unos 20 minutos para presentar y evaluar cada sociodrama, y como conclusión una síntesis de criterios registrada en la pizarra. Esto nos tomará unas 3 horas. Completamos este ejercicio en una media jornada, incluso con un margen por las demoras e imprevistos. Si nos sobra tiempo, podemos tener en reserva alguna dinámica de las mencionadas en el capítulo anterior. O un intercambio sobre dudas que hayan quedado sobre el formato trabajado.

Lo mismo hay que hacer con las otras prácticas. Calcular si vamos a incluir una charla sobre algún tema. O una explicación complementaria. O una dinámica sobre valores ciudadanos. En fin, quien capacita tiene que tener siempre reloj en mano para ir administrando los tiempos.

Una cosa que desmotiva mucho al grupo es cuando se atropellan las evaluaciones de los ejercicios. En el ejemplo anterior, teníamos que evaluar cinco sociodramas. Pero se nos fue el tiempo y nos quedó uno sin evaluar. La peor solución es decir que con lo escuchado es suficiente. Eso es muy frustrante para el grupo que quedó colgado. ¿Qué hacemos? ¿Lo evaluamos en la sesión de la tarde donde teníamos programado

otro tema? Tampoco puedes alargar las sesiones de trabajo mientras en la cocina están esperando para servir y los participantes no llegan. Y todo el horario se desordena por no planificar bien o por no controlar mejor los tiempos marcados en el programa.

Esto no significa inflexibilidad. De ninguna manera. En un taller pueden darse mil clases de imprevistos, desde una visita de los organizadores hasta una tormenta que nos obliga a cambiarnos de lugar. También puede ocurrir, como ya dijimos antes, que quienes capacitan sientan que el grupo va más lento de lo imaginado. O más rápido. Y tendrán que ir adecuando el programa a ese ritmo inesperado.

No pasa nada. Capacitadores y capacitadoras tendrán la sabiduría para reajustar los horarios y las prácticas. El grupo ni se enterará de estos cambios. Por eso es bueno tener el programa bien detallado, pero no entregárselo a los participantes al inicio del taller. Esto puede crear expectativas que, por distintas razones, no se pueden cumplir.

Y hablando de horarios, la jornada de trabajo en un taller es de ocho horas. Algunos capacitadores, con impaciencia educativa, mandan tareas o lecturas para el día siguiente, lo que obliga a trabajar después de la cena, hasta la hora que sea. La gente se cansa y, al otro día, los bostezos serán la más evidente demostración del exceso cometido. Ocho horas es suficiente, cuatro de mañana (con un break para el café) y cuatro de tarde (con otro break para el café). Porque uno de los aspectos muy constructivos de un taller es el intercambio entre los participantes. Que se conozcan, que dialoguen, que compartan materiales, que se hagan amigos y amigas. Y esto solo se logra si se tienen ratos libres.

En cuanto a las noches, pueden reservarse para actividades culturales y lúdicas. Una noche divertida con concursos, bai-

les, cantos, entretenimiento. O proyectar una película sin alargar el debate posterior. O dar libertad para salir del lugar donde se realiza el taller, solamente marcando la hora de regreso. De lo contrario, los jóvenes irán a una discoteca o a echarse un par de cervezas y, al día siguiente, andarán a media máquina. No se trata de moralismos sino de garantizar el mejor rendimiento del grupo.

Otro detalle del programa. En general, por las mañanas estamos más despiertos. Ubica ahí las prácticas o explicaciones que requieren mayor concentración. Por las tardes, especialmente al inicio, en esa hora fatal de la digestión, hay que hacer dinámicas, moverse. Nunca pautes una charla teórica después del almuerzo.

4. Equipo de capacitación

En el capítulo 2 hablamos del equipo de capacitación. Esta es la mejor fórmula, desde luego. Alguien se ocupa de la logística, alguien asegura la parte técnica, un conductor o conductora garantiza las prácticas y contenidos, alguien que le apoya. Pero no siempre podemos contar con tantos recursos humanos.

Para talleres cortos, pienso que es suficiente con un conductor o conductora principal y un asistente, un co-conductor o co-conductora.

Pongo en singular la conducción principal. Por un falso democratismo podríamos imaginar dos o tres responsables que dirigen, que evalúan, que meten la cuchara. No se equivoca el refrán popular cuando dice que muchos cocineros estropean el caldo.

Una voz más autorizada en cuestiones radiofónicas puede estar muy bien complementada con una voz más autorizada en

determinados contenidos. Por ejemplo, se trata de un taller de radio y ecología. La conductora hace los principales aportes en cuanto a la producción. Y el co-conductor interviene más en los contenidos sobre el medio ambiente. No tienen que estar compartimentados, ambos pueden dar sus conocimientos y opinar sobre técnicas y sobre contenidos. Lo más importante es que ninguno desautorice al otro, a la otra. Que el grupo sienta que es una yunta que avanza en la misma dirección. Y lo hace con alegría, con buen humor.

En yunta o en solitario, quienes capacitan harán bien en reparar los criterios que propusimos en los capítulos anteriores.

5. Recursos técnicos

Necesitamos pizarra y marcadores. Necesitamos papelógrafos y tarjetas. Necesitamos que los participantes dispongan de un cuaderno para tomar notas.

En cuanto a los equipos de radio, necesitamos dos o tres micrófonos (según las prácticas a desarrollar), pedestales, consola, computadora para grabar y parlantes para reproducir lo grabado. Es decir, montar una pequeña isla de grabación.

¿Y no sería mejor pedir prestado a la emisora su cabina de grabación? No lo aconsejo. Utilizar la cabina de la radio tiene muchos inconvenientes. Un grupo entra a grabar. ¿Y los demás, qué hacen? Perder el tiempo, esperar, desesperar. Para colmo, el grupo que entró comienza a ensayar y a repetir por el prurito de hacerlo lo mejor posible. Sigue corriendo el tiempo. Entra el grupo dos y quienes salen se van a dar una vuelta por el parque. Los demás se impacientan. Todo el programa se descuadra.

Para grabar los ejercicios, tenemos dos posibilidades. La primera, que cada grupo grave por separado, con sus equipos

sencillos, y luego vengan todos a plenaria. Uno a uno, iremos escuchando y evaluando las muestras y sacando criterios de producción. En esta fórmula hay que cuidar los tiempos. Un grupo se demora más que el otro, se ponen a ensayar y repetir, y quien conduce tiene que andar empujando para que entren ya al salón y comience la evaluación.

Una fórmula mejor (entre otras razones, por el control del tiempo), es grabar, grupo a grupo, delante del conjunto de participantes. Se pone un pedestal al centro del salón. Micrófonos, grabadora, todo listo. Graba el grupo uno, como si estuviera en vivo y en directo. A continuación, escuchamos y evaluamos tanto la dinámica de grabación (posición ante los micrófonos, planos, efectos, gestualidad, dirección o despelote del grupo, etc) como el audio resultante. Se hace lo mismo con los demás grupos.

Desde luego, los siguientes grupos juegan con ventaja ya que pueden ir aplicando los criterios que van saliendo. Como no se trata de una competencia ni de rivalidades, el aprendizaje resultará colectivo. Se aprende haciendo y viendo hacer.

Habrán notado que aún no menciono, entre los recursos técnicos, el proyector digital, el *infocus*. Es una herramienta muy útil pero se suele emplear para proyectar aburridas presentaciones.

UN NUEVO FETICHE

Asistes a una conferencia. En el centro del salón, ya está entronizado el *power point*.

Te invitan a un taller de radio. Esperen un momento para instalar el *power point*.

Charlas, intercambios, clases, reuniones... Y el comunicador o la comunicadora no pueden comunicar nada si no cuentan con el moderno programa llamado *power point*.

Este nuevo fetiche ha irrumpido en el mundo de la oratoria, en el ámbito académico y hasta en los coloquios informales. Un expositor sin *power point* se siente desnudo, inseguro, cavernícola. Si el equipo no funciona, la expositora sufre un ataque de nervios y ya no sabe qué hacer ni qué decir.

Es hora de poner al *power point* en su sitio.

La mayoría de las veces, lo que se proyecta son letras y solamente letras. La expositora no habla con los presentes. Se pone a leer lo mismo que ellos están viendo en la pantalla. ¿Una especie de karaoke sin música, como bien dice el compañero Santiago García? ¿Por qué no fotocopiar el texto y que cada quien lo lea en su casa?

La mayoría de las veces, el aparato ocupa el lugar central del salón y el animador se coloca a un costado. Terrible error. De esta manera, los participantes quedan reducidos a espectadores pasivos y el animador a un auxiliar de máquinas.

La mayoría de las veces, el *power point*, en vez de potenciar la comunicación, la debilita y hasta la mata. Con la vieja pizarra, quien conducía la reunión preguntaba, escribía, borraba, añadía, tachaba, construía el conocimiento colectivamente, interactuando con el grupo. Ahora no. Con el *power point* ya todo está establecido de antemano. Incluso, si alguien pregunta, el expositor le dirá que espere y seguirá el orden implacable de su presentación.

Para colmo, si la charla dura una hora, es posible que la mitad del tiempo se pierda acomodando el proyector, poniendo la pantalla, dónde pusieron el cable, el foco no funciona,

apaguen la luz, enciendan que no se ve nada... Y durante la otra mitad, el charlista estará más pendiente del aparato que de la gente.

El *power point* es una excelente herramienta si la empleamos bien, como un complemento de nuestra exposición. Pero no debe sustituir a la palabra viva de quien expone. Ni menos aún debe ahogar la participación del público.

El *power point* sirve para presentar un esquema, para hacer comprender unos datos estadísticos, un mapa, un diseño, una fotos ilustrativas. Se proyecta un rato y luego se apaga el aparato. Si se necesita, se prende de nuevo, y otra vez se apaga. No hay que estar todo el tiempo con la pantalla iluminada y la luz apagada. De ser así... ¡pidamos que nos proyecten una película más entretenida!

Y para finalizar con los recursos, aprovechemos los celulares y tabletas presentes. Estos pueden servir para conseguir datos en Internet que emplearán en sus prácticas, para bajar una música y efectos que quieran usar en los dramatizados, para *tuitear* en un ejercicio de periodismo móvil, para escribir y luego leer sus libretos, y tantas posibilidades que nos brindan las modernas tecnologías. Eso sí, si te descuidas, los participantes estarán atendiendo más a sus celulares que a lo que tú explicas. Durante las plenarias, igual que en un teatro, pidamos que los apaguen. Nadie se va a morir por dejar de recibir un *whatsapp* o una llamadita de la novia.

Se me olvidaba. En los talleres (y en todas partes) suelen aparecer charlatanes. Piden la palabra para opinar, opinan, repiten lo que ya dijeron, vuelven y vuelven. Mucho gre-gre para decir gregorio. A quien capacita le resultarán muy útiles los siguientes tips:

- ▶ Ten a tu lado una tijera grande. Desde el inicio del taller avisas que cuando alguien tenga incontinencia verbal, tú harás sonar la tijera. El grupo se ríe y el charlatán se calla.
- ▶ También sirve el famoso vaso con la cucharita. Si el parlanchín continúa, suenas una vez el vaso. Si no concluye, dos veces. A la tercera va la vencida. Llenas el vaso de agua y se lo llevas personalmente para que lo tome y se calle.
- ▶ Y si quieres ser más deportivo, prepara dos tarjetas grandes, una amarilla y otra roja. Al principio, explicas que la amarilla es para ir acabando. Y la roja para acabar. Le pides al grupo que, cuando saques la roja, aplauda. El hablador, la locuaz, tendrán que callarse.

Así, con buen humor, puedes controlar el tiempo de las intervenciones del grupo.

6. Costos

No me corresponde hablar de los presupuestos de los talleres que son tan variables como las posibilidades de las emisoras e instituciones que los convocan, de las agencias de cooperación que muchas veces los financian, hasta de las economías nacionales.

Pero contemos alguna experiencia que da para reflexionar. ¿No les ha pasado a ustedes, capacitadoras y capacitadores, que esperan 25 participantes y llegan solo 15? ¿No les ha pasado que se inscribieron 40 por Internet (o por teléfono) y participó apenas la mitad?

Se inscribieron... pero, ¿pagaron algo? Creo que es hora ya de cuestionar las ofertas de capacitación gratuitas. Por aquella sabiduría de que lo que no cuesta hagámoslo fiesta.

Lo regalado (salvo en el mundo infantil) no se valora. Te regalan un libro. Muchas gracias. Lo pongo en la torre de las lecturas pendientes. Pero si ese libro lo hubieras comprado, si te hubiera costado unos dolaritos, lo leerías, claro que lo leerías.

La situación es todavía más compleja. Decíamos que América Latina es la región de los talleres. Hay redes alternativas que han planificado talleres de las más variadas temáticas y con las mejores intenciones. Pero como tampoco hay miles de emisoras comunitarias y populares, la oferta de dichos talleres recae, con frecuencia, sobre los mismos destinatarios.

—*Compañero, estamos planificando un taller de capacitación en periodismo de investigación. ¿Tu jefe de prensa podría participar?*

—*Bueno, Rolando está ahora terminando un reportaje...*

—*Es muy importante la participación de su radio, compañero.*

—*No hay problema, aseguramos nuestra participación.*

El jefe de prensa está ocupado. La mejor periodista del equipo lo está sustituyendo. El otro ya lo hemos mandado a tres talleres (y volvió igual que se fue). ¿A quién mando? Juanito, el editor de audio, nunca ha participado en estos talleres. Que vaya él.

Juanito no sabe nada de periodismo. Pero ahí está él, calentando una silla, participando en el taller de capacitación titulado *novedades del periodismo digital investigativo*.

¿Esta escena te resulta conocida? Claro que sí. Y el resultado es, por ausencias o por inútiles presencias, el desperdicio de recursos. Y el desaliento de quienes capacitan.

La solución es sencilla. ¿Quieres participar en el taller? Paga. Que te cueste. No solo a la institución sino a ti. ¿Quieres mejorar la calidad de tus producciones, quieres ser un mejor radialista? Paga. ¿Cuánto? No sé. Aunque sean 30 dólares. Aunque

sean 20 dólares. En cada país, en cada región, se estimará una cantidad razonable, accesible. Pero paga y por adelantado. Deposita en tal cuenta, paga en tal lugar y con la debida anticipación para poder mantener abiertos los cupos.

Hay regiones muy pobres y también las radios comunitarias que transmiten en ellas tienen derecho, más derecho que otras, a capacitarse. Perfecto. Hay una buena fórmula para ello. Paga tantos dolaritos para asegurar tu cupo. Si vienes al taller, se te devuelven. Si no vienes, los perdiste.

7. El lugar

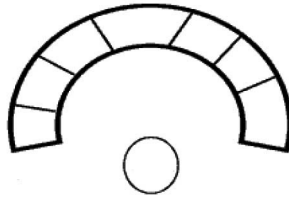
El espacio donde se va a desarrollar el taller tiene bastante importancia. Si es un lugar feo, ruidoso, poco inspirador... tanto participantes como quienes capacitan se inspirarán poco.

Nada de hoteles cinco estrellas. Nada de locales lujosos, ajenos a la realidad en la que vive la mayoría de los radialistas. Un lugar cómodo, sí. Un lugar bonito, fresco, tranquilo, que permita desplegar la creatividad.

Un lugar libre. A veces, por ahorrar un poco, elegimos conventos, casas de retiro de religiosas. Y los participantes no pueden organizar un baile (no una orgía, un baile) porque las monjitas no lo permiten. Y no pueden salir a la calle porque la puerta se cierra a las 9 de la noche. Y no pueden... Tal vez buscar un poco más. Encontrar lugares donde no pongan tantas trabas tontas.

Otro peligro es un hotel céntrico. La ciudad tiene muchos estímulos, especialmente para quienes vienen de fuera. El resultado es que se escapan. Van a visitar a sus amistades, aprovechan para hacer gestiones e ir de compras. El quorum disminuye. El salón parece cementerio.

El salón de trabajo es el espacio más importante porque allí los participantes pasarán la mayor parte del tiempo. Cuida la ventilación y la iluminación. Cuida la excesiva resonancia. Cuida que las sillas no estén dispuestas como si fuera una escuela. El mejor esquema es el semicircular. Y en una sola fila, cada quien con su mesa o su pupitre para poder anotar.



Si el salón tiene conexión a Internet o *wifi*, mucho mejor. Un salón con llave que tenga seguridad para que todo el mundo pueda dejar sus laptops o sus pertenencias sin temor a perderlas.

8. Inicio del taller

Comencemos por conocernos. La infaltable ronda de presentaciones donde decimos quiénes somos, de dónde venimos, en qué emisora o institución trabajamos, y qué esperamos de este taller. Esa sería la dinámica de presentación más sencilla y, muchas veces por razones de tiempo, la única posible.

Pero hay muchas dinámicas de presentación e integración de los participantes. En realidad, hay centenares: la telaraña, el diálogo a dos y luego uno presenta a la otra y la otra al uno, el círculo de nombres, el intercambio de tarjetas, el corre que te atrapo, los corazones rotos, el identificarse con un animal, el bingo de nombres, los saludos con partes del cuerpo, el baile de presentación, canasta revuelta... en fin, son tantas y tan conocidas que no vale la pena registrarlas aquí. Algunas, hay

que decirlo, resultan infantiles e infantilizan al grupo. Quienes capacitan tendrán sentido común para elegir las más adecuadas según el perfil del grupo.

Después de la presentación de los participantes (y de quienes conducen el taller) hay que explicar brevemente la metodología que vamos a seguir.

—Nadie aprendió a nadar leyendo libros de natación, ¿verdad? —dice quien conduce la sesión—. Tampoco nadie aprendió a hacer radio oyendo conferencias de comunicación. Así que... ¡al agua, patos y patas! A nadar se aprende nadando y a hacer radio haciendo radio.

Explicar que aprenderemos practicando y evaluando las prácticas en colectivo. Que aprenderemos de nuestros aciertos y mucho más de nuestros errores. Que nadie está compitiendo con nadie. Y que la principal expectativa de este taller... ¡es pasarla bien, aprender divirtiéndonos!

Aunque en la convocatoria al taller se haya especificado el nivel requerido de los participantes, ayudará en la sesión de inicio conocer qué hace cada quien en su radio, cuántos años de experiencia, en qué programa trabaja. Igualmente, que digan sus expectativas respecto al taller. Éstas se pueden ir registrando en un papelógrafo y mantenerlas a la vista: *mejorar mi locución, que me pongo muy nerviosa cuando hablo, aprender a hacer buenas entrevistas, cómo hago que me programa no sea aburrido, qué es una radio comunitaria, etc, etc, etc...*

Algunas expectativas se cumplirán, otras no. No importa. Pero quedan registradas en el papelógrafo y serán una buena ayuda a la hora de la evaluación.

Finalmente, habrá que señalar los horarios de trabajo y de comida, las eventuales comisiones de limpieza o animación, las

normas de conducta, los lugares para practicar algún deporte, exhortar a la puntualidad y crear, desde el inicio, un ambiente de confianza y camaradería.

Dicho lo dicho, ¡a comenzar el taller!

9. Evaluación

La evaluación de un taller hay que ponerla en plural. No te conformes con la del último día. Es muy conveniente ir tomándole el pulso al grupo y al avance del taller cada día.

El equipo o la pareja conductora hará bien en robarse unos minutos al final de cada jornada de trabajo para ver qué salió bien y qué mal, prevenir alguna situación difícil, conversar sobre algún participante incómodo, algún material que falta. En fin, mantener permanentemente las riendas de la actividad.

Después, está la evaluación al final del taller. ¿Cómo hacerla? Repartir un cuestionario con algunas preguntas y sin obligación de firma puede ser útil, especialmente para el informe que debe presentarse a la agencia o a la institución que patrocinó el taller.

Pero nunca elimines la evaluación hablada del grupo. No te tomará más de media hora y será la palabra viva de los participantes, el mejor termómetro para sentir que el taller ha conseguido su objetivo. Además, resultará un momento donde los participantes pueden agradecer, echarle algún piropo a quienes han conducido la actividad, preguntar sobre el seguimiento de la misma.

Esta evaluación hablada no debe ser conducida por el capacitador o capacitadora. Condicionaría los comentarios. Es mejor que la maneje otro colega, presente en el cierre del taller. Las preguntas básicas para evaluar el taller son las siguientes:

- ¿Los contenidos expuestos fueron útiles?
- ¿La metodología empleada fue correcta?
- ¿Qué tal la participación del grupo?
- ¿Asuntos de logística, comida, alojamiento?
- ¿Qué seguimiento va a esta actividad?

Una palabra sobre el seguimiento. En la evaluación final, al calor de las emociones, los grupos se suelen comprometer a formar redes para intercambiar producciones, para hacer pasantías, para mantener amistades eternas. La vida cotidiana se ocupa de poner en su sitio estos entusiasmos.

¿En qué podría consistir el seguimiento de un taller de capacitación? Quien capacita no podrá sostener vínculos con cada uno de los participantes para asesorar sus producciones. Esto es ingenuo. Pero sí mantendrá buenas relaciones con las redes o emisoras que patrocinaron el taller y estará siempre dispuesto a nuevas actividades de capacitación.

Es bueno que los participantes, además de las notas que tomen, puedan llevarse a sus casas algunos apuntes, una ayuda memoria, algún texto que resuma los contenidos del taller. También alguna bibliografía que les permita ampliar la información recibida. Esto es parte del seguimiento. Estos materiales nunca se entregan antes del taller. Mataría muchas sorpresas en los contenidos que van a desarrollarse.

Con estos y otros materiales de formación, la dirección de la emisora puede estimular un proceso de capacitación interno socializando contenidos (incluso prácticas) con los compañeros y compañeras que no asistieron al taller. Esto forma parte de la estrategia de capacitación, de la que hablaremos enseguida.

Por supuesto, en la clausura del taller, que no falte la entrega de certificados y un momento de celebración por los logros y la amistad conseguida. ¡Salud!

HACIA UNA ESTRATEGIA DE CAPACITACIÓN

Hemos hablado hasta aquí de talleres porque suelen ser los espacios más concretos que tenemos los radialistas para capacitar y capacitarnos.

Pero la capacitación no se agota, ni mucho menos, en talleres. Tenemos que levantar la vista y pensar en una estrategia más amplia, más completa.

¿Qué es una estrategia? No nos compliquemos la vida con definiciones. Digamos que no es otra cosa que el camino, los pasos para alcanzar un objetivo a mediano y a largo plazo. ¿Cuál es nuestro objetivo? Rejuvenecer nuestra emisora, hacerla más competitiva por la calidad de sus programas, ubicarla en los primeros lugares de audiencia y de credibilidad. Una radio más comprometida con las causas populares, altamente participativa, tan seria como humorística, que devuelva la palabra a la gente, que sepa trabajar en red con emisoras hermanas. Una radio constructora de paz. Una radio ciudadana.

Para lograr este ambicioso objetivo necesitamos sostenibilidad económica, institucional y social. Necesitamos buenos equipos, moderna tecnología. Necesitamos un modelo de

gestión eficaz y comunitario. Necesitamos una política de alianzas. Y lo más importante que necesitamos es un equipo de gente capaz y bien motivada. Un personal dispuesto a jugársela por defender y promover los Derechos Humanos y los de la Naturaleza.

Toda estrategia requiere de un diagnóstico, una planificación, la ejecución de lo planificado y la evaluación de lo ejecutado. Veamos más en detalle estos elementos.

1. El diagnóstico

El punto de partida es conocer si la dirección de la radio (junta directiva, propietarios, jefes de áreas) tienen ganas de comprometerse en un proceso de capacitación. Si esto falla, todo irá dando tumbos. ¿Hay voluntad institucional de asumir una formación permanente del personal (y también de los directivos)?

Para estimular esta voluntad, bastaría con abrir los ojos a la competencia mediática. Cada día es más difícil enfrentarla porque hay muchas emisoras en el dial, tal vez demasiadas. Porque el Internet y las redes sociales captan más y más seguidores. Porque nuestros programas que ayer fueron exitosos tal vez hoy ya no lo sean tanto. Y porque emisora que se duerme se la lleva la corriente. Innovación es la palabra. Y lo nuevo, por serlo, hay que aprenderlo.

Conocer el personal

Un dato fundamental en nuestro diagnóstico es conocer de cerca el equipo humano con que cuenta la radio. Su nivel profesional, sus años de experiencia, su dominio de las modernas tecnologías, qué formatos conocen y han practicado, cuáles ni siquiera sospechan. Y lo más importante de todo: ¿están motivados y motivadas para capacitarse?

—En mi caso, no necesito. Estudié periodismo en la universidad. Tengo mi título.

¿No me digas? ¿Y crees que con ese cartón ya lo sabes todo? Cuelga los títulos en la pared de tu casa y ven con los colegas a descubrir nuevos horizontes.

—Tengo muchos años de experiencia y, como usted comprenderá...

No comprendo nada. Radialista que se conforma con la experiencia acumulada, tal vez lo que acumula sea rutina. Aunque tengas años detrás del micrófono, aunque hayas deambulado por todos los horarios y todos los formatos desde los tiempos analógicos hasta los digitales, aunque tus fans te digan que eres lo máximo, no te distraigas. Recuerda que al mono más hábil se le cae al zapote, como dicen.

Conocer la motivación del personal y su disposición para aprender. Y conocer también los prejuicios que pueden bloquear ese aprendizaje. ¿Es un grupo muy machista? Conviene, entonces, acentuar la perspectiva de género en la estrategia de capacitación. ¿Hay un tufo racista en algunas actitudes, se escuchan chistes homofóbicos, algunos presumen de clase alta, otras palanganean de su ilustre apellido? No basta con capacitar en técnicas de producción si no abordamos valores de igualdad y ciudadanía. ¿Muchas broncas, individualismo, envidias, tratan de serruchar la silla del novato que acaban de ser contratado? Se requiere, además de la capacitación radiofónica, un taller de relaciones humanas o de *coaching*.

Conocer la radio y la competencia

Comencemos por la misión de la radio. (O si prefieres, misión y visión.) Cuando esta emisora salió al aire, ¿cuáles eran sus metas, sus objetivos? Como no es una radio comercial, su

meta no fue hacer plata. Como no es una emisora del gobierno, tampoco fue hacer propaganda. Y aunque pertenezca a alguna iglesia, espero que su meta no haya sido hacer prosélitos. ¿Para qué salieron al aire?

Y luego, ¿cómo esa misión se fue concretando en los diferentes programas? ¿Qué formatos, qué recursos del lenguaje radiofónico se han abandonado o nunca se experimentaron? ¿Hay censura de algunos temas?

Echemos una mirada a la audiencia. ¿A quiénes nos dirigimos cuando abrimos los micrófonos? ¿Conocemos nuestros públicos, sus horarios, sus gustos y disgustos, sus preferencias musicales, cómo hablan, qué raíces culturales tienen, cómo son sus costumbres y su religiosidad, qué opinan de la situación que estamos viviendo, cuáles son sus necesidades más apremiantes?

Que no pase un año sin conocer y reconocer a tu audiencia. No hay que meterse en investigaciones complejas, caras e interminables. Piensa en un sondeo más sencillo, realizado por un grupo de amigos y amigas de la radio. Un sondeo cuantitativo o más cualitativo con *focus group*.

Después de asomarnos a nuestra audiencia y a nuestro proyecto radiofónico, debemos conocer la competencia. Es decir, qué otras emisoras tienen pegada en el área de cobertura nuestra. ¿Cuáles son los programas que gustan más y por qué? ¿Cuáles son sus locutores y locutoras preferidas? ¿En qué lugar del *rating* están?

Conocer el contexto

No es lo mismo hacer radio alternativa hoy, en este turbulento siglo 21, que en los gloriosos años 60 y 70, cuando todo era políticamente más claro. El mundo ha cambiado. Estados Unidos va en declive y China en ascenso. Pero China, aunque

su bandera sea roja, tiene ambiciones imperiales y empresas depredadoras igual que los gringos. ¿Y nuestros países latinoamericanos? Gobiernos que se dicen progresistas, que le cantan al Ché Guevara, pero como los malos choferes señalan a la izquierda y doblan a la derecha. Gobiernos que exaltan a la Pacha Mama, pero aplican políticas extractivistas salvajes y criminalizan la protesta social. ¿Quiénes son los amigos, quiénes los enemigos? ¿Dónde está la izquierda, dónde la derecha, dónde nosotros?

Lo primero es esto, conocer el nuevo y cambiante tablero de juego en que nos movemos. Reajustar nuestra brújula política para no ser tontos útiles. O peor, tontos inútiles.

A partir de la información obtenida del análisis de estos tres aspectos (conocer el personal, conocer la radio y la competencia, y conocer el contexto) seremos capaces de planificar las acciones que nos conduzcan al éxito de la estrategia.

2. Planificar acciones de capacitación y ejecutarlas

Conozco algunas instituciones que ofrecen a su personal —locutores, productoras, periodistas, técnicos, administrativos, todos y todas— 15 días al año con goce de haber para que se capaciten, para que asistan a talleres, conferencias, actividades formativas. Estos y otros incentivos pueden motivar al equipo de la radio para mejorar sus capacidades. La emisora debe también crear espacios y oportunidades de capacitación. Repasemos algunas actividades propias o que ofertan otras instancias.

Motivar la lectura

En esta época de pasatiempos en el celular, de tantos videojuegos, de tantas películas, de tanto tiempo para perder el tiempo, tenemos que levantar la bandera de la lectura.

Si tu personal no está acostumbrado a leer, no les recomiendes libros de 500 páginas. Pon a su alcance cuentos cortos y atractivos. Artículos sencillos que ayuden a comprender la enmarañada coyuntura internacional en que vivimos. Y provoca reuniones informales para comentar lo leído.

Si en tu equipo tienen hábito de lectura, puedes recomendar textos más complejos, libros sobre la historia de tu país y de otros países. Artículos sobre economía, política, ciencia.

No es mala idea destinar un rincón en la radio para una sencilla biblioteca con algunos libros atractivos. O rifar un buen libro cada cierto tiempo. O instalar *kindles* en las computadoras personales para que se bajen libros y los lean.

LOS LIBROS

La escritura es el mayor de los inventos humanos. Un invento que une a personas que nunca se conocieron, habitantes de tiempos remotos y de países lejanos.

Dijo Cervantes: *Quien escribe un libro vive para siempre. Y quien lee muchos libros, vive muchas vidas en una sola.*

Sin libros, la historia humana sería un círculo, un eterno retorno, siempre comenzando y dependiendo de la voz que se lleva el viento, de la memoria que falla.

Fue la escritura la que facilitó el avance de la ciencia y la cultura, la acumulación de los conocimientos.

Como los relevos que se pasan los corredores de mano en mano, los libros nos permiten aprovechar la sabiduría de nuestros antepasados, crear un cerebro colectivo.

Pero no se puede obligar a a nadie a leer. Como decía Jorge Luis Borges, *El verbo leer, como el verbo amar y el verbo soñar, no soporta "el modo imperativo". Yo siempre aconsejé a mis estudiantes que si un libro les aburre lo dejen. Que no lo lean porque es famoso o porque es moderno o porque es antiguo. La lectura debe ser una de las formas de la felicidad y no se puede obligar a nadie a ser feliz.*

A propósito, tú que me lees... ¿qué libro estás leyendo en esta temporada?

Invitar especialistas a la emisora

En el capitalismo modernizante en que vivimos nos dicen y nos repiten que los *commodities* son la gran oportunidad para nuestros países emergentes. Que somos mendigos sentados sobre un saco de oro. Que la minería a cielo abierto y la explotación petrolera no contaminan. Que los transgénicos no hacen daño. Que son ecologistas infantiles quienes cuestionan. Que ahora se trabaja con tecnología de punta. ¿Será verdad tanta belleza? Invitemos a especialistas a la emisora y que nos den charlas sobre los más diversos temas. Para el equipo de prensa será especialmente útil. Y para todo el mundo, porque estamos sometidos a un lenguaje de expertos incomprensible.

Foros y seminarios y talleres y cursos

A cada rato recibimos en nuestro correo invitaciones a un seminario sobre redacción para radios *on line*, nuevas infografías periodísticas, Internet como derecho humano, migración a software libre, radiotics y ciudadanía... Aprovéchalas. ¿Son un poco caros los cursos? Que la emisora ponga la mitad y el compañero o compañera que va a asistir la otra mitad. No es gasto sino inversión. No es pérdida de tiempo sino ganancia, actualización de conocimientos que se traducirá en mejores programas. Y los mejores programas atraen publicidad.

De los talleres ya hemos hablado lo suficiente. Mantente atento a las oportunidades de capacitación que se ofrezcan. Y no solo las presenciales sino las virtuales.

Desde nuestra plataforma RADIALISTAS.net hemos ofrecido cursos *on line* sobre radios libres, locución, herramientas web, cómo hacer una radio en línea, despatriarcalizar la comunicación, imaginarios en la edición radiofónica, cómo hacer entrevistas, *storytelling* en radio... Estos cursos son gratuitos y están desmenuzados con una metodología sencilla.²⁴ ¿Por qué no te animas a desarrollar cualquiera de estos cursos convocando a todo tu personal? En otras plataformas amigas encontrarás más posibilidades.

Pasantías, intercambios

Martí decía que el aldeano vanidoso cree que el mundo entero es su aldea. Y en cuestiones de radio pasa otro tanto. A veces, pensamos que nuestro programa, nuestras cuñas de identificación, nuestras entrevistas son las mejores, estupendísimas, la divina pomada.

Para abrir fronteras mentales, ayudan mucho las pasantías, los intercambios de personal. Envía a la jefa de programación o a tu periodista estrella un par de semanas o un mes a otra emisora hermana y que alguien de esa emisora venga a sustituirlos en la tuya. Por las dos puntas se gana, se aprende, se refresca el personal, se fortalecen las redes entre radios comunitarias.

Sondeos de audiencia

Las herramientas para conocer a nuestra audiencia son magníficas oportunidades de capacitación para el personal. Pode-

24 <http://radioslibres.net/category/cursos/>

mos y debemos involucrar en estos sondeos al equipo de la emisora. Naturalmente, el periodista que sale al aire todos los días no va a encuestar sobre sí mismo. Pero puede referirse a otros espacios musicales, a programas que faltan o sobran en la parrilla de programación.

Conocer de cerca a nuestra audiencia, en vivo y en directo, es divertido. Nos llevaremos unas cuantas sorpresas. El locutor que juzgábamos menos simpático tiene muy buena aceptación. El programa que suponíamos en el piso está bien arriba. La música que no nos gusta es la de mayor aceptación popular.

Socializar los resultados de estos sondeos le pondrá realismo a nuestros libretos, al lenguaje que empleamos, al enfoque de nuestros programas, a nuestro estilo de animación. Participando en estos sondeos, nos daremos un baño de realidad. Nos enamoraremos de nuestros públicos concretos, no solo de los que llaman por teléfono o nos felicitan por las redes sociales.

Evaluaciones de la producción diaria

Siempre decimos que la práctica es la mejor escuela. Pero la práctica evaluada. De lo contrario, ésta puede volverse (y se vuelve) rutinaria, errores repetidos, hasta atrevimiento fruto de la ignorancia.

¿Por qué no pensar en reuniones periódicas con el personal de producción de la radio, tal vez cada 15 días, para evaluar un programa hoy y otro después? La reunión la dirige el jefe o jefa de programación. En esas reuniones también se puede discutir un texto de capacitación radiofónica, una especie de círculo de estudio.

Y para que la reunión no sea obligación, que no falten papitas fritas y gaseosas (o algo más fuerte, si va a haber machetazos).

Asesorías

Una actividad muy valiosa en una estrategia de capacitación son las asesorías. Gente que no es de la emisora, pero simpatiza con ella. Un asesor, una asesora que viene a acompañar la producción (y tal vez también la gestión) durante un par de semanas o tres.

Con oído limpio, sin estar atrapado en el vértigo cotidiano de la producción, este compañero o compañera escuchará la programación, notará aciertos y desaciertos, los fallos en el organigrama, la poca incidencia del informativo, conversará con directivos y con el equipo de producción y administración, hará amistades con todo el personal para lograr un diagnóstico lo más completo posible.

Quien asesora tiene que saber de radio y de educación popular y de la coyuntura que vive el país. Pero, sobre todo, tiene que saber relacionarse con la gente, brindar confianza, ganar confianza y poder evaluar el ritmo y la orientación de la emisora.

Quien asesora acompañará a estos radiorevisteros que están muy acartonados. Los capacitará dándoles sugerencias, ensayando nuevos estilos de animación. Meterá también las narices en el equipo de prensa. ¿Cómo se seleccionan las noticias? ¿La única fuente es el periódico de la esquina? ¿Por qué no han implementado una red de corresponsales en pueblos y ciudades vecinas? ¿Y la música, siempre la misma? ¿Y por qué no hacen debates para mostrar un rostro pluralista de la radio? Hagamos una práctica y luego la evaluamos. ¿Y por qué no hay deportes en la programación? Busquemos, donde sea, a un animador deportivo.

Este asesor o asesora se reunirá con los diferentes equipos de la radio y con todo el personal. Y mantendrá una comunicación muy fluida con quienes tienen que tomar las decisiones para relanzar la programación de la emisora.

Es lo que antes llamábamos *talleres en terreno* y que siguen teniendo una enorme vigencia.

Encuentros con otras radios

En este mundo moderno y globalizado, si no trabajamos en red nos debilitamos. Remando en solitario no llegamos a ningún puerto.

Una emisora comunitaria establecerá alianzas con muchas otras radios. Se asociará, pertenecerá a una red, a muchas redes. Mientras más relaciones tenga, mejor sostenibilidad social podrá construir. Porque la sostenibilidad social no es solo hacia las raíces, hacia la audiencia. Es también hacia los lados, propiciando vínculos con la mayor cantidad posible de medios de comunicación, de instituciones y organizaciones de la sociedad civil.

En los encuentros, congresos, asambleas, reuniones y aniversarios de estas redes se aprende mucho. Y se establecen lazos de solidaridad para conjurar las malas horas.

Publicaciones

En América Latina somos geniales para inventar travesuras radiofónicas, para experimentar formatos, incluso para vivir heroicidades. Pero somos pésimos para escribir y narrar estas experiencias. Hacemos cosas lindas, pero no las contamos y se pierden en el baúl de los recuerdos.

Invita a escribir a los colegas de la radio. No tiene que ser un libro, pero sí un pequeño artículo. O el relato de una experiencia exitosa de comunicación. O una anécdota de la emisora al cumplir cinco, diez años de transmisiones. También pueden

ensayarse escribiendo un comentario sobre algún tema de actualidad y sacarlo al aire en el informativo.

Escribir es también capacitarse. Porque cuando escribes, ordenas tu pensamiento, aclaras tus ideas, las sintetizas, te obligas a cumplir lo que decía Einstein: *No entiendes realmente algo a menos que seas capaz de explicárselo a tu abuela.*

En este manual, he querido poner en práctica el mismo consejo que doy.

3. Un área de capacitación

Llevar adelante una estrategia de capacitación, como estamos viendo, es algo bastante integral. Holístico, para ser más distinguido.

Supone muchos elementos, exige atención a muchos aspectos. Es muy posible que las actividades mencionadas y otras más que se nos ocurran queden dispersas o sin evaluación de los resultados obtenidos.

Como trabajamos a mediano y largo plazo, planificamos este año, evaluamos la ejecución de lo planificado, pero ya tenemos encima el siguiente año. La vida radiofónica transita por una carretera de mucho kilometraje. Necesitamos luces largas.

¿No sería bueno delegar a alguien del equipo de la radio para coordinar esta estrategia de capacitación? O, todavía mejor, incluir en el organigrama un área específica de capacitación, con dos o tres compas que se hagan responsables de la misma aunque no les ocupe un tiempo completo.

En fin, de lo que se trata es de tomar en serio, a través de las más variadas iniciativas, la necesidad cada vez más urgente de la capacitación de todo el personal de la emisora. El for-

talecimiento, tanto en técnicas y en valores ciudadanos (que veremos en la segunda parte de este manual), es indispensable para consolidar una emisora con vocación comunitaria, con sensibilidad y decisión de sudar la camiseta a favor de las mayorías.

¿En qué fecha estás? Cualquier momento es bueno para impulsar una estrategia de capacitación. Pero puede resultar más simpático en enero, arrancando el año.

AÑO NUEVO, RADIO NUEVA

El estreno del año es la mejor ocasión para rejuvenecer la imagen y la programación de una emisora. Para esto, podemos contratar a un experto o una investigadora que coordine unas jornadas de capacitación.

También podemos autoevaluarnos. ¿Qué tal si reunimos a todo el equipo de la radio, desde la dirección hasta el personal de limpieza, y nos metemos en una dinámica de renovación?

Hay que crear un buen clima para evitar susceptibilidades. Pero hay que instalar la sinceridad como característica fundamental del diálogo.

Antes de la reunión, podemos repartir estas preguntas (u otras) para que cada quien vaya pensando en las respuestas:

—¿En qué lugar de audiencia está nuestra radio? ¿En qué lugar queremos que esté?

—¿Cuál es la emisora más escuchada en la localidad? ¿Por qué?

—¿Nuestra radio genera opinión pública? ¿Nos citan, nos visitan, somos fuente de noticias para otros medios de comunicación?

—¿Hace cuánto tiempo no cambiamos las cuñas de presentación de la radio? ¿Son dinámicas, creativas, atractivas?

—Si nuestra emisora tuviera rostro, ¿cómo sería? ¿Vieja o joven? ¿Triste o alegre? ¿Audaz o pasiva?

—¿Los actuales locutores y animadoras están ahí por su calidad o porque no tenemos más remedio?

—¿Qué programas sobran? ¿Qué programas faltan?

—En cuanto a tecnología, ¿qué equipo necesitamos con mayor urgencia?

—¿Estamos trabajando en grupo o cada quien hace lo que le da la gana en su programa?

—Además de estar en el aire... ¿estamos en la web, en las redes?

—¿Tenemos una clara línea editorial respecto a los temas candentes de nuestros país y de América Latina y de El Caribe y del mundo? ¿Tenemos enemigos por esa línea editorial, por las causas que apoyamos? ¿Nadie nos critica, nadie nos odia? (¿Será entonces que nadie nos ama?)

Todas las compañeras y compañeros irán dando su opinión. Y entre todos reflexionarán para mejorar la imagen y la programación.

No hay que hacer todos los cambios al mismo tiempo. Pero sí hay que anotar todas las buenas sugerencias y encontrar el momento oportuno para llevarlas a la práctica.

Año nuevo. Es hora de moverse, de cambiar. Es tiempo de sacudir las sábanas, de acabar con las malas mañas, de florecer. Porque otra radio es posible.

Decía Umberto Eco que *solo imaginando otros mundos se termina por cambiar éste*. Glosando al semiótico italiano, pienso que solo imaginando otras radios comunitarias cambiaremos las que ahora tenemos. Necesitamos emisoras luchadoras, innovadoras, peleonas, transgresoras de prejuicios, juveniles (incluyéndonos a los de la juventud acumulada), donde prohibir esté prohibido, donde todas las voces se escuchen y se respeten. Emisoras que construyan valores ciudadanos. Emisoras proféticas.



¡La comunicación hace la fuerza!

En mis primeros años como capacitador de radio, andando por Puno, en ese frío altiplano, junto al lago Titicaca, me tocó dar una charla sobre las características de una emisora comunitaria. Que la gente participe en la radio. Que la gente tome el micrófono y diga y opine y denuncie. Que sea educativa, informativa, divertida... Yo estaba muy animado y me olvidé del reloj.

—*¿Y por qué no hacemos un alfabeto?* —me dijo Teresa, una joven aymara bien pilas, con cara de aburrimiento.

—*¿Un alfabeto de qué?* —pregunté desconcertado.

—*Cada letra, una característica* —aclaró Teresa, guiñando un ojo—. *¿No dices que debe ser participativa? Así participamos todos.*

Tenía razón. Mucho bla-blá con la participación, pero yo no soltaba la palabra. Teresa fue a la pizarra y escribió el alfabeto. Y el grupo fue completando cada letra.

UNA RADIO COMUNITARIA ES...

Alegre
Bonita
Comprometida
Deportiva
Educativa
Fiel a su audiencia
Género (equidad)
Humorística
Intermediadora
Juvenil
Kreativa
Libre (¡y con software libre!)
Llantos y risas (dramatizados)
Musical
Noticiosa

Ñeque*

Opinión propia

Participativa

Quechua (interculturalidad)

Revolucionaria

Sostenible

Todas las voces

Unitaria

Verde (ecológica)

W, X, Y y Z se las dejo a ustedes porque a nadie del taller se le ocurrió qué poner.

Les regalo este alfabeto. ¡Y las mejores energías en sus estrategias de capacitación!

* En Perú es valor, coraje.

PARTE 2

Capacitación en valores ciudadanos

No basta la técnica ni los formatos ni las dinámicas para promover valores ciudadanos. ¿De qué serviría un taller de radio impartido con estupendos criterios pedagógicos pero sin sustancia, sin alma, es decir, sin contenidos que favorezcan una sociedad más equilibrada, una riqueza mejor distribuida, unos derechos humanos respetados por mandatarios y mandantes?

Nunca creímos en el arte por el arte. Tampoco en la radio por la radio. Nuestros programas y nuestra comunicación tienen una intencionalidad educativa, una orientación política. Sí, política. Porque la política no es otra cosa que las actividades que realiza una sociedad libre, compuesta por mujeres y hombres libres, para resolver los problemas que plantea la convivencia colectiva. Es el quehacer humano orientado al bien común, a la armonía con la Naturaleza. Al buen vivir, al *sumak kawsay*, como bien dicen los pueblos ancestrales de los Andes.

La igualdad es el principio rector de esa convivencia ciudadana. Somos diferentes, pero valemos igual. Todos los seres humanos poseemos la misma dignidad y los mismos derechos.²⁵ En *Ciudadana Radio* ya sugerí un abanico de formatos para construir valores de igualdad y fraternidad (o sororidad) desde una radio comunitaria. Pero tenemos que incluir estos contenidos en los talleres de capacitación radiofónica. De lo contrario, podemos toparnos con machistas o sectarios en nuestras salas de prensa o en la dirección de la emisora. Como

25 Artículo 2 de la Declaración Universal de Derechos Humanos.

uno que yo mencioné en las páginas de ese libro y ahora, en la tierra del general de hombres libres, se ha vuelto un talibán. O aquel otro que puse como ejemplo del periodismo de intermediación en la amazonía peruana y ahora se ha vuelto un colega corrupto. Muy corrupto.

Vamos, entonces, a hacer un recorrido por los Derechos Humanos. No por todos los que aparecen en la Carta Universal. Ni expresados como ahí aparecen. Derechos Humanos glosados con palabras sugestivas para este mundo convulso en que nos ha tocado vivir. Y en el que nos toca hacer radio. Una radio comprometida con su pueblo.

Para cada derecho, ofreceremos datos científicos y culturales que quienes capacitan pueden dar a conocer en una charla o en breves comentarios a lo largo del taller. También sugerimos dinámicas específicas para trabajar los diferentes valores ciudadanos.

EL PRIMER TERRITORIO LIBERADO

Lo primero que hay que *ciudadanizar* es la cabeza. En el llamado *complejo R* —el cerebro más antiguo que tenemos los humanos— se inscriben los instintos primarios de conservación y reproducción. Ese estrato primitivo que compartimos con los reptiles juega un papel decisivo en el establecimiento de las jerarquías y en la obediencia ciega al líder*. La manada sigue al jefe. La bandada sigue al pájaro guía. Y con preocupante frecuencia, la sociedad humana sigue al caudillo. Siempre es más cómodo hipotecar la libertad y dejar que otra persona decida por nosotros.

* Carl Sagan, *Los dragones del Edén*, Grijalbo, Barcelona 1979.

El primer territorio a ser liberado son los mil cuatrocientos centímetros cúbicos de tu cerebro. La ciudadanización tiene que ver con las capas superiores donde residen las funciones cognitivas, las que nos permitieron trascender los impulsos irracionales. ¿Cómo se logra esto? ¿Cómo se desarrolla esa conciencia personal y esa responsabilidad por los demás?

La respuesta no es otra que la educación en esos valores fundacionales de la concepción ciudadana —libertad, igualdad y fraternidad— que nos permitirán asumir una actitud nueva ante la vida, una manera desprejuiciada de relacionarnos con los demás.

El día en que mires de frente y a los ojos a cualquier persona y sientas que no vales más ni menos que ella por el color de tu piel ni por tu sexo ni por ninguna otra diferencia biológica o social, habrás ciudadanizado el pequeño territorio gris de tu cerebro. Serás *a child of the univers*, como soñaba Max Ehrmann —aquel poeta de Indiana que escribió *Desiderata*—, un hijo del universo, una mujer cosmopolita, un joven con mentalidad moderna, una chica ecológica que sólo alza una bandera, la de la Humanidad. Mirarás a los diversos como iguales. Y no solamente tolerarás sus diferencias, sino que disfrutarás con ellas. Ni más ni menos que nadie: ésa es la consigna.*

* * * * *

¿Quieres proyectar en tu taller un video genial que sintetiza el valor ciudadano de la igualdad entre todos los seres humanos? Mira éste: <https://www.youtube.com/watch?v=a4jXTodFH6U>

* Ciudadana Radio, Lima 2004.

DERECHO A SER MUJER

En el sistema patriarcal en que vivimos desde hace unos pocos milenios, las mujeres no tienen derechos. Tienen deberes. Obligaciones. La obligación de dar a luz, la obligación de amamantar y criar a los bebés, la obligación de mantener limpia la casa, la obligación de cocinar y dar de comer a la familia, la obligación de atender sexualmente al marido (o al novio que pide la prueba de amor), la obligación de acompañar la educación de los hijos y de las hijas y de los nietos y de las nietas. Tienen que ser buenas madres, buenas esposas, buenas hijas y hermanas, buenas abuelas... ¿y cuándo mujeres?

La supuesta superioridad de los varones está incrustada en los pliegues más profundos de nuestros cerebros, en las leyes, en los idiomas, en las religiones, en todos los resquicios de nuestra cultura. Y, por supuesto, en los medios de comunicación.

En nuestros talleres debemos explicitar esta discriminación y sacudir las conciencias machistas (tanto de ellos como de ellas) que también se esconden en las cabinas y escritorios de nuestras radios comunitarias. Tachi Arriola, en su curso sobre periodismo inclusivo,²⁶ cita este diálogo sorprendente entre una maestra y su alumna:

26 <http://radioslibres.net/article/despatriarcalizar-comunicacion-periodismo-inclusiv/>

- Señora maestra, ¿cómo se forma el femenino?*
- Partiendo del masculino. La “o” final se sustituye por la “a”.*
- Señora maestra, ¿y el masculino cómo se forma?*
- El masculino no se forma. Existe.*²⁷

En cuatro líneas se desenmascara el sistema patriarcal en que estamos atrapados y que contamina todas las relaciones sociales, la prepotencia del varón y la subordinación (en este caso, lingüística) de la mujer.

Desde las primeras páginas de la Biblia²⁸ hasta los delirios del misógino Pablo²⁹ y de otros líderes religiosos (Buda,³⁰ Confucio,³¹ Mahoma³² y los demás), desde las tonterías de grandes filósofos (Aristóteles³³ y los demás), de los revolucionarios franceses, soviéticos y cubanos, hasta las declaraciones de algunos presidentes autonombados socialistas,³⁴ se pre-

-
- 27 Teresa Meana Suárez, Por un uso no sexista de la lengua.
http://www.inmujeres.gub.uy/innovaportal/file/21518/1/36_sexismo_lenguaje_meana_suarez.pdf
- 28 Génesis 3, 16: Irás detrás de tu marido y él te dominará.
- 29 Primera Corintios 11,3: La cabeza de todo hombre es Cristo y la cabeza de la mujer es el hombre.
- 30 La mujer es mala. Cada vez que se le presente a ocasión, la mujer pecará.
- 31 Tal es la estupidez del carácter de la mujer que en todas las cuestiones le incumbe desconfiar de sí misma y obedecer al marido.
- 32 Corán, Sura 4,38: Los hombres son superiores a las mujeres porque Dios les ha otorgado la preeminencia sobre ellas. Los maridos que sufran desobediencia de sus esposas, pueden castigarlas, dejarlas solas en sus lechos y hasta golpearlas.
- 33 De la mujer puede decirse que es un hombre inferior. La naturaleza sólo hace mujeres cuando no puede hacer hombres.
- 34 El presidente ecuatoriano Rafael Correa, en su enlace sabatino del 28 diciembre 2013 se expresaba así: Hay unos excesos, unos fundamentalismos en los que se proponen cosas absurdas: ya no es igualdad de derechos, sino igualdad en todos los aspectos, que los hombres parezcan mujeres y las mujeres hombres. ¡Ya basta! ¿Ustedes saben lo que se llama ideología de género? Se enseña en algunos colegios y lo mantienen algunas asambleístas nuestras. Dicen que básicamente no existe hombre y mujer natural, que el sexo biológico no determina al hombre y a la mu-

tende perpetuar y legitimar la primacía de los varones. ¿Será así? ¿Qué dice la ciencia al respecto?

1. Datos y argumentos contra el sexismo

En los tiempos antiguos, mujeres y hombres se respetaban. Los varones salían a cazar animales grandes. Las mujeres recolectaban frutas y vegetales. No habían matriarcados ni patriarcados porque cada quien tenía su lugar en el grupo.

Así vivieron los seres humanos durante siglos, durante decenas de milenios. Así migraron por todas las tierras y poblaron islas y continentes. Con el aumento de la población, se necesitaron más alimentos. Mientras los hombres se dedicaban a cazar más presas, las mujeres inventaron la agricultura. Descubrieron que las semillas germinan, que la tierra es una madre que nos alimenta cuando sabemos tratarla.

El descubrimiento ocurrió hace unos 10 mil años. En el Medio Oriente, nuestros antepasados empezaron a cultivar los valles y las laderas de los ríos. Sembraron trigo y cebada y garbanzos. Plantaron viñedos y olivares. También aprendieron a domesticar ovejas y vacas.

La vida sedentaria permitió acumular los excedentes de la cosecha y de la cría de animales. Y despertó la ambición de apoderarse de los excedentes ajenos. Las guerras tribales per-

jer, sino las 'condiciones sociales'. Y que uno tiene 'derecho' a la libertad de elegir incluso si uno es hombre o mujer. ¡Vamos, por favor! ¡Eso no resiste el menor análisis! ¡Es una barbaridad que atenta contra todo! Hay gente que está enseñando eso a nuestros jóvenes. Esa ideología, para mí, es peligrosísima. Destruye la base de la sociedad, que sigue siendo la familia convencional. ¿Me van a decir conservador por creer en la familia? Pues creo en la familia, y creo que esta ideología de género, que estas novelorías, destruyen la familia convencional, que sigue siendo y creo que seguirá siendo la base de nuestra sociedad.

mitieron el robo de tierras y la esclavitud de los sobrevivientes. Especialmente, de las sobrevivientes que servían para el placer de los vencedores y como vientres para aumentar la mano de obra agrícola. La violación y la violencia contra de las mujeres se convirtió en práctica frecuente.

Con la naciente agricultura y la ganadería también se inventó el arado. El arado fue tan decisivo como el descubrimiento del fuego o de la rueda. Esta herramienta cambió el curso de la civilización. Y contribuyó a desequilibrar más la relación entre hombres y mujeres.

Las mujeres eran tan diestras como los hombres sembrando con azadas y palos. Pero los arados resultaban muy pesados. La mayor fuerza física de los varones hizo que éstos monopolizaran el manejo de los arados para roturar los suelos duros.

El dominio del arado permitió otros dominios. En carretas de bueyes, los varones transportaban las cosechas hacia los mercados. Con el comercio, los varones dominaron también los primeros números para registrar compras y ventas. El poder económico estaba en sus manos. El poder militar también.

Los varones se hicieron guerreros y formaron ejércitos para defender sus campos cultivados y para invadir los ajenos. Eran dueños de las armas, de las cosechas y las letras. Eran dueños del espacio público, mientras a las mujeres las confiaban en el espacio privado. Los hombres, los productores, y ellas, las mujeres, las reproductoras. Los unos, dueños de las tierras. Las otras, relegadas a las tareas domésticas.

El patriarcado, ese sistema que nos hace creer en la superioridad masculina, comenzó a echar raíces profundas en la sociedad, en la mente de los hombres y también de las mujeres.

La familia fue (y sigue siendo) una de las más vigorosas expresiones del sistema patriarcal. La palabra latina *familia* viene de

famulus, sirviente, y significa esclavitud. En la vieja Roma, la familia era el conjunto de parientes, criados, esclavos, esposa, hijos e hijas, que pertenecían al padre, al patriarca. La familia era el patrimonio, la propiedad, del padre. Padre y patrón era lo mismo.

El *pater-familias* tenía derecho a todo. Podía comprar y vender esclavos. Podía abusar de las sirvientas, de las hijas, de cualquier mujer. Disponía del dinero y no daba cuenta de gastos e ingresos a nadie, menos a su esposa. Él hablaba y todos callaban. Ordenaba y había que obedecer. Para colmo, las religiones patriarcales, inventadas por los varones, legitimaban esa absoluta superioridad.

Por suerte, la ciencia viene en nuestra ayuda y pone a los varones, con ínfulas de patriarcas, en su lugar. Es decir, en el segundo lugar. Lee el siguiente recuadro. Es una parábola pero los contenidos están apegados a los datos que nos brinda la genética moderna. Si no los crees, pregúntale a un médico, a una bióloga, para que te los confirme.³⁵

35 Alberto Solari, Los orígenes del sexo: La realidad biológica señala que en todos los vertebrados, incluyendo al ser humano, el sexo femenino es el primario por defecto en un sentido tanto evolutivo como embriológico, vale decir que en ausencia de otro factor que lo condicione, un organismo desarrollará características propias del sexo femenino. La prueba de esto es la célebre experiencia del fisiólogo francés André Jost, publicada en 1947, en la que se demostró que la extirpación temprana de las gónadas (glándulas sexuales que pueden estar destinadas a ser ovario o testículo) de un mamífero en gestación, siempre determina que el feto, y eventualmente el adulto, se diferencie adquiriendo características femeninas en el tracto genital interno y externo. La predominancia de lo femenino se expresa también en los orígenes evolutivos de los vertebrados, y en las clases más primitivas de estos, como es el caso de los peces.

UN CLÍTORIS REFORMULADO

Dicen que todos los varones se reunieron en la Plaza Grande del Mundo. Estaban visiblemente preocupados. Se miraban unos a otros con los ceños fruncidos, presintiendo la gravedad del momento.

HOMBRE 1 Parece que va a ser una noticia mala, pésima.

HOMBRE 2 Si es lo que andan diciendo por ahí... estamos perdidos.

CIENTÍFICO Aló... Compañeros, hombres del mundo, varones todos del planeta. Como ya se ha filtrado en algunos medios de comunicación, tengo una noticia desagradable, muy desagradable, para nuestro sexo masculino. No querría ser yo quien la anuncie al mundo. Pero, en fin, las malas noticias, como el purgante, es mejor parlarlas pronto.

HOMBRE 1 Cuando esto se sepa, compadre...

HOMBRE 2 Psst... Tal vez no se atreva a decirlo así, tan abiertamente...

CIENTÍFICO Hombres del mundo. Escuchen bien. Durante siglos y milenios nosotros, los varones, hemos creído ser el primer sexo, el sexo fuerte. Tengo que anunciarles que... esto es científicamente falso. No somos el primer sexo. Somos... somos el segundo.

TODOS Ohhhh...

CIENTÍFICO Sí, comprendo la frustración que les invade, pero... tengo que declarar aquí y ante todos ustedes... que ellas son el primer sexo.

HOMBRE 3 ¡El colmo de la insolencia!... ¿Cómo es posible que usted diga tamaño disparate?

CIENTÍFICO Comprendo, comprendo la irritación... y la comparto, porque yo también soy varón. Pero ante todo, soy científico. Y los recientes descubrimientos de la genética no dejan lugar a dudas. Está claro, amigos míos, que la Naturaleza prioriza un sexo sobre otro. Y el sexo priorizado es el femenino.

TODOS Ohhh...

CIENTÍFICO Atiendan bien, congéneres. La Naturaleza es como una máquina programada para fabricar mujeres. Cuando un espermatozoide y un óvulo se unen, comienza, digamos así, el proceso de fabricación de un ser humano. La Naturaleza da por supuesto que ese embrión será una mujer. Y comienza a fabricarla... Una semana, dos semanas, tres semanas... Octava semana. Si el espermatozoide que fecundó contenía el cromosoma masculino Y, en la octava semana este cromosoma entra en acción. Es como si diera una contraorden a la Naturaleza y le dijera: "No sigas fabricando una mujer. Cambia las piezas y fabrica un varón."

TODOS Ohhh...

CIENTÍFICO Varones del mundo, no podemos seguir ocultando esta verdad científica. Nuestro sexo masculino es el segundo en la Naturaleza. Un varón no es más que... una mujer reorientada.

HOMBRE 1 ¡Un momento, señor mío!... ¿Usted nos está tomando el pelo o qué?

CIENTÍFICO No, no les estoy tomando el pelo. Les estoy tomando el pene.

HOMBRE 1 ¿Cómo dice?

CIENTÍFICO El pene, sí, el pito, la varita de orinar, el ilustrísimo fallo. ¿Qué cosa es un pene? Un clítoris reformulado.

TODOS Ohhh...

CIENTÍFICO ¿Y nuestros testículos, qué son nuestros soberbios testículos? Ovarios fuera de lugar.

TODOS Ohhh...

HOMBRE 2 Señor científico, ¿eso que usted dice... está confirmado?

CIENTÍFICO Desgraciadamente, sí. Nos guste o no nos guste, el diseño básico del cuerpo humano es femenino. Por eso, los hombres mantenemos ciertos rasgos de mujer como las tetillas y las glándulas mamarias. Porque ya estábamos en la línea de montaje femenina.

HOMBRE 1 ¿Qué vamos a hacer cuando ellas se enteren de esto?

HOMBRE 2 ¿Cómo las controlamos, cómo nos van a obedecer ahora?... ¡Estamos jodidos!

CIENTÍFICO Fíjense que si todos los varones del mundo desaparecemos, las mujeres podrían continuar la especie humana. Ellas saben fabricar vida. Bastaría una simple clonación, y nacería una niña. Pero si todas las mujeres del mundo desaparecieran... el género humano habría terminado.

- MUJER 1 ¿Oyeron, muchachas?... ¡Ya dieron la noticia!
Que el primer sexo es el nuestro, el femenino.
- MUJER 2 ¡Pásala!
- MUJER 1 Que la ciencia pone a la mujer en el primer
puesto.
- MUJER 2 ¡Pásala!
- MUJER 1 Que Eva no salió de Adán, sino Adán de Eva.
- MUJER 2 ¡Pásala!*

2. Dinámicas contra el sexismo

Las tetillas

La información que acabas de leer la puedes ilustrar y completar en la siguiente presentación: <http://www.radialistas.net/article/tetillas-masculinas-2/>

Puedes proyectar esta presentación en el taller y abrir un debate. Como son datos nuevos para la mayoría de participantes (tal vez para ti también), infórmate bien antes para saber responder a las preguntas que, sin duda, te harán.

Escucha también la Entrevista al Clítoris:
<http://www.radialistas.net/article/entrevista-al-clitoris/>

* <http://www.radialistas.net/article/un-clitoris-reformulado/>

La mujer escondida

La imagen de mujer que presentan los medios de comunicación es completamente estereotipada, al servicio de los intereses de una sociedad patriarcal.



Se presenta un afiche grande de una mujer desnuda. Los participantes van pegando carteles con estereotipos en diferentes partes de su cuerpo (OBJETO SEXUAL en el pubis, BRUTA en la cabeza, VÍCTIMA en los ojos llorosos, PROVOCADORA en las piernas, ABNEGADA en los pechos lactantes, DEPENDIENTE en el ombligo, CHISMOSA en la boca, CONSUMISTA en una mano y DOMÉSTICA en la otra, INFIEL en los pies casquivanos). Así, queda totalmente “escondida” tras los prejuicios.

En la segunda parte de la dinámica, se trata de hacer el “streap-tease ideológico”, descubriendo a la mujer verdadera y oculta. Quitamos uno a uno los carteles de los estereotipos, reflexionando sobre su significado. Después, se reparten carteles en blanco para que escriban y coloquen las características alternativas de las mujeres. Esta vez no la tapamos, sino que ponemos los nuevos carteles de valores alrededor de su figura.

Por ejemplo, en un taller en Valparaíso, Chile, los participantes, ellos y ellas, propusieron estas nuevas características:

- Objeto sexual Compañera
- Bruta Inteligente, creativa
- Consumista..... Administradora, emprendedora
- Víctima Respetada, con autoestima
- Provocadora Honesta, atractiva
- Doméstica Profesional, productiva
- Abnegada Líder, luchadora
- Dependiente Autónoma, libre
- Chismosa Comunicadora, expresiva
- Infel Estable, leal

El mundo al revés

Se forman dos filas, una de mujeres, una de varones. A las primeras, se les pregunta:

—¿Preferirías haber nacido hombre? ¿Por qué sí, por qué no?

Y a los varones se les pregunta lo contrario:

—¿Preferirías haber nacido mujer? ¿Por que sí, por qué no?

Las repuestas se van registrando y en plenaria se evalúan.

Ronda de chistes

En círculo, cada participante debe contar un chiste, el que se le ocurra. No hay excusas. Todos y todas tienen que contar uno.

Muy probablemente, la mayoría de los chistes contados serán sexistas o vulgares. Y muy probablemente, nos harán reír.

Esta dinámica permite, después, reflexionar sobre el humor discriminatorio que hemos recibido y que reproducimos. ¿Nadie se sabe un chiste que no sea discriminatorio?

Refranes y canciones sexistas

Se pide a cada participante recordar un refrán o una expresión machista. Por ejemplo:

- Cojera de perro y lágrimas de mujer, no son de creer.
- De la mala mujer guárdate y de la buena, no te fíes.
- La mujer tiene derecho si se mantiene en su techo.
- A la mujer y al ladrón, quitarles la ocasión.
- Mujeres juntas, sólo difuntas.
- La suerte de la fea la bonita la desea.
- El hombre propone, Dios dispone y la mujer lo descompone.

Quien dice el refrán explica por qué es discriminatorio.

También puedes buscar alguna canción que esté de moda y que sea discriminatoria contra la mujer. La escuchan y comentan en grupo. En los actuales reguetones encontrarás barbaridades.

Machipedia

La presentación titulada Machipedia recoge un sinnúmero de frases sexistas pronunciadas por líderes religiosos y prestigiosos intelectuales: <http://radialistas.net/article/machipedia/>

Proyéctalo en el taller. Cada pantalla te dará para hacer un breve comentario e invitar al grupo a opinar sobre estos pensamientos cavernarios. También puedes buscar en Internet más expresiones machistas. La colección es interminable.

Mitos sexistas

A continuación, una docena de mitos sexistas. Puedes repartirlos individualmente o por grupos. Todos son falsos, pero ¿cómo responderías a estos mitos? ¿Con qué argumentos?

—Un hombre no maltrata porque sí. Ella también habrá hecho algo para provocarle.

—Si una mujer es maltratada continuamente, la culpa es suya por seguir conviviendo con ese hombre.

—Si se tienen hijas o hijos, la mujer tiene que aguantar los maltratos por el bien de ellos.

—Los hombres que maltratan lo hacen porque tienen problemas con el alcohol u otras drogas.

—Los hombres que abusan de sus parejas también fueron maltratados en su infancia.

—La violencia doméstica no es para tanto. Son casos muy aislados. Lo que pasa es que salen en la prensa y eso hace que parezca que pasa mucho.

—Lo que ocurre dentro de una pareja es un asunto privado. Nadie tiene derecho a meterse.

—La violencia doméstica sólo ocurre en familias sin educación o que tienen pocos recursos económicos.

Juan y Juanita

Esta parábola merece ser contada, actuada, discutida en un taller donde se aborde la temática de género.

Son dos personajes, Juan y Juanita, criados de forma muy distintas. La identidad masculina de Juan es la de una persona segura. Es atrevido y mujeriego. Seguramente, no sabe llorar porque le dijeron que los hombres no hacen eso. Ni abrazar, porque los hombres son duros. La identidad femenina de Juanita es la de una persona insegura, sentimental, resignada, con miedo de tomar decisiones... hasta con miedo de rechazar el acoso.

No es que los hombres nacemos así. Nos hacen así. No es que las mujeres nacen así. Las hacen así. ¿Qué pasaría si hubiera sido al revés?

Escucha y haz escuchar la historia en:
<http://www.radialistas.net/article/las-vidas-paralelas-de-juan-y-juanita/>

Mi cuerpo: territorio de mis derechos

¿Conoces esta guía de Derechos Sexuales y Reproductivos?
¡Te ayudará a ser un radialista no sexista, una radialista inclusiva! <http://www.radialistas.net/media/uploads/descargas/guiadrs.pdf>

Películas provocativas

En noches culturales del taller o cuando el grupo esté cansado, puedes proyectar alguna de estas películas:

Memorias de Antonia (o Antonia)

Película holandesa de 1995 escrita y dirigida por Marleen Gorris. Un relato abiertamente feminista. Cuenta la historia de una mujer empoderada que regresa al anónimo pueblo de su nacimiento para enterrar a su madre. Toca muchos temas, desde el sexo, la muerte y la religión, hasta una hermosa amistad entre mujeres. Es un canto a la vida y a la libertad. Excelente para un debate.

Reviving Ophelia (Malas compañías)

Película norteamericana para televisión de 2010 dirigida por Bobby Roth. Refleja cómo un noviazgo posesivo puede transformarse en violencia. La manipulación psicológica por la que atraviesa la joven evidencia diferentes formas de violencia imperceptibles que son justificadas en nuestra sociedad.

DERECHO A UNA VIDA SIN VIOLENCIA

La prepotencia masculina se traduce en violencia. Violencia contra las mujeres, contra niñas y niños, contra homosexuales, contra todos aquellos que el macho considera débiles e inferiores a él.

Cuando hablamos de *cultura de paz* la imaginación se nos escapa a los grandes conflictos armados, a ejércitos y bombas. Pero la guerra más sostenida y mortífera, la que no cesa, la que causa más muertos y heridos, o mejor dicho, más muertas y heridas, comenzó con el patriarcado y se impone cada día y cada noche en nuestras casas, en los dormitorios, al interior de nuestras familias. La violencia doméstica es la brutal y la más escondida de todas. En los talleres de capacitación radiofónica debemos tematizarla.

1. Datos y argumentos sobre las violencias

Violencia siempre se escribe en plural. Violencias. Tomamos la siguiente caracterización de la violencia de género del curso de Periodismo Inclusivo ofrecido por Radialistas:³⁶

36 Tachi Arriola, http://radioslibres.net/media/uploads/documentos/tutorial_5_radios_libres_periodimos_inclusivo.pdf

Violencia física

Golpes, empujones, quemaduras, mutilaciones genitales, todo tipo de tortura en los cuerpos, incluyendo la forma más grave e irreversible, la muerte de las mujeres, el feminicidio. La muerte de personas de la diversidad sexual se llama crimen de odio.

Violencia psicológica

Insultos, gritos, descalificaciones, indiferencia, comparaciones, discriminación y desprecio en privado y en público. A menudo derivan en violencia física. Se trata de anular la autoestima de las mujeres y someterlas sin necesidad de golpes.

Violencia sexual

Desde tocamientos hasta penetración. Violaciones en la calle y más violaciones dentro del matrimonio por maridos borrachos o abusivos. Es la forma más agresiva contra las mujeres ya que se ejecuta en la intimidad de su cuerpo. Las niñas y los niños son especialmente vulnerables al incesto, la violencia sexual cometida por sus mismos familiares.

Violencia patrimonial

Control del dinero y las propiedades. Desde ocultar el salario del varón y quitarle el propio a la mujer hasta robarle sus pertenencias. Negarles la manutención de sus hijos. En algunas sociedades todavía prohíben trabajar a las mujeres solas o viudas obligándolas a prostituirse o mendigar.

Violencia estructural

Distribución inequitativa de recursos y posibilidades. Las estadísticas señalan que solo el 2% de las mujeres son dueñas de

la tierra que trabajan. Que ellas ganan hasta un 30% menos de salario por el mismo trabajo. Las leyes son restrictivas de las decisiones sobre sus cuerpos, por ejemplo, la penalización del aborto por violación, incluido por incesto. Las religiones niegan igualdad de derechos para hombres y mujeres. Las guerras son graves ejemplos de esta violencia estructural donde las mujeres se convierten en botines sexuales.

Violencia mediática

Los medios de comunicación son uno de los mayores mecanismos de socialización y “normalización” de las violencias. Imágenes distorsionadas de las mujeres, modelos de relaciones violentas aceptadas como naturales en telenovelas, frivolidad de los temas considerados femeninos, estereotipos de belleza, burla de personas homosexuales, mercantilización de los cuerpos femeninos, discriminación de mujeres que no responden a la imagen exigida por el mercado, eternamente jóvenes y sin arrugas. Desigualdad en la participación de las mujeres como protagonistas y como periodistas en puestos de decisión en los medios.

Violencia simbólica

Es una forma de poder que se ejerce de manera sutil, que se inscribe en los cuerpos y va minando la vida de las mujeres, las niñas, niños y la comunidad LGTBI casi sin darnos cuenta. Está presente en las manifestaciones culturales como las leyendas y los cuentos, los refranes, la música, los chistes y las bromas, todas con fuerte carga machista. La violencia simbólica legitima el orden establecido a través del lenguaje que transmite y reproduce la cultura dominante y las desigualdades de género.

DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS

Decimos que las mujeres tienen derecho a una vida plena. Pero, ¿qué significa eso? Hablamos de los derechos sexuales y los derechos reproductivos. Pero, ¿cómo se concreta eso en la vida cotidiana? Con un grupo de campesinas de Cochabamba elaboramos esta lista de 25 derechos *para celebrar el 25 de noviembre, día de la eliminación de la violencia contra las mujeres. Está incompleta. Pero dice con palabras sencillas los reclamos fundamentales.*

ERES MUJER Y TIENES...

- 1- Derecho a que nadie te pegue, y menos tu marido.
- 2- Derecho a que nadie te insulte, y menos tu marido.
- 3- Derecho a que tu marido no venga borracho a casa.
- 4- Derecho a que tu marido te respete y no tenga otras mujeres.
- 5- Derecho a conocer tu cuerpo, a verlo y tocarlo, y a disfrutar del placer sexual
- 6- Derecho a no tener sexo con tu marido si no quieres.
- 7- Derecho a decidir cuántos hijos quieres tener y a disponer de anticonceptivos seguros y gratuitos.
- 8- Derecho a interrumpir el embarazo si está en peligro tu salud o la del feto, o si fuiste violada o por otras razones que tú conoces.
- 9- Derecho a que tu marido comparta contigo las tareas de la casa y la crianza de los hijos e hijas.
- 10- Derecho a ir al médico cuando te sientas mal, a que te atiendan bien y con respeto en los centros de salud y a hacerte los análisis preventivos.
- 11- Derecho a saber lo que gana tu marido y a compartir el dinero de la casa.
- 12- Derecho a estudiar y a decidir la profesión que quieras.
- 13- Derecho a trabajar fuera de casa con iguales salarios que los varones, y a que nadie te acose en el trabajo.
- 14- Derecho a vestirme y a adornarte como te gusta.

- 15- Derecho a proteger a tus hijas y a tus hijos del maltrato, del abuso sexual y el incesto.
- 16- Derecho a heredar y a ser propietaria de tierras u otros bienes.
- 17- Derecho a pasear, descansar y divertirse.
- 18- Derecho a caminar por los campos o las calles sin miedo a que te digan groserías o intenten abusar de ti.
- 19- Derecho a casarte con quien quieras y a divorciarte cuando lo decidas, recibiendo las debidas pensiones.
- 20- Derecho a una orientación sexual diversa.
- 21- Derecho a no ser explotada por tus hijos varones ni cargada de nietos y nietas por tus hijas mujeres.
- 22- Derecho a participar en las reuniones y organizaciones sociales.
- 23- Derecho a hablar en los medios de comunicación social.
- 24- Derecho a ser candidata a cargos públicos y a votar por candidatas mujeres.
- 25- Derecho a ser feliz... ¡disfrutando de todos tus derechos!

Una de las violencias más naturalizada en nuestra sociedad es la prostitución. Cuando la Organización Internacional del Trabajo, OIT, en su convenio 111, reconoció esta secuela del patriarcado como un “trabajo”, las redes de trata se pusieron muy felices. ¿O tal vez fueron estas mismas redes las que hicieron *lobby* para conseguir esta absurda y cómplice declaración?³⁷

Por supuesto que toda persona, haga lo que haga, tiene derecho a recibir atención médica y ser respetada en su integridad física. Eso no está en discusión. También se sabe que siempre

37 Te invito a leer la estremecedora investigación de la periodista mexicana Lydia Cacho, *Esclavas del Poder, un viaje al corazón de la trata sexual de mujeres y niñas en el mundo*, Random House Mondadori, 2010.

habrá personas que, por distintas razones psicológicas o sociales, quieran intercambiar sexo por dinero. Pero éstas son la minoría.

La mayoría son víctimas de la trata para explotación sexual o trabajos forzados, la forma moderna de esclavitud. Este negocio criminal está ubicado tercero a nivel mundial, luego del tráfico de armas y drogas y, aunque nadie tiene la cifra exacta, se calcula que mueve más de 50 mil millones de dólares al año.

Ahora bien, con el eufemismo de *trabajadoras sexuales* no se protege a las mujeres obligadas a la prostitución. Se protege a las redes y a los proxenetas. Suecia es el país que ha encontrado el camino correcto para solucionar este gravísimo problema social.³⁸

38 Como bien dice el psicoterapeuta húngaro Péter Szil: Detrás de la prostitución no hay un problema de sexualidad, sino de desigualdad entre los géneros. Lo más antiguo de la prostitución no es, como se suele decir, que se trata de la profesión más antigua del mundo, sino que es una de las formas más antiguas de dominación masculina. En último extremo y a largo plazo lo que previene la prostitución es la igualdad en las relaciones. A lo mejor no vamos a poder hacer desaparecer la prostitución completamente, pero si es una cuestión de derechos humanos, ninguna sociedad puede permitirse el legalizar o regular formas de violencia hacia las personas. El modelo sueco, que penaliza al cliente y no a la prostituta funciona. http://www.diariodeleon.es/noticias/leon/la-prostitucion-no-es-problema-sexualidad-desigualdad_283131.html

¿EL OFICIO MÁS ANTIGUO DEL MUNDO?

PERIODISTA Sí, dame pase... Amigas, amigos, estamos aquí en Suecia, en una de las avenidas principales de Estocolmo... Es medianoche... En la esquina, una mujer muy pintada y con la falda muy corta... Un señor se le acerca... También se acerca nuestra unidad móvil...

HOMBRE ¿Y tú cuánto cobras, nenita linda?... Estás muy buena...

POLICÍA Yo no cobro nada. Pero usted sí va a tener que pagar. No se mueva...

HOMBRE Ey, ¿por qué me tomas una foto?

POLICÍA Enséñeme sus papeles...

HOMBRE Pero, ¿qué te pasa, nenita?... ¿Quién eres tú, ah?

POLICÍA Policía Nacional.

PERIODISTA En Suecia, las policías se hacen pasar como prostitutas y cuando llega un cliente le toman fotos y aplican una multa. Cada semana las fotos de los clientes son publicadas en el Diario Oficial.

POLICÍA ¡Y si fuera un proxeneta, me lo llevo preso!

PERIODISTA En Suecia, se considera un delito pagar por el cuerpo de una mujer para tener sexo.

HOMBRE Pero si es una prostituta...

POLICÍA Diga mejor, una mujer prostituida. Y el prostituidor es usted.

HOMBRE No me fastidie... ¿o es que usted no sabe que la prostitución es el oficio más antiguo del mundo?

POLICÍA Diga mejor que es la expresión del patriarcado más antigua del mundo. El negocio más sucio inventado por ustedes, los varones.

PERIODISTA Tenemos con nosotros a la doctora Catherine MacKinnon, de la Facultad de Derecho de la Universidad de Harvard. Bienvenida, profesora.

CATHERINE Muchas gracias por la invitación.

PERIODISTA Dígame, profesora MacKinnon, el modelo sueco para combatir la prostitución... ¿funciona?

CATHERINE Claro que funciona. En los diez años que lleva esa política, en ese país nórdico la trata de niñas, niños y mujeres casi ha desaparecido y la prostitución bajó en un 80 por ciento en algunas ciudades.

PERIODISTA ¿Otros países que hayan seguido el mismo camino que Suecia?

CATHERINE Noruega, Islandia. Inglaterra aprobó una ley en esa misma dirección...

PERIODISTA En nuestros países ahora se les llama "trabajadoras sexuales"...

CATHERINE ¡Trabajadoras sexuales! Bonita palabra. De 100 mujeres que venden su cuerpo, 95 lo hacen por necesidad, porque tienen hijos y no tienen trabajo, o peor, porque las engañaron, las secuestraron y las tienen en burdeles como esclavas... En el mundo hay 27 millones de per-

sonas víctimas de trata sexual y laboral. Entre ellas, niñas de cinco años, de diez años...

PERIODISTA Pero, llamándolas “trabajadoras sexuales” se les da autoestima...

CATHERINE Lo que hay que darles son oportunidades de trabajo. Muchas están encerradas por la fuerza en los burdeles, encarceladas, golpeadas, drogadas...

PERIODISTA A pesar de todo, ¿no es una forma de sobrevivir para muchas mujeres?

CATHERINE ¿Sobrevivir? Las mujeres que están en prostitución son asesinadas, desaparecidas. Mueren a una edad muy joven, tienen problemas de salud como la infección de VIH. Hicimos una encuesta entre ellas. Les preguntamos: ¿Qué quieres? El 89 por ciento respondió: “Yo quiero salir, pero no sé cómo, ayúdame”.*

Como antes mencionamos, la penalización del aborto constituye una de las violencias más violentas que se cometen contra las mujeres en la mayoría de países.

El aborto es un tema espinoso, sin duda. Un tema recurrente en muchas conversaciones, incluso políticas. Un tema que puede aparecer en un taller de radio donde se traten temas de actualidad. Como capacitadores y capacitadoras, debemos informarnos adecuadamente y, eventualmente, orientar un debate sobre esta difícil problemática.

* <http://www.radialistas.net/article/el-oficio-mas-antiguo-del-mundo/>

En la polémica sobre el aborto se recurre con demasiada frecuencia a argumentos religiosos. Curiosamente, en la Biblia no existe ninguna prohibición sobre el aborto. Tampoco en los evangelios se dice una palabra. Ni siquiera Pablo que hacía listas de pecados y pecadores lo menciona. Qué extraño olvido. Si el aborto fuera el crimen más abominable de todos, como gritan tantos fanáticos, ¿por qué no aparece mencionado en los libros sagrados que ellos mismos invocan?³⁹

Pero dejemos el terreno religioso. Pienso que resultará más útil preguntarle a la ciencia. No he leído nada más lúcido sobre el aborto que el artículo del científico Carl Sagan en su obra póstuma *Miles de Millones*. Seleccione algunos párrafos inspiradores:

La vida no comienza en el momento de la concepción. Es una cadena ininterrumpida que se remonta a los orígenes de la Tierra, hace 4.600 millones de años. Tampoco la vida humana comienza en la concepción. Es una cadena ininterrumpida que se remonta a los orígenes de nuestra especie, hace cientos de miles de años. Cada espermatozoide y cada óvulo humanos están vivos.

Un espermatozoide y un óvulo no fecundado comprenden conjuntamente toda la dotación genética de una persona. En ciertas circunstancias, tras la fecundación, pueden llegar a convertirse en un bebé. Sin embargo, la mayoría de óvulos fe-

³⁹ Quienes por prejuicios religiosos piensen que “desde la concepción” hay un ser humano con alma racional infundida por Dios están en un serio problema moral. Porque resulta que apenas un 25 por ciento de los óvulos fecundados concluyen en un embarazo con éxito. El resto, tres de cada cuatro, la Naturaleza los elimina. Así las cosas, la Naturaleza es abortista. Y no la Naturaleza, sino el mismísimo Dios que no hace nada para impedir que miles de millones de óvulos fecundados, con sus correspondientes almas inmortales, vayan a parar a las alcantarillas: <http://www.radialistas.net/article/naturaleza-abortista/>

cundados aborta de modo espontáneo. La conclusión del desarrollo no está garantizada. Ni el espermatozoide ni el óvulo aislados, como así tampoco el óvulo fecundado, pasan de ser un bebé o un adulto potenciales. ¿Por qué, pues, no se considera asesinato destruir un espermatozoide o un óvulo si uno y otro son tan humanos como el óvulo fecundado producido por su unión, y en cambio sí se considera asesinato destruir un óvulo fecundado, aunque sólo sea un bebé en potencia?

De una eyaculación humana media surgen centenares de millones de espermatozoides (agitando la cola y a una velocidad de 12 centímetros por hora). Un hombre joven y sano puede producir en una o dos semanas espermatozoides suficientes para doblar la población humana de la Tierra. ¿Significa esto que la masturbación es un asesinato en masa? ¿Muere alguien cuando cada mes se expulsa el óvulo no fecundado? ¿Deberíamos llorar todos esos abortos espontáneos? Las células humanas pueden ser objeto de clonación. A la luz de tal tecnología, ¿sería un crimen en masa la destrucción de células potencialmente clonables?

Si uno mata deliberadamente a un ser humano, se dice que ha cometido un asesinato. Si el muerto es un chimpancé -nuestro más próximo pariente biológico, con el que compartimos el 99,6 % de genes activos- cualquiera, entonces no es asesinato. Hasta la fecha, el asesinato se aplica sólo al hecho de matar seres humanos. Por eso resulta clave en el debate sobre el aborto la cuestión del momento en que surge la personalidad (o, si se prefiere, el alma). ¿Cuándo se hace humano el feto? ¿Cuándo emergan las cualidades distintivamente humanas?

Nuestra única gran ventaja (respeto a otros animales) es el pensamiento. Somos capaces de reflexionar, de imaginar acontecimientos que todavía no han sucedido, de concebir cosas. El pensamiento nos hace ser lo que somos.

El pensamiento tiene lugar, desde luego, en el cerebro, sobre todo en las capas superiores de la «materia gris» replegada

que llamamos corteza cerebral. Cerca de 100.000 millones de neuronas cerebrales constituyen la base material del pensamiento. Las neuronas están unidas entre sí y sus conexiones desempeñan un papel crucial en lo que llamamos pensamiento, pero la conexión a gran escala de las neuronas no empieza hasta el sexto mes de embarazo. Hasta entonces, los fetos, por vivos y activos que parezcan, carecen de la necesaria arquitectura cerebral. Todavía no pueden pensar.

Si tenemos que optar por un criterio, aquí es donde hay que trazar la raya: cuando se hace posible un mínimo asomo de pensamiento característicamente humano.*

No me discutas. Lee primero el artículo completo de Sagan y después seguimos conversando. Mientras tanto, entre los derechos humanos incluiré el derecho de las mujeres a interrumpir voluntariamente el embarazo en los primeros meses de gestación, cuando todavía no existe la necesaria arquitectura cerebral que nos hace humanos.

Derecho al aborto terapéutico (cuando está en riesgo la vida de la madre). Al aborto por violación o incesto. Al aborto eugenésico (cuando el feto nacerá con enfermedades congénitas graves). Incluso al aborto sin más adjetivos por una decisión libre de las mujeres. Una decisión que deben tomar con responsabilidad ante su conciencia y que compartirán con sus parejas si el embarazo no ha sido fruto de violencia.

Siempre me ha llamado la atención que en los debates sobre el aborto son los varones quienes más opinan, quienes más alzan la voz, quienes establecen lo que las mujeres deben o no deben hacer. Claro, como los varones no nos embarazamos...

* Miles de Millones, Carl Sagan, SineQuaNon, 1998, <http://www.antimilitaristas.org/spip.php?article3710>

Y todavía llama más la atención que la responsabilidad de los abortos se la endilgamos únicamente a las mujeres. Pensándolo bien, en América Latina (y creo que en todas las latitudes de nuestro patriarcal planeta) los mayores abortistas son los varones. Ya es hora de desmontar la mentira y la culpa y hablar del *aborto masculino*. Atiende a estas cuatro situaciones y saca tus propias conclusiones:

MUJER Me dejó con cinco hijos y una barriga... Yo no tenía nada, ni trabajo, ni para la leche de los muchachos. ¿Cómo iba a parir otro?... Como eso está prohibido, me fui escondida donde una que arregla eso y me lo sacó.

LOCUTOR ¿Quién cometió el aborto, la mujer desesperada o el hombre que la abandonó?

CHICA Mi padrastro abusaba de mí... Se metía en mi cuarto, en mi cama... ¿Qué podía hacer?... Mi madre sabía pero se callaba... Un día quedé embarazada... Tenía mucho miedo... Una tía me ayudó... Me llevó donde un doctor y...

LOCUTOR ¿Quién abortó, la adolescente o el padrastro incestuoso?

MUJER Nos fuimos a vivir juntos, nos queríamos, todo iba bien... hasta que salí embarazada... Me dijo que me lo sacara... Le dije que no, que era nuestro hijo... El me obligó, me llevó a una casa de ésas... para que me hicieran el aborto...

LOCUTOR ¿Quién abortó, ella o él?

- MUJER Me golpearon, me taparon la boca... Eran cuatro... Abusaron de mí... Fue horrible... Y quedé embarazada... ¿Qué querían, que tuviera un hijo de esos monstruos? Me lo saqué.
- LOCUTOR ¿Quién abortó? ¿Ella, la víctima?... ¿O los violadores?
- LOCUTORA En América Latina se practican 5 millones de abortos al año. La inmensa mayoría... son abortos masculinos.*

2. Dinámicas contra las violencias

Cien mujeres en conflicto

La serie Cien Mujeres en Conflicto⁴⁰ resulta especialmente apta para debatir sobre situaciones de violencia y discriminación que viven demasiadas mujeres. Después de escuchar el relato principal surge siempre la pregunta: *Y tú, ¿qué haría en mi lugar?*

Cada historia viene acompañada con tres posibles finales. En una radiorevista puedes abrir micrófonos para que la audiencia apoye uno u otro final. O proponga otros.

También puedes usar este valioso recurso en un taller. Los participantes opinarán después de la audición y aprenderán, además, cómo utilizarlo en sus emisoras.

Otra posibilidad, fotocopiando los libretos, es representar la historia, abrir el debate, y representar también los posibles finales que se proponen.

* <http://www.radialistas.net/article/quien-aborta-ella-o-el/>

40 <http://www.radialistas.net/category/100-mujeres-en-conflicto/>

Revisa también las series *Entre Mujeres y Entre Hombres*, producidas por el grupo boliviano *Infante, Promoción Integral de la Mujer y la Infancia* donde encontrarás 20 estupendos radioteatros para capacitar contra las violencias: <http://infante.com.bo/>

*Celebrando a niñas y a niños*⁴¹

El siguiente poema de la feminista argentina Liliana Daunes es magnífico para repartir entre los participantes del taller y provocar un debate:

Un niño y una niña no son dos niños.
Una niña no es el femenino de un niño.
Una niña cuidando a un niño no es una madre.
Un niño que crece no es un juguete.
Un niño que roba para comer no es un delincuente.
Un niño preso es una acusación para nuestra pretendida humanidad.
Un revólver de plástico no es un juguete, sigue siendo un revólver.
Una niña anoréxica no es una barbie.
Un niño o una niña desnutridos son un grito que no calla nunca. Nunca.
Un niño o una niña golpeados son nuestros sueños lastimados.
Una niña que prostituyen no es una prostituta. Es una víctima del abuso sexual.
Una víctima también de nuestra indiferencia.
Un niño que trabaja no es un trabajador. Es una víctima del capitalismo.
Un niño que golpea a una niña, no es una sorpresa. Repite la antigua historia que aprendió de padres y abuelos y bisabuelos.
El maltrato hacia la mujer es tan antiguo como el patriarcado.

41 Liliana Daunes, *Celebrando a niñas y a niños*, Buenos Aires, 2005.

¿Abortar es pecado?

Para tener argumentos religiosos sobre el aborto, te recomiendo esta presentación:

<http://radialistas.net/article/abortar-es-pecado/>

Al final de la presentación, puedes abrir un debate.

Películas provocativas

Te doy mis ojos

Película española del 2003 dirigida por Icíar Bollaín. Pilar sufre la violencia de Antonio, su marido. Huye e intenta rehacer su vida. Él promete cambiar e incluso busca ayuda en un sicólogo. El argumento es especialmente útil para mostrar el círculo de la violencia que solo puede ser roto por la víctima.

El secreto de Vera Drake

Película inglesa del 2004 dirigida y escrita por Mike Leigh y protagonizada por Imelda Staunton. Vera es una bondadosa mujer, de profesión humilde, que realiza abortos clandestinos para ayudar a las jóvenes en problemas. Extraordinaria para un debate en profundidad y sin ideas preconcebidas sobre el aborto.

El crimen del padre Amaro

Película mexicana del 2002 dirigida por Carlos Carrera y basada en la novela del portugués Eça de Queiroz. Muestra una de las formas más ocultas del aborto masculino: el de sacerdotes que embarazan a muchachas y mujeres y las fuerzan a abortar para no asumir su responsabilidad ni perder su estatus y fama.

DERECHO AL COLOR DE MI PIEL

Jugaba el equipo italiano de la ciudad de Treviso contra el de Génova. En el minuto 68 del partido, el entrenador decidió darle una oportunidad a Akeem Omolade, hasta entonces delantero de los juveniles. Pero apenas el nigeriano entró en la cancha, los hinchas rechiflaron:

—*¡No queremos negros!* —gritaban furiosos. Algunos recogieron las banderas del equipo y abandonaron el estadio.

En el partido siguiente, los 18 jugadores del Treviso salieron a jugar, junto a Akeem Omolade, con las caras pintadas de negro. En las graderías, silencio.

Ocurrió en la temporada futbolera italiana del 2001. Y ocurre todos los días en nuestra sociedad, porque el racismo es de las discriminaciones más incrustadas en el cerebro primitivo de muchos seres que se llaman humanos.

1. Datos y argumentos contra el racismo

En un taller de radios ciudadanas, se pueden aportar los siguientes datos científicos que reivindicarán el elemental dere-

cho a disfrutar el color de piel que cada quien tenga, el color de los ojos, el cuerpo, el rostro que le regalaron su mamá y su papá. Datos que dejarán muy mal parados a los racistas.

Ya está más que comprobado que África es la cuna de la humanidad. Los tatarabuelos de nuestra especie llamada sapiens evolucionaron en el África oriental, en climas muy calientes, y desde ahí migraron a los demás continentes. Unos viajaron hacia occidente y poblaron Europa. Otros viajaron hacia oriente y alcanzaron todas las regiones del Asia y hasta Australia. A América llegaron hace unos 15 mil años, en busca de caza mayor, entrando por el entonces congelado estrecho de Bering que unía Siberia con Alaska. Todas las nacionalidades indígenas de nuestro continente americano descienden de estos ancestros.

El color oscuro de la piel se debe a unas partículas llamadas melanina que nos protegen de los rayos ultravioleta irradiados por el sol. Estos rayos, además de eventuales quemaduras, nos exponen a diferentes tipos de cáncer de piel. La melanina es un filtro protector que recubre nuestro cuerpo contra estas enfermedades.

El problema es que los rayos solares, aunque pueden enfermarnos, también resultan muy necesarios para nuestro organismo. La luz del sol convierte en vitamina D las sustancias grasas de la epidermis. Esta vitamina es indispensable para la absorción del calcio, que da fortaleza a los huesos.

Para resolver esta difícil situación (el peligro de cáncer por mucho sol y el peligro de descalcificación por falta de sol) la Naturaleza fue modificando las tonalidades de la piel, más o menos morenas, más o menos claras, de acuerdo a la intensidad de los rayos solares. El color de la piel depende del clima.

Cuanto más se alejaban las poblaciones humanas de los climas tropicales, hacia el norte o hacia el sur, la melanina resultaba menos necesaria porque había menos sol.

Entonces, la Naturaleza favoreció el color blanco de la piel para absorber los pocos rayos solares que recibía y poder procesar vitamina D. Y al revés, la Naturaleza favoreció la piel oscura en las poblaciones que se instalaban en los climas muy calientes. De esta manera, podían filtrar los rayos ultravioleta y procesarían vitamina D a partir de pescado y otros alimentos.

La diferencia entre lo que antes se llamaban *razas humanas*, entre la piel negra y la blanca, entre el color mulato y el amarillo y el cobrizo, consiste en un poquito más o un poquito menos de melanina. Sólo eso.⁴²

¿CUÁNTAS RAZAS HAY EN EL MUNDO?

La respuesta está en las mitocondrias. Las mitocondrias son estructuras diminutas dentro de las células que nos ayudan a producir energía. Las mitocondrias se heredan de la madre, no del padre. Pasan de madre a hija, de hija a nieta, de nieta a biznieta...

Si la historia humana fuera una película y la echamos hacia atrás, podríamos retroceder, de generación en generación, hasta nuestros orígenes. Podríamos llegar a la madre de todos los seres humanos. Todas las mitocondrias femeninas, como enlazadas en un larguísimo cordón umbilical, conducen a... ¡África!

Hace 150 mil años, en lo que hoy es Kenia, Tanzania y Etiopía, evolucionaron los primeros seres humanos. Allí vivió aquella mujer. De ella descendemos los 7,000 millones que hoy habitamos el planeta.

42 Marwin Harris, *Nuestra Especie*, Alianza Editorial, Madrid 1995.

—Un momento, profesor... ¿quiere decir que Eva fue negra?

—Exactamente.

—¿Y que nuestros antepasados fueron negros y negras?

—Exactamente.

—Y entonces, ¿de dónde salen tantas razas distintas?

—Di mejor tantos colores de piel distintos. Porque sólo hay una raza, la humana.

—Profesor, ¿y por qué yo soy blanco?

—Porque te falta melanina. Científicamente hablando, un blanco no es otra cosa que un negro desteñido. Y una blanca, una negra despintada.

—¿Y por qué en Canadá y otros países fríos viven personas negras y no se despintan?

—Es que el cambio de color no se da en una generación, sino a través de miles de años. La naturaleza siempre trabaja con paciencia.

—¿Y los cabellos crespos o lacios, las narices chatas o alargadas, los ojos achinados o redondos?

—Simples adaptaciones del cuerpo humano a los diferentes ambientes en que han vivido nuestros antepasados. No hay diferentes razas, sino diferentes climas. Tenemos la misma sangre, pertenecemos a una sola familia. Del África venimos, del África somos.*

Cuando los aventureros españoles pisaron las arenas de las islas del Caribe, se toparon con personas de otro color de piel. Taínos y siboneyes eran cobrizos. Como además andaban medio desnudos por el calor tropical, podían admirar sus cuerpos esbeltos y bien torneados. Pero no los admiraron. Al con-

* <http://www.radialistas.net/article/cuantas-razas-hay-en-el-mundo/>
Véase también la presentación en *power point* en http://radialistas.net/media/uploads/descargas/10-24_racismo.pdf

trario, los despreciaron. ¿Pura ignorancia racista? De ninguna manera. Antes de constituir un choque cultural o una barrera ideológica, el racismo tiene raíces económicas.

Si yo considero al diferente como inferior, puedo abusar de él. Exactamente eso hicieron los recién llegados a nuestras costas. Rápidamente se “convencieron” que la población indígena carecía de la condición de seres humanos. De sus bocas salían sonidos incomprensibles. Se postraban ante piedras. Comían un pan extraño al que llamaban casabe. Se bañaban demasiado, como los herejes. Y se revolcaban hombres con mujeres, hombres con hombres, todos con todos. Definitivamente, no eran personas. Podían ser esclavizados.

Para tranquilizar la conciencia, necesitaban una legitimación religiosa. En las universidades europeas se discutía si los indios tendrían o no alma racional. El teólogo español Tomás Urtiz, llegó a escribir:

—Los indios no se diferencian en nada de los animales, vegetales y minerales. Por su propia naturaleza son esclavos y deben ser sometidos a la obediencia de criaturas con uso de razón.

Y el fraile alemán Corneille de Paw afirmaba:

—No tienen alma. Son sólo bestias degeneradas y flojas. Y además, las mujeres son tan feas, que se confunden con los varones.

Insultaban a los indios, pero no podían vivir sin ellos. Los necesitaban. Los indios “haraganes” eran los que trabajaban en las plantaciones y en las minas. Tenían que decir que eran animales para ponerlos a trabajar como animales. (Naturalmente, cuando violaban a las indias no les importaba que fueran lo que fueran).

El racismo de los invasores resultó despiadado. Haití contaba con una población de 500 mil indígenas y medio siglo más

tarde no quedaba un solo nativo para contar lo ocurrido. Los forzaban a trabajar de sol a sol en lavaderos de oro, los contagiaban de viruela, los cazaban con arcabuces como a perros.

En el continente, el genocidio fue peor. Setenta millones de indígenas vivían en América cuando aparecieron en el horizonte españoles y portugueses. Una población diez veces mayor que la de España y Portugal en aquel tiempo. A la llegada de los conquistadores estaba en su esplendor el gran imperio inca, que había alcanzado una sorprendente organización social y técnicas muy avanzadas en ingeniería, agricultura y medicina. Tenochtitlán, la hermosa capital de los aztecas, en el corazón de México, asombró a Hernán Cortés. Sus amplias avenidas estaban mejor trazadas que las de Roma. Y sus pirámides eran más perfectas que las de Egipto. En Centroamérica, se encontraron los españoles con la antigua civilización de los mayas, grandes astrónomos y sabios matemáticos.

Pero eran “animales”. Y fueron arrancados de sus comunidades, a fuerza de pólvora y resignación de cruz, para trabajar en las minas. Los conquistadores eran insaciables y los conquistados no tenían armas para resistir. En Bolivia, Potosí se convirtió en la boca del infierno, como decían entonces. Durante los primeros 150 años de la colonia española llegaron a Sevilla 35 millones de libras de plata fina. Una cantidad muy difícil de imaginar. Se decía entonces que con ella se podría haber construido un puente de pura plata desde la cumbre del Cerro Rico hasta la misma puerta del palacio de los reyes españoles, al otro lado del mar inmenso. En sus socavones fueron sacrificados ocho millones de indios para enriquecer a Europa.

Con los negros aplicaron la misma receta. Se acababan los indios y necesitaban mano de obra barata. ¿Dónde encontrarla? En África. Un inglés, John Hawkins, fue el primer traficante de esclavos. Europa tomó buena cuenta del negocio. Y enseguida Holanda, Francia, Alemania, Suecia, Dinamarca... financiaron

barcos negreros. Todos los países “cristianos y civilizados” de Europa entraron en la compraventa de carne humana. Por supuesto, Inglaterra fue siempre la campeona del negocio.

El racismo contra los africanos tenía, igual que en América, raíces económicas. Y necesitaba también la bendición de un dios blanco. Los misioneros bautizaban a los negros y negras traficados. Así les decían:

—Con esta agua bendita ya sois hijos de Dios. Ahora debéis obedecer a vuestros amos. Esclavo puede ser vuestro cuerpo. Pero tenéis el alma libre para volar un día al cielo.

Durante 400 años Europa trató a los pueblos africanos como animales. Encadenados de dos, eran acostados en hileras en el fondo de los barcos negreros, apiñados unos contra otros, con menos espacio para moverse que un muerto en su cajón. Después de tres o cuatro meses de travesía llegaban a La Habana, a Jamaica, a Cartagena, a Salvador de Bahía, para ser vendidos como esclavos. Se calcula que unos 40 millones de seres humanos fueron arrancados a la fuerza de sus aldeas. La mitad de la carga se perdía en el camino. En el fondo del mar y en la boca de los tiburones quedaron 20 millones de hombres, de mujeres, de niños y niñas negros.

El racismo huele a dinero. El racismo es el mejor pretexto para esclavizar.

2. Dinámicas contra el racismo

Miss Universo, Míster Universo

Se proyecta en pantalla grande diferentes rostros de mujeres y hombres, de distintas edades y nacionalidades. Puedes entrar en Google y poner en el buscador “rostros del mundo” (o “rostros do mundo” si eres de Brasil). Te saldrán mil caras, bonitas y feas.

¿A quién le darías la corona de Miss Universo o de Míster Universo? ¿Cuál es el rostro más lindo? ¿Y por qué?

En la conversación, sin duda aparecerán los prejuicios racistas, los cánones de belleza impuestos por la cultura occidental.

En un segundo momento, se invita a los participantes a buscar en Internet y mostrar el rostro que premiarían. El rostro, a su juicio, más hermoso que hayan descubierto.

¿Cuántas razas hay en el mundo?

Se proyecta la presentación titulada ¿Cuántas razas hay? que encontrarás en: <http://www.radialistas.net/article/cuántas-razas-hay-en-el-mundo-2/>

Al final de la presentación, abres el debate. O puedes ir conversando y explicando, pantalla a pantalla, la información recibida.

Una película provocativa

Criadas y Señoritas es un película estadounidense de 2011 basada en el libro del mismo nombre de Kathryn Stockett. Dos sirvientas negras se rebelan contra la familia blanca donde trabajan. La trama ocurre en el Misisipi de los años 60. Es excelente para desencadenar una debate sobre el racismo.

Cuando nació...

El siguiente poema, tan breve como sugestivo, puede ser declamado por el grupo. También puede actuarse con máscaras de los distintos colores de la persona que se dice blanca:

*Cuando nací, yo era negra.
Cuando crecí, yo era negra.
Cuando estoy enferma, yo soy negra.
Cuando muera, seré negra.
Pero usted... cuando nace es rosado.
Cuando crece... es blanco.
Cuando está enfermo... es verde.
Cuando sale el sol, se torna rojo.
Cuando está con frío, es azul.
Cuando muere, se vuelve morado.
¿Y usted tiene el coraje de llamarme a mí de "color"?*

Tú el patrón, yo el empleado

Se dividen los participantes en grupos de 4 o 5. Cada grupo prepara un sociodrama de unos cinco minutos representando lo que ocurre en una casa donde hay un patrón (o patrona) racista y un empleado (o empleada) negra o india o de otro sector discriminado.

Se evalúan los aspectos técnicos de los sociodramas pero el acento se pone, especialmente, en los contenidos de los mismos.

Vidas de mujeres

Alguna de las siguientes biografías pueden escucharse en el taller y desencadenar con ellas un debate sobre el racismo contra la población india y negra:

La vida de la india Anacaona
<http://www.radialistas.net/article/el-juego-de-las-espadas/>

La vida de la esclava negra Anastacia
<http://www.radialistas.net/article/yo-no-soy-esclava/>

La vida de la india Tránsito Amaguaña
<http://www.radialistas.net/article/al-pie-del-taita-cayambe/>

La vida de la negra Sojourner Truth
<http://www.radialistas.net/article/acaso-no-soy-una-mujer/>

PALABRAS RACISTAS

El arte de las indias es arte, no es “artesanía”.

La música de los indios es música, no es “folclore”.

El vestido de las indias es un vestido, no es un “traje típico”.

El idioma de los indios es un idioma, no es un “dialecto”.

El dios de los indios y las indias no es un ídolo, es su dios.

La nación india no es una “tribu sobreviviente”, es una gran nación.

El arte de los negros es arte, no es “artesanía”.

El baile de las negras es baile, no es “folclore”.

La comida de los negros es comida, no es “plato típico”.

El peinado de las negras es un peinado, no es un “cabello exótico”.

La religión de los negros y las negras es religión, no es “brujería”.

La nación negra no es una “etnia venida de lejos”, es una gran nación.

DERECHO A CRUZAR CUALQUIER FRONTERA

El mundo está al revés. El dinero no necesita visa para viajar, para pasar de la bolsa de Londres a la de Tokyo o a la de New York. Cada segundo se efectúan transacciones por miles de millones de dólares.

El dinero no, pero la gente sí. Cada día se levantan nuevos muros para impedir la movilidad de las personas. Cayó el muro de Berlín. Pero se levantaron otros muros que dividen a la gran familia humana. El más largo y peligroso lo construyó Estados Unidos en su frontera de 3.200 kilómetros con México. Un muro de metal de cinco metros de alto con detectores infrarrojos, cámaras y radares para que no entren migrantes sin papeles.

El estado terrorista de Israel también levantó un muro de ocho metros y 709 kilómetros, con alambradas y zanjas, para que la población palestina que vive en Cisjordania no intente siquiera recordar las tierras que les fueron robadas en 1967. Y Egipto levantó un muro en su frontera con la Franja de Gaza para bloquear aún más al pueblo palestino.

Murallas de hormigón que legitiman prejuicios contra los de afuera. Y murallas de agua donde naufragan los pueblos de

África en su intento de alcanzar las costas de Europa. Y murellas de papel: visas, pasaportes y mil requisitos para impedir el ingreso a otro país.

La xenofobia es el rechazo al extranjero, a la extranjera. Otra discriminación que debemos combatir en las programaciones de nuestras emisoras y en los talleres de capacitación que impartimos.

Lo contrario de la xenofobia es la xenofilia, la simpatía por los extranjeros. Pero, cuidado, no confundamos esa simpatía con el *malinchismo*. Una persona es malinchista, como dicen en México, cuando prefiere lo extranjero frente a lo nacional. Como canta Amparo Ochoa en la Maldición de Malinche:

*Hoy en pleno siglo 20
nos siguen llegando rubios
y les abrimos la casa
y los llamamos amigos.
Pero si llega cansado
un indio de andar la sierra
lo humillamos y lo vemos
como extraño por su tierra.*

Volvamos a la xenofobia. La siguiente anécdota deja bien el claro cómo funciona esta discriminación en la crónica roja.

Cuentan que un hombre se paseaba por un parque en Nueva York. De pronto, vio un perro rabioso que atacaba a una niña de 7 años. Los curiosos, muertos de miedo, no hacían nada. El hombre, entonces, se lanzó, agarró al perro de la garganta y lo mató.

Un policía que vio lo ocurrido se le acercó y lo dijo:

—Señor, usted es un héroe. Mañana todos podrán leer en la primera página de los periódicos: Un valiente neoyorkino salva la vida de una niña.

—Es que... yo no soy de Nueva York.

—Bueno, en ese caso, dirán: Un valiente americano salva la vida de una niña.

—Lo que pasa es que... yo no soy americano, soy árabe.

Al otro día los diarios titularon: *Un terrorista árabe masacra de manera salvaje a un perro americano de pura raza, a plena luz del día y delante de una niña de 7 años que lloraba aterrorizada.*⁴³

1. Datos y argumentos contra la xenofobia

Ya es el quinto país más poblado de la Tierra con 232 millones de habitantes. El país con el mayor crecimiento demográfico del mundo. En 1965, eran 80 millones. En poco más de una generación, esta cifra se duplicó. En el 2000, eran 175 millones. Pero el nuevo censo arroja la preocupante cifra de 232 millones.

No es un país con bandera ni territorio. No está en el mapa ni tiene fronteras. Es el país de los migrantes, de las migrantes. Una nación de desterrados dispersa por el mundo.

43 Hoy, la xenofobia se llama islamofobia. El rechazo al musulmán. El miedo a sentarse junto a una persona que lleve un turbante. Hace poco sucedió el atentado terrorista en las oficinas de la revista humorística Charlie Hebdo, en París. Este acto criminal no tiene ninguna justificación. Pero, como periodistas y como seres humanos, tenemos la obligación de comprender sus raíces. No basta con decir "son terroristas, son monstruos". ¿Quién fabricó a esos monstruos? Fue Estados Unidos y sus aliados europeos quienes financiaron a Al Qaeda, un monstruo que se les salió de las manos. Fue Estados Unidos, Israel y Arabia Saudita quienes crearon el monstruo que ahora se llama Estado Islámico. Y que también se les fue de las manos. Cualquier persona decente se horroriza ante lo ocurrido en el semanario parisino. Pero, ¿qué autoridad moral tienen para horrorizarse por este crimen contra doce franceses quienes guardaron un silencio cómplice cuando el reciente genocidio de Israel en Gaza que cobró la vida de dos mil palestinos? Para comprender el cínico trasfondo de este atentado recomiendo este artículo de Atilio Borón: <http://www.resumenlatinoamericano.org/?p=7619>

Son exiliados económicos. Refugiadas de las guerras. Escapados de las sequías y las hambrunas y la contaminación de las empresas mineras. Secuestradas por redes de trata, prostituidas. Espaldas mojadas. Ojos mojados también, dejando atrás los hijos, la familia, el idioma, la comida, la manera de ser y de reír y de vivir.

232 millones de seres humanos. La mitad, mujeres. La mitad de la mitad, niños y niñas.

América Latina se ha ido especializando en exportar gente, mano de obra barata. Miles y miles se van de México y de Centroamérica. Se van de Ecuador, de Colombia, de Perú, de Haití, de República Dominicana...

Se van en lanchas clandestinas. Cruzan la frontera en camiones de ganado, en cajas de mercancía, a pie. En trenes de la muerte.

Se van en aviones, en barcos, en cualquier transporte autorizado o prohibido. Se van sin quererse ir.

Ganan mucho menos que los nacionales de los países a donde llegan. Y a pesar de esto, o precisamente por esto, los miran con odio, porque les quitan los puestos de trabajo, porque son diferentes.

Ganan más que en sus países de origen, donde no ganaban nada. Y mandan remesas de dinero a sus familias alejadas. Para México, estas remesas constituyen el segundo rubro de ingresos, después del petróleo. En Centroamérica, las remesas de migrantes representan el primer ingreso nacional. Países convertidos en limosneros de los compatriotas emigrados.

Ganan menos, ganan más, pero siempre pierden. Porque están alejados de los suyos. José Saramago recuerda a su abuelo

campesino abrazando los árboles de su huerto, despidiéndose de ellos, uno por uno, como a hijos e hijas de la tierra.

En el país de los migrantes no hay árboles. Ni siquiera raíces. León Gieco sólo le pedía a Dios que el futuro no le fuera indiferente. Porque está desahuciado quien tiene que marcharse a vivir una cultura diferente.

ARIZONA, NAZI-ZONA

- POLICÍA (GRINGO) Ey, ey... usted... ¡deténgase!
- MEXICANO ¿Qué pasa, señor policía?
- POLICÍA Sus papeles.
- MEXICANO Pero, ¿qué pasa?... ¿Cuál es el problema?
- POLICÍA Le digo que me enseñe sus papeles.
- MEXICANO Yo... yo no tengo papeles.
- POLICÍA Ajá... un latino indocumentado... ¡Acompáñeme!
- MEXICANO Un momento, un momento... ¿cuál es mi delito?
- LOCUTORA El delito de ser "portador" de cara.
- LOCUTOR Si usted tiene cara de mexicano, cara de latino, de árabe... la policía del estado de Arizona puede pedirle los papeles en cualquier lugar, interrogarlo y mandarlo a la cárcel.
- MUJER ¿Y cómo sabe la policía que es un mexicano sin papeles?
- HOMBRE Por la facha. Por la cara. Delito de cara, compañera.

LOCUTORA La ley recientemente aprobada en el estado norteamericano de Arizona criminaliza a los migrantes indocumentados...

LOCUTOR ... y permite a las autoridades policiales detener a toda persona que ellos consideren sospechosa.

LOCUTORA 460.000 migrantes viven sin documentos en el estado de Arizona.

MEXICANO ¡Órale, y la mayoría somos mexicanos!

LOCUTORA Según la nueva ley, si usted está hablando español en una esquina, se vuelve sospechoso de ser un indocumentado.

LOCUTOR Delito de idioma.

LOCUTORA Según la nueva ley, un residente no puede ofrecer trabajo ni alojamiento ni siquiera transporte a un migrante sin papeles.

LOCUTOR Delito de ayudar al prójimo.

LOCUTORA A partir de ahora, en Arizona un migrante indocumentado es considerado un delincuente.

LOCUTOR Un criminal.

MUJER ¡Qué cínicos!... Los capitales van y vienen sin fronteras... Las mercancías entran y salen sin aranceles... pero la gente no. Las personas vamos menos que el dinero.

LOCUTOR En Estados Unidos, 12 millones de migrantes están en situación irregular.

LOCUTORA La mayoría son latinoamericanos.

LOCUTOR En Arizona, uno de cada tres habitantes tiene ascendencia mexicana.

LOCUTORA Ironías de la vida. Todo el enorme territorio de Arizona pertenecía antes a México.

LOCUTOR A mitad del siglo 19, Estados Unidos invadió ese estado.

LOCUTORA Los norteamericanos también se apoderaron de Texas, California, Colorado, Utah, Nevada... la mitad del territorio mexicano.

LOCUTOR Los gringos le robaron Arizona a México.

LOCUTORA Y ahora, los mexicanos no pueden ni siquiera caminar tranquilos por las calles de Arizona.

MEXICANO ¿Arizona?... Ahora se llama de otra manera... "Nazi-zona".*

Xenofobia contra quienes vienen de afuera. ¿Por qué ese rechazo? El miedo al diferente, como siempre. Y el miedo a que ese diferente me quite el trabajo. A que esa diferente me quite el marido. El desconocido, mientras no se demuestre lo contrario, es una amenaza.

Xenofobia también contra quienes están dentro y tienen que moverse. Solamente en Colombia, por obra y desgracia del conflicto armado, se cuentan cinco millones de desplazados, la mayoría mujeres. En Perú, en los tiempos aciagos de Sendero Luminoso, más de medio millón de personas migraron a las ciudades, la mayoría indígenas.

* <http://www.radialistas.net/articulo/arizona-nazi-zona/>

En América Latina, la población urbana ha crecido siete veces desde 1950. Hoy en día, cuatro de cada cinco personas en nuestra región viven, o sobreviven, en ciudades. ¿Por qué abandonaron sus tierras? Por la voracidad de los terratenientes. Por falta de oportunidades de salud y educación. Por buscar un futuro mejor para su familia. Y en la gran ciudad se convirtieron en un número más en la estadística del desempleo y en un pretexto más para la xenofobia de las clases acomodadas.

La xenofobia tiene variadas raíces. Todas olvidan el origen común y africano de la humanidad. Todas olvidan que las fronteras que dividen los países son fruto de las guerras. ¿Quién marcó los límites entre tu patria y la mía? Los vencedores de una guerra ajena a ti y a mí. Los conquistadores. Los ejércitos. Con el tiempo, las fronteras de tierra y agua se volvieron fronteras mentales.

Construir valores ciudadanos consiste en derribar esas fronteras. Llegará un día (si antes no acabamos con nuestra casa común, el planeta Tierra) en que no se hable más de naciones, sino de una ciudadanía universal.

2. Dinámicas contra la xenofobia

Interculturalidad

No se respeta lo que no se ama. Y no se ama lo que no se conoce. Este principio ciudadano nos puede ayudar para inventar dinámicas en el taller (y programas en la emisora) que favorezcan la interculturalidad.

Podemos hacer una encuesta entre los participantes sobre las diferentes comidas que hay en tu región, en tu país, en América Latina. ¿Cuál es la más sabrosa de todas? ¿Y los bailes?

¿Cómo bailan en tu tierra? ¿Y la gente? ¿Cómo es de simpática, qué costumbres tienen?

Las noches en un taller son espacios privilegiados para hacer intercambios culturales, para conocerse más entre participantes.

La bola del mundo

Se lleva un gran globo del planeta. O se proyecta el mapamundi en la pared. Se dividen los participantes en tres o cuatro grupos. Por turno, cada grupo dice el nombre de un país y gana el primero que lo señale en el mapa. Luego, dicen el nombre de la capital de un país, y gana quien lo señale primero. O dónde queda una maravilla del mundo. ¿La Torre Eiffel? ¿El Taj Mahal? ¿Teotihuacán?

Una excelente posibilidad es preguntar sobre distintos pueblos y nacionalidades. ¿Dónde viven los waoranis? ¿Quiénes son los masais? ¿Conoces a los mapuches? ¿Y los kurdos? Señala en el mapa dónde están.

Este ejercicio es para relajarse un poco en el taller. Pero tiene su intencionalidad: comprobar que conocemos muy poco de otros países y culturas.

¿Cómo se dice...?

Un ejercicio divertido es comparar los significados de palabras iguales en países distintos. ¿Qué significa papaya en Colombia, en Dominicana y en Cuba? ¿Cogerías un bus en Argentina? ¿Pendejo en Perú, pendejo en Venezuela? ¿Y si te invitan una pinga en Brasil?

Conocer los diferentes significados nos evitará malentendidos entre los participantes y creará un ambiente simpático y de integración en el taller.

Todas las lenguas

En el traductor de Google puedes escribir cualquier frase y escucharla en otros idiomas. Un ejercicio interesante es hacer que los participantes escuchen diferentes idiomas que se hablan en otros países. Y descubran que el mundo es más grande de lo que sospechaban.

LINGÜICIDIO

LOCUTOR ¿Cuántas lenguas se hablan en el mundo?
¿Cuántos idiomas existen?... ¿Cien?... ¿Tal vez
200?... ¿O quizás lleguen a 500?

LOCUTORA La etnología ha catalogado más de 6 mil 700
lenguas que se hablan actualmente en 228 paí-
ses del mundo.

LOCUTOR No son dialectos ni jergas. Son lenguas, idiomas
diferentes.

LOCUTORA La lengua es el alma de una cultura. La lengua
expresa una determinada forma de pensar y de
comprender la vida, una manera original de
relacionarse con la naturaleza y entre los seres
humanos.

LOCUTOR La primera identidad de una persona es su len-
gua. Esa identidad la recibió de sus padres y de
su primera comunidad.

LOCUTORA Con frecuencia se cree que América Latina es
un todo homogéneo porque su población habla
español o portugués, las dos principales len-
guas con que fuimos colonizados.

LOCUTOR Pero en Paraguay se habla el guaraní. Y en la sierra de los Andes, el quechua y el aymara. En el sur del continente, se habla el mapudungun. Y en Tierradentro, Colombia, el Nasa Yuwe.

LOCUTORA En México, ocho millones de personas se comunican empleando las antiguas lenguas aztecas. Y en Guatemala, los hijos e hijas de la gran civilización maya hablan 25 idiomas diferentes.

LOCUTOR Perviven las lenguas de la Amazonía y las lenguas del Caribe, desde el misquito hasta el garífuna, pasando por el creole que es mayoritario en Haití.

LOCUTORA Y a nivel mundial, pasa otro tanto. Sólo en Nigeria han sido identificadas más de 400 lenguas. En la India existen 1 mil 682.

LOCUTOR La inmensa mayoría de las casi 7 mil lenguas que hablamos los seres humanos son originarias de África, Asia, el Pacífico y el continente Americano. Tan sólo unas 70 lenguas, el uno por ciento del total, corresponde a los países de Europa.

LOCUTOR Pero las lenguas se están extinguiendo aceleradamente, al mismo ritmo que las especies vivas.

LOCUTORA Se calcula que solamente 600 lenguas sobrevivirán al final de este siglo 21. Esto equivale al 10 por ciento de la diversidad lingüística del planeta.

LOCUTOR Hoy en día, casi la mitad de las lenguas vivas no están siendo enseñadas por los padres a sus hijas e hijos. Desaparecerán en apenas una generación. Es un auténtico “lingüicidio”.

LOCUTORA El derecho a hablar y a estudiar en la propia lengua, el derecho a escuchar por radio y por todos los medios de comunicación la lengua materna, forma parte de la libertad de expresión.

JOVEN ¡Qué bonito fuera el mundo con una lengua común para comunicarnos, pero conservando nuestras miles y miles de lenguas distintas para tener algo diferente que comunicar!*

¿Dónde hubieras podido nacer?

En un sombrero se ponen nombres de muchos países, de América Latina y de otros continentes. Cada participante saca uno. ¿Te gustaría haber nacido ahí? ¿Por qué sí, por qué no? ¿Qué conoces de ese país?

Película sobre migrantes: La misma Luna

Una película mexicana-estadounidense del 2007 trata sobre la vida de los mexicanos indocumentados en Estados Unidos. Una madre emigra ilegalmente dejando a su hijo pequeño en un perdido pueblo mexicano. La película narra las mil peripecias del chico hasta lograr reunirse con su madre. Desde lugares distintos, ambos han contemplado siempre la misma Luna.

* <http://www.radialistas.net/article/linguicidio/>

DERECHO A MI PREFERENCIA SEXUAL

Otra discriminación que debemos enfrentar en la programación de nuestras emisoras y también en los talleres de capacitación es la homofobia.

La homofobia es un miedo sin motivo a los homosexuales. Pero, ¿a qué le tiene miedo un homofóbico? Precisamente, a ser o parecer homosexual. Se burla tanto de los gays para demostrar y demostrarse en todo momento que él no lo es.

Mientras más machista es una persona, más se ríe y más cuenta chistes sobre homosexuales. Burlándose, intenta dejar en claro su superioridad, su indiscutible masculinidad. Él no es como ellos. Él es bien macho. Y si se trata de lesbianas, es frecuente que varios machos apuesten a enamorarlas y violarlas para “curarlas” de su “enfermedad”.

El homofóbico tiene miedo a los diferentes. Por eso, los rechaza y se burla de ellos. O tal vez tiene un miedo más profundo... el descubrirse no tan diferente a los diferentes.

Homofobia. Y también lesbofobia, el rechazo a las mujeres lesbianas. Y transfobia, el rechazo a las personas trans. Fobias tan enraizadas en la sociedad que llevan a algunos individuos a cometer delitos de odio, violencia hasta el crimen.

Como siempre, la ciencia viene en nuestra ayuda y pulveriza prejuicios y concepciones atrasadas.

1. Datos y argumentos contra la homofobia

El Museo de Historia Natural de Oslo, en Noruega, abrió en el año 2006 una sorprendente exposición sobre la homosexualidad entre los animales. Fotos y videos de jirafas macho apareándose, ballenas hembra estimulándose, monos masturbándose, insectos, gatos, perros, pulpos del mismo sexo copulando, flamencos gays, loras lesbianas...

El zoólogo Meter Bockman, organizador de la exposición, explicó que los científicos han observado comportamientos homosexuales en mil quinientas especies de animales. Esto les permite concluir que la homosexualidad es algo natural y frecuente. Por cierto, estos comportamientos no se dan únicamente en los zoológicos, donde los animales permanecen encerrados, sino entre animales libres y en su medio ambiente. Hay parejas gays de aves y mamíferos que duran juntas toda la vida. En el caso del chimpancé bonobo —los animales más próximos al homo sapiens— toda la especie es bisexual. También hay peces transexuales y travestis.

En la exposición se destaca la frecuencia de la homosexualidad entre los pingüinos. En muchas de sus colonias, una de cada diez parejas es homosexual, un porcentaje similar al que se observa entre los seres humanos.

—¿Qué pensar de todo esto? —se pregunta Bockman—. Que la idea de que el sexo sirve solamente para la reproducción no es cierta ni siquiera entre los animales. Para ellos, al igual que para nosotros, es más un asunto de placer.

Con esta exposición, sus organizadores pretenden rebatir científicamente el prejuicio homofóbico que califica la orien-

tación homosexual como una perversión *contra natura*, contra la Naturaleza.

Ahora bien, a los homofóbicos no les importa qué diga la ciencia. Ellos se remiten a la Biblia y a las ciudades de Sodoma y Gomorra castigadas por Dios. Citan a Pablo en su primera carta a los Corintios donde expresamente excluye a los afeminados y homosexuales del Reino de Dios (6,9-10). No hay que olvidar que Pablo había sido fariseo y estudió con los doctores de la Ley que eran intolerantes y fanáticos. Pablo no conoció a Jesús, nunca lo oyó hablar, nunca se aproximó a su pensamiento libre y compasivo. Pablo era misógino y homofóbico. Por el contrario, en los evangelios no se encuentra una sola palabra de Jesús contra los homosexuales. Ni una. Podemos con razón suponer que Jesús, que puso a los discriminados del mundo en la primera fila del Reino, nunca rechazaría a otra persona por su diferente orientación sexual.

SANTOS GAYS

El historiador norteamericano John Boswell, catedrático de historia en la prestigiosa universidad de Yale, hizo un descubrimiento desconcertante. Buscando y rebuscando en bibliotecas de monasterios medievales, incluidos los archivos vaticanos, Boswell encontró manuscritos originales que demuestran que la iglesia cristiana bendijo durante siglos a las parejas homosexuales.

Estas antiguas ceremonias se conocían como *ritos de hermanamiento*. Eran, claramente, bodas de homosexuales. Matrimonios igualitarios, como diríamos hoy, que se celebraron entre los siglos 3 y 13 tanto en la iglesia católica como en la ortodoxa.

Las iglesias cristianas, ahora tan homofóbicas, antes aceptaban esas relaciones con naturalidad, incluso las bendecían.

En esos ritos invocaban como protectores a san Sergio y san Baco, cuya fiesta todavía se celebra el 7 de octubre.

En el santoral cristiano hay otros homosexuales. Pero estos dos, Sergio y Baco, fueron muy reconocidos y queridos. Eran dos oficiales romanos que vivieron a finales del siglo tercero. Eran pareja. El emperador Maximiano los tenía en gran estima por su valentía en las batallas. Se convirtieron a la fe cristiana y la iglesia los recibió con el rito del hermanamiento.

Al emperador no le importaba la orientación sexual de sus militares. Pero lo que no toleraba es que se hicieran cristianos. Baco fue golpeado hasta la muerte. A Sergio lo obligaron a correr 18 millas con zapatos que tenían clavos hacia adentro, atravesándole los pies. Luego lo decapitaron.

La iglesia los reconoció como mártires. Hay varios cuadros donde se les representa juntos con la aureola de santos. Hay un icono en el Museo de Kiev donde se les dibuja como recién casados. Lo interesante es que en ese cuadro Jesucristo aparece en medio de Sergio y Baco como el padrino de la boda.

Incluso Boswell encontró la oración que se rezaba en las ceremonias de parejas del mismo sexo en la Europa cristiana hasta bien entrado el siglo 14:

*Oh Dios que hiciste a la Humanidad a tu imagen y semejanza y que aprobaste la unión de tus santos mártires Sergio y Baco, bendice a estos servidores (aquí se decían los nombres de los dos varones que se casaban), unidos no por la naturaleza, sino por la fidelidad. Permíteles, Señor, amarse el uno al otro y poder continuar juntos todos los días de sus vidas. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**

* John Boswell, *Las Bodas de la Semejanza*, editorial El Aleph 1996.

¿Y la homofobia en América Latina? En el siglo 15 y 16, España y Portugal vivían su período de mayor intolerancia contra quienes practicaban *el abominable y nefando pecado de sodomía*.

Al desembarcar en nuestras costas, los europeos encontraron una gran diversidad de civilizaciones, cuyas prácticas sexuales diferían radicalmente de la cultura judeo-cristiana. Prácticas “pecaminosas” como la poligamia, la desnudez, el ningún aprecio por la virginidad y, sobre todo, la homosexualidad y el travestismo.

El año 1513 puede ser considerado como fecha inaugural de la intolerancia homofóbica en América: el conquistador Vasco Nuñez de Balboa, al encontrar a un grupo de indios homosexuales en el istmo de Panamá, apresó a 40 de ellos y los entregó a perros feroces para que los devoraran.

Todavía hoy, en el siglo 21, el suicidio y los asesinatos, la clandestinidad y la baja autoestima son el pan amargo de cada día de millones de gays, lesbianas y transgéneros en América Latina. Rechazados por sus familias, humillados en las calles, impedidos de acceder al trabajo. Investigaciones realizadas en Brasil, país que alberga a más de 17 millones de homosexuales, revelan que de todas las minorías sociales, gays y lesbianas constituyen la más odiada, víctimas de trato humillante en los medios de comunicación y violencia física en las calles.

Cuba se destacó en la década de los 60 por la violencia con que persiguió, apresó y obligó a exiliarse a centenares de homosexuales, identificando esta orientación con la decadencia capitalista. La película *Fresa y Chocolate*, de Tomás Gutiérrez Alea, y el libro testimonial *Antes que anochezca*, de Reinaldo Arenas, revelan la intolerancia homofóbica de un período que felizmente ya está siendo superado.

Hasta mediados de los 90, la homosexualidad seguía siendo considerada un delito en Chile, Ecuador, Cuba, Nicaragua y Puerto Rico. Los obispos y clérigos de la iglesia católica y, últimamente y con mayor agresividad, las autoridades de las iglesias evangélicas fundamentalistas, no han dejado de atacar a los homosexuales en los medios de comunicación y en sus púlpitos.

LA HOMOSEXUALIDAD
NO ES PECADO
LA HOMOFOBIA SÍ

El derecho a la orientación sexual incluye, naturalmente, que dos personas del mismo sexo puedan casarse y compartir bienes y heredar cuando su pareja muere. El matrimonio igualitario es un derecho reconocido cada vez por más naciones.

En el 2001, Holanda se convirtió en el primer país en dar luz verde al matrimonio entre personas del mismo sexo, incluido el derecho a la adopción. Después, una veintena de países han ido reconociendo el matrimonio igualitario: Bélgica, Canadá, España, Sudáfrica, Noruega, Suecia, Portugal, Islandia, Argentina, Dinamarca, Nueva Zelanda, Uruguay, Francia, Luxemburgo, Brasil y, recientemente, México y Estados Unidos. Irlanda, un país de fuertes raíces católicas, fue el primer país del mundo en aprobar el matrimonio homosexual mediante un referéndum popular.⁴⁴

En siete países, la intolerancia llega al extremo de aplicar la pena de muerte a los homosexuales (Arabia Saudita, Emiratos Árabes, Irán, Mauritania, Somalia, Yemen y Sudán del Sur).

44 <http://www.elmundo.es/internacional/2015/05/23/55606bade2704ecc238b4572.html>

En otros, se les castiga con meses de prisión y hasta cadena perpetua, con multas, trabajos forzados o deportación.⁴⁵

Los países de mente abierta, los estados laicos, van reconociendo, uno tras otro, el matrimonio entre personas del mismo sexo. Porque se trata de un derecho, de una libertad... y sobre todo, de amor.

2. Dinámicas contra la homofobia

Naturalmente homosexuales

Se proyecta *Naturalmente homosexuales* que encontrarás en:
<http://radialistas.net/article/naturalmente-homosexuales/>

Puedes pasar una a una las pantallas y, al final, abrir el debate. O ir conversando a medida que avanza el programa.

Sinónimos

Se pide a quienes participan en el taller que se acerquen a la pizarra y escriban un sinónimo de homosexual. Seguramente saldrán términos despectivos como *marica, bollera, bujarrón, tortillera, maricón...* También *aparecerán gay, lesbiana, bisexual, trans, intersexual...*

¿Con qué palabras nos quedamos? ¿Cuáles son ofensivas, cuáles podemos usar con respeto?

45 Argelia, Libia, Nigeria, Marruecos, Túnez, Gambia, Guinea, Senegal, Togo, Camerún, Santo Tomás y Príncipe, Burundi, Comoras, Yibuti, Eritrea, Etiopía, Mauricio, Uganda, Tanzania, Botsuana, Namibia, Bahrein, Kuwait, Líbano, Omán, Qatar, Siria, Afganistán, Bangladesh, Bhután, Maldivas, Pakistán, Sri Lanka, Corea del Norte, Brunei, Indonesia, Malasia, Myanmar, Papúa Nueva Guinea, Islas Salomón, Samoa.

Se preguntará si existe alguna palabra que defina a todos y a todas sin considerar su orientación sexual. Dicha palabra es PERSONAS. Se borran todas las palabras de la pizarra y se escribe PERSONAS.

Carta a un homosexual

Cada participante escribe una carta a un amigo o amiga homosexual. Escribe lo que le sale del corazón. Después, todas las cartas se leen en plenaria. ¿Cuál resultó más emotiva, más convincente, más amistosa?

Gays y lesbianas en la historia

Puedes proyectar varias fotos de obras de arte:

La Pietá y el Moisés de Miguel Ángel
La Gioconda de Leonardo da Vinci y otras obras suyas.
El Nacimiento de Venus de Sandro Boticelli.

¿Quién pintó, quién esculpió estas maravillas? ¿Discriminarías a estos genios por su orientación sexual? Se puede proyectar la escultura del David de Miguel Ángel para decir que el rey David también era homosexual, como consta en el Segundo Libro de Samuel, 1, 26.

A continuación, se pide a los participantes que digan nombres de otros homosexuales famosos, tanto hombres como mujeres (Shakespeare, Andersen, Wilde, Safo, Elton John, Ricky Martin, Frida Khalo, Salvador Dalí, García Lorca...).

En Internet tienes listas de artistas, deportistas, políticos, músicos y cantantes, intelectuales y otras celebridades homosexuales:

<https://espanol.answers.yahoo.com/question/index?qid=20070923200634AAqPp8j>

¿Matrimonio igualitario? ¿Adopción?

En el taller se puede hacer un debate (o con el formato juicio) sobre el matrimonio igualitario. ¿O deben conformarse con el reconocimiento de una “unión de hecho”?⁴⁶

También se puede debatir si una pareja de gays o de lesbianas tienen derecho o no a adoptar niños y niñas.⁴⁷

Películas sobre la diversidad

Seguramente recuerdas películas que tratan sobre la homosexualidad y la homofobia. Aquí te recomendamos algunas. Cualquiera de ellas te resultará estupenda para proyectarla al grupo y abrir un debate posterior:

Mi nombre es Harvey Milk

Es una película estadounidense del 2008 basada en la vida del político Harvey Milk, elegido como concejal de distrito de San Francisco y asesinado un año después. Fue un férreo defensor y activista de los derechos civiles de los homosexuales.

Los muchachos no lloran

Película estadounidense de 1999, basada en la historia

46 Puedes encontrar argumentos en <https://rosselloarrom.wordpress.com/2013/02/08/diez-razones-a-favor-del-matrimonio-homosexual/>

47 Puedes encontrar argumentos en <http://www.elquintopoder.cl/ciencia/la-evidencia-cientifica-apoya-la-adopcion-por-parte-de-parejas-gay/>

real de un joven transexual que fue violado y asesinado el 31 de diciembre de 1993 por sus amigos masculinos cuando descubrieron que tenía genitales femeninos. Él nació biológicamente como mujer, pero vivía y vestía como hombre.

La otra familia

Película mexicana del 2011 que trata de un niño de 7 años, abandonado por su madre adicta al crack, y encargado a una pareja homosexual. ¿Quién puede decidir cuál es el hogar perfecto para ese niño? Estupenda película para debatir sobre el derecho a la adopción de las parejas homosexuales.

XXY

Película argentina del 2007. Trata la historia de una persona intersexual de 15 años que junto con sus padres huye para evitar ser rechazada por la sociedad. Su título es una referencia al síndrome de Klinefelter, condición en la que los varones tienen un cromosoma X extra.

Antes que anochezca

Película estadounidense del 2000 protagonizada por Javier Bardem quien interpreta al escritor y poeta cubano Reinaldo Arenas. Sus obras y su reconocida y pública homosexualidad lo llevaron a la cárcel y lo obligaron, finalmente, a huir en el éxodo de 1980 y exiliarse en Nueva York donde, gravemente enfermo, acabó suicidándose en 1990.

DERECHO A VIVIR EN UN ESTADO LAICO

Nos topamos ahora con el fanatismo religioso, peor que el fanatismo político o el deportivo.

Digo fanatismo. Ten la religión que quieras, cree en éste o en aquel dios (o no creas en ninguno). Pero nunca intentes imponer tus creencias a los demás.

¿CUÁNTOS DIOSSES HAY?

PREDICADOR Hermana, a ti me dirijo, hermana.

MUJER Dígame usted en qué puedo servirle.

PREDICADOR Sólo quiero, hermana, que me respondas una pregunta.

MUJER ¿Y qué pregunta será ésa?

PREDICADOR Tú, hermana... ¿crees en Dios?

MUJER ¿En Dios?... Bueno, eso depende.

PREDICADOR ¿Cómo que depende?

MUJER Depende a cuál dios se refiera usted.

PREDICADOR ¿Cómo a cuál Dios?... ¡Hay un solo Dios!

MUJER Seguramente hay uno solo, sí. Pero hay muchísimas religiones y cada una piensa que su dios es el único. Los egipcios adoraban a un dios con plumas en la cabeza, los griegos a otro que lanzaba rayos, los romanos a un gorrito que tomaba vino...

PREDICADOR Hermana, esos no son dioses. Son ídolos del pasado.

MUJER Pues, póngalo en el presente y se complican más las cosas. Si usted es musulmán, cree en Alá. Si es judío, cree en Yavé. Si es cristiano, en Jesucristo. Cada quien tiene su dios. ¿Entonces?

PREDICADOR La Biblia dice que el único Dios verdadero...

MUJER Eso dice la Biblia. Pero el Corán dice otra cosa. Cada quien tiene su libro. Escuche, amigo mío. Yo no sé cuál será el dios verdadero. Pero sí sé cuáles son los dioses falsos.

CONTROL MÚSICA SUGESTIVA

VOZ 1 Si tu dios necesita sacrificios, ayunos, penitencias, ofrendas de sangre... ése no es dios, sino un sádico.

VOZ 2 Si tu dios necesita que le supliquen, que le repitan mil veces las mismas oraciones... ése no es dios, sino un sordo.

VOZ 3 Si tu dios guarda silencio mientras unos despilfarran y otros mueren de hambre, ése no es dios... sino un agente del Banco Mundial o del Fondo Monetario.

VOZ 4 Si tu dios es varón y desprecia a las mujeres y las pone en segundo plano, ése no es dios... sino un machista.

VOZ 5 Si tu dios condena a los homosexuales y a las lesbianas, ése no es dios... sino un inquisidor.

VOZ 6 Si tu dios tiene preparado un infierno para torturar a la gente por sus pecados, ése no es dios... sino Pinochet o Hitler o Stalin.

VOZ 7 Si tu dios permite invadir países, bombardear ciudades, hacer guerras santas o guerras preventivas, ése no es Dios... sino el Diablo.

CONTROL MÚSICA SUGESTIVA

PREDICADOR ¿Entonces, hermana?

MUJER Entonces, hermano, dime primero cuál es tu dios... y después te diré si creo en ese dios.*

Tal vez el monoteísmo, en lugar de un avance, fue un retroceso en la civilización. Porque cuando crees que hay un solo dios, el tuyo, único y verdadero, descalificas a quienes no creen en tu dios. Los descalificas o les haces la guerra. La intolerancia y el fanatismo religioso nacen cuando piensas que tú tienes la verdad y los demás están equivocados.

* <http://www.radialistas.net/article/cuantos-dioses-hay/>

Conviene recordar, entonces, la respuesta ecuménica que el Dalai Lama le dio al teólogo Leonardo Boff cuando éste le preguntó cuál era, a su juicio, la mejor de todas las religiones.

Boff esperaba que dijera “el budismo tibetano”, que es mucho más antiguo que el cristianismo. El Dalai hizo una pequeña pausa, sonrió y le miró fijamente a los ojos:

—La mejor religión es la que te aproxima más al Infinito. La que te hace mejor.

Y qué es lo que me hace mejor, le preguntó el teólogo cristiano.

—Aquello que te vuelve más compasivo, más sensible, más humanitario, más responsable, más ético... La religión que consiga hacer eso de ti... es la mejor religión para ti.

Tiene sabiduría la respuesta del gurú. Jesús de Nazaret dijo otro tanto. No interesa cuál religión tengas, o si no tienes ninguna. Lo que realmente importa es la conducta con tu prójimo, con tu familia, con tu país, con quienes te necesitan. Tu compromiso con la justicia. Lo demás es lo de menos.⁴⁸

Aquí radica el valor ciudadano de la laicidad.

1. Datos y argumentos a favor de la laicidad del Estado y contra el fanatismo religioso

Un Estado laico es aquel que no profesa ni privilegia a ninguna religión. Las permite todas siempre y cuando ellas respeten los Derechos Humanos. Esto se traduce en libertad de culto para todos los ciudadanos y ciudadanas. Tanto los gobernantes como las jerarquías religiosas tienen que respetar la separación de las iglesias y el Estado.

48 Parábola del Juicio Final, Mateo 25, 31-46.

La laicidad del Estado se fue conquistando durante el Renacimiento y se convirtió en política oficial con la Revolución Francesa y las nacientes democracias que rompieron la alianza entre el trono y el altar.

Actualmente, la mayoría de las cartas constitucionales reconocen la laicidad de los Estados. Sin embargo, estamos todavía muy lejos de conseguir la laicidad de las conciencias. Y todavía más lejos de que líderes oportunistas renuncien a manipular las religiones en función de sus intereses políticos y económicos.

Para muestra, estos botones:

EN LA ESCUELA...

PADRE Profesora, mi hijo me dice que usted les ha prohibido estudiar la teoría de la evolución de Darwin.

PROFESORA Por supuesto. Esas ideas son contrarias a la Biblia que explica claramente que el mundo se creó en siete días.

PADRE Mire, profesora, si usted cree que el mundo se creó en 7 días o en 14, a mí no me importa. Pero esta es una escuela pública.

PROFESORA La Biblia es la Biblia, señor mío...

PADRE Y el Estado es el Estado, señora mía. Este país es laico, ¿entiende? La-i-co. En las escuelas y universidades públicas no se puede imponer ninguna creencia religiosa.

LOCUTOR Y en tu país... ¿las iglesias y el Estado están separados?

EN LA IGLESIA...

- CURA La píldora del día siguiente es abortiva. El Ministerio de Salud no puede autorizarla ni distribuirla ni...
- JOVEN Un momento, señor cura. ¿Usted piensa que la píldora del día siguiente es abortiva?
- CURA Por supuesto que sí.
- JOVEN Pues la Organización Mundial de la Salud y un montón de médicos piensan lo contrario.
- CURA Que piensen lo que quieran, pero la moral católica prohíbe...
- JOVEN Señor cura, si las mujeres católicas no quieren tomar la píldora, que no la tomen. Problema de ellas. Pero usted no puede imponer sus ideas a toda la sociedad.
- CURA La moral católica es la moral católica, señorita.
- JOVEN Y el Estado es el Estado, señor cura. Este país es laico, ¿entiende? La-i-co. El Ministerio de Salud tiene derecho a distribuir gratuitamente la píldora del día siguiente y ninguna religión debe entrometerse en esto.
- LOCUTOR Y en tu país... ¿las iglesias y el Estado están separados?

EN EL BARRIO...

VECINA Entonces, pasamos a la votación. ¿Quiénes están de acuerdo con poner a la Virgen Milagrosa en el parque del barrio?

TODOS ¡De acuerdo, de acuerdo!

VECINO Yo no estoy de acuerdo.

VECINA ¿No? ¿Y por qué usted no está de acuerdo, vecino?

VECINO Porque el parque es de todo el mundo, señora. Ustedes son católicos y quieren poner a la virgen. Y atrás vienen unos evangélicos y quieren quitarla. Y después viene un chino y quiere poner a Buda. Y después un musulmán y quiere quitarlo.

VECINA Pero aquí la mayoría somos católicos...

VECINO Pero el parque no es católico. El parque es un espacio público.

VECINA La virgen es la virgen, vecino.

VECINO Y el Estado es el Estado, señora. Este país es laico, ¿entiende? La-i-co. En los parques, en las plazas, en las calles no se pueden poner imágenes ni símbolos de ninguna religión... porque ninguna vale más que otra.

LOCUTOR Y en tu país... ¿las iglesias y el Estado están separados?

EN EL CONGRESO...

DIPUTADO Señores diputados, compréndalo, si no ponemos el nombre de Dios en la Constitución... ¡jostaremos negando a Dios!

DIPUTADA No, señor, el nombre de mi mamá tampoco aparece en la Constitución y no por eso yo niego a mi mamá.

DIPUTADO Deje las bromas, señora diputada. Nuestro pueblo es de tradición cristiana.

DIPUTADA Nuestro pueblo también cree en las tradiciones indígenas y en las africanas. Pongamos, entonces, el nombre de todos sus dioses y diosas.

DIPUTADO La única religión verdadera es la que nos enseña la Biblia.

DIPUTADA Esa es su creencia, amigo mío. Pero la Constitución es laica. ¿Entiende?

DIPUTADO Usted querrá decir atea.

DIPUTADA No, señor. Ateo es quien niega a Dios. Una Constitución laica no niega ni afirma, respeta todas las religiones, porque cada persona es libre para creer en lo que quiera.

LOCUTORA La Constitución de un país no es un libro religioso y no tiene que invocar el nombre de Dios.

DIPUTADO ¿Y dónde lo invoco, entonces?

DIPUTADA En el templo. En su casa. En su corazón.

¿Y en nuestras radios comunitarias? ¿Una radio puede ser judía, cristiana, musulmana, budista? Por supuesto. Pero siempre y cuando esa fe no excluya a las demás. Si en una emisora católica solo se exponen los criterios católicos, si no hay debate de ideas, si no se escuchan las voces no católicas, ésa no es una radio sino un púlpito sin paredes. Sus programas no buscan construir ciudadanos y ciudadanas libres, que piensen y decidan por su propia cabeza, sino prosélitos obedientes.

Conocemos muchas emisoras, desde las Radios Marías hasta todas las gritonas pentecostales, que ni siquiera son pulpitos sino negocios muy bien montados. Con oraciones, cantos y milagros inventados, se aprovechan de la ingenuidad de tanta gente, les piden diezmos y limosnas, los esquilmán como usureros. Lobos con piel de oveja, eso son.

Por eso, tenemos que promover la laicidad en la programación de nuestras radios. Que todas las religiones se escuchen y que ninguna haga proselitismo. Tenemos también que enfrentar el fanatismo religioso en nuestras vidas y en nuestros talleres.

Ahora bien, resulta que el fanatismo religioso tiene su partida de nacimiento en el patriarcado. La creencia en un dios varón (y para colmo, blanco) está en las raíces de las actitudes agresivas y machistas de tantos predicadores.

Para desmontar estas arrogancias, una vez más recurriremos a la ciencia. Hace unos años las feministas norteamericanas contaban esta anécdota:

Cuando el primer astronauta regresó del espacio, una rueda de periodistas impacientes lo esperaba.

—¿Y qué vio por allá arriba? ¿Marcianos?

—¿Tal vez extraterrestres?

—¿Agujeros de gusano?

El astronauta, tímidamente, respondió:

—Yo... yo vi a Dios.

Los periodistas se alborotaron:

—¿A Dios?... ¡Por favor, díganos como es Dios?

—Ella es negra —respondió el astronauta, todavía con asombro.

Pues resulta que lo que parecía un chiste hoy está confirmado por la antropología: nuestros ancestros no creían en un dios, sino en una diosa.

Desde Siberia y por toda Europa, los arqueólogos han descubierto miles de estatuillas femeninas. Las llamaron venus paleolíticas. Algunas tienen 30 mil años de antigüedad.

Esas imágenes pequeñas eran amuletos, símbolos de la divinidad. En ellas se destaca mucho la vulva, puerta de la vida, y los senos, fuente del alimento. Representaban a la Madre Primordial, útero divino del que todo nace y al que todo regresa. La Luna era la imagen central de lo sagrado. Presidía el ciclo de la mujer y hacía danzar las mareas. Nacía y renacía cada 28 días.

Durante milenios y en todas las religiones no hubo otro dios que la Diosa, pensada en África, tan negra como nuestros antepasados negros, creadora del Mundo. Y tenían razón al pensar así, porque son las mujeres las que hacen el milagro de la vida.

El golpe de estado contra la Diosa se dio hace unos 10 mil años con la invención de la agricultura. Ya explicamos esto unas páginas antes.

Los varones necesitaban legitimar su poder y sus guerras. Gobernantes y sacerdotes inventaron, entonces, dioses masculinos, tan agresivos e intolerantes como ellos. En Egipto, cambiaron a la soberana Isis por el incestuoso Horus. En Babilonia, borraron de los códices a la bondadosa Ishtar por el belicoso Marduk. En Grecia y Roma sustituyeron a la fecunda Gea por el arrogante Zeus. Y en Israel, Asherah fue destronada por el colérico Yavé que aparece en la Biblia y se hace llamar Sebaot, *Dios de los Ejércitos*.

Y así empezamos a vivir en una cultura religiosa patriarcal que dura hasta el día de hoy. Y el problema es que cuando dios es visto como varón los varones se ven a sí mismos como dioses. Este es el cimiento de todos los machismos.

¿Usted dice que Dios es mujer? No, Dios no tiene sexo. Sería el colmo pensarlo tan antropomórficamente. Pero sí tiene género. Es decir, el dios que nos han predicado es una construcción cultural nacida hace pocos años, si lo comparamos con los milenios durante los cuales nuestros abuelos y abuelas creyeron en una divinidad femenina. Cuando dios era Diosa.

2. Dinámicas a favor de la laicidad y contra el fanatismo religioso

¿Tu Estado es laico?

Cada participante dará un ejemplo que contradice la laicidad del Estado. Por ejemplo, los crucifijos en los juzgados. O los Te Deum cuando eligen una autoridad. O la prohibición de los

anticonceptivos y el aborto apelando a la moral católica. O si un Ministro de Salud que fuese testigo de Jehová prohibiese las transfusiones de sangre.

¿Dios o Diosa?

Se proyecta la presentación que encontrarás en:
<http://www.radialistas.net/article/dios-es-varon-2/>

Puedes pasarlo completo y, al final, abrir el debate. O ir explicando, paso a paso, la información recibida.

No hay que tener miedo a conversar sobre estos temas. Pero quienes capacitan, eso sí, deben estar bien informados. Sobre el rostro femenino de dios puedes encontrar amplia documentación en el libro de Pepe Rodríguez *Dios nació mujer*, Ediciones B, Barcelona 1999. Y si no tienes tiempo de leerlo, entra en el último capítulo de la serie Otro Dios es Posible: <http://radialistas.net/article/100-dios-es-varon/>

El Secreto

Consigue esta película que se llama así, *El Secreto*. Es una nueva religión sin dios. Es una estafa fenomenal que te invita a alinearte con el universo para conseguir todos los bienes materiales que quieras. Es una ofensa contra millones de seres humanos que sobreviven en la miseria por la única razón de la avaricia de unos cuantos.

¿Por qué los pobres son pobres? Esta es la pregunta fundamental para el debate. ¿Porque no conocen el secreto? ¿Por un karma que les persigue sin que ellos tengan responsabilidad? ¿Porque Dios quiere que haya pobres y ricos? ¿Por una perversa teología de la prosperidad que bendice a los ricos y

maldice a los pobres? No hay pregunta teológica más decisiva que ésta.

Abuelo, ¿dónde está Dios?

Se escucha y se debate esta sugerente canción de Atahualpa Yupanqui, *Preguntitas*, que resume mejor que muchos discursos o sermones la espiritualidad laica:

*Un día yo pregunté:
Abuelo, dónde está Dios.
Mi abuelo se puso triste,
y nada me respondió.
Mi abuelo murió en los campos,
sin rezo ni confesión.
Y lo enterraron los indios,
flauta de caña y tambor.*

*Al tiempo yo pregunté:
¿Padre, qué sabes de Dios?
Mi padre se puso serio
y nada me respondió.
Mi padre murió en la mina
sin doctor ni protección.
¡Color de sangre minera
tiene el oro del patrón!
Mi hermano vive en los montes
y no conoce una flor.
Sudor, malaria, serpientes,
la vida del leñador.*

*Y que nadie le pregunte
si sabe donde está Dios.
Por su casa no ha pasado
tan importante señor.*

*Yo canto por los caminos,
y cuando estoy en prisión
oigo las voces del pueblo
que cantan mejor que yo.*

*Si hay un asunto en la tierra
más importante que Dios.
es que naide escupa sangre
pá que otros vivan mejor.
¿Que Dios vela por los pobres?
Tal vez sí y tal vez no.
Pero es seguro que almuerza
en la mesa del patrón.*

Películas provocativas

Camino

Una película española del 2008 dirigida por Javier Fesser. Está inspirada en la vida de Alexia González-Barros, una niña madrileña que murió a los 14 años en 1985. Se llama Camino, igual que el simplón librito del fundador del Opus Dei. La familia de Camino pertenece a esta secta católica. Cuando a la niña le diagnostican un tumor maligno, su familia la convence de que es la voluntad de Dios. La película constituye una muestra perfecta de la teología absurda que tantas veces nos han predicado.

Salto de fe

Película estadounidense de 1992. Un reverendo llega a un poblado donde promete la salvación eterna a cambio de donaciones a su ministerio itinerante. El reverendo hace “milagros” con espejos y humo. Excelente para desenmascarar a los predicadores charlatanes que solo buscan sacarle dineros y diezmos a la gente ingenua.

DERECHO A ACCEDER A UN MEDIO DE COMUNICACIÓN

Usted abre el periódico y lee este titular sensacionalista:

— *¡Grave atentado a la libertad de expresión!*

¿En qué piensa? Seguramente, en un periodista asesinado o en un medio de comunicación censurado.

A usted no le pasará por la cabeza el mayor atentado contra la libertad de expresión que se comete en América Latina desde hace décadas y sobre el que poco o nada se habla. Me refiero a la forma arbitraria, abusiva, de distribuir los canales de radio y televisión.

— *¿Quién da más?... ¿Quién da más?... A la una, a las dos... ¡y a las tres!... ¡El señor Remigio Ángel González González se queda con una nueva frecuencia de televisión!*

¿Cómo se reparten las frecuencias, los canales de radio y televisión en América Latina? Se entregan a los amigos políticos del gobierno de turno. Se compran. Se venden. Se trafica con un bien público que pertenece a la ciudadanía y que unos cuantos han acaparado.

¿Y qué tiene que ver esto con la libertad de expresión y con nosotros, comunicadoras y comunicadores? Mucho. Porque esta libertad no es un privilegio de los periodistas ni de los gobiernos y mucho menos de los empresarios dueños de los medios. La libertad de expresión es un derecho universal reconocido en el artículo 19 de la Carta de Derechos Humanos.

En dicho artículo se afirma que toda persona tiene derecho a estar informada y a informar. Derecho a recibir y a emitir. No basta con la opción de apagar el televisor si el programa no me gusta. Ni cambiar de emisora si encuentro tendencioso su noticiero. El derecho a informar supone también el acceso en igualdad de condiciones a las frecuencias para operar una estación de radio o de televisión. Y esto vale para el acceso a las modernas tecnologías de información y comunicación. El Internet de banda ancha ya se ha convertido en un derecho humano.

Exactamente por este doble aspecto de la libertad de expresión (estar informado e informar) es que la comunicación no puede definirse como *servicio público*. La salud y la educación sí. Porque yo, como ciudadano, tengo derecho a una atención médica gratuita y de calidad pero este derecho no me permite instalar un hospital. Yo, como ciudadana, tengo derecho a recibir educación gratuita y de calidad pero no a fundar un colegio o una universidad. En cuanto a la comunicación las cosas son muy distintas. Porque la comunicación sí incluye el derecho a estar bien informado y a informar.

El derecho a informar (a través de cualquier medio, como dice el artículo 19) no me lo concede el Estado (como otros servicios públicos) y sí me faculta a fundar un medio de comunicación. O dicho de otro modo, la titularidad de la comunicación en su totalidad es de la ciudadanía, no del Estado. Éste deberá regular la distribución del espectro radioeléctrico porque es un bien limitado, y lo hará garantizando la mayor diversidad de voces para conseguir la más amplia libertad de expresión.

LA PALABRA SECUESTRADA

Hagamos memoria. A Túpac Amaru lo descuartizaron entre cuatro caballos en la plaza cusqueña de Wacaypata. Antes de la ejecución, el visitador español José de Areche mandó que le cortaran la lengua. No quería que nadie escuchara su último grito de rebeldía. Lo mismo ordenó para Micaela Bastidas, su indómita compañera.

Era el 18 de mayo de 1781. Ese mismo año, el 15 de noviembre, fue también ejecutado Túpac Katari cerca de aquí, en el pueblo de Peñas. También le cortaron la lengua para ahogar sus últimas palabras de volver y ser millones.

Quechuas y aymaras unidos en la misma lucha de liberación y recibiendo el mismo castigo criminal.

Nos cortaron la lengua. Nos quisieron condenar al silencio. Nos mandaron a callar durante cinco siglos. Pero no obedecimos la orden. Resistimos.

Está vivo el poema del peruano Alejandro Romualdo:

*Lo pondrán en el centro de la plaza,
boca arriba, mirando al infinito.
Querrán descuartizarlo, triturarlo,
mancharlo, pisotearlo, desalmarlo.
Querrán romperlo y no podrán romperlo.
Querrán matarlo y no podrán matarlo.*

Esa terca resistencia es la que nos permitió seguir hablando en los idiomas originarios y mantener la tradición oral de nuestros pueblos y contar, aunque fuese a media voz, las historias vivas de nuestros héroes y heroínas que ellos asesinaron. Esa misma resistencia es la que nos permite ahora recuperar nuestra palabra pública.

Porque no nos referimos a la palabra privada, a la que conversamos en casa a puerta cerrada. Ni a la que decimos con un grupo de compadres, de comadres.

Estamos hablando de la palabra pública, la palabra que muestra y demuestra el poder. Porque la palabra es poder. Y ustedes, comunicadores y comunicadoras, saben muy bien que sin palabra pública no existimos como pueblo, como nación. No somos.

La palabra pública está en la calle, en las plazas, en las marchas populares, en las tribunas políticas. Y está también a través de los medios de comunicación social, en la radio, en la televisión, en el cine, en internet.

Por eso, la primera misión de los pueblos y nacionalidades indígenas es recuperar nuestras lenguas cortadas, recuperar la palabra pública que nos fue prohibida, secuestrada, por los invasores de antes y por los que vinieron después de ellos.*

1. Datos y argumentos sobre la concentración de frecuencias

¿Quién es dueño del arco iris? ¿Alguien tiene título de propiedad sobre los océanos, que ocupan la mayor superficie del planeta? ¿Qué pensaríamos si alguien quisiera vendernos cien metros de capa de ozono o un botellón de aire fresco?

Cuando hablamos del acceso a las frecuencias nos referimos a algo bastante semejante. ¿A quién pertenece el espectro radioeléctrico, el conjunto de ondas electromagnéticas que transportan las señales de radio y televisión y el Internet? ¿Quién es el propietario de las frecuencias que se asignan a los operadores de telecomunicaciones?

El Estado, se suele responder. Esta errónea concepción justificó los monopolios estatales de la radiodifusión que se prolongaron en Europa hasta hace muy pocos años. Y justifica la

* José Ignacio López Vigil, Precumbre Continental de Comunicación Indígena, Originaria y Campesina, La Paz, Bolivia. 17 septiembre 2014.

distribución discrecional, o incluso las subastas por criterios puramente económicos, que algunos gobiernos latinoamericanos hacen de las frecuencias de radio y televisión.

¿A quién pertenece el espectro? Ni a los Estados ni a los particulares. Como bien explica la UIT, estas frecuencias son un bien colectivo, patrimonio común de la Humanidad.⁴⁹ Un patrimonio escaso y, por eso mismo, reglamentado por la administración pública en aras de promover el ejercicio del derecho a la comunicación entre la mayor cantidad posible de sectores sociales.

A nivel de leyes, en algunos países se ha avanzado. Uruguay fue el pionero con su Ley de Radiodifusión Comunitaria del 2007 que en su artículo 5 reserva, al menos, un tercio del espectro por cada localidad en todas las bandas de uso analógico y digital para la radiodifusión comunitaria. Siguió Argentina con la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual aprobada en 2010 que señala diez frecuencias como techo máximo para los concesionarios, limita al 35% la cobertura poblacional de las señales audiovisuales y, lo más importante, reserva el 33% de todas las frecuencias para los sectores sin fines de lucro.

Vino después Bolivia en el 2011 con la Ley General de Telecomunicaciones, que distribuye las frecuencias de radio y televisión de esta manera:

Para el sector público-estatal, el 33%.

Para el sector privado-comercial, el 33%.

Para el sector social-comunitario, el 34% (17% para las organizaciones sociales y comunitarias y 17% para los pueblos y nacionalidades indígenas).

49 Damián Loreti en el *El derecho a la Información* (Paidós, Buenos Aires, 1995) cita a la Unión Internacional de Telecomunicaciones, Tratado de Torremolinos (1992) y artículo 33 del Convenio Internacional de Telecomunicaciones con el ajuste alcanzado en Nairobi.

Finalmente, Ecuador aprobó en 2013 la Ley Orgánica de Comunicación. En su artículo 106 toma la misma distribución boliviana de 33% de frecuencias para el sector público, 33% para el sector privado y 34% para el sector comunitario. Y en el artículo 113 prohíbe la concentración autorizando solamente la concesión de una frecuencia para matriz de radio en AM, una para matriz de radio en FM y una para matriz de televisión a una misma persona natural o jurídica en todo el territorio nacional.

Hay avances a nivel jurídico, desde luego, aunque todavía esas leyes están bien lejos de hacerse realidad por la consabida distancia entre el dicho y el hecho. Colombia es un caso curioso. A la fecha y sin contar con una ley democrática de comunicación, tiene instaladas 650 emisoras comunitarias, además de las radios indígenas y las universitarias.⁵⁰

Ahora bien, en la mayoría de los países latinoamericanos todavía carecemos de marcos jurídicos para democratizar la palabra y la imagen. Éstas siguen monopolizadas por los grandes poderes económicos, muchas veces extranjeros. Un caso patético es Guatemala, donde un empresario mexicano controla casi toda la comunicación radiofónica y televisiva y las frecuencias se siguen otorgando al mejor postor por medio de subastas. En cuanto a México, este país sigue ostentando el récord de la concentración mediática. Dos cadenas, Televisa y TV Azteca, acaparan el 90% de todas las frecuencias radioeléctricas.

Frente a estos monopolios y oligopolios, que constituyen el más grave atentado a la libertad de expresión nunca denunciado por la SIP ni por la AIR, muchos grupos de la sociedad civil —indígenas, jóvenes, mujeres, comunidades campesinas

50 Colombia es hoy el país del mundo que cuenta con más señales de radio comunitaria. El “pero” es que el organismo regulador de telecomunicaciones les limita la potencia a un máximo de 250 vatios. Radios comunitarias en ciudades grandes como Bogotá o Medellín solo reciben autorización para transmitir con 25 vatios.

y barriales, sindicalistas— se deciden por sacar su señal al aire sin autorización. Inmediatamente, son calificadas como *radios piratas* y perseguidas. En Perú, los legisladores pidieron penas de hasta 15 años de cárcel para los *cabecillas*, así les llamaron, de estas radios.

¿Piratas por qué? Pirata es quien se apropia de un tesoro ajeno. El espectro radioeléctrico es un tesoro, sí, pero colectivo. Por serlo, no puede quedar en un cofre cerrado con llave sólo para unos cuantos. Piratas y corsarios son los gobernantes que reparten frecuencias entre sus amigos políticos y los funcionarios que las licitan y adjudican al mejor postor.

Dicen que son radios ilegales. ¿De dónde sacaron eso? Ilegal es quien se pone al margen de la ley. O contra la ley. Pero resulta que en las Cartas Magnas de nuestros países se reconoce la libertad de expresión y el derecho de todo ciudadano y ciudadana a difundir sus ideas, sin limitación de fronteras, a través de cualquier medio de comunicación. Ésa es la primera ley. Más bien, los ilegales, los inconstitucionales, son aquellos que no conceden frecuencias a las organizaciones civiles cuando éstas presentan sus carpetas y las solicitan.⁵¹

Los monopolios u oligopolios en la propiedad y control de los medios de comunicación deben estar sujetos a las leyes antimonopólicas por cuanto conspiran contra la democracia al restringir la pluralidad y diversidad que asegura el pleno ejercicio del derecho a la información de los ciudadanos.

*Declaración de Principios sobre Libertad de Expresión
Comisión Interamericana de Derechos Humanos, principio 12*

51 En estos debates, siempre se trae a colación el caso de la NBC y CBS contra USA, en 1943, cuando la Corte Suprema de los Estados Unidos sentenció que *el derecho a expresarse libremente no incluye el derecho a la utilización de un medio de radiodifusión sin licencia*. (AIR, Memorandum sobre la Ilegalidad en el Espectro Radioeléctrico, DOC 52/96, junio 1996). *Pero sí incluye el derecho a obtener la licencia para expresarse libremente*.

En vez de andar de cazafantasmas contra los medios comunitarios, mejor harían nuestros gobiernos revisando los marcos jurídicos actuales, obsoletos y discriminatorios, para que todos y todas tengamos iguales oportunidades de acceso a las frecuencias. Solo con esta *reforma agraria del aire*, como audazmente exigen los radialistas brasileros, lograremos el pluralismo de opiniones y la diversidad de voces, ambos indispensables para consolidar una verdadera democracia participativa. Si tanto defendemos la libertad de prensa, ya es hora de proclamar con igual fuerza la *libertad de antena*.⁵²

LIBERTAD DE EXPRESIÓN NO ES...

Libertad de expresión no es que un periódico publique miles de ejemplares iguales, sino que haya miles de periódicos diferentes.

Libertad de expresión no es que una emisora tenga mil repetidoras transmitiendo los mismos programas, sino que haya mil emisoras con programas diferentes.

Libertad de expresión no es que todas las radios suenen la misma música, sino que todas las músicas se escuchen en las más diversas emisoras.

Libertad de expresión no es un líder que opina por la ciudadanía, sino una ciudadanía que piensa por su cabeza y tiene opinión propia.

Libertad de expresión no es un periodista que habla en nombre del pueblo, sino un pueblo donde todos y todas informan y opinan en los más diversos medios de comunicación.

52 ¿Cuántas radios y televisoras comunitarias hay en tu país o región?
<http://radioslibres.net/article/mapa-de-radios-de-america-latina-y-caribe-2014/>

Libertad de expresión no es una gran agencia que difunde informaciones, sino muchas agencias informativas que muestran diferentes aspectos de la realidad.

Libertad de expresión no es el monopolio de los medios de comunicación privados, sino la distribución equitativa entre medios públicos, privados y comunitarios.

Libertad de expresión es cuando una comunidad, un grupo de jóvenes, de indígenas, de mujeres, una organización social, una universidad, un sindicato solicita una frecuencia de radio o de televisión... y la consigue sin dilaciones ni pretextos.

La libertad de expresión no es un privilegio de periodistas. Es un derecho universal y hoy, gracias a las tecnologías y las redes sociales, podemos ejercer esa libertad. Hoy, todos y todas somos periodistas.

La pregunta que salta a la lengua es la siguiente: ¿quién debe organizar la distribución (mejor dicho, la redistribución) de las frecuencias para lograr una verdadera democratización del espectro radioeléctrico?

Obviamente, los órganos públicos que regulan las telecomunicaciones. Pero estos órganos tienen que ser independientes para quedar protegidos de presiones políticas, comerciales y religiosas. Sus miembros serán elegidos a través de procesos transparentes y representativos de los distintos sectores de la ciudadanía. Y la asignación equitativa de frecuencias entre los sectores público, privado y comunitario se hará a través de concursos públicos y diferenciados. De lo contrario, serían ratones cuidando el queso.

NO DEJEMOS QUE NOS VUELVAN A CALLAR

Para ejercer nuestro derecho a la comunicación y a la libertad de expresión necesitamos herramientas, instrumentos, tecnología.

Esa tecnología, desde su invención, estuvo en manos privadas. Las cadenas de radio o televisión y los periódicos fueron un privilegio de las élites.

Los movimientos sociales, las organizaciones populares estuvieron siempre excluidas de estos medios, tanto en el acceso a ellos como en la posibilidad de poseerlos.

Pero estos movimientos no pararon hasta hacerse un hueco en el espectro de las frecuencias radioeléctricas. Espectro que les pertenecía ya que es un *procomún*, un bien común de la Humanidad.

Además, apareció Internet. Un medio de comunicación global al que se puede acceder masivamente por los bajos costos de producción de la información. Frente a los caros y voluminosos equipos para montar una emisora, ahora, con una computadora y una conexión a Internet, podemos llegar mucho más lejos y a más personas que con la tradicional FM.

Pero estas “nuevas tecnologías” apodadas como TIC están asustando a quienes ostentan el poder: *¡Anarquía, escapan de nuestro control!* Hasta ahora los radialistas no necesitan un permiso para abrir una radio *online* o un periódico digital.

Si cercenar la libertad de expresión siempre fue muy sencillo con los medios tradicionales (no otorgando frecuencias de radio o televisión, subastando esas frecuencias, dándoselas a los amigos banqueros y empresarios) con los medios que originaron las TIC es más complicado. Por eso, quienes quieren callar las “voces discordantes” y están buscando formas alternativas de control y censura.

Si con los medios tradicionales ese poder pasaba por controlar el medio, es decir, la tecnología que hacía posible la comu-

nicación, con las TIC la estrategia es parecida. Ahora, a una radio que consiguió legalmente su frecuencia de transmisiones en FM la podrían perseguir por:

- No contar con una licencia autorizada de software en su computadora.
- Usar música sin pagar derechos de autor a las sociedades de gestión.
- Publicar en sus blogs o webs fotografías de las que no tienen los derechos.
- Compartir contenidos en las redes sociales (Twitter, Facebook, Youtube...) que viola la “propiedad intelectual” de terceros.
- No usar un correo seguro que es vulnerable y por falta de privacidad deje expuesta a su fuente.

Los medios comunitarios y las organizaciones sociales enfrentan serios peligros en este nuevo panorama comunicacional. Y el principal riesgo es perder estas nuevas formas de comunicar a través de las TIC. El riesgo de que nos vuelvan a callar.

Las multinacionales del *software* privativo que se instalan en nuestras computadoras para controlarlas y controlarnos; las grandes empresas de Internet que nos ofrecen como productos a cambio de “aplicaciones gratis” alejándose del ideal de un Internet libre y neutral; o los gobiernos y sus tratados de comercio donde incluyen cláusulas que protegen la “propiedad intelectual”, son algunas de las amenazas que nos demuestran que este peligro es serio.

Por eso, igual que asumimos entre nuestros principios de lucha la democratización de las frecuencias de radio y televisión para democratizar la palabra, debemos apuntarnos un nuevo reto: *enarbolar en el siglo XXI la bandera de la democratización de la comunicación pasa por defender el uso de las Tecnologías Libres de Información y Comunicación (TLIC).**

* Santiago García Gago, Revista Pillku <https://mail.google.com/mail/u/0/#trash/14e43c44a86ea982>

2. Dinámicas contra los monopolios mediáticos

Mapa de frecuencias

Consigan la información de quiénes son los concesionarios de las emisoras de radio y de televisión en tu país. ¿Qué familias monopolizan estas frecuencias? ¿Trabajan con testaferros para ocultar la concentración? ¿Hay extranjeros entre los concesionarios? Y a nivel de telefonía celular e Internet, ¿quiénes se llevan la gran tajada del negocio?

¿Cuántas radios y televisoras comunitarias hay en tu país o región?

Haz un mapa de cuántas emisoras y televisoras comunitarias hay en tu país, dónde están ubicadas, qué potencia tienen, qué nivel de incidencia. ¿Trabajan en red? ¿Están asociadas a organizaciones nacionales e internacionales de comunicación alternativa?

Leyes de comunicación

Encuentren en Internet las leyes de comunicación progresistas que ya tenemos en América Latina. Lean y debatan los artículos fundamentales que apuntan hacia la democratización de las frecuencias.⁵³

Queremos una radio comunitaria

¿Cuáles son los obstáculos que enfrenta una comunidad que quiere obtener una frecuencia para operar una radio comu-

53 Véanse leyes de comunicación en cada país: <http://observacom.org/bdlegislativa/>

nitaria en tu país? ¿Algunas soluciones posibles? En varios grupos hacen sociodramas sobre lo que sucede cuando una comunidad toca a la puerta del organismo rector de las comunicaciones para solicitar una frecuencia comunitaria.

Libera tu radio

Comparte en el taller este Manual para Radios con Software Libre: <http://www.radialistas.net/media/uploads/descargas/radiosconsoftwarelibre.pdf>

Una película provocativa

La dictadura perfecta. Película mexicana del 2014. Una estu-penda sátira política sobre un presidente no muy inteligente (léase Peña Nieto) impuesto por los astutos directivos de la hipotética Televisión Mexicana que no es otra que Televisa. Ver esta película y debatirla es asignatura obligatoria para cualquier periodista de América Latina y el Caribe.

DERECHO A UNA CULTURA LIBRE

Democratizar el acceso a las frecuencias radioeléctricas. Estupendo. ¿Y el acceso a los contenidos? Porque no basta tener el medio de comunicación si no tenemos mensajes que comunicar. Sería como disponer de un arado sin semillas para la siembra.

Tenemos que ponernos en campaña en nuestras emisoras y talleres para incluir este nuevo y sugerente concepto: *la cultura libre*. Veamos de qué se trata.

Muchísimas emisoras, tanto comunitarias como comerciales, asediadas por la competencia de las grandes cadenas y con una evidente falta de personal y de ingresos, producen cada vez menos y se resignan a una oferta musical con algunos segmentos noticiosos, con diálogos y animación improvisada, muy escasa de contenidos.

La solución está en el Internet que permite romper, como nunca antes, el bloqueo de las agencias informativas y de las empresas discográficas. Portales de Internet con acceso libre y gratuito, donde radialistas de todas partes pueden encontrar y ofrecer los formatos más elaborados, noticias y reportajes,

dramatizaciones, grandes series de la radio latinoamericana, entrevistas, música y spots, los más variados insumos para dinamizar sus programaciones. Las radios de señal abierta y las *on line* difunden esos contenidos, recibidos vía Internet, a sus audiencias masivas. ¿No estamos promoviendo con este trueque radiofónico la tan deseada diversidad cultural y estimulando la producción local?⁵⁴

Pero nunca falta un pelo en la sopa: el dichoso *copyright*.

1. Datos y argumentos sobre la cultura libre

Durante la Conferencia General de la UNESCO celebrada en París en octubre 2005, fue aprobada la Convención sobre Protección de la Diversidad Cultural y las Expresiones Artísticas. De los 151 países miembros de la UNESCO presentes en la sala, casi la totalidad votaron a favor.

Sólo dos países votaron en contra, Estados Unidos e Israel. Estos dos países consideran que los productos culturales deben comprarse y venderse igual que los tomates o los jabones y, por lo mismo, deben dejarse guiar por la mano invisible del mercado.

Pero el arte no es una mercancía. Los bienes culturales no pueden someterse a las leyes de la Organización Mundial de Comercio. Según la UNESCO, cada Estado es soberano para

54 Esta intuición decidió la aparición de la RADIOTECA, una red social de radialistas, un portal de intercambio de audios, un esfuerzo por juntar la mayor cantidad posible de producciones radiofónicas —con buena calidad de sonido, vigencia temática y valores ciudadanos— en un sitio web, construido colectivamente (al estilo wiki) y con una sola finalidad: facilitar la programación de las emisoras, enriquecer su oferta comunicacional. La RADIOTECA ya cuenta con un banco de 40,000 producciones y espera pronto añadir otro dígito a esta cifra. Ver www.radioteca.net

elaborar políticas públicas que defiendan y promuevan su literatura, su idioma, su cine, su teatro, su cultura. Una soberanía que se ejerce poco, avasallada por la industria cultural norteamericana.

Los resultados de este vacío de políticas públicas los vemos y padecemos a diario en nuestras pantallas de televisión y en el dial radiofónico. Noticias sangrientas, música sexualizada, exacerbación de los instintos primarios de una especie, homo sapiens, que hace muy poco se separó de sus primos los chimpancés, los cuales han demostrado ser más pacíficos y fraternos que nosotros.

La UNESCO habla de proteger la cultura, de defenderla. Pienso, junto con otros muchos colegas, que la única forma de proteger la cultura es compartirla. Para contrarrestar el pensamiento único y el gusto único que nos quiere pautar el imperio gringo, el camino no es otro que proclamar la sociedad global del conocimiento. Hoy, gracias a Internet, este sueño se hace posible.

Frente al *copyright* (derechos reservados) se levanta, cada vez con más fuerza, la filosofía del *copyleft*, derechos compartidos, software libre y contenidos también libres.⁵⁵

La legitimidad de esta nueva concepción se basa en el derecho universal a la cultura, a la lectura, a ver y a oír obras artísti-

55 El concepto del *copyleft* fue inventado en los años 80 por el movimiento de software libre de Richard Stallman y la licencia creada por la Free Software Foundation (Licencia Pública General, GNU). Esta licencia impide la "privatización" de un programa compartido y da a todo usuario la libertad de redistribuir y cambiar software GNU. La licencia GNU indica que cualquiera que redistribuye el software, con o sin cambios, debe dar la libertad de copiarlo y seguir modificándolo. Lo que no está permitido es impedir que otro haga lo mismo, es decir, nadie puede apropiarse de la licencia. No se puede poner *copyright* sobre ella. Está prohibido prohibir.

cas, a recibir conocimientos de todo tipo a través de cualquier medio de comunicación. ¿No será éste el sentido profundo del artículo 19 de la Declaración Universal?

Tanto el arte como el periodismo tienen un origen y una función social. No existen los genios solitarios, no somos dioses para crear de la nada. La cultura, precisamente por ser siempre una producción colectiva, debe estar al alcance de todos y todas. Las especies literarias, los géneros musicales, las formas poéticas, los argumentos de las novelas, todo el conocimiento humano, incluido el científico y técnico, evoluciona, como la vida, a partir de ideas previas, de inventos compartidos, de genes culturales que, como los genes biológicos, pasan de un cerebro a otro.

¿Dónde encontró Walt Disney las historias de sus filmes Cenicienta y Pinocho? ¿En quién se inspiró García Márquez para hacer subir al cielo, en cuerpo y alma, a Remedios la Bella? ¿De qué bocas nordestinas sacó Vargas Llosa su cautivante narración, *La Guerra del Fin del Mundo*? En el universo de la cultura, todos somos deudores y acreedores. Yo escribí un manual de radio. ¿No compartieron conmigo sus conocimientos decenas de radialistas de América Latina y el Caribe?⁵⁶ Como bien explica David Bravo, la creación es, en realidad, un proceso colectivo. Ideas ajenas que tomamos y a las que imprimimos nuestra nota personal haciéndolas diferentes, historias ya contadas que, mezcladas con otras y con nuestra imaginación, adaptamos y actualizamos, canciones ajenas que durante años se han colado por nuestro oído y que son otras cuando salen por nuestra boca.⁵⁷

¿Y los derechos de autor y de autora? ¿Dónde queda la pro-

56 Manual Urgente para Radialistas Apasionados. Quito 1977.

57 David Bravo Bueno, *Copia este Libro*, <http://copiaestelibro.bandaancha.st/beneficios.html>

piedad intelectual si todo lo ponemos en común a través del *copyleft*?⁵⁸

Aclaremos que con la licencia *copyleft* © el autor o autora sigue siendo dueña de su obra. Nadie tiene derecho a apropiarse de ella ni mucho menos a ponerle un *copyright*. Si lo hiciera, cometería plagio, que es muy distinto a realizar una copia. Con la copia no me apropio de nada ajeno.

Los autores, conscientes de la finalidad social de la cultura, ofrecen sus ideas, sus textos, sus artículos, su música, sus fotos, sus audios y videos gratuitamente a través de Internet. Y los navegantes acceden a ellos y pueden copiarlos y distribuirlos libremente. De esta manera, los radialistas podrán intercambiar producciones y difundirlas en sus emisoras consiguiendo una programación más diversa y competitiva.

¿A qué se compromete el feliz navegante que tiene al alcance de un clic esta maravillosa y moderna biblioteca de Alejandría que se llama Internet? A cumplir tres mandamientos. El primero, respetar la integridad de las obras (no puedes manipular un texto o un programa de radio como hacen los ingenieros con el software libre, que lo van perfeccionando colectivamente). El segundo, respetar la autoría (citar la fuente, dar los créditos a quienes correspondan). Y el tercero, no lucrar con las obras que hayas copiado (porque, en ese caso, deberás compartir ganancias con los autores).

58 También la organización no gubernamental *Creative Commons* tiene como meta ofrecer un modelo legal y una serie de aplicaciones informáticas que faciliten la distribución y uso de contenidos dentro del dominio público. *Creative Commons* es una organización sin ánimo de lucro que pone a disposición del público y de los creadores, instrumentos legales sencillos que permiten licenciar una obra con distintos grados de protección y de libertad. Según las características de la obra y la voluntad del autor, *Creative Commons* dispone de una serie de licencias adaptadas a la legislación de más de 30 países. <http://creativecommons.org>].

Eso es todo. ¿Dónde está el delito contra la propiedad intelectual? Más bien, hablemos de la virtud a favor de la solidaridad cultural. Sin embargo, igual que llaman “radios piratas” a las emisoras que ejercen su libertad de expresión a través de un espectro radioeléctrico que les pertenece y se les niega, también tildan de “piratas” a quienes fotocopian un libro o bajan una canción de Internet.

Pero, pensándolo bien, ¿quiénes han provocado la mal llamada “piratería” del conocimiento humano? Las empresas que ponen precios exagerados a los libros y a los CDs de música y a las películas. ¿Dónde están los afortunados que pueden pagar 30 ó 40 dólares por un libro? ¿Y un CD original a 15 ó 20 dólares?

Frente a esta ambición desmedida de lucro, los consumidores de la nueva era digital han reaccionado exigiendo y ejerciendo su derecho, es decir, copiando los bienes culturales, empleando las redes P2P para intercambiar música, bajando audios y videos desde la web. ¿Quién dice que eso es un delito? El verdadero delito es que la cultura se vuelva inaccesible para la mayoría de la población.

San Basilio y otros padres de la iglesia cristiana primitiva decían que cuando un hambriento toma un pan no roba. Porque ese pan que te sobra pertenece a quien le falta.

Este sagrado principio de solidaridad vale también en el ámbito de la cultura. ¿A quién le hace daño que un muchacho escuche su música favorita bajándola de Internet? ¿A quién perjudica que una mujer guatemalteca pueda escuchar un programa sobre derechos sexuales y reproductivos que la emisora de su preferencia consiguió en la web a través de una emisora paraguaya? La cultura es pan y es luz para el espíritu.

Thomas Jefferson decía: quien recibe una idea de mí, recibe instrucción sin disminuir la mía, igual que quien enciende su vela con la mía, recibe luz sin que yo quede a oscuras.⁵⁹

Hasta aquí se escucha el rasgado de las vestiduras: ¿y de qué van a vivir los artistas, los músicos, los escritores, los radialistas?

¿Nos creerán tontos? ¿Pensarán que nos tragamos el cuento de que esas copias “piratas” arruinan los ingresos de autores, artistas y creadores y que el copyright los protege? ¿A quiénes benefician las leyes de la llamada propiedad intelectual? ¿Defienden los intereses de los artistas o de las multinacionales intermediarias? ¿Qué porcentaje recibe el autor o la autora —cuando logra que le paguen— de un CD de música? ¿El cuatro por ciento? Y el escritor de un libro, ¿el ocho por ciento? ¿Y cómo puede cotejar los tirajes reales con las rendiciones que le hace la casa editorial? La gran tajada —por contrato o por tomadura de pelo— queda para las discográficas y las productoras.

La defensa de los autores orquestada por los empresarios es un simple pretexto. Sólo la industria discográfica factura 40 mil millones de dólares anuales.⁶⁰

Vuelve la pregunta: ¿y de qué van a vivir, entonces, los autores y autoras? Curiosamente, la mayoría de los músicos entrevistados piensa que el intercambio de las redes P2P les beneficia económicamente. ¿Por qué? Porque el Internet les hace la mejor propaganda. El negocio de los músicos no está en el ridículo porcentaje de las casas discográficas sino en los

59 En esta batalla de la propiedad intelectual, los que menos podrían reclamar son los norteamericanos. Durante el primer siglo de la historia de ese país, sus leyes no reconocieron los *copyrights* extranjeros. Literalmente, Estados Unidos comenzó como una nación de piratas.

60 David Bravo Bueno, obra citada.

conciertos en vivo. Y constatan que la difusión de su música por la web multiplica el número de conciertos y de asistentes a los mismos.⁶¹

Tampoco el negocio de los escritores —sobre todo, de los que no han sido clasificados por la industria cultural como best sellers— está en la venta de libros. ¿Qué suele ocurrir? Yo encuentro un libro en Internet, me interesa, lo descargo y lo leo. Me gusta tanto, que se lo recomiendo a un amigo. Este va y lo compra en la librería. Y como a él también le gusta, compra otro y se lo regala por el cumpleaños a una amiga. Incluso yo, que lo leí en pantalla, me decido a comprarlo porque quiero tenerlo bien encuadernado y poder subrayarlo y releerlo (si el precio es razonable, desde luego). Las estadísticas muestran que mientras más se ofrece un libro en Internet, más se vende en las librerías. Porque, siguiendo el elemental principio de la publicidad, se compra más lo que más se conoce. Curiosamente, los libros que tienen licencia copyleft no han disminuido sus ventas. Al contrario, las han aumentado.

Los autores y autoras seguirán recibiendo sus ridículos porcentajes de las casas editoriales. Pero, a través de la publicación digital, obtendrán su mejor recompensa que no es otra que ser leídos, ser conocidos. Y con esa fama bien adquirida, los invitarán a dar conferencias, los contratarán como consul-

61 La industria musical constantemente pregunta: ¿Cuál es la diferencia entre bajarse una canción y robar un CD? Pero sus propias cifras revelan la diferencia. Si yo robo un CD, entonces hay un CD menos que vender. Cada vez que tomo uno se pierde una venta. Pero en base a las cifras que da la RIAA, está absolutamente claro que lo mismo no ocurre con las descargas. Si cada descarga fuese una venta perdida —si cada usuario de Kazaa “le robara su beneficio al autor”— entonces la industria habría sufrido una caída en ventas del 100% el año pasado, no de un 7%. Si 2.6 veces el número de CDs vendidos fueron descargados gratuitamente, y sin embargo los ingresos sólo cayeron un 6.7%, entonces hay una enorme diferencia entre “descargarse una canción y robar un CD”. Lawrence Lessig, Cultura Libre, <http://www.elastico.net/archives/001222.html>

tores, conseguirán diferentes trabajos. Por ahí obtendrán sus mejores ingresos.

No se puede cercar el viento, como dice David Bravo. Hoy en día, con la miniaturización de los equipos y la casi desmaterialización de los soportes, resulta imposible controlar el acceso a los contenidos y a las copias de éstos.⁶²

Una curiosa semejanza. Las llamadas “radios piratas” encontraron en Internet una puerta de salida frente a la discriminación de los entes reguladores de las frecuencias. Sin pedir permiso a nadie, ahora sacan su emisora por Internet. No es el ideal, desde luego, ni los movimientos sociales deben conformarse con esta solución porque al Internet todavía accede un segmento minoritario de la población y porque los anchos de banda más económicos no permiten demasiados oyentes simultáneos. Pero ahí están estas nuevas radios *on line*, burlando las censuras de los órganos de Telecomunicaciones. Y lo mismo ocurre con los contenidos. Ahí están los jóvenes, ingeniosos hackers, poniendo en común sus conocimientos, intercambiando música y software.

Gracias a la rebeldía de los nuevos ciudadanos y ciudadanas de la era digital que ejercen su libertad de cultura, muchas emisoras han podido liberarse de la dictadura musical de las discográficas que imponen el modelo de las radio-fórmulas,

62 La música no morirá, pero es probable que la venta de discos sea dentro de unos años una reliquia del pasado, como reliquia del pasado son las lámparas de queroseno o los coches de caballos que dejaron paso a los coches de motor. El hecho de que los inventos no puedan desinventarse es el mayor miedo de muchas empresas y trabajadores que se ven sustituidos inevitablemente por la máquina. En el pasado, se abalanzaban contra los telares mecánicos los que hacían ese trabajo manualmente y que habían quedado obsoletos por el avance tecnológico. Esa llamada a la destrucción de la máquina, en su versión del siglo XXI, es lo que hace actualmente la industria discográfica. La única diferencia es que las leyes y las demandas de hoy sustituyen como arma a los palos y las piedras de ayer. David Bravo Bueno, obra citada.

los 40 hits que ellas quieren promocionar. Gracias al Internet, nos podemos liberar también de la telebasura. Ya podemos acceder a las más variadas películas de otros países, de otros horizontes, y prescindir de la insoportable levedad de los filmes made in Hollywood. A nivel radiofónico, el Internet nos permite rejuvenecer todos los espacios de la programación, desde los musicales hasta los informativos, pasando por la tan olvidada producción dramática.

Durante años hemos defendido la libertad de antena, el ejercicio universal del derecho a la comunicación. Ya es hora de levantar una nueva y urgente bandera, la democratización de los contenidos, la libertad de cultura.

LAS GALLINAS DE LEE Y CAUSBY

Era el 17 de septiembre de 1903. En una playa de Carolina del Norte, Estados Unidos, volaba el primer aeroplano. Aquella aventura duró apenas un minuto y medio. Pero los inventores, los hermanos Wright, demostraron que los seres humanos podíamos caminar, correr, nadar... ¡y también volar como los pájaros!

En el mundo entero hubo una explosión de euforia ante la nueva tecnología. Se abría una etapa grandiosa para la humanidad. Pero nunca falta un pelo en la sopa. Porque en aquella época, a inicios del siglo 20, había leyes estadounidenses bastante curiosas. Por ejemplo, la ley decía que el propietario de un terreno era también dueño de todo lo que tenía debajo de sus pies y también del aire que tenía sobre su cabeza.

GRANJERO ¡Como debe ser!... Los derechos sobre la tierra llegan hasta los cielos.

Y sucedió que los nuevos aeroplanos comenzaron a cruzar los cielos. Y pasaban por encima de muchas granjas. Y las gallinas de los granjeros se asustaban con aquel ruido.

GRANJERO ¡Miércoles!... ¡Malditos aviones!... Me están alborotando el gallinero...

En 1945, Thomas Lee y Tinie Causby, dos granjeros de Carolina del Norte, presentaron una denuncia contra los aviones.

GRANJERO Se nos están muriendo las gallinas, Señor Juez. El maldito ruido de esos malditos aeroplanos no las deja dormir. ¿Qué dice la ley? Que esos malditos aeroplanos no pueden cruzar sobre nuestras tierras sin permiso. Tenemos derechos reservados sobre el aire.

JUEZ Mire, míster Causby, y usted, míster Lee... En efecto, así dice la ley. Pero esa ley ya se ha vuelto obsoleta en el mundo moderno. El aire es una autopista abierta, pública, libre. De lo contrario, cualquier vuelo tendría que pagar miles de peajes y regalías a todos los granjeros de la tierra. Es cuestión de sentido común.

Hoy, en pleno siglo 21, hay gente que ha perdido el sentido común y pretende cobrar derechos parecidos a los que reclamaban los granjeros Causby y Lee, ya no sobre el espacio aéreo, sino sobre los espacios culturales.

VOCES Está prohibido copiar música, está prohibido copiar libros, está prohibido copiar películas, está prohibido copiar... prohibido copiar... prohibido copiar...

Con mentalidad de gallina, pretenden cobrar derechos de autor y ponerle "copyright" a la cultura...

POLICÍA ¡Acompáñeme, jovencito!...

JOVEN Pero yo...

POLICÍA ¡Usted va preso por andar bajando música de Internet!

Copiar no es un delito. Es un derecho cultural. La cultura tiene que ser como los aeroplanos, libre y universal. Compartir por Internet libros, discos, películas, música no es ningún delito. Intercambiar archivos, enlazar páginas de Internet, no es ningún delito. Al contrario, es un acto de generosidad intelectual. Las sociedades de autores y editores, las empresas dedicadas a lucrar con la llamada propiedad intelectual, mercenarios de la cultura, tienen los días contados. Como aquellos granjeros miopes, Lee y Causby, que no entendieron el mundo en que vivían.*

2. Dinámicas sobre la libertad de cultura

Software Libre

Comencemos por el soporte técnico. Pregunta a los participantes en el taller cuántos ya han migrado a software Libre. ¿A qué esperan?

Si todavía no están convencidos, distribúyeles este artículo:

<http://www.radialistas.net/article/la-montana-del-software-libre/>

Y sugiéreles este manual para que migren de una vez:

<http://www.radialistas.net/media/uploads/descargas/radiosconsoftwarelibre.pdf>

10 mitos sobre cultura libre y acceso abierto al conocimiento

Hay quienes dicen que el movimiento de la Cultura Libre favorece la piratería. Otros lo acusan de matar de hambre a quienes hace arte y cultura y no falta quien lo culpa de la escasez de creaciones culturales en este siglo. Todos son mitos. Recomienda a los participantes el documento que encuentras

* <http://www.radialistas.net/article/las-gallinas-de-lee-y-causby/>

en este enlace: <http://radioslibres.net/article/10-mitos-sobre-cultura-libre-y-acceso-abierto/>

¿Conoces la página de Radios Libres?

Suscríbete para recibir gratuitamente los boletines de esta página: www.radioslibres.net

Coplas de Manuel Machado

Reparte entre los participantes estas coplas del gran Manuel Machado y provoca un debate sobre la cultura libre:

*Hasta que el pueblo las canta,
las coplas, coplas no son,
y cuando las canta el pueblo,
ya nadie sabe el autor.
Tal es la gloria, Guillén,
de los que escriben cantares:
oír decir a la gente
que no los ha escrito nadie.
Procura tú que tus coplas
vayan al pueblo a parar,
aunque dejen de ser tuyas
para ser de los demás.
Que, al fundir el corazón
en el alma popular,
lo que se pierde de nombre
se gana de eternidad.*

¿El generoso pensamiento de este poeta no vale también para las canciones, películas, novelas, libros, programas de radio y televisión, para todas las expresiones culturales? ¿Quieres escuchar las coplas de Manuel Machado cantadas por Atahualpa Yupanqui? <http://www.radialistas.net/article/expropiaciones-culturales-2/>

DERECHO A PENSAR Y OPINAR DIFERENTE

Mencionamos los fanatismos religiosos. ¿Y qué tal los sectarismos políticos? Otro valor ciudadano que debemos practicar en nuestra programación y sacar a la luz en nuestros talleres es el pluralismo como actitud básica en las relaciones sociales. En las relaciones políticas.

Ya lo dijimos: propaganda no es lo mismo que comunicación. La propaganda es de una sola vía y vertical. Busca clientes por el lado comercial, busca votantes por el lado político y prosélitos por el lado religioso. La propaganda busca *persuadir*, es decir, mover con palabras suaves, no apelando a argumentos sino a emociones. Empujar a creer o hacer algo. Es decir (y me disculpan), meterte el dedo.

La verdadera comunicación es diálogo, ida y vuelta, una relación horizontal.

En América Latina hay muchas radios públicas que así se llaman. Pero cuando te acercas a ellas, descubres aparatos de propaganda. Más o menos disimuladas, pero eso son, como decía el criollo, radios gobierneras.

Hay también muchas radios privadas que se autotitulan independientes. Pero cuando toca criticar a la empresa explotado-

ra que pauta en ellas, no se atreven. Piensan primero en sus ingresos que en los derechos de la ciudadanía.

¿Y las radios comunitarias? Las hay valientes, las hay cobardes. Y las hay sectarias. Como son de izquierda, no cuestionan la total falta de libertad de expresión que se da en Cuba. Como son feministas, no juzgan el eufemismo de “trabajadoras sexuales” para referirse a las mujeres esclavizadas y prostituidas. Como son indigenistas, no critican la incoherencia de las políticas extractivistas de este líder indígena. Como pertenecen a esta iglesia, no defienden el aborto ni siquiera cuando una niña es incestuada y embarazada por su padre.

El mejor termómetro para medir si una radio pública o privada o comunitaria es pluralista y en ella se escuchan diversas voces es el formato que llamamos mesa de debate, donde personas de distintas tendencias o partidos políticos exponen ideas contrarias, argumentan sin insultos, intercambian puntos de vista sobre cualquier tema sin censuras previas ni posteriores.

También se puede medir el pluralismo revisando la lista de invitados e invitadas a las entrevistas. O las denuncias que han salido al aire. O los temas editoriales. O hasta el personal contratado.

Las consecuencias de las radios propagandísticas no se notan al inicio. A corto plazo funcionan, como le funcionaron las mentiras repetidas a Goebbels. O como les funcionaron los silencios pedofílicos al Vaticano de Wojtyla. Pero la gente no es tonta. Como decía el ilustre Lincoln, *se puede engañar a algunos todo el tiempo y a todos algún tiempo, pero no se puede engañar a todos todo el tiempo.*

Y lo peor de estas radios propagandísticas es lo aburridas que resultan. Acaban siendo radios públicas sin público. Radios comunitarias sin comunidad. Pierden audiencia. No suman.

Acaban practicando el autocomplaciente deporte de convencer a los convencidos. Al final, su credibilidad está en ruinas.

¿EN QUÉ CONSISTE EL PLURALISMO INFORMATIVO?

DEMOCRATIZAR LA PALABRA

Todas las voces se escucharán a través de una emisora que busca construir ciudadanía. El derecho a la diferencia implica el deber de la inclusión.

VARIEDAD DE FUENTES

Todos los sectores sociales, mayoritarios o minoritarios, son fuentes informativas. Las entrevistas no privilegiarán autoridades o intelectuales.

NINGUNA DISCRIMINACIÓN

Ninguna persona vale más ni menos por consideraciones de raza, género, edad, nacionalidad, idioma, religión, condición social, opinión política, opción sexual o discapacidad.

NINGUNA CENSURA

Ninguna opinión será obstaculizada, ningún tema prohibido. Un medio democrático garantiza la libertad de expresión sin censuras previas ni represalias posteriores.

NI AUTOCENSURA

Tanto el público como periodistas y comunicadores podrán expresar sus puntos de vista, aun cuando éstos sean divergentes con la línea editorial de la emisora.

Aplicando estos criterios, un medio de comunicación se volverá representativo de la sociedad plural en la que está inserto.

2. Datos y argumentos contra el sectarismo político

Dice un viejo y anónimo adagio: *Dale poder a un hombre y lo conocerás*. Vale también para las mujeres. Y hasta para los marcianos. Porque el poder es una droga dura, que afecta al cerebro. Que se sube a la cabeza más rápido que el aguardiente puro.⁶³

El poder, casi inevitablemente, te vuelve arrogante. Y la arrogancia, casi inevitablemente, te vuelve sectario. Y el sectarismo, con total seguridad, te embrutece. Porque la persona sectaria se cree en posesión de la verdad. Y por tanto, no aprende nada. Piensa el mundo como una película de vaqueros, de buenos contra malos. Y por tanto, excluye las ideas contrarias, las silencia, las ridiculiza.

La siguiente parábola de Miguelito explica el proceso de alcoholemia política:

LA SOLEDAD ANUNCIADA DE MIGUELITO

Miguelito era un buen chico. Alegre, inteligente, siempre escuchaba los consejos de su madre:

MADRE Miguelito...

MIGUEL ¿Sí, má?

MADRE Cuando laves los vasos, ponlos boca abajo. Así se secan más pronto, ¿entiendes?

MIGUEL Sí, má. Así lo haré.

63 Aunque Pepe Mujica dice: "El poder no cambia a las personas, solo revela quiénes verdaderamente son."

Miguelito era un excelente compañero. Cuando jugaba al fútbol, siempre escuchaba a sus amigos:

AMIGO Miguelito, tú corres bien, pateas duro, pero juegas solito. El fútbol se juega en equipo, hermano. Los goles se preparan en equipo, ¿entiendes?

MIGUEL Sí, claro...

AMIGO Entonces, ¡a pasar más la pelota!

MIGUEL Gracias por tu consejo, amigo.

Miguelito creció, fue al colegio. Aunque tenía las mejores notas de su clase, siempre escuchaba al profesor...

PROFESOR Excelente tu trabajo, muchacho. Pero ¿quieres que te diga una cosa?

MIGUEL Por supuesto, profesor.

PROFESOR Escúchame. Estás flojo en ortografía. Con tanto chateo y tanto celular... Para ser un buen profesional debes mejorar tu ortografía.

MIGUEL Gracias, profe. Le agradezco su consejo.

Miguelito fue a la universidad y cosechó muchos éxitos porque era muy inteligente.

PROFESOR ¡Las mejores calificaciones para el estudiante Miguel García!

EFFECTO APLAUSOS

Las chicas lo admiraban, los chicos lo envidiaban. Miguelito era un triunfador. Y así fue cosechando éxitos...

VOZ ¡Número uno, el licenciado Miguel García!

EFECTO APLAUSOS

En los estudios, en los negocios, hasta en el amor...

CHICA ¡Es el mejor!... ¡Y tan guapo!

Rápidamente, se volvió un líder... un líder político...

MIGUEL ¡Eso les prometo, ciudadanos, ése es mi compromiso con ustedes cuando llegue al Congreso!

EFECTO APLAUSOS

AMIGO ¡Ey, Miguelito, ven, te quiero decir una cosa!

MIGUEL ¿"Miguelito"?... Un poco más de respeto, por favor.

AMIGO Bueno, Miguel, "don Miguel"... te quiero decir algo, amigo...

MIGUEL Dime pronto, que tengo otra reunión...

AMIGO Lo que prometiste en el discurso de ayer no es realista.

MIGUEL ¿Por qué no es realista?

AMIGO Yo no sé, pero a mí me parece que...

MIGUEL "Yo no sé...yo no sé"... ¿No sabes? Pues si no sabes, cállate. Adiós.

Y sucedió que Miguelito, perdón, el candidato Miguel García, fue elegido como diputado de la República. Y le llovieron más aplausos, más felicitaciones...

CORO ¡Miguel, Miguel, Miguel, Miguel!

Cuentan los de su círculo íntimo, que el diputado Miguel se impacienta con mucha facilidad...

MIGUEL ¡No se discuta más!

UNO Pero señor diputado...

MIGUEL Es así porque lo digo yo. Y basta.

Los aplausos se le subieron a la cabeza. Porque el éxito y el poder emborrachan más que el alcohol.

MIGUEL Es así porque lo digo yo. Y basta.

LOCUTOR Esta parábola está dedicada a los políticos de América Latina, de derecha y de izquierda, a las diputadas, a los senadores, a los presidentes... a los líderes que serían mejores líderes si en vez de escucharse a sí mismos, escucharan a su pueblo. Pero, arrogantes, prepotentes, se van quedando solos. Como Miguelito.

Cuentan que los antiguos emperadores romanos presidían los desfiles ovacionados por la multitud. Vestían túnicas de púrpura y oro tomadas de la estatua de Júpiter Olímpico, el mayor de los dioses. Junto al emperador divinizado, sosteniendo la corona, iba un esclavo que le susurraba al oído:

—*Memento mori. Memento mori.*

Que traducido del latín significa: *Recuerda que eres mortal.*

Los políticos arrogantes de ahora van acompañados de un tecnócrata de corbatín que les sonrío y les dice:

—*¡Ya subimos dos puntos en la encuesta!*

LA RAÍZ DE LA PALABRA DISIDENTE

- LOCUTORA A ver si sabes, amigo. Y si no sabes, te lo digo. ¿Qué significa la palabra “disidente”?
- HOMBRE ¿Cómo dijo? ¿Disidente?
- LOCUTORA Exacto. Di-si-den-te.
- HOMBRE Bueno, la verdad es que no sé... Ah, sí, espere... disidente... ¿no es una persona que se separa de un partido político y se pasa a otro, a la oposición?
- LOCUTORA Correcto. Eso es un disidente.
- LOCUTOR “Disidente” viene del latín “sedere”, que significa sentarse. Pero sentarse lejos... separarse del grupo... El que cambia de silla, el que se va a otra tienda política... ése es un disidente.
- LOCUTORA Otra cosa muy distinta es quien “disiente”. Disentir es sentir diferente. Opinar distinto. Pensar de otra manera, discrepar, estar en desacuerdo.
- POLÍTICO ¡Traidores!... ¡Traidores al partido y traidores a la patria, eso es lo que son!
- LOCUTOR Los políticos autoritarios, los dictadores, los caudillos suelen confundir a quienes “disienten” como si fueran “disidentes”.
- LOCUTORA Como no aceptan críticas, como no soportan opiniones contrarias a la suya, tildan de traidores, desleales, conspiradores... a quienes piensan distinto.
- LOCUTOR Peligrosa confusión de palabras. Si consideras disidente a quien disiente, acabarás sentándote solo y oyéndote a ti mismo.*

* <http://www.radialistas.net/article/la-raiz-de-la-palabra-disidente/>

Los gobernantes autoritarios, sean de derecha o de izquierda, aplican con mayor o menor éxito las diez conocidas técnicas para manipular las conciencias de simpatizantes y antipatizantes conchabados con los medios de comunicación. Estas técnicas las pusieron en práctica los nazis y las recomendó el gringo Walter Lippmann. Funcionan de maravilla para impedir que la gente piense por su propia cabeza y opine con información veraz:

Primera técnica: Difundir tonterías

Desviar la atención del público de los problemas importantes hacia bobadas. Programas de farándula, chismes, telenovelas simplonas, reality shows, frivolidades, groserías...

Recuerda: los medios de comunicación pueden convertirse en *armas de distracción masiva*.

Segunda técnica: Saturar con crónica roja

Inundar los noticieros con sucesos truculentos: una mujer descuartizada, un feto en el basurero, un asalto aquí y otro allá, violaciones, crímenes, delincuencia generalizada... Si la sangre va acompañada de sexo, el efecto se multiplica. Te hacen creer, a gritos, que este mundo es muy peligroso. Mejor quedarse en casa y no meterse en nada.

Tercera técnica: Repetir, repetir, repetir

Nuevo éxito en la guerra contra las drogas... Disminuye la pobreza... Las estadísticas muestran un sostenido crecimiento económico... Te bombardean con encuestas falsas. Te presentan medias verdades. Es que *si una mentira se repite mil veces acaba por convertirse en verdad*.

Cuarta técnica: Crear el problema y luego ofrecer la solución

Si quieres que el público apruebe una compra masiva de armas, inventa el peligro de una guerra. Si quieres que acepten un aumento en el precio del gas, crea una situación de escasez y especulación. Si quieres que acepten la privatización del

seguro social, crea un caos en los hospitales públicos. En casos extremos, valen los autoatentados económicos, políticos y hasta militares.

Quinta técnica: Inventar enemigos externos

Mostrar que el responsable de nuestros problemas nacionales está más allá de nuestras fronteras. O que los culpables son los que vienen de afuera. Los medios de comunicación colaboran con políticos inescrupulosos para hablar mal de los migrantes. Para hablar mal de los países que tienen una línea política diferente. Para descalificar a las organizaciones internacionales que les son críticas. Esto excita el patriotismo, el nacionalismo, la xenofobia... Y los enemigos, que son los que están dentro, aparecen como salvadores.

Sexta técnica: Hacer olvidar el problema de ayer con la noticia de hoy

Una noticia suplanta a la otra. Las crisis se amontonan. El tiempo juega a favor de los corruptos. Saben que ganarán por cansancio. Los medios de comunicación apuestan a que el pueblo tiene poca memoria del pasado y poca proyección del futuro, porque la pobreza sólo permite atender las necesidades cotidianas.

Séptima técnica: Infantilizar al público

Dirigirse al público adulto como si fueran criaturas de poca edad. La publicidad comercial y la propaganda política emplean argumentos, personajes y hasta una entonación complaciente. Cuanto más grande sea el engaño, más se infantiliza el mensaje.

Octava técnica: Crear fantasmas

Te van a quitar tu casa... Te van a quitar a tus hijos... Con este candidato vamos a la ruina... No habrá empleo... No vendrá inversión extranjera... Los medios de comunicación se hacen eco de estos rumores. Y el público se llena de miedo. Y el miedo paraliza. Y el miedo te hace votar en contra de tus propios intereses.

Novena técnica: Ocultar a los verdaderos culpables
¡Ahorra agua!... ¡Cada gota que desperdicias provoca el calentamiento global!

Te hacen creer que el agua del mundo se acaba porque no cierras el grifo cuando te cepillas los dientes. Y no dicen nada de la Coca Cola y su acaparamiento de agua. Ni de las mineras y su desperdicio de agua. Ni de las ostentosas piscinas y campos de golf de los ricos. Te hacen responsable del cambio climático, de la escasez de alimentos. Y no dicen nada de la Monsanto y sus semillas transgénicas. Ni de las farmacéuticas que inventan epidemias. Ni de las multinacionales que contaminan la tierra.

Décima técnica: Lograr la autoculpabilidad
Una vez más se cumple el sueño americano. Pepito Pérez, que era limpiabotas, gracias a su esfuerzo, ha llegado a ser un empresario exitoso, dueño de una cadena de tiendas de calzado. Te hacen creer que no tienes trabajo por causa de tu poca inteligencia, de tu poco esfuerzo o de tu mala suerte. Y en lugar de rebelarte contra el sistema injusto que no brinda oportunidades de trabajo, te culpas, te deprimes... y no protestas.

MANOLO, EL POLÍTICO

—¡Cómo has cambiado de ideas, Manolo!

—Que no, Pepe, que no.

—Que sí, Manolo. Tú eras monárquico. Te hiciste falangista. Luego fuiste franquista.

Después, demócrata. Hasta hace poco estabas con los socialistas y ahora eres de derechas. ¿Y dices que no has cambiado de ideas?

—Que no, Pepe. Mi idea ha sido siempre la misma: ser alcalde de este pueblo.*

* Eduardo Galeano, Patas Arriba, Catálogos, Buenos Aires, 1998. <http://www.radialistas.net/article/manolo-el-politico/>

2. Dinámicas contra el sectarismo político

Análisis de coyuntura

Más que una dinámica, quien conduce el taller invitará a un buen analista de la situación política y económica que vive el país. La charla irá seguida, naturalmente, de una ronda de preguntas. Puede servir como práctica de rueda de prensa.

Rosa Luxemburgo

El grupo escucha el capítulo 4 de la radionovela Rosa Luxemburgo donde la joven socialista debate nada menos que con Lenin. Y lo comentan después.

Los 10 capítulos los tienes aquí: <http://www.radialistas.net/category/rosa-luxemburgo-radionovela/>

El hombre que amaba a los perros

Esta novela histórica del cubano Leonardo Padura es de lectura obligatoria para toda la izquierda latinoamericana. Desde el destierro impuesto por Stalin a Trotsky, hasta su asesinato a manos de Ramón Mercader en México se comprende por qué el socialismo soviético tenía que derrumbarse. Y se comprenden muchas cosas más de quienes se dicen revolucionarios y acaban siendo sepultureros de la Revolución. Un texto brillante. No encontrarás mejor vacuna contra cualquier clase de sectarismo político.⁶⁴

64 Leonardo Padura, *El hombre que amaba a los perros*, Tusquets Editoriales, 2011.

Películas provocativas: No

Una película chilena del 2012 escrita por Pedro Peirano a partir de la obra de teatro inédita de Antonio Skármeta. El filme relata la campaña del No en el plebiscito de 1988, cuando democráticamente se derrota al dictador genocida Augusto Pinochet. La película se vuelve una clase magistral de buena comunicación y de política.

DERECHO A DISFRUTAR LA EDAD QUE TENGO

Se destaca menos, se le da menos importancia. Pero la discriminación por edades atraviesa también nuestra sociedad. En una emisora con sensibilidad no puede estar ausente esta temática. Y en un taller de capacitación radiofónica tampoco.

Se conoce como adultismo. Es la falsa creencia de que las personas adultas valen más que la gente joven. Y más que los niños y las niñas. Y más que los viejitos y las viejitas. Mejor dicho, la edad adulta es el baremo para medir la importancia de las personas.

El adultismo se basa en una relación de poder. En este caso, una generación se siente superior a las otras y hace que esas otras se sientan inferiores.

El adultismo se expresa en los juicios de valor y las órdenes que continuamente las personas adultas dan a la juventud: qué comer, cómo vestirse, cuándo hablar, a dónde ir, a dónde no ir, qué carrera estudiar, qué amigos tener...⁶⁵

⁶⁵ Excelente manual sobre el adultismo en <http://sidoc.puntos.org.ni/publicacionesptos/SDSI/modulo3-ni-mas-ni-menos.pdf>

El adultismo no es de ahora. Lee esta frase:

Nuestra juventud es mal educada, no hace caso a las autoridades y no tiene el menor respeto por los de mayor edad. Nuestros hijos hoy son unos verdaderos tiranos. Ni siquiera se ponen de pie cuando entra una persona anciana.

La pudo haber dicho tu abuelo, ¿verdad? O tu madre cuando subió al bus y ningún chico dejó el celular para ofrecerle el asiento. O tal vez la dijiste tú mismo si ya doblaste la curva de los 40. Pues asómbtrate, esa frase es de Sócrates que hace 2 mil 400 años ya se quejaba de la juventud de Atenas.

Lee esta otra:

Ya no tengo ninguna esperanza en el futuro de nuestro país si la juventud de hoy toma mañana el poder, porque esa juventud es insoportable, desenfrenada.

Pensarás que la dijeron los diputados de nuestro Parlamento viendo a los jóvenes haciendo marchas, gritando en las calles, tirando piedras, exigiendo más derechos y menos corrupción. Pues sorpréndete, la dijo el poeta Hesíodo, que vivió hace más de 2 mil 700 años en la antigua Grecia.

Y mira lo que apareció escrito en un vaso de arcilla descubierto en las ruinas de Babilonia y con más de 4 mil años de antigüedad:

Esta juventud de hoy está malograda. Los jóvenes son malhechores y ociosos. Jamás serán como los de antes. La juventud de hoy no será capaz de mantener nuestra cultura.

Siempre fue así. Siempre pensamos que todo tiempo pasado fue mejor. Que los jóvenes de hoy son superficiales, sin valores, ignorantes, cuando no drogadictos. Y sin embargo, hoy la revolución se escribe con jota.

1. Datos y argumentos contra el adultismo

Quizás no han leído a Gandhi ni a Luther King, pero conocen la eficacia de la resistencia no violenta. No tienen armas ni las necesitan. Se movilizan y se vuelven peligrosos con sus celulares y sus redes sociales.

No se ponen serios para protestar. Saben que el humor es lo que más desestabiliza a los tiranos.

No guardan respeto a los gobernantes, porque saben que los gobernantes comen de los impuestos que paga el pueblo.

No guardan respeto a los que se hacen llamar “representantes de Dios” porque saben que al verdadero Dios, si existe, no lo representa nadie, y menos quienes se disfrazan con oro y riquezas.

No tienen miedo a los policías con sus cachiporras ni a los gases lacrimógenos.

Son políticamente incorrectos. Son sexualmente incorregibles. Son realistas: aspiran a lo imposible.

Están indignados. Están indignadas. Y saben que el camino hacia la dignidad pasa por la permanente indignación ante la injusticia. Son los jóvenes, las jóvenes. Una nueva generación que ha globalizado la solidaridad.

En Túnez, un joven de 26 años se inmoló y prendió la chispa de libertad en el mundo árabe.

En Egipto, en la plaza Tahrir, acamparon centenares de miles de jóvenes. Allí comieron y durmieron, allí fueron masacrados. Pero expulsaron al faraón.

En España, una multitud de jóvenes se toman la Puerta del Sol exigiendo democracia real ya. Indignados que han puesto

en jaque a toda la clase política española. Políticos que no son de derecha ni de izquierda, sino de los banqueros.

En Grecia, en Portugal, en Islandia, hasta en Israel, los jóvenes se han lanzado a las calles pidiendo justicia social, conscientes de que la amenaza no viene de los palestinos, sino de los banqueros judíos.

En Chile, son estudiantes quienes han movilizado a todo el país exigiendo una educación gratuita y de calidad.

En Brasil, un millón de jóvenes protestan contra el alza de las tarifas del transporte público, exigiendo más igualdad en el país más desigual de América Latina.

En México se movilizaron bajo el nombre de #YoSoy132 contra la manipulación mediática de Televisa. Y hoy exigen que vuelvan con vida los 43 normalistas de Ayotzinapa, asesinados por el narco-estado que preside Peña Nieto.

En Colombia, junto a sus profes, rechazan la reforma educativa que intenta privatizar las universidades.

En Perú se lanzan a las calles contra la corrupción de los congresistas.

En Ecuador, recogen centenares de miles de firmas para defender el parque nacional Yasuní.

En Argentina, con la consigna urgente #NiUnaMenos, marchan contra el feminicidio.

En Venezuela, una juventud polarizada. Miles participando en las misiones bolivarianas y otros miles oponiéndose al gobierno. Y ambos son jóvenes, y con ambos habrá que contar para reconstruir la sociedad.

Y así podríamos recorrer todos los países de nuestra Patria Grande.

Carlos Marx, allá por el siglo 19, dijo que la revolución la harían los proletarios. Vladimir Lenin, comenzando el siglo 20, dijo que la revolución la harían los proletarios y los campesinos. Augusto César Sandino, desde las montañas de Nicaragua, afirmó que sólo los obreros y los campesinos llegarían hasta el final.

Pero en el siglo 21 cambiaron los tiempos y cambiaron los actores. En el siglo 21, revolución se escribe con jota de jóvenes.

El nuevo actor político, el más inesperado, la juventud. Chicas y chicos, que nunca fueron tomados en cuenta en los libros de politología ni en los manuales revolucionarios.

La gente joven que nos ofrece una sobredosis de esperanza. Que nos gritan que las cosas pueden cambiar. Que se puede luchar y ganar contra los poderes mediáticos y financieros y politiqueros. Una juventud que quiere ejercer su derecho a tener y a disfrutar la edad que tiene, sin discriminaciones.

ADULTITIS

LOCUTORA A continuación...

LOCUTOR Adultitis.

LOCUTORA Una enfermedad que afecta la mente de las personas adultas.

CONTROL GOLPE MUSICAL CÓMICO

LOCUTORA Las personas adultas dicen:

MAESTRA Las cosas son como son.

LOCUTORA Pero...

MAESTRA A ver, Nico, enseñame lo que has dibujado...

NIÑO Mire, maestra, mire estos soles brillando!

MAESTRA Pero, Nico, ¿cómo vas a pintar un sol azul y otro verde?... ¡Y este sol lo has puesto cuadrado!

NIÑO Pero, maestra...

MAESTRA Hay un solo sol, redondo y amarillo.

HOMBRE Adultitis, señora maestra, adultitis. Dígame, ¿por qué no puede haber cuatro soles, redondos, cuadrados, verdes, azules?

MAESTRA Porque no. Porque el sol que vemos todos los días es azul, digo, amarillo.

HOMBRE Deje volar su imaginación, maestra. Y deje que vuele la de Nico y la de todos los niños y las niñas.

CONTROL GOLPE MUSICAL

NIÑO Y NIÑA Tenemos edades distintas, pero valemos igual.*

* Encuentra la serie completa de 12 spots sobre el adultismo en:
<http://www.radialistas.net/article/adultitis-1/>
<http://www.radialistas.net/article/adultitis-2/>
<http://www.radialistas.net/article/adultitis-3/>
<http://www.radialistas.net/article/adultitis-4/>

Pero el adultismo tiene otra punta, el menosprecio a la tercera edad. Cuando las personas mayores empiezan a perder su capacidad de trabajar, de moverse, de producir económicamente, cuando empiezan a enfermarse, cuando ya no son útiles... son marginadas por la sociedad y hasta por sus hijos e hijas. Se vuelven un estorbo. ¿Por qué no se mueren ya?

¿Qué le dice la ciencia moderna a quienes se burlan de las personas mayores? Que son unos ignorantes porque las edades son relativas. Tan relativas que uno podría ser más joven que su nieto. O más vieja que su abuela.

MÁS JOVEN QUE SU NIETO

Preste mucha atención...

EFFECTO TIC TAC

Es un reloj, un contador del tiempo. Cada tic tac marca un segundo.

EFFECTO TIC TAC

Segundos, minutos, horas, días, años... Contar el tiempo. A veces, pensamos que el tiempo es igual en todas partes. Si yo vivo en China o en la Polinesia, al cabo de un año habrá pasado... un año. Pero las cosas no son tan simples en el universo. Supongamos dos hermanos gemelos.

VÍCTOR Yo soy Víctor

MANUEL Y yo soy Manuel.

Víctor y Manuel han cumplido 20 años. Víctor es astronauta y Manuel es agricultor. Víctor, el astronauta, viaja en una nave espacial super-rápida, mientras Manuel, el agricultor, se queda cultivando la tierra. Víctor se aleja en la noche cósmica, da

una vuelta vertiginosa por la Vía Láctea y, al cabo de un par de años, decide regresar a la Tierra...

EFEECTO COHETE

Pero, oh sorpresa, cuando Víctor llega a la Tierra con 22 años, Manuel, su hermano gemelo, no tiene 22 años. Tiene el doble.

MANUEL Hola, Víctor, qué joven estás...

VÍCTOR Pero, Manuel... Si tú y yo tenemos la misma edad, nacimos el mismo día...

¿Cómo es posible esto? Preguntémosle a Albert Einstein, padre de la física moderna y de la teoría de la relatividad.

EINSTEIN Es que el tiempo es relativo. No es una medida fija, sino que depende de la velocidad del vehículo en que viajamos. Escuche bien. Todos los seres humanos vivimos y viajamos en este vehículo que se llama planeta Tierra. Nuestro planeta se mueve en el espacio a 30 kilómetros por segundo.

LOCUTORA ¿Oí bien?... ¿30 kilómetros por segundo?

EINSTEIN Sí, oyó bien. La Tierra se mueve a 30 kilómetros por segundo. Pero el cohete del astronauta Víctor iba mucho más rápido, casi a 300 mil kilómetros por segundo.

LOCUTORA ¿Y qué ocurre, entonces?

EINSTEIN Ocurre que el tiempo pasa más lentamente en la nave espacial que en el planeta Tierra. A mayor velocidad, envejecemos menos. Y al revés.

LOCUTORA ¿O sea, que uno pudiera llegar a ser más joven que su hijo, incluso más joven que su nieto?

CIENTÍFICO Sí, claro. Porque el tiempo es relativo.

EFECTO

TIC TAC

Misterios de la ciencia moderna que ya están experimentados y confirmados. Y podemos preguntarnos: *A mí, ¿para qué me sirve conocer esos misterios?* Para ser un poco más humilde. Para comprender que no hay dogmas ni verdades absolutas. Que todo cambia. Que todo es relativo. Hasta la edad que tienes. Hasta el tiempo.*

2. Dinámicas contra el adultismo

Un mural de frases

Por parejas, los participantes recuerdan frases que dicen las personas adultas a los jóvenes. Por ejemplo:

—¿Qué sabrás tú de la vida?

—Cuando seas grande lo entenderás.

—¡Qué niño tan listo, si piensa como grande!

—¿Cuándo crecerás?

—Mientras estés en mi casa y yo te mantenga, lo harás como yo digo.

—Es solo una etapa, ya se le pasará.

Y también refranes. Por ejemplo:

—Más sabe el diablo por viejo que por diablo.

—La letra con sangre entra.

—Quien con niños se acuesta amanece que apesta.

—Los viejos desconfían de la juventud porque han sido jóvenes.

Con todas las frases delante, cada quien da testimonio de haberlas escuchado en su casa o en la escuela.

* <http://www.radialistas.net/article/mas-viejo-que-su-nieto/>

Una caricatura sugerente

Se proyecta esta caricatura y se abre un debate sobre ella:



El mundo al revés

Se seleccionan los tres participantes más jóvenes del taller y los tres de más edad. Tienen cinco minutos para prepararse. Cada pareja representará una escena donde quien es más joven ordena al de mayor edad. Lo trata o maltrata como los mayores hacen con los jóvenes. ¿Es un buen espejo de lo que ocurre? ¿O la realidad es peor?

DERECHOS DE NUESTRA MADRE NATURALEZA

Defendemos los Derechos Humanos. ¿Y los Derechos de la Naturaleza? Por primera vez en la historia, una Carta Constitucional, la de Ecuador, los reconoce:

Art. 71.- La naturaleza o Pacha Mama, donde se reproduce y realiza la vida, tiene derecho a que se respete integralmente su existencia y el mantenimiento y regeneración de sus ciclos vitales, estructura, funciones y procesos evolutivos.⁶⁷

Graves retrocesos de los gobiernos que se definen como progresistas. A los cinco años de aprobar y celebrar esta Constitución y estos Derechos de la Naturaleza, el gobierno de Rafael Correa perdió la oportunidad histórica de hacerlos respetar. Primero anunció una iniciativa inédita en el mundo: dejar bajo tierra el petróleo del Parque Nacional Yasuní a cambio de un aporte económico de la comunidad internacional equivalente a la mitad de las riquezas explotables en esa zona.

⁶⁶ Véanse también los artículos 72, 73 y 74. Constitución Política de la República del Ecuador 2008.

Como no recibió la esperada contribución, el Presidente y una Asamblea Nacional controlada por él gracias al tramposo método d'Hondt, desconocieron más de 700 mil firmas de ciudadanas y ciudadanos que pedían una consulta popular para mantener intangible el Yasuní. Autorizaron la explotación en el espacio verde más megadiverso del planeta.⁶⁷ Cambiaron esta maravilla ambiental por un plato de petróleo.

Delitos como éste cometidos por gobiernos de derecha y de izquierda, por Estados Unidos y Canadá y China y tantas economías contaminantes, no quedan impunes. La Naturaleza está pasando la factura: tormentas de nieve desproporcionadas, sequías interminables, deshielo en los polos... ¿será que va a hacerse realidad la ficción de *The Day After Tomorrow*? Y lo peor, como ya advierten algunos meteorólogos, está por venir. Si la capa de hielo que cubre Siberia se llega a derretir, se liberaría una enorme cantidad de gas metano a la atmósfera y el calentamiento del planeta sería irreversible. *Alabado Seas*, la encíclica verde del Papa Francisco alerta con sabiduría sobre la "deuda ecológica" de los países del Norte y otros gravísimos problemas medioambientales. Y señala con dedo profético a los culpables.

Todo este desastre ecológico tiene un nombre: *extractivismo*. El extractivismo es un modelo económico que asigna a determinados países el papel de proveedores de materias primas, también conocidas como *commodities*, mientras otros países las industrializan y comercializan.

67 Más de 1.500 especies de anfibios, 500 de peces, 121 de reptiles, 2.274 de árboles y más de 100.000 especies de insectos por hectárea. Hogar de los Huaorani y de las tribus no contactadas Tagaeri y Taromenane, el Parque Nacional Yasuní es una de las mayores reservas de biodiversidad del planeta y el área protegida más extensa del Ecuador. Localizado entre las provincias de Pastaza y Orellana y con casi un millón de hectáreas, el Yasuní fue declarado Reserva Internacional de la Biosfera por la UNESCO en 1979.

Cuando nos invadieron los europeos en el siglo 16, comenzó el saqueo salvaje de nuestros recursos naturales, desde la plata del Cerro Rico en Potosí hasta el oro de Minas Gerais pasando por las esmeraldas de Colombia, las perlas del Caribe, el azúcar y el algodón de las grandes plantaciones.

El extractivismo es el saqueo moderno. Mencionemos sus tres principales variantes:

► *Los hidrocarburos (petróleo y gas)*. Son extraídos a través del método convencional de pozos o de la moderna y más contaminante fractura hidráulica o *fracking*. La empresa gringa Chevron-Exxon es responsable de haber derramado 17 millones de galones de petróleo en la Amazonía ecuatoriana desde 1964 hasta 1992. Los daños al medio ambiente y a las personas fueron múltiples: cáncer, abortos, malformaciones, deforestación, piscinas de agua contaminada, violencia sexual, desplazamientos forzados y la desaparición de pueblos indígenas como Tetetes y Sansahuaris. La empresa criminal no quiere pagar un centavo de la indemnización reclamada por las comunidades afectadas.

► *La megaminería*. Ya no es como en las minas de socavón, donde los más contaminados y enfermos eran los mismos mineros. Ahora son las llamadas minas a cielo abierto donde se remueven montañas de suelo, cavando cráteres de cientos de metros de extensión y profundidad. El material resultante se procesa con sustancias altamente venenosas (cianuro, mercurio, arsénico). Estas minas requieren enormes cantidades de agua y energía. Por eso, la mayoría están cerca de ríos o lagunas. La mina La Alumbrera en la provincia argentina de Catamarca, consume 4 millones de litros de agua por hora. O sea, 96 millones de litros diarios. Esta cantidad es más de lo que bebe toda la población argentina en ese día. Para un inútil anillo de oro se malgastan 60 mil litros de agua potable. Como dijo un catamarqueño, estas minas mejor se llamarían *a in ierno abierto*.

► *Los grandes monocultivos.* El maíz transgénico que ha arruinado la agricultura de México. La soya transgénica que ocupa buena parte del suelo argentino, paraguayo, uruguayo, brasileño y de las tierras bajas bolivianas. Enormes plantaciones de caña de azúcar y de palma africana para fabricar biocombustibles. ¿Sabía usted que los cereales que se necesitan para llenar el tanque de una camioneta podrían alimentar a una persona durante un año entero? Más tierras para biocombustibles significa menos tierras para alimentos. Lo cual multiplica el precio de los mismos. Dar de comer a los automóviles mientras cada día en el mundo mueren 30 mil niños y niñas de hambre. Una vergüenza.⁶⁸

El extractivismo tiene demasiados efectos negativos. Daña la Naturaleza. Las sustancias tóxicas destruyen fauna y flora, ensucian el agua superficial y subterránea y aumentan la emisión de CO2. La contaminación afecta gravemente la salud de la población. Desplaza a pueblos enteros. Divide a la comunidad. Y sobre todo, perpetúa la dependencia económica y política.

El extractivismo y el consumo irresponsable de los combustibles fósiles tiene una consecuencia nefasta: el cambio climático, el calentamiento global:

El clima es un bien común, de todos y para todos. A nivel global, es un sistema complejo relacionado con muchas condiciones esenciales para la vida humana. Hay un consenso científico muy consistente que indica que nos encontramos ante un preocupante calentamiento del sistema climático. En las últimas décadas, este calentamiento ha estado acompañado del constante crecimiento del nivel del mar, y además es difícil no relacionarlo con el aumento de eventos meteorológicos extremos, más allá de que no pueda atribuirse una causa científicamente determinable a cada fenómeno particular. La

68 ¿Quieres saber algo más sobre la empresa más contaminante del planeta? Conoce a la Monsanto: <http://www.radialistas.net/article/la-mon-diablo/>

humanidad está llamada a tomar conciencia de la necesidad de realizar cambios de estilos de vida, de producción y de consumo, para combatir este calentamiento o, al menos, las causas humanas que lo producen o acentúan. Es verdad que hay otros factores (como el vulcanismo, las variaciones de la órbita y del eje de la Tierra o el ciclo solar), pero numerosos estudios científicos señalan que la mayor parte del calentamiento global de las últimas décadas se debe a la gran concentración de gases de efecto invernadero (anhídrido carbónico, metano, óxidos de nitrógeno y otros) emitidos sobre todo a causa de la actividad humana. Al concentrarse en la atmósfera, impiden que el calor de los rayos solares reflejados por la tierra se disperse en el espacio. Esto se ve potenciado especialmente por el patrón de desarrollo basado en el uso intensivo de combustibles fósiles, que hace al corazón del sistema energético mundial. También ha incidido el aumento en la práctica del cambio de usos del suelo, principalmente la deforestación para agricultura.⁶⁹

La era del petróleo toca a su fin. Si la Humanidad no hace sin demora el tránsito de los combustibles fósiles a las energías limpias y renovables (energía solar, agua, viento) el cambio climático será irreversible:

Se ha vuelto urgente e imperioso el desarrollo de políticas para que en los próximos años la emisión de anhídrido carbónico y de otros gases altamente contaminantes sea reducida drásticamente, por ejemplo, reemplazando la utilización de combustibles fósiles y desarrollando fuentes de energía renovable.⁷⁰

Derechos Humanos, Derechos de la Naturaleza. ¿Y los Derechos de los Animales? ¿Quiénes somos nosotros para creernos dueños y señores de los cinco millones de especies vivas (apenas el 1% de las que han existido a lo largo de la historia) con las que hoy compartimos la Tierra? Hubo que esperar hasta 1978 para que se proclamaran en Naciones Unidas:

69 Encíclica Laudato Si, número 23

70 Encíclica Laudato Si, número 26

**DECLARACIÓN UNIVERSAL
DE LOS DERECHOS DE LOS ANIMALES
PREÁMBULO**

Considerando que la Vida es única e irreplicable, teniendo todos los seres vivos un mismo origen y habiéndose diferenciado en el transcurso de la evolución de las especies,

Considerando que todo ser vivo posee unos derechos naturales y que todo animal dotado de un sistema nervioso y riego cerebral posee unos derechos propios,

Considerando que el desprecio y el mero desconocimiento de dichos derechos naturales provoca graves atentados contra la Naturaleza y conduce al ser humano a cometer crímenes contra los animales,

Considerando que la coexistencia de las distintas especies en el mundo hace necesario el reconocimiento por parte de la especie humana al derecho a la existencia de las demás especies animales.

Considerando que el respeto hacia los animales es inseparable del respeto de los seres humanos entre sí,

SE PROCLAMA LO SIGUIENTE

Artículo 1 Todos los animales tienen el mismo derecho a la existencia dentro del marco de los equilibrios biológicos. Esta igualdad no oculta la diversidad de especies y de individuos.

Artículo 2 Toda vida animal tiene derecho a ser respetada.

*Artículo 3 Ningún animal será sometido a malos tratos ni a actos crueles. Si es necesaria la muerte de un animal, ésta debe ser instantánea, indolora y no generadora de angustia. El cuerpo de un animal muerto debe tratarse con respeto.**

* Declaración Universal de los Derechos Animales, proclamada el 15 de octubre de 1978 por la UNESCO y aprobada posteriormente por Naciones Unidas. Son 10 artículos. Léelos todos y escúchalos en <http://www.radialistas.net/article/los-derechos-del-animales-1/> <http://www.radialistas.net/article/los-derechos-del-animales-2/>

Si ahora escribo *especismo*, tal vez algunos no sabrán a qué me refiero. Y sin embargo, constituye una de las arrogancias más consensuadas durante siglos por una especie, la nuestra, la que se dio en llamar *homo sapiens sapiens*. Nosotros, mujeres y hombres que nos hemos creído que somos reyes de la creación, centros del universo, la especie elegida.

Y a partir de esa soberbia nos creímos con derecho a depredar todo a nuestro alrededor, animales, bosques, ríos, el aire, hasta las entrañas de la tierra, todo estaba al servicio y a la disposición de nosotros, la especie superior. De hecho, nuestra especie, con su incontrolable contaminación del ambiente, se ha vuelto una plaga para el planeta. Si la Madre Tierra pudiera hablar, nos acusaría de ecocidas, nos expulsaría de aquí.

Tenemos, nuevamente, que pedirle datos a la ciencia para ubicarnos en la inmensidad del cosmos.

1. Datos y argumentos contra el especismo

Qué poco somos sobre el planeta. Si a los 7 mil millones de seres humanos que ahora pisamos la Tierra nos echaran de cabeza en el lago Victoria de África, el nivel de sus aguas subiría apenas cinco centímetros.

Hablemos de la evolución. Hay mucho escrito sobre la ley de la evolución (ya no digamos “teoría” porque la evolución está tan confirmada como la gravedad de Newton). Recomiendo a Carl Sagan, a Richard Dawkins, a Bryan Sykes, Juan Luis Arsuaga, Hubert Reeves, Richard Fortey, Helen Fisher, David Attenborough, Jared Diamond, Bill Bryson, Matt Ridely, Piero y Alberto Angela, tantos y tantos científicos divulgadores del pensador más genial, al decir de muchos, que ha tenido la Humanidad: Charles Darwin.

Fue Darwin quien descubrió el secreto. Fue este naturalista inglés de conocimientos enciclopédicos y espíritu aventurero quien nos reveló la ley más sorprendente que hemos experimentado en nuestro planeta: la selección natural. Fue con los pinzones y las tortugas de las islas Galápagos, observando sus diferentes picos y caparazones según su diferente alimentación, que se le iluminó la mente y comprendió que todos los seres vivos estamos emparentados, que somos ramitas del frondoso árbol de la vida.

El texto que ofrezco a continuación ha sido meditado palabra a palabra. Los datos están confirmados, pero reconfírmalos por tu cuenta. Así crecerá tu asombro.

Este poema sin rima trata de responder a unas cuantas preguntas que alguna vez en la vida todos y todas nos hemos hecho: *¿quién soy? ¿de dónde vengo? ¿cómo llegué hasta aquí?* Preguntas filosóficas para las cuales la ciencia ya tiene una respuesta verificada.

En el principio fue la Gran Explosión. Desde hace 13 mil 800 millones de años el Universo existe y se expande.

100 mil millones de galaxias pueblan el espacio y el tiempo. Una de ellas es la Vía Láctea.

200 mil millones de estrellas gravitan en su brillante espiral. Una de ellas, amarilla y mediana, es el Sol.

La estrella más cercana al Sol es Alfa Centauri. Se encuentra a 40 millones de millones de kilómetros. Llegaríamos a ella después de cuatro años y tres meses cabalgando un rayo de luz.

La Luna tarda un mes girando en torno a la Tierra. La Tierra tarda un año en torno al Sol.

El Sol, 220 millones de años en torno al disco incandescente de la Vía Láctea y a su inquietante agujero negro.

La Tierra cumple su órbita a 108 mil kilómetros por hora. En los bordes del Universo, los quásares se desbocan a casi 300 mil kilómetros por segundo. Los observamos hoy tal como brillaban en el alba de las galaxias.

Nuestro planeta, el tercero a partir del Sol, se condensó hace 4 mil 600 millones de años. Polvo de estrellas, moléculas complejas liberadas por supernovas alcanzaron la naciente Tierra.

Al poco tiempo, aparecieron en el agua los primeros replicadores, formas ancestrales de la vida. Las algas verdiazules aprendieron a comer luz y llenaron los océanos.

Después de centenares de millones de años las células errantes se asociaron en colonias. Ellas inventaron el sexo y su inevitable compañera, la muerte.

En los mares del Cámbrico y en los continentes emergidos estalló la diversidad. 30 mil millones de especies han vivido durante la historia de la Tierra y sobre su frágil envoltura sólida. La Naturaleza fue seleccionando, con paciencia de relojero, las que mejor se adaptaban al entorno.

Hace 65 millones de años un meteorito gigante aniquiló a los dinosaurios y a una multitud de seres vivos. Por esta casualidad, prosperaron los mamíferos.

Hace 10 millones de años, se fracturó la corteza del continente africano formando el Valle del Rift. Nuestros primos hermanos, los chimpancés, evolucionaron en las selvas de occidente. Nuestros antepasados, en las sabanas orientales.

Después de 4 millones de años, bajaron de los árboles, se irguieron, caminaron en dos pies y liberaron sus manos.

Hace un millón de años, estos antecesores fabricaban hachas de piedra y ensayaban palabras en torno al fuego domesticado. Adornaban sus cuerpos y enterraban a sus muertos. Estrenaron la risa, antídoto del poder. Los neandertales fueron sus descendientes.

Junto a los grandes lagos africanos y del mismo linaje, con apenas mil siglos de andadura, surgimos los sapiens. En un calendario cósmico a escala de un año, nuestra presencia se limitaría a los tres últimos minutos de la última hora del último día.

Nuestras abuelas y abuelos, de piel negra y mayor desarrollo del lenguaje, empujados por el hambre y la curiosidad, emigraron por todos los continentes y dominaron a las demás especies.

Gregarios y pendencieros, aprendieron a cooperar por la necesidad de la caza y el sustento de las crías. Y a quererse, para conjurar soledades.

Conocieron también la codicia, raíz de todas las guerras. Y el miedo a los diferentes con su fruto envenenado, la arrogancia.

Al principio, eran un clan pequeño, tal vez unas 600 gentes. Ahora somos más de 7 mil millones sobrepoblando la Tierra. Una de ellas, soy yo.

Estoy aquí por el más puro azar. Hace algunos años, en una noche cualquiera, uno de los 100 millones de espermatozoides de mi padre ganó la carrera y se unió a un óvulo de mi madre.

Mi cuerpo contiene ahora mil millones de millones de células. Cada una guarda una copia completa de mi ADN, único e irrepetible. Y en cada una, un delgado hilo mitocondrial me religa a cinco mil generaciones de mujeres.

En cada célula, 23 pares de cromosomas. En cada cromosoma, las espirales inmortales con sus genes egoístas. Y en las espirales, mil

millones de palabras escritas con apenas cuatro letras, el alfabeto de la vida.

Ellas diseñaron el cerebro, el más sorprendente invento de la Naturaleza que hace posible todos los inventos de la Cultura, desde la rueda hasta los dioses. Y la escritura, memoria de nuestra especie.

Mi cerebro alberga 100 mil millones de neuronas en su pequeño territorio gris. Estas neuronas me permiten pensar, tener conciencia de mí y saber de mi muerte. Cada una establece miles de sinapsis con las neuronas vecinas. La cifra de ideas y emociones posibles que esto representa es muy superior al número de protones y electrones que existen en el Universo.

Con unas cuantas de ellas escribí estas palabras. Deseo que se repliquen en otros cerebros como destellos de asombro.

Abismo que llama a otro abismo: toda la materia explosionada desde el principio cabrá en un grano de arena si triunfa la fuerza de la gravedad. Y volverá a expandirse y a contraerse, una y otra vez, en un derroche de misterio.

Soy una chispa efímera de esa energía inagotable. Estoy aquí, sabiendo ya cómo funciona el cosmos y esperando el porqué.⁷¹

2. Dinámicas contra el especismo

Una bandera común

Muchas emisoras comunitarias y ciudadanas se encuentran hoy cerca de minas a cielo abierto, explotaciones petroleras,

71 <http://www.radialistas.net/article/en-el-principio-1/>
<http://www.radialistas.net/article/en-el-principio-2/>
<http://www.radialistas.net/article/en-el-principio-y-3/>

latifundios de agrocombustibles. ¿Cómo comportarse frente a este contexto? Un Colectivo amplio de redes de comunicación y organizaciones autoconvocadas está en campaña contra el extractivismo. Proyectan un plan de acciones estratégicas: producciones radiales, informaciones, capacitación sobre estos temas, denuncias, análisis, *lobby* y acciones de sensibilización, intercambios entre actores, foros. Se trata de enarbolar una bandera común en defensa de la Madre Tierra. Súmate a estas acciones.

Killaricocha, la maldición de la abundancia

Esta radionovela sobre la minería a cielo abierto puede ser distribuida en el taller. Son diez capítulos que encuentras en: <http://www.radialistas.net/article/killaricocha-la-maldicion-de-la-abundancia/>
Se escucha un capítulo y se debate.

En el principio...

El texto propuesto está grabado en:
<http://www.radialistas.net/article/en-el-principio-1/>
<http://www.radialistas.net/article/en-el-principio-2/>
<http://www.radialistas.net/article/en-el-principio-y-3/>

Lo tienes también en esta presentación:
<http://radialistas.net/article/especismo/>

Calendario cósmico

Quien capacita dibuja los doce meses del año en la pizarra. O tiene un calendario grande, que pueda verse bien por los participantes. Explica que vamos a reducir a escala la historia del universo. Con los datos que aparecen en este radioclip

<http://www.radialistas.net/article/calendario-cosmico/> irá llenando los casilleros de cada mes. Se detendrá en los sucesos del 31 de diciembre. Es un ejercicio de humildad y de asombro.

Alternativas al desarrollo

Te recomiendo estos tres powers points producidos por la Fundación Rosa Luxemburg donde se explican los peligros del extractivismo, el falso concepto de desarrollo y las alternativas al mismo:

<http://radialistas.net/article/extractivismo/>

<http://radialistas.net/article/extractivismo-2/>

<http://radialistas.net/article/extractivismo-3/>

DERECHO A SER ESPECIAL

La discriminación a las personas con discapacidad es tan injustificada como cruel. Empujar al ciego, hacer muecas a la chica down, gritarle groserías al sordo sabiendo que no puede oírlos, incluso golpear al que no tiene brazos para defenderse y hasta violar a una mujer inválida... son delitos frecuentes en nuestra sociedad. Delitos que cometen tanto las personas adultas como las más pequeñas. En nuestras emisoras tenemos que abordar esta temática, concientizar sobre la igualdad radical de todos los seres humanos. Porque, si analizamos bien, todos y todas tenemos alguna discapacidad. ¿O no?

La siguiente historia pudo haber sucedido en cualquier lugar del mundo.

NIÑA *¡Mami, mami! Ya llegué de la escuela.*

MAMÁ *¡Hola, mi chiquita!... ¿Cómo te fue?*

NIÑA *En las clases bien, má, pero me duele la cabeza.*

MAMÁ *¿Otra vez? Qué raro, estos dolores están muy frecuentes.*

Después de ir al médico, Cintia comenzó a utilizar lentes con un aumento considerable. Le había disminuido mucho la visión y a eso se debían los dolores de cabeza.

NIÑOS ¡Cuatro ojos, cuatro ojos!... ¡Cintia la cuatro ojos!

Cintia no quería asistir a la escuela. Se sentía mal. Además, desde que le pusieron lentes, ya no la admitieron en el equipo de baloncesto.

En el mundo, 180 millones de personas padecen deterioro visual. De éstas, entre 40 y 45 millones son completamente no videntes y en su mayoría viven en los países pobres.

Naciones Unidas ha desarrollado normas para proteger a los grupos más vulnerables como los niños, las niñas y las mujeres. A pesar de esto, las personas con discapacidad todavía no cuentan con una legislación internacional.

JOVEN Yo perdí completamente la vista y eso fue por un accidente de tránsito. ¡Si le cuento! Me despidieron del trabajo, me botaron... Han pasado 5 años y no consigo empleo.

Los invidentes son víctimas de la discriminación social. Pero también, de otro tipo de discriminaciones. Falta una planificación urbana que tome en cuenta sus necesidades.

ANCIANA Yo nací ciega, con ceguera total, y te voy a decir cómo funciona esto. Cierra los ojos. Sí, ciérralos. Y ahora, sin abrirlos, intenta ir al baño de tu casa. Inténtalo. Verás cuántas veces te das contra las paredes, te chocas con todo. Ahora imagínate cruzando una avenida con muchos autos...

Muchas personas ciegas estarán escuchando esto. A ustedes, en el Día Internacional de las Personas con Discapacidad, les dedicamos las palabras que el zorro dijo al Principito:

ZORRO He aquí mi secreto que no puede ser más simple. Sólo se ve bien con el corazón, lo esencial es invisible a los ojos.⁷²

72 <http://www.radialistas.net/article/cierra-los-ojos/>

1. Datos y argumentos sobre las discapacidades

¿Cómo hay que llamarlos? ¿Discapacitados, impedidas, especiales, inválidos, retrasadas, anormales, minusválidos, lisiadas, deficientes, enfermas?

Estas y otras palabras peores se escuchan aún con mucha frecuencia en la vida cotidiana y en los medios de comunicación. Todas deben ser desterradas de nuestro lenguaje. El taller de capacitación es un buen espacio para aprender a referirnos a estos ciudadanos y ciudadanas que tienen los mismos derechos que todos los seres humanos.

¿Qué palabra es la correcta? Personas con discapacidad.

Si hablamos solamente de “discapacitados” y “discapacitadas” estamos reafirmando una frontera social que divide a dos tipos de personas: las personas normales y las que no lo son. Si decimos “personas discapacitadas” parece que están discapacitadas como personas. Y no es así. Son personas igual que otras, con iguales derechos y obligaciones. Son personas con una determinada discapacidad.

Aterricemos más en el lenguaje:

SE DICE	DEBE DECIRSE
Retrasado, débil mental, mongólico, inocente, subnormal, morón, idiota, cretino, down...	Persona con discapacidad intelectual
Sordo, sordomudo, mudito...	Persona con discapacidad auditiva o persona sorda
Ciego, tuerto, ceguetas...	Persona con discapacidad visual o invidente
Tullido, paralítico, patojo, manco, mutilado, mocho, cortadito...	Persona con discapacidad física

Las palabras no son inocentes. Muestran aprecio o desprecio. Demuestran voluntad de inclusión o discriminación. Por ejemplo, los diminutivos para referirnos a las personas con discapacidad no suelen expresar cariño, sino una falsa compasión. Y lástima.

En realidad, el mayor problema no está en la discapacidad de cualquier tipo que sea, leve o severa, sino en vivir en un mundo que levanta barreras sociales, físicas, comunicacionales y psicológicas ante quienes tienen esa discapacidad, impidiendo que ejerzan sus derechos en igualdad de condiciones y oportunidades. La verdadera discapacidad es la discriminación.

Pongamos el acento en las potencialidades, no en las limitaciones. Lo que define a una persona no es su discapacidad, sino el hecho de ser persona. Una persona con capacidad de amar, con anhelos, sueños, alegrías y tristezas. Como todas.

No son incapaces. Tienen dificultades específicas que no les permiten realizar con agilidad determinadas actividades de la vida diaria. Pero pueden hacer casi todo si cuentan con las condiciones y las técnicas adecuadas.⁷³

73 Agradecemos estas ideas a la Guía para una Comunicación Incluyente que publicó la Misión Solidaria Manuela Espejo, de la Vicepresidencia de la República del Ecuador. Amplía la información aquí:
<http://www.larediberoamericana.com/wp-content/uploads/2012/07/Guia-para-una-comunicacion-incluyente.pdf>

EN LA PALMA DE SU MANO...

Los médicos confirmaron que Helen nunca más volvería a ver ni a oír ni a hablar. Entonces, buscaron una maestra.

ANA Mi nombre es Ana Sullivan y seré la profesora de la niña Helen.

Helen había cumplido siete años y no había recibido ninguna educación. Ana, la profesora, comenzó a instruirla en cómo usar sus manos para comunicarse.

ANA Mu - ñe - ca...

Le entregaba una muñeca y escribía, una a una, las letras de la palabra muñeca en la palma de su mano. Pero Helen no entendía.

ANA Es agotador... Pero tengo que lograrlo... Sin sonidos, sin colores, sin palabras... El único camino para llegar a su mente es el tacto...

Y llegó el día milagroso. Mientras caminaban por el jardín, la maestra condujo a Helen junto a una bomba de agua. Dejó correr un frío chorro sobre una de las manos de la niña al mismo tiempo que en su otra mano escribía las letras de la palabra...

ANA A - G - U - A...

HELEN Mi atención estaba fija en los movimientos de sus dedos. Aquella persona hacía rayitas sobre la palma de mi mano... Sentí repentinamente un escalofrío, una emoción del pensamiento que volvía. Y el misterio del lenguaje me fue revelado.*

* ¿Quieres conocer la sorprendente historia de Helen Keller y Ann Sullivan? <http://www.radialistas.net/article/en-la-palma-de-su-mano/>

La locura, en todas sus variantes, es una enfermedad mental. Y también conlleva discapacidades. Desde los tiempos de Freud y Jung, una terapia eficaz ha sido la palabra. Pero ahora no nos referimos a la conversación con el médico sino con el público.

Esta fue la intuición inicial de Alfredo Olivera cuando fundó La Colifata, la primera emisora en el mundo en ser conducida por locos. Una radio que transmite desde los jardines del hospital psiquiátrico Borda, en Buenos Aires.⁷⁴

—El hecho de que los internos tengan una radio —comenta Alfredo— y sean escuchados dentro y fuera del hospital, reciban saludos de sus familiares, envíen también sus mensajes, hagan debates, lean poemas y hablen sin que nadie se ría de ellos, empezó a liberarlos. Su vida cambió. Bastantes han sido dados de alta gracias a la palabra compartida.

En Uruguay, Chile, Francia, España, Suecia, entre otros países, han seguido su ejemplo con excelentes resultados. Es que comunicarse es la mejor medicina. Porque muchos enfermos mentales tienen más trastornos por el aislamiento de sus familias, de su vida cotidiana, que por sus cerebros afectados.⁷⁵

2. Dinámicas contra la discriminación por discapacidades

*Con sinceridad*⁷⁶

De manera individual, quienes participan en el taller completan por escrito las siguientes frases, de acuerdo con sus ideas y lo que crean que harían en esas situaciones. Es importante

74 En lunfardo, un colifato es un “loco querible”.

75 <http://www.vivalacolifata.org/>

76 Tomado del Curso taller “Discapacidad y discriminación” CONAPRED, México, <http://es.scribd.com/doc/99940837/Curso-taller-Discapacidad-y-discriminacion#scribd>

que realicen el ejercicio con total sinceridad escribiendo aquello que realmente piensan:

Sinceramente, pienso que las personas con discapacidad son...

Cuando tengo que hablar con una persona con alguna discapacidad, por lo regular mi actitud es...

Lo que más me incomoda cuando estoy cerca de una persona con discapacidad es...

Pienso que las personas con alguna discapacidad nunca deberían...

Si de mí dependiera la contratación de una persona ciega o en silla de ruedas , yo...

Si tuviera que compartir los vestidores o la alberca con una persona con discapacidad intelectual, me sentiría...

Si mi novio o novia tuviera un accidente o enfermedad que le generara una discapacidad, creo que yo...

En plenaria, se conversan las respuestas. Y se sacan conclusiones.

Audio para invidentes

Las personas ciegas de nacimiento no distinguen colores. Los sonidos son su única referencia. El colega y radialista apasionado Byron Garzón editó una serie de programas para invidentes.

—¿Cómo es un árbol, cómo te lo imaginas? —preguntaba Byron a una niña ciega.

—*Color pajarito* —respondió ella.

—¿Y estas flores que tanto te gusta oler?

—*Color abejita*.

No hay referencias de colores sino de sonidos. En el taller, los participantes se desafiarán a redactar una narración para invidentes con muchas descripciones de sonido y ninguna visual.

Películas provocativas

El octavo día

Película belga de 1996 que relata el encuentro entre dos mundos antagónicos: el de Georges, un joven con Síndrome de Down, y el de Harry, un ejecutivo rutinario. El octavo día, ése que no figura en ningún calendario, representa el choque entre el orden y la anarquía, la razón y la locura. Una película conmovedora.

El color del paraíso

Película iraní de 1999. Mohammad es un niño ciego de ocho años. Tras acabar su curso escolar en Teherán, regresa al pueblo con su padre para reencontrarse con su abuela y sus dos hermanas. Pero el padre viudo quiere rehacer su vida y un hijo ciego supone un obstáculo para sus planes. Una película profundamente espiritual.

A primera vista

Película estadounidense de 1999 protagonizada por Val Kilmer y Mira Sorvino, inspirada en una historia de la vida real. Una arquitecta acude a un balneario para descansar, conoce a un masajista ciego. Ambos se enamoran y ella investiga acerca de su enfermedad para encontrarle un especialista y pueda recuperar la vista. Película recomendada para quienes quieren aumentar su autoestima.

DERECHO A QUE ME LLAMEN POR MI NOMBRE

Hay quienes se sienten superiores a los demás mortales por el apellido que ostentan. Este apellido indica la ascendencia ilustre de una persona, su “rancio abolengo” (espero que lo de rancio no sea por el queso).

Abolengo viene de abuelo. Mejor dicho, de abuela. Porque son ellas las que paren. ¿Quién era tu abuela? ¿Y tu bisabuela? Si sigues retrocediendo, descubrirás que no hay linajes con sangre azul. Porque todas las abuelas del mundo vienen de una sola, nuestra tatatatatarabuela, que tenía sangre roja. Y era africana.

¿Cuál es tu apellido? Si es Quispe o Champi, te mirarán con desprecio. Y el primero, en aymara, significa cristal resplandeciente. Y el segundo, en quechua, quiere decir anuncio de buenas noticias. ¿Y si te apellidas Apaza, como la Gregoria? Significa la que cautiva corazones. Y Choquehuanca, quien dice palabras que llenan de felicidad. En nuestras lenguas originarias, los apellidos se vuelven hermosas metáforas que acompañarán al niño o la niña a lo largo de su vida. El apellido Arapí, en guaraní, significa cielo grande. Y Manquilepe,

en mapuche, es pluma de cóndor. Y en maya, Citlalli significa estrella y Citlaxóchitl estrella que se convirtió en flor.

¿Y sabrán quienes discriminan lo que significan sus inefables apellidos en la lengua cervantina?

1. Datos y argumentos sobre los apellidos

Ahora, los invito a participar en el siguiente consultorio transmitido desde una emisora ciudadana con alma democrática.

LOCUTORA ¿Cómo se llama usted? ¿De qué noble familia procede? Para averiguarlo, está con nosotros Nicolás Cabrera, especialista en etimología y heráldica, dispuesto a responder todas sus preguntas.

CABRERA A su orden, estimado público.

LOCUTORA Ya saben, línea telefónica abierta para que usted, ilustre señor o prestigiosa señorita, pueda conocer su abolengo.

EFEECTO TELÉFONO

CABRERA ¿Aló?... Sí, dígame...

MUJER Verá, señor, yo me llamo Lucía Colmenares. ¿De dónde viene mi apellido?

CABRERA Colmenares viene de colmena. Así que, con seguridad tu abuelito criaba abejas.

EFEECTO TELÉFONO

CABRERA ¿Sí?... Dígame...

HOMBRE Señor especialista, yo me llamo Roberto Fernández...

- CABRERA *Como usted sabe, todos los apellidos acabados en “ez” son patronímicos.*
- HOMBRE *¿Patroqué?*
- CABRERA *Patronímico, derivado del padre. Fernández, hija de Fernando. Pérez, hijo de Pedro. López, hijo de Lope. No de Lope de Vega, sino de algún otro Lope que daría serenatas por tierras castellanas...*
- UNA *Soy Fermina Caballero, un apellido, como ve, bastante distinguido...*
- CABRERA *Pues no lo crea, amiga mía. Caballero viene de caballo. Y los caballos están en los establos.*
- OTRO *Llamo a este consultorio heráldico para confirmar mi escudo de nobleza.*
- CABRERA *¿Cómo se llama usted?*
- HOMBRE *Don Eusebio Pimentel.*
- CABRERA *Pues baje los humos, mi querido, porque Pimentel viene de pimienta... Seguramente su tatarabuelo la vendía.*
- ESPAÑOL *Quien le habla es pariente del famoso jurista español Baltasar Garzón...*
- CABRERA *Tendrá fama por jurista, pero no por el apellido. ¿Garzón? Seguramente alguien de su familia se enredó con un camarero francés, un “garzón”...*
- JOVEN *Soy Gabriela Iglesias. Mi apellido, naturalmente, está vinculado con la santa iglesia.*

CABRERA *O con el no tan santo cura. A los hijos de cura a veces los apellidaban como a usted.*

MUJER *Mi apellido es Avellaneda, como Gertrudis, la gran poetisa...*

CABRERA *Sí, pero avellaneda viene de avellanas y de la campesina que las recogía.*

HOMBRE *Raúl Botero, de la familia del pintor...*

CABRERA *Pues no olvide que boteros son los que manejan un bote, marineros de agua dulce...*

UNA *Faustina del Puente, para servirle.*

CABRERA *¿Y dónde habrán encontrado a su abuelita, la pobre?*

UNO *¿Y Castro, como el gran líder?*

CABRERA *Castro viene de castrense, un soldado se coló en esa familia.*

OTRA *Mi apellido es Murillo y considero que...*

CABRERA *¿Murillo? La tapia que saltaría el abuelo para verse con la novia.*

SEÑORA *Señor mío, ¿y qué me dice usted del noble apellido Escrivá como el santo José María Escrivá?*

CABRERA *Pues, señora mía, el tal "escrivá" viene de escriba, escribano, el tinterillo del pueblo.*

SEÑORA *¡Más respeto, por favor!*

LOCUTORA *Un momento, un momento, señor Cabrera. Según veo, usted no deja títere con cabeza ni apellido con brillo.*

CABRERA *Es que no se salva nadie. Ningún apellido, ninguno, tiene origen ilustre. ¿Quintero? De la quinta. ¿Aznar? Criador de asnos. Fontana, que tenía una fuente y Fonseca que la fuente estaba seca. ¿Porras? Algún policía en la familia... ¿Mármol? Algún picapedrero... ¿Correa? Algún talabartero...*

LOCUTORA *¿Y el autor de este mismo libro?*

CABRERA *Su apellido viene de vigilante. Ese tendría un antepasado guachimán de finca.*

LOCUTOR *Y dígame, especialista Cabrera, ¿esto ocurre en el idioma español o...?*

CABRERA *No, en todos los idiomas es lo mismo.*

LOCUTOR *¿Y el suyo, señor Cabrera?*

CABRERA *Prefiero no decirlo, por lo que ya usted sospecha.*

Apellidos y títulos nobiliarios. Marqueses, duquesas, condes, barones y baronessas... Resulta que todas las coronas fueron usurpadas o compradas o heredadas. Y ninguno de esos tres verbos, en cuanto a ciudadanía se refiere, tiene ningún valor. Pero como mucha gente lleva una cenicienta dentro que espera ser rescatada por un príncipe azul, se embelesa ante estos parásitos. Literalmente, eso son las "familias reales": parásitos. No trabajan, no producen nada, no sirven para nada. Pero banquetean y despilfarran con los impuestos pagados por la gente común. Con el dinero de las plebeyas y los villanos. Para

nosotros, el único título de nobleza es la condición humana. Y esa condición es la misma para todo el mundo, pues nacemos en cueros y, al final del camino, serviremos de abono.

Apellidos y títulos de nobleza y también de títulos de universidad. Doctores, licenciados, ingenieros, PhDs... En estos tiempos meritocráticos, quien no tiene un título no sabe nada. No es nadie. Si no tiene una o dos o tres maestrías, no merece el menor respeto académico. No te preguntan tu experiencia, sino los cartones y certificados que has podido coleccionar. Entonces, si no hay se inventa.

QUIEN NO TIENE UN TÍTULO...

CHICO Pero, ¿qué pongo, qué pongo en mi Curriculum Vitae?

AUXILIAR Ponga... A ver... Ponga "Especialista en Logística y Distribución de Documentos".

CHICO ¿Y eso qué es?

AUXILIAR Mensajero, mijo, mensajero.

HOMBRE Señorita, me han pedido una carpeta con mis títulos... y yo...

AUXILIAR Ningún problema, amigo mío. Escriba ahí: Distribuidor Externo de Recursos Humanos.

HOMBRE ¿Y eso...?

AUXILIAR Eso significa chofer de taxi.

MUJER ¿Y en mi caso... ?

- AUXILIAR A ver... Ponga Coordinadora Adjunta de Control de Admisiones y Salidas de personal.
- MUJER Es decir...
- AUXILIAR Portera.
- JOVEN ¿Y yo?
- AUXILIAR Usted ponga... Coordinador Oficial de Movimiento Nocturno.... Es decir, vigilante. Y usted... Especialista en Logística de Energía Combustible.
- JOVEN Mejor dicho, despachador de gasolinera.
- AUXILIAR Auxiliar de Servicios de Ingeniería Civil.
- ADULTO Quiere decir... albañil.
- AUXILIAR Técnica de Marketing Dirigido.
- CHICA Repartidora de volantes.
- AUXILIAR Técnico en Mantenimiento Sanitario de Vías Públicas.
- VECINO Barrendero.
- AUXILIAR Especialista en Logística de Alimentos.
- JOVEN Camarera.
- AUXILIAR Abastecedor Cualificado de Sólidos y Líquidos en Lugares de Alta Concentración.
- HOMBRE Vendedor de cerveza y chucherías en el estadio.
- AUXILIAR Experta en Clasificación y Acopio de Perecederos.

MUJER	Vendedora de verduras.
AUXILIAR	Experto en Freelance.
CHICO	Trabaja en lo que sea.
AUXILIAR	Distribuidor Externo de Productos Importados de Alta Rotación.
HOMBRE	Vendedor ambulante.
AUXILIAR	Experta en Distribución de Música y Cinematografía.
CHICA	Vendedora de discos piratas.
AUXILIAR	Técnico en Recepción y Archivo Definitivo de Recursos Humanos.
ADULTO	Es decir... sepulturero.
AUXILIAR	Escuchen bien: quien no tiene un título hoy en día... es porque no quiere.

Hablemos de los títulos de comunicación, porque también existe un abolengo mediático. Es el de quienes se creen superiores por tener un título de periodismo. Y de quienes declaran que, sin ese título, no se puede ejercer ese oficio.

—*¡Un momento!* —interrumpe el graduando—. *¿Cómo que oficio? ¡El periodismo es una profesión que solo pueden ejercerla los profesionales.*

—*¿Y quiénes son los profesionales?* —pregunta una comunicadora comunitaria con veinte años redactando noticias y haciendo reportajes.

—*¡Quienes tenemos título de periodistas!*

Pero hoy en día, con un celular en la mano, todo el mundo puede informar con texto, audio y video. En eso consiste el periodismo móvil, que cualquier ciudadano o ciudadana puede ser reportero con más inmediatez que los enviados a cubrir la información por una radio o una televisora. Las modernas tecnologías han democratizado no solamente el acceso a la información sino el envío de información. Hoy todo el mundo puede ser periodista. ¡Qué maravilla!

—*¡Por favor! —insiste el graduando—. Los médicos necesitan título para ejercer la medicina y los arquitectos para ejercer la arquitectura.*

—*Pero no existe un derecho universal a curar gente ni a levantar puentes.*

—*¿Y qué me quiere decir con eso, señorita comunitaria?*

—*Pues que el Artículo 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos y el Artículo 13 del Pacto de San José dicen claramente que toda persona tiene derecho a recibir informaciones y opiniones y a difundirlas por cualquier medio de expresión.*

—*Pero... —ya al protestón se le bajó la mostaza— ¿qué quieren ustedes? ¿Que cerremos las facultades de comunicación, las escuelas de periodismo?*

—*Al contrario. Queremos que ustedes se capaciten cada día más. Quien pueda ir a la universidad, tendrá más oportunidades laborales por su mejor preparación y, seguramente, realizará un mejor trabajo. Pero el título no puede ser un requisito para ejercer la libertad de expresión.*

—*Entonces... ¿para qué estudié yo, para qué me quemé las pestañas en la universidad, si todo el mundo puede ser periodista?*

—*Estudiaste para ser competente, para distinguirte por tus conocimientos y servir mejor a tu pueblo. ¿Te parece poco?*

En algunos países de América Latina, por egoísmos gremiales y violando la normativa internacional,⁷⁷ se exigen títulos académicos para trabajar en un medio de comunicación y desarrollar labores periodísticas. Según estos criterios elitistas, un corresponsal de Cerro Gordo no podría enviar una nota a su emisora local si no tiene colgado en su casa el cartón de la universidad. Eduardo Galeano, que no tenía ningún título periodístico, no habría podido trabajar en un departamento de prensa. Y Gabriel García Márquez, autor de *El Mejor Oficio del Mundo*, tampoco. ¡Qué miopía!⁷⁸

Que te llamen por tu nombre, sin títulos antes y sin apellidos después. Tu nombre, la palabra más hermosa con que se pueden dirigir a ti. La palabra con que te conoció tu madre y tu padre, la gente que te quiere y a la que quieres. Tu nombre sin cáscaras, como la fruta más sabrosa del vocabulario.

2. Dinámicas contra el titulismo

Etimologías

Cada participante dice su nombre. Y se descubre la etimología del mismo. En Internet hay varias fuentes para averiguar estos significados. Luego se revisan los apellidos. Entre todos, con un poco de sentido común o rastreando también en Inter-

77 Declaración de Principios de la Libertad de Expresión, Comisión Interamericana de Derechos Humanos, principio 6.

78 A quienes valoran a las personas por sus títulos nobiliarios, académicos o de propiedad, les dedico esta reflexión del gran Albert Einstein: *Hay dos cosas infinitas: el Universo y la estupidez humana. Y del Universo no estoy seguro.*

net, descubren las diferentes raíces de los mismos. Reírse en grupo de los significados tan cotidianos de nuestros apellidos será una actividad muy saludable.

¿Títulos profesionales?

Abre un debate con los participantes sobre el siguiente tema: Si informar es parte sustancial del derecho humano y universal a la libre expresión (artículo 19 de la Declaración Universal, artículo 13 del Pacto de San José) ¿cómo puede condicionarse a la obtención de un título universitario?

DERECHO A LA LEGALIZACIÓN DE LAS DROGAS

Quienes fuman marihuana no provocan los accidentes de tráfico ni los pleitos que causan los borrachos. Sin embargo, el alcohol es legal y socialmente aceptado en casi todas las sociedades modernas.

La marihuana se ha consumido durante siglos. Y nunca se ha registrado una muerte por sobredosis. Por el consumo de cigarrillos murieron este año 5 millones de personas en el mundo. La nicotina causa más muertes que la cocaína, la heroína, el crack, el éxtasis y todas las drogas ilícitas juntas. Sin embargo, usted puede comprar tabaco en cualquier esquina, hasta en los parques infantiles.

¿Por qué unas sí y otras no? ¿Qué se esconde detrás de la prohibición de las drogas?⁷⁹

79 <http://www.radialistas.net/article/legalizar-la-droga/>

EN EL PRINCIPIO ERAN HEARST Y DUPONT...

¿Sabe usted cuál es el mayor productor de marihuana del mundo? ¿Colombia, Bolivia, los países islámicos, tal vez los grupos terroristas? No, ninguno de éstos. El mayor productor mundial de marihuana es... Estados Unidos!

En California, Massachusetts, Virginia, Mississippi y Tennessee hay miles y miles de hectáreas sembradas de marihuana. Después del trigo y el maíz, la marihuana es el tercer producto más importante en la agricultura norteamericana.

Estados Unidos no solamente es el mayor productor de marihuana, sino también el mayor consumidor y el mayor exportador. 25 millones de estadounidenses consumen marihuana producida en ese país.

MUJER ¡Ahora sí que no entiendo nada!... Pero, ¿no son los gringos los que andan persiguiendo la marihuana y metiendo en la cárcel a los venden esa hierba?

La persiguen fuera de su territorio. Y apresan a los traficantes de otros países, nunca a los suyos. ¿Qué misterio se oculta detrás de las cinco puntas de la hoja de marihuana?

La planta de cannabis o cáñamo, de donde sale la marihuana, se vendió libremente durante muchos años en Estados Unidos y en todo el mundo. Servía para fabricar medicinas, tejidos, y sobre todo, papel.

Era tan común que hasta la Declaración de Independencia de los Estados Unidos fue redactada sobre un papel hecho con fibras de marihuana.

En 1937, los empresarios Hearst y Dupont lograron que el gobierno norteamericano prohibiera todo uso del cáñamo para monopolizar el mercado del papel hecho de celulosa y las

nuevas fibras sintéticas de nylon. La prohibición disparó los precios y el negocio de la marihuana se convirtió en uno de los más lucrativos de la historia.

Desde hace décadas, Estados Unidos se ha dedicado a fumar las plantaciones de marihuana en México, Jamaica y Colombia. No lo hace para defender la moral sino... ¡para eliminar la competencia!

1. Datos y argumentos contra la prohibición de las drogas

Más de un religioso se rasgará las vestiduras. Más de una madre de familia se llevará las manos a la cabeza. Lo siento, pero ya es hora de quitarle la máscara a la mayor mentira con que convivimos desde hace más de 40 años: la lucha contra las drogas.

Exactamente el 17 de junio de 1971, el entonces presidente gringo Richard Nixon usó por primera vez el término “guerra contra las drogas”.

—El abuso de las drogas es el enemigo número uno de Estados Unidos —dijo Nixon y detalló un extenso plan de Washington para combatir el narcotráfico a nivel nacional y en el extranjero.

Casi medio siglo y la tal guerra contra las drogas ha sido un estrepitoso fracaso. Las cifras son elocuentes. En 1980, se consumía cocaína en 44 países. Ahora se consume en 130 países. En Estados Unidos, hace 30 años, los detenidos por delitos relacionados con la droga no llegaban a 50.000. Hoy, al año, arrestan a un millón 600 mil personas, de las cuales la mitad resultan condenadas. No hay cárcel para tanta gente.

Fumigaciones, decomisos, detectores de rayos X, análisis de orina, helicópteros artillados, perros amaestrados... En la guerra contra las drogas, muchos países, con Estados Unidos a la cabeza, emplean todos los medios de represión posibles. Este esfuerzo, sin embargo, ha sido bastante inútil. Los especialistas dicen que sólo se captura un 5 por ciento de las drogas prohibidas. El 95 restante llega a los consumidores. La guerra contra las drogas, en vez de disminuir los drogadictos, los ha aumentado. Cada día hay más.

¿Para qué ha servido, entonces, tanta DEA y tanto policía y tanta persecución? Para llenar las cárceles de jóvenes y causar una montaña de muertos. Sólo en México, en estos últimos ocho años, van 80 mil asesinados, descuartizados, decapitados, desaparecidos...

En junio de 1998, más de seiscientas personalidades de todo el mundo, entre ellos ocho premios Nobel, presentaron ante la Cumbre Antidrogas de Naciones Unidas un manifiesto solicitando la despenalización:

—Creemos que la guerra contra las drogas que se libra actualmente en el mundo está causando más daños que el mismo abuso de drogas. La prohibición ha fortalecido a los criminales, ha corrompido gobiernos, ha erosionado la seguridad nacional, ha estimulado la violencia y ha distorsionado tanto los mercados como los valores morales.⁸⁰

Los mayores males que causan las drogas, dicen estos análisis, vienen no de que sean drogas, sino de que están prohibidas. Por lo tanto, la manera de evitar estos males no sería

80 Este manifiesto está firmado por ocho premios Nobel, decenas de médicos, científicos, economistas y políticos del mundo. El informe lo encabezó Kofi Annan, que fue secretario general de Naciones Unidas. Y sigue una larga lista de intelectuales y políticos de mucho peso. http://elpais.com/diario/1998/06/07/sociedad/897170401_850215.html

reforzar la represión sino eliminar la prohibición. El negocio sólo es buen negocio porque es ilegal.

¿Legalizar las drogas? Si éstas se convirtieran en algo tan poco rentable como la venta de papas fritas desaparecería el tráfico criminal y sus amargas consecuencias.

Desaparecerían los asesinatos de jueces por la mafia porque ya no habría mafia. Acabarían las muertes por sobredosis provocadas por la adulteración de la droga. Se vaciarían las cárceles que retienen a millones de seres humanos presos cumpliendo condenas por tráfico. Disminuirían muchísimo los adictos porque con los ahorros colosales en policías, cárceles y perros amaestrados sería posible rehabilitarlos y hacer una campaña educativa para que la juventud no desee lo prohibido.

En Perú, según los reportes de la Policía Nacional, el 80 por ciento de los delitos que se cometen, llámense robos o asaltos, están relacionados con el tráfico de drogas. En los demás países de América Latina las cifras son similares. Si las drogas no estuvieran prohibidas, podríamos vivir en paz, se acabaría el 80 por ciento de todos los delitos.

Holanda legalizó el uso de las drogas. Existen 1500 cafeterías donde los adultos pueden comprarlas a la carta. La liberalización no ha aumentado el consumo. En Suiza se prescriben médicamente las drogas a los adictos. El consumo y el número de muertes por ese consumo ha bajado. En América Latina, Uruguay ha dado un paso al frente. Pepe Mujica ha sido el más valiente de los presidentes de la región despenalizando la venta y consumo de marihuana.⁸¹

81 En algunos países, por el contrario, instalan cámaras de vigilancia en los colegios para capturar a quienes venden droga a jóvenes y adolescentes. Ingresan policías con armas largas y perros para revisar las mochilas de los estudiantes. Y el Ministerio del Interior se siente muy satisfecho con estas medidas coercitivas que, evidentemente, solo servirán para

Y legalizando la marihuana... ¿disminuiría el consumo? Lo que disminuiría drásticamente son las mafias, las redes de narcotraficantes que viven y se enriquecen gracias a la prohibición. Es lo mismo que en tiempos de Al Capone cuando Estados Unidos prohibió el alcohol. No disminuyeron los borrachos, lo que aumentaron fueron las ganancias de los mafiosos. En 1933, el presidente Roosevelt levantó aquella absurda prohibición:

—Estimados congresistas, la Ley Seca prohibiendo las bebidas alcohólicas ha constituido un completo fracaso. Sólo ha servido para desatar la corrupción y el crimen organizado

Pero, entonces, ¿por qué se continúa con la prohibición? ¿Qué se esconde detrás de todo esto?

Siempre que hay un crimen, el detective pregunta: ¿quién se beneficia con ese crimen? Esta pregunta fue respondida con valentía por la senadora colombiana Viviane Morales de Lucio quien presentó en el Congreso de su país un proyecto para legalizar la producción, comercialización y consumo de drogas. La senadora reveló un dato escalofriante:

—Se calcula que el negocio de las drogas produce 400 mil millones de dólares anuales. El 87 por ciento de esta cantidad se queda en los bancos norteamericanos.

El gobierno de Estados Unidos gasta 60 mil millones de dólares al año para combatir las drogas ilegales. Esto equivale

estimular más el consumo clandestino. ¿La verdadera solución? Legalizar las drogas. Todas las drogas. Cuando la marihuana o la cocaína se puedan comprar en una farmacia a su precio real de mercado y bajo control del Estado, los microtraficantes no encontrarán nada atractivo vender en las calles. Mejor negocio les resultarán la venta de chiclets y caramelos.

apenas al 15 por ciento de las ganancias. Un analista pícaro preguntó: ¿es un gasto o una inversión?

Ahí está la clave del misterio. ¿Por qué no se legalizan las drogas? Sencillamente, porque se acabaría el negocio, el inmenso y perverso negocio que beneficia, principalmente, a la banca norteamericana.

Y esto explica otros misterios que estaban sin resolver. Por ejemplo:

—¿Por qué las avionetas de la droga entran y salen de Estados Unidos con asombrosa impunidad?

—¿Por qué las autoridades norteamericanas jamás han atrapado a un solo traficante norteamericano de importancia?

—¿Por qué los traficantes son los más fervorosos partidarios de la prohibición?

Estados Unidos es el mayor consumidor de drogas del planeta. Más de 5 millones de estadounidenses son adictos. Si éstas se legalizaran, los precios caerían en proporción de 100 a 1. Se vendría abajo el negocio más sucio y más rentable que tiene actualmente la Humanidad.

Quien se quiere drogar se droga, con prohibición o sin prohibición, sólo que en vez de comprar la droga por 1 dólar, que es lo que cuesta, la tiene que comprar a 100 dólares, porque está prohibida. ¿De donde sacará los 99 dólares que le faltan? Se los roba a sus padres o asalta a una señora por la calle.

¿Y quién se queda con esos 99 dólares de más? Ahí está el detalle. ¿Quién se beneficia de la prohibición, quién se queda con ese dinero sucio? El que vende la droga en la calle, no. A ese le tocan unas migajas. La mula que mete la droga en Esta-

dos Unidos, tampoco. Otras migajas. ¿Las bandas criminales, los capos de la droga? ¿Y dónde están esos grandes capos? ¿En Bolivia, en Perú, en Colombia, en México? Nada de eso. En Estados Unidos. Ahí es donde están los verdaderos capos, los nuevos “al capones” del narcotráfico. Estados Unidos controla el negocio, envía las armas y los precursores químicos a los intermediarios y luego lava el dinero sucio. Los verdaderos capos de la droga están tomando whisky en Manhattan.⁸² El gran chorro de dinero del narcotráfico lo reciben ellos y lo meten en el CityBank, en el Morgan, en el Bank of America... ¡400 mil millones de dólares al año! Ese es el cártel gringo, del que nunca se habla.⁸³

A estas razones económicas y sociales, hay que añadir las políticas. Legalizando las drogas, se le quitaría a Estados Unidos el mejor pretexto para instalar bases militares e intervenir en

82 También en Londres, Madrid, Suiza, París, Roma, en toda Europa.

83 La presidenta de Argentina Cristina Fernández se expresó así en la VII Cumbre de las Américas: La droga y el narcotráfico pueden convertir a estados de esta región en estados fallidos. Tenemos que decir también la verdad y hablar del financiamiento del narcotráfico. Porque los países productores, cuando sale la sustancia tóxica, vale 2 mi dólares. Pero por ejemplo llega a Chicago y vale 40 mil. ¿En dónde se lava el dinero del narcotráfico? ¿En los bancos de los países que la producen? ¿O en los bancos de los países desarrollados y en los paraísos fiscales que pertenecen a los países desarrollados? No seamos cínicos. Miles y miles de millones de dólares que se blanquean en paraísos fiscales y en bancos de los países desarrollados. Si no se aborda ese problema no hay solución para el narcotráfico, de la misma manera y con el mismo ahínco que se investiga y se sigue el financiamiento del terrorismo internacional se debe también seguir el financiamiento y el camino de dónde va el dinero de los cárteles de la droga. Si no se aborda desde ese punto de vista vamos a tener 20 mil cumbres, y lo que es peor, los países emergentes van a quedar con los muertos y con las armas que también producen los países desarrollados y las suministran a los cárteles. Fijense qué contradicción: con la droga y el dinero se quedan los países desarrollados, con los muertos y las armas los pobres de América Latina.

<http://www.elaconquija.com/notas/2015/4/11/cumbre-americas-cristina-kirchner-pidio-hablar-financiamiento-narcotrafico-40839.asp>

nuestros países. La tan proclamada y tan fracasada política antinarcóticos no ha sido más que una fachada para esconder los verdaderos objetivos de dominación imperial por medio de la DEA, la CIA y otras agencias de espionaje estadounidenses.⁸⁴

2. Dinámicas sobre la prohibición de las drogas

Un negocio verde y de cinco puntas

Esta novelita corta, de cuatro capítulos puede servir para abrir un debate a través de la emisora y en un taller de capacitación:

<http://www.radialistas.net/article/un-negocio-verde-y-de-cinco-puntas/>

<http://www.radialistas.net/article/un-negocio-verde-y-de-cinco-puntas-2/>

<http://www.radialistas.net/article/un-negocio-verde-y-de-cinco-puntas-3/>

<http://www.radialistas.net/article/un-negocio-verde-y-de-cinco-puntas-y-4/>

Documental del Dr. Sajay Gupta

Sanjay Gupta, corresponsal médico de la CNN estadounidense, explica en este documental las ventajas medicinales de la

84 El presidente de Bolivia Evo Morales fue muy claro cuando habló ante Naciones Unidas: La guerra contra las drogas no puede ser un instrumento para que sometan a los países de la región andina, así como inventaron guerras preventivas para intervenir en el Medio Oriente. Invito al gobierno de Estados Unidos a una alianza efectiva contra el narcotráfico y no que se use la guerra a las drogas como pretexto para dominarnos, para humillarnos, para tratar de sentar bases militares, en nuestros países so pretexto de lucha contra el narcotráfico. 19 septiembre 2006.

marihuana y desmonta prejuicios sobre este cultivo. Resulta estupendo para abrir un debate sobre el tema:

<https://www.youtube.com/watch?v=WiEuWMr6uN4>

Lee también las nueve razones por las que este doctor cambió de opinión sobre la marihuana: <http://www.lamarihuana.com/la-nueve-razones-por-las-que-el-influyente-dr-sanjay-gupta-cnn-cambio-de-opinion-sobre-la-marihuana/>

Hojas de coca

¿Qué conocemos de los alucinógenos más usados en América Latina en rituales sagrados como la ayahuasca, los hongos, el peyote, los hongos, las hojas de coca? Abramos un debate sobre sus usos y peligros. (Y si estamos en Bolivia, repartamos hojas de coca a quienes participan en el debate.)

CAPÍTULO 15

DERECHO A NO PELEAR EN NINGUNA GUERRA

Cuentan que un hombre encontró la lámpara de Aladino tirada por ahí. Como conocía la historia, la reconoció y la frotó. El genio hizo su aparición y lo saludó con una reverencia:

—Estoy a su servicio, amo. Pídame un deseo y será cumplido. Pero ha de ser sólo un deseo.

Como era un buen hijo, el hombre pidió:

—Deseo... deseo que resucites a mi madre muerta.

El genio hizo una mueca:

—Lo lamento, amo, pero es un deseo imposible. Pídame otro.

Como era un buen tipo, el hombre pidió:

—Entonces... deseo que el mundo no siga gastando dinero en armas, en matar a la gente.

El genio tragó saliva:

—Este... ¿cómo dijo que se llamaba su mamá?

1. Datos y argumentos contra la guerra

Si usted vende abrigos, se alegra cuando llega el invierno. Si usted comercia con insecticidas, necesita la aparición de plagas. Y naturalmente, si usted fabrica armas necesita guerras donde esas armas se puedan emplear.

Pero, ¿qué hacer si no hay guerras? Hay que fabricarlas. De lo contrario, la industria bélica, una de las más rentables del mundo junto con la droga, la trata de personas y el petróleo, se paralizaría.

En los últimos 50 años, no ha habido un solo día de paz en nuestra tierra. Durante la llamada Guerra Fría, desde 1945 a 1989, se desataron 43 conflictos entre países y 60 guerras civiles.

En el mercado mundial de armamentos, Estados Unidos acapara la mitad de todas las ventas. Muchas armas se venden en la propia Norteamérica. Se calculan 230 millones de armas de fuego en manos de ciudadanos estadounidenses. Esto da un promedio de un arma por persona adulta.

A Estados Unidos le sigue Inglaterra con un 19 por ciento del mercado total de armas. Después, vienen Francia, Rusia y China.⁸⁵

No es casual que Estados Unidos, el mayor fabricante de armas, sea también el mayor fabricante de guerras en el mundo.

Desde su independencia hasta la fecha, los Estados Unidos, sin haber sido atacados, han enviado sus tropas 216 veces en

85 Estos cinco países que se sientan en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y tienen derecho a veto, son los encargados de velar por la paz de nuestro planeta. ¡Y resulta que son ellos los principales fabricantes y vendedores de armas!

contra de otras naciones. Desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, ha bombardeado 23 países.

Por cada dólar que la Organización de Naciones Unidas emplea en misiones de paz, Estados Unidos invierte mil dólares en gastos militares.

La guerra es un negocio muy rentable. Se venden armas, se conquistan territorios, se controlan reservas petroleras y mercados de drogas.⁸⁶ La supremacía militar garantiza la hegemonía política.

Esto explica la sorprendente recomendación del Documento de Santa Fe Número 4, elaborado por militares, diplomáticos y académicos republicanos, y presentada al gobierno de George W. Bush:

—Para Estados Unidos es prioridad nacional la búsqueda de un nuevo enemigo internacional.⁸⁷

¿Esta recomendación tendrá algo que ver con la extraña caída de las Torres Gemelas el 11 de septiembre?

86 El caso de Afganistán es el más patético. La producción de opio ha ascendido en una enorme espiral desde que los talibanes fueron expulsados del gobierno en 2001 por la invasión estadounidense. Afganistán se ha vuelto un narcoestado siendo el líder en producción de heroína con 93% del mercado mundial. Según la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD) el mercado de opio genera \$65 mil millones de dólares al año. Solo un 5% de ese dinero se queda en Afganistán. Este flujo de dinero es lavado en los países consumidores, en especial en Estados Unidos. <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=177008>

87 <http://www.offnews.info/downloads/santafe4.PDF>

AL CIVIL DESCONOCIDO

LOCUTORA En casi todas las ciudades y capitales del mundo existe un monumento especial, anónimo, sin rostro...

VOZ La tumba del soldado desconocido.

LOCUTORA En dichos monumentos, reposan los restos de uno de los tantos soldados muertos en una de las tantas guerras inventadas por los vivos. El monumento siempre es iluminado por una lámpara votiva que arde de día y de noche.

LOCUTOR La tumba es custodiada por otros soldados que hacen guardia de honor y visten los uniformes de combate.

MUJER ¡Qué emocionante!... A mí esos heroísmos de los militares me ponen la carne de gallina...

HOMBRE Pues no se emocione tanto, comadre. Porque esas cosas, esas tumbas y monumentos a los soldados desconocidos ya pasaron de moda.

MUJER ¿Cómo que pasaron de moda? ¿De qué me está hablando usted?

HOMBRE En las películas, uno ve los ejércitos peleando cuerpo a cuerpo, saltando trincheras, atacando posiciones, clavando una bandera en el bando enemigo. Pero ahora las cosas son distintas. La guerra ha cambiado.

MUJER Bueno, sí, cambiaron las armas.

HOMBRE Sí, claro, pero sobre todo... cambiaron los muertos.

LOCUTOR Las guerras del siglo 20 han sido las más mortíferas en la historia de la humanidad. Causaron 187 millones de muertes.

LOCUTORA Pero, ¿quiénes murieron en estas guerras?

LOCUTOR Durante la Primera Guerra Mundial, por cada civil que moría había 20 bajas militares.

LOCUTORA En la Segunda Guerra Mundial, esta cifra cambió drásticamente. Por cada militar que moría... había dos bajas civiles.

LOCUTOR Hoy se estima que casi todos los muertos y heridos en las guerras... son civiles.

LOCUTORA Por cada 20 civiles muertos, cae un militar. La proporción es exactamente al revés.

LOCUTOR En Guernica, en Hiroshima no se bombardearon ejércitos. Tampoco en Belgrado ni en el barrio Chorrillos en Panamá... Las bombas se arrojaban sobre ciudades. Y murieron —siguen muriendo— civiles, mujeres, ancianos, niñas y niños despedazados.

HOMBRE Fíjese, comadre, en la guerra de Estados Unidos contra Irak... Una guerra ilegal, cruel, inventada para robar petróleo... ¿Cuántos civiles han muerto ya?... ¿100 mil, 500 mil?... Nadie lleva la cuenta...

LOCUTORA Las nuevas estatuas no serán al soldado desconocido, sino al civil desconocido.*

* <http://www.radialistas.net/article/al-civil-desconocido/>

A lo largo del siglo 20, un siglo lleno de intolerancia, murieron casi 200 millones de seres humanos en las dos guerras mundiales y en tantas guerras regionales.

¿Se consiguió la paz con estas guerras? Al contrario, el negocio de las armas sigue floreciente. Los presupuestos militares van en aumento, mientras la mayoría de la Humanidad vive en situación de pobreza.

Anualmente, los países del mundo gastan 900 mil millones de dólares al año en armamentos. 900 mil millones de dólares comprando aviones de guerra, submarinos, tanques, armas nucleares...

¿Qué se podría hacer con esta astronómica suma, con estos 900 mil millones de dólares?

Sólo con la mitad de ese dinero destinado para la guerra, se podrían construir en cada país del Tercer Mundo 120 hospitales completos, preparados con los más modernos equipos médicos, y millares de puestos de salud. Se salvarían tantas vidas como las perdidas a lo largo de todo el siglo 20.

Sólo con la mitad del dinero destinado para la guerra en un año, se podrían sembrar 70 millones de hectáreas de tierra para alimentar a 500 millones de personas, es decir a todos los seres humanos que hoy viven en extrema pobreza. Se acabaría el hambre en el mundo.

Sólo con la mitad del presupuesto militar de un año se podrían construir 250 mil escuelas en el mundo con capacidad para 180 millones de estudiantes. Se acabaría el analfabetismo y la ignorancia.

Sólo con la mitad del presupuesto militar de un año se podrían resolver los problemas más apremiantes de la Humanidad.

Estados Unidos gastó en un año esa misma suma, la mitad del presupuesto bélico mundial, 450 mil millones de dólares en armamento sofisticado y absurdos escudos de defensa. Y otros tantos miles de millones en la genocida guerra contra los pueblos de Irak y Afganistán.

NO NOS GUSTAN LAS ARMAS

Cada lunes, Carmela y Julia Inés se encuentran haciendo cola en la sede de la Red de Solidaridad Social en Bogotá. Hasta ahí llegan miles de mujeres y hombres buscando un papel que les acredite como desplazados por la violencia.

CARMELA Yo vine de la región del bajo Putumayo, cerca de la frontera. Ahí están la guerrilla, los paramilitares, los narcos. En plena selva como es, nadie se salva.

JULIA INÉS Yo vine del Tolima. Eso está en el centro del país, en la región andina. Ahí también es igual. Nos obligaron a salir.

En Colombia, más de millón y medio de mujeres huyeron de sus hogares en distintas regiones del país para evitar ser reclutadas o que sus hijos e hijas cayeran en las redes de los grupos en conflicto. La violencia armada viene con violencia sexual. Las mujeres son torturadas, las obligan a ser esclavas sexuales o a prostituirse. Son botín de guerra.

CARMELA A las mujeres no nos gustan las armas. La guerra la están imponiendo los varones con su ambición de poder.

JULIA INÉS Nosotras queremos la Paz y la conseguiremos.

No aplaudas ningún desfile militar. No admires ningún uniforme de guerra. No compres a tus hijos pistolas ni videojuegos violentos. No veas el boxeo ni el muay thai ni esos falsos

deportes que no son otra cosa que apologías de la violencia. No disfrutes las corridas de toros ni las peleas de gallos o de perros donde se derrama sangre.

Y, sobre todo, que nunca te recluten para la guerra, para ninguna guerra. Objeción de conciencia. Niégate a pelear en favor de los ricos. Niégate a morir o a matar para llenar las billeteras de los vendedores de armas.

Algún patriota me dirá: ¿Y nuestras guerras de liberación? ¿No está usted descalificando a Bolívar y a tantos que se alzaron contra la opresión?

Tú lo has dicho, se alzaron. Y rebelarse contra la injusticia no se llama guerra, sino insurrección. Y los pueblos tienen derecho a sublevarse, a insurreccionarse. Hasta el obispo Romero, un santo de los de verdad, distinguía entre la violencia institucionalizada de quienes tienen el poder y abusan de él, y la *violencia de respuesta*, como él la llamaba, de quienes resisten.

Túpac Amaru y Micaela Bastidas, Túpac Katari y Bartolina Sisa, Simón Bolívar y Manuela Sáenz, y Sucre y Miranda y San Martín y Artigas y O'Higgins y Juana Azurduy y Dessalines y Martí y Sandino y Morazán y Duarte y Hidalgo y Morelos y el Ché y tantísimos luchadores y luchadoras que han defendido nuestra libertad y nuestros derechos son héroes y heroínas precisamente porque no querían la guerra. Porque lucharon contra los imperios y los amos de la guerra.

2. Dinámicas contra la guerra

Noticias de guerra

Se reparten periódicos del día y se pide a los participantes que cuenten y señalen las noticias internacionales referidas

y guerras y conflictos sangrientos. Se podría hacer lo mismo recordando los informativos de televisión, especialmente violentos. Se debate sobre la selección de noticias y su tratamiento que se lleva a cabo en estos medios.

Los juguetes de guerra

Una radio colombiana invitó a los niños a traer a la emisora sus juguetes de guerra (pistolas, soldados, ametralladoras, hasta videojuegos violentos). Los invitaban a que ellos mismos los botaran en un gran basurero. Y se los cambiaban por otros juguetes (libros, rompecabezas, lápices de colores, muñecos y muñecas). La cultura de paz comienza desde pequeños. ¿Y si invitamos a quienes participan en el taller a hacer otro tanto desde sus emisoras?

Película provocativa

La Ola. Una película alemana basada en el experimento realizado por un profesor de historia en California, en 1967, que pretendía demostrar a sus alumnos y alumnas los peligros de la autocracia. Es un relato extraordinario para comprender cómo se manipulan las conciencias y en apenas una semana se puede exacerbar el fanatismo político. Para comprender el origen del fascismo y el nazismo.

DERECHO A OTRO MUNDO POSIBLE

Dejo para el final el derecho a la utopía, el derecho a soñar un mundo diferente, sin explotadores ni explotados, sin amos ni esclavos (especialmente, sin esclavas), un mundo sin la arrogancia del poder, sin la prepotencia del dinero. Un mundo sin clases. Un mundo feliz (¡no el de Huxley!).

El clasismo es una mezcla venenosa de las discriminaciones mencionadas antes. En nuestros talleres de radio daremos información sobre las irritantes desigualdades económicas de este mundo capitalista en que vivimos. Y cuestionaremos la naturalidad con que las viven las personas clasistas.

Una persona clasista es quien se piensa superior a los demás por pertenecer a una clase social privilegiada. El privilegio le viene dado por el dinero (generalmente, heredado) o el poder (político, militar, religioso, mediático). Pero también por el color de su piel (blanca, por supuesto). O por el país colonialista en que nació (en Europa o en gringolandia). O por la familia religiosa a la que pertenece (los Opus, Sodálites, Heraldos, Legionarios, Comunión y Liberación, Kikos y otras malas hierbas que han fabricado un dios clasista a imagen y semejanza

de ellos). O hasta por su orientación heterosexual (nada de mariconerías).

Una “clase superior”. Una “mayor dignidad”. La exacta negación de los artículos 1 y 2 de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Lo cierto es que una persona con esa mentalidad no puede ser demócrata ni cristiana ni siquiera buena, porque en el fondo de su corazón desprecia a la inmensa mayoría de los seres humanos a quienes juzga inferiores. Tampoco sirve como radialista (¡a no ser que en el taller abra su mente!).

1. Datos y argumentos contra el clasismo

La sociedad, como bien enseñó Carlos Marx, está dividida en clases bien diferenciadas que luchan entre sí. Clases que se consolidaron en los estados formados a partir de la revolución industrial: una minoritaria, que tiene su fuerza en el capital (capitalista) y otra que tiene su fuerza en el número (proletaria). La clase capitalista se apropia de la riqueza que produce el trabajo de la clase proletaria mediante las leyes, la religión y las fuerzas represivas.

El clasismo no es que existan ricos y pobres (más la clase media, siempre indecisa), sino que algunas personas creen que está muy bien que existan y no hagan nada por superar ese abismo de desigualdad y de injusticia.

Una persona clasista está convencida (así se lo hicieron creer y luego lo creyó por sí misma) que el mundo siempre ha sido así y lo seguirá siendo. Y atribuye sus privilegios a su dios o a su destino o a su última reencarnación o, simplemente, a su buena suerte. Entiende que los pobres son pobres porque son haraganes, viciosos, o por alguna extraña razón que desconoce y que no le interesa averiguar. Entiende que él tiene mucha plata porque es muy vivo o porque sus abuelos supieron ahorrar.

Olvida que en América Latina, como una vez dijo el entonces sacerdote y constituyente ecuatoriano Fernando Vega, todas las tierras que tienen títulos de propiedad son robadas (a los indígenas que aquí vivían). Y por tanto, todas las riquezas que generaron esas tierras son ilegítimas.⁸⁸

Pero los clasistas no ven más allá de sus narices satisfechas. Viven en condominios exclusivos, se visitan entre ellos, se casan entre ellos, comen entre ellos, no recuerdan el nombre de las empleadas que les sirven, suelen hablar de autos, tarjetas de crédito y de los viajes que hicieron o van a hacer. En su burbuja de comodidades, han perdido la sensibilidad hacia la gente común, la de a pie, los condenados de la tierra.

Viven contentos, aunque con un poco de miedo con tantos terroristas que han aparecido últimamente. No saben ni quieren saber nada de la miseria. Eso sí, dan limosnas en los templos o en sus clubes de caridad para tranquilizar conciencias. Deberían leer *El Hambre*, el relato de un periodista argentino que tuvo ojos para ver y corazón para sentir. Deberían responder a la pregunta que él hace, tal vez la más urgente de todas: *¿Cómo carajo conseguimos vivir sabiendo que pasan estas cosas?*⁸⁹

Me viene a la mente el sabio grafiti:

Era un hombre tan pobre, pero tan pobre, que solo tenía dinero.

Me viene a la mente la frase del obispo brasileño Hélder Câmara:

Cuando doy pan a los pobres, me llaman santo. Pero cuando pregunto por qué los pobres tienen hambre, me llaman comunista.

Y dom Hélder también decía esta dura frase:

88 Asamblea Constituyente de Montecristi, Ecuador, 2008.

89 Martín Caparrós, *El Hambre*, Planeta 2013.

Ustedes, ricos y opulentos, ¿quieren evitar la espiral de la violencia? Compartan lo que tienen. Distribuyan mejor la riqueza. Quítense los anillos antes de que les corten los dedos.

También recuerdo una frase todavía más dura de Santiago, el hermano de Jesús de Nazaret. Él sí entendió la buena noticia para los pobres y la maldición para los ricos:

Ustedes, los ricos, den alaridos por las desgracias que les vienen encima. Sus riquezas están podridas y sus vestidos apolillados. Su oro y su plata se han oxidado, y ese óxido dará testimonio contra ustedes y devorará sus cuerpos como un fuego. ¡Han amontonado riquezas en estos días que son los últimos! Miren: el salario que no pagaron a los trabajadores está clamando y ese clamor ha llegado a los oídos del Señor del universo. Ustedes llevaron en este mundo una vida de lujo y placer y se han cebado a sí mismos para el día de la matanza.

Y escuchamos al Papa Francisco en su valiente discurso en el Segundo Encuentro de los Movimientos Populares:

Me pregunto si somos capaces de reconocer que estas realidades destructoras responden a un sistema que se ha hecho global. ¿Reconocemos que este sistema ha impuesto la lógica de las ganancias a cualquier costo sin pensar en la exclusión social o la destrucción de la naturaleza? Si esto es así, insisto, digámoslo sin miedo: queremos un cambio, un cambio real, un cambio de estructuras. Este sistema ya no se aguanta, no lo aguantan los campesinos, no lo aguantan los trabajadores, no lo aguantan las comunidades, no lo aguantan los pueblos... Y tampoco lo aguanta la Tierra, la hermana Madre Tierra, como decía San Francisco.⁹⁰

90 Segundo Encuentro de los Movimientos Populares, Santa Cruz, Bolivia, 9 julio 2015.

LA EXTREMA RIQUEZA

EFFECTO MURMULLOS

PRESIDENTE ... Así pues, ciudadanos, ciudadanas, como gobierno responsable que somos, tenemos que intensificar los esfuerzos para luchar contra la extrema riqueza.

SECRETARIO (MEDIA VOZ) Perdón, señor presidente... creo que se ha equivocado...

PRESIDENTE ¿Por qué equivocado?

SECRETARIO Porque la lucha es contra la extrema pobreza. Así es que se dice.

PRESIDENTE ¿Así es que se dice, verdad? ¿Y usted no sabe que la causa de la extrema pobreza es precisamente la extrema riqueza?... No, amigos, no me he equivocado. En este mundo hay pobres por una razón muy simple: porque hay ricos. Porque a unos les sobra lo que a otros les falta.

EFFECTO MURMULLOS

MONTANER Escuchen a un perfecto idiota. ¡Tonterías! Los pobres son pobres porque... porque no trabajan, porque no saben ahorrar... ¡por brutos!

MUJER Pero, ¿qué dice éste?... ¡El bruto será usted, señor!

PRESIDENTE Las riquezas del mundo alcanzarían para todos los seres humanos, pero un grupo de ambiciosos ha acaparado las tierras, las casas, el dinero...

- LOCUTORA Según datos del Instituto Mundial de Investigación Económica del Desarrollo, vinculado a Naciones Unidas, la fortuna total de la especie humana alcanza hoy la asombrosa cifra de 133 mil millones de millones de dólares.
- LOCUTOR La mitad de esa colosal suma de dinero está en manos del uno por ciento de la población mundial.
- LOCUTORA Ese uno por ciento se come la mitad del pastel.
- LOCUTOR En el otro extremo, están los pobres, los muy pobres, más de la mitad de la Humanidad, que apenas disponen del 1 por ciento de la riqueza del mundo.
- LOCUTORA El uno por ciento con la mitad. Y la mitad con el uno por ciento.
- PRESIDENTE Una injusticia indignante. ¿Saben por qué no se puede luchar contra la extrema pobreza? Porque no es la causa, sino la consecuencia. Consecuencia de la extrema riqueza. Consecuencia del robo generalizado que históricamente han hecho los oligarcas, banqueros, terratenientes... y actualmente, las empresas transnacionales.
- MONTANER ¡Qué demagogia!... ¡Qué populismo!
- MUJER ¡Cállese, hombre!... Si usted tuviera hambre pensaría de otra manera.
- MONTANER ¡Señora, por favor!... Vea el caso de Bill Gates que comenzó trabajando en un garaje y ahora es el hombre más rico del mundo... ¿Es un ladrón también?

PRESIDENTE Puede ser que algunos ricos no sean ladrones. Pero ése no es el problema. El problema es el sistema, el modelo económico neoliberal que condena a la miseria a la mayoría de la población para que unos pocos se enriquezcan. ¡Ciudadanos, ciudadanas: hoy nos declaramos en guerra contra la extrema riqueza!

EFECTO APLAUSOS*

2. Dinámicas contra el clasismo

El banquete mundial

Cualquier día del taller, sin previo aviso, quien capacita les dice a los participantes que en la cocina nos han preparado una comida especial. Una comida que representa a los países del mundo.

Según la cantidad de participantes, en una caja bien cerrada se esconden tarjetas azules, amarillas y rojas. Si hay 20 participantes, un 10% (es decir, 2 tarjetas, serán azules), un 30% (es decir, 6 tarjetas, serán amarillas) y un 60% (es decir, 12 tarjetas, serán rojas).

Las tarjetas azules representan a los países ricos, las amarillas a los países en vías de desarrollo, las rojas a los países pobres.

En el comedor habrá tres mesas con diferentes cantidades de comida y bebida en cada una. La primera mesa es para los azules, la segunda para los amarillos y la tercera para los rojos.

* <http://www.radialistas.net/article/la-extrema-riqueza/>

La mesa azul tendrá la cantidad equivalente a 10 raciones (y son dos personas las que van a comer en ella). La mesa amarilla tendrá la cantidad equivalente a 6 raciones (y son 6 personas las que van a comer en ella). Y la mesa roja tendrá el equivalente a 4 raciones (y son 12 personas las que van a comer en ella).

Quien o quienes capacitan tendrán una mesita aparte con su ración correspondiente. Como organizadores del juego, comerán tranquilamente.

Está prohibido intercambiar alimentos de una mesa a otra. Así está repartido el mundo y así es el juego.

Después de un tiempo, según aumente la molestia de los pobres frente a los ricos, quienes capacitan pueden sugerir “solidaridad”. Y los países pobres comen lo que sobró de la mesa azul.

En todo caso, lo importante es el debate posterior. ¿Cómo se sintieron los azules, cómo los amarillos, cómo los rojos? ¿A quiénes representaban los capacitadores en mesita aparte? ¿Qué causas son las responsables de la actual distribución de la riqueza a nivel mundial? ¿Son países ricos o enriquecidos? ¿Países pobres o empobrecidos? ¿Cómo se empobrecieron?

Lista de Forbes

Quien capacita puede hacer un concurso a ver si los participantes adivinan cuánta es la fortuna de los más ricos del mundo: Carlos Slim, Bill Gates, Amancio Ortega, Warren Buffett... Los datos los tienes en: <http://www.radialistas.net/article/los-super-ladrones/>

Películas provocativas

Nosotros los nobles

Una comedia mexicana del 2013 dirigida por Gary Alazraki. Cuando un poderoso empresario, interpretado por Gonzalo Vega, se da cuenta que sus hijos unos perfectos mantenidos, "hijitos de papá", decide fingir la quiebra de su empresa para darles una lección, haciéndoles creer que todas sus propiedades han sido embargadas. En tan crítica situación, aprender a hacerlo que nunca han hecho: trabajar. Excelente película para cuestionar el clasismo.

Chance: los trapos sucios se lavan en casa

Una comedia panameña del 2010 dirigida por Abner Benaim. Dos empleadas domésticas deciden cambiar su situación de explotación laboral y toman de rehenes a los miembros de la adinerada familia González-Dubois. Además de divertida, esta película es estupenda para un debate sobre el clasismo y sus consecuencias.

El traje

Película española del 2002 dirigida por Alberto Rodríguez. Un migrante africano sobrevive en un parking de Sevilla. Su vida cambia cuando, después de cambiar la rueda de un auto, recibe como recompensa un elegante traje. Muy interesante crítica al todopoderoso y reinante clasismo.

PROFECÍA DE LOS INDIOS CREE DE NORTEAMÉRICA

Sólo después que el último árbol haya sido cortado
Sólo después que el último río haya sido envenenado
Sólo después que el último pez haya sido pescado
Sólo, entonces, entenderemos que el dinero
no se puede comer*

¡GRACIAS!

Este libro no habría sido posible sin Tachi Arriola,
radialista y capacitadora apasionada.
Tachi descubrió los vacíos, allanó las inconsistencias,
reordenó las ideas, corrigió el estilo.
Como dije en la página 52, los varones tenemos
que rehabilitarnos y aprender de las mujeres.

* <http://www.radialistas.net/article/solo-despues/>

CONTENIDO

PARTE 1	
Talleres de Capacitación.....	7
CAPÍTULO 1	
¿Quiénes somos y a qué radios nos dirigimos?	13
CAPÍTULO 2	
Criterios generales de capacitación	29
CAPÍTULO 3	
Perfil de capacitadoras y capacitadores	57
CAPÍTULO 4	
Dinámicas para capacitar en los diferentes formatos	89
CAPÍTULO 5	
Planificación de talleres	139
CAPÍTULO 6	
Hacia una estrategia de capacitación	157
PARTE 2	
Capacitación en valores ciudadanos	175
CAPÍTULO 1	
Derecho a ser mujer	181
CAPÍTULO 2	
Derecho a una vida sin violencia	195
CAPÍTULO 3	
Derecho al color de mi piel	211
CAPÍTULO 4	
Derecho a cruzar cualquier frontera.....	221

CAPÍTULO 5	
Derecho a mi preferencia sexual	233
CAPÍTULO 6	
Derecho a vivir en un estado laico	243
CAPÍTULO 7	
Derecho a acceder a un medio de comunicación	257
CAPÍTULO 8	
Derecho a una cultura libre	271
CAPÍTULO 9	
Derecho a pensar y opinar diferente	285
CAPÍTULO 10	
Derecho a disfrutar la edad que tengo	299
CAPÍTULO 11	
Derechos de nuestra Madre Naturaleza	309
CAPÍTULO 12	
Derecho a ser especial.....	323
CAPÍTULO 13	
Derecho a que me llamen por mi nombre	331
CAPÍTULO 14	
Derecho a la legalización de las drogas	343
CAPÍTULO 15	
Derecho a no pelear en ninguna guerra.....	353
CAPÍTULO 16	
Derecho a otro mundo posible	363

